

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE MEDICINA

Departamento de Oftalmología y Otorrinolaringología



TESIS DOCTORAL

**Ramón Castroviejo: trayectoria científica e intelectual de un
oftalmólogo del siglo XX**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Isabel Valcayo Peñalba

Directores

**Juan José Salazar Corral
Luis Alfredo Baratas Díaz**

Madrid, 2017



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE MEDICINA

Programa de doctorado en Ciencias de la Visión

Departamento de Oftalmología y Otorrinolaringología

**RAMÓN CASTROVIEJO:
TRAYECTORIA CIENTÍFICA E INTELECTUAL
DE UN OFTALMÓLOGO DEL SIGLO XX**

ISABEL VALCAYO PEÑALVA

Madrid, 2015

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE MEDICINA

**Programa de doctorado en Ciencias de la Visión
Departamento de Oftalmología y Otorrinolaringología**



**RAMÓN CASTROVIEJO: TRAYECTORIA CIENTÍFICA
E INTELECTUAL DE UN OFTALMÓLOGO
DEL SIGLO XX**

ISABEL VALCAYO PEÑALBA

**Dirigida por:
Juan José Salazar Corral y
Luis Alfredo Baratas Díaz
Madrid, 2015**



Juan José Salazar Corral, Profesor Titular del Departamento de Oftalmología y Otorrinolaringología de Facultad de Óptica y Optometría (UCM)

y

Luis Alfredo Baratas Díaz, Profesor Titular del Departamento de Biología Celular (Morfología Microscópica) de la Facultad de Ciencias Biológicas (UCM)

AUTORIZAN

La presentación de la Tesis Doctoral de Isabel Valcayo Peñalva titulada **“Ramón Castroviejo: trayectoria científica e intelectual de un oftalmólogo del siglo XX”** ha sido realizada bajo nuestra dirección y supervisión, la memoria cumple los criterios de originalidad y rigor en la investigación necesarios para su evaluación y la obtención del grado de Doctor por la Universidad Complutense de Madrid.

Para que conste donde fuera necesario, expiden y firman el presente certificado, en Madrid, a 30 de septiembre de 2015

Juan José Salazar Corral

Luis Alfredo Baratas Díaz

**A Manuel, Isa, Ali, Manu, Ana, Peche y
a aquellos que sigo echando de menos
a pesar de haberse ido hace tiempo,
de una y otra manera.**

“A los hombros de gigantes.
Podemos ver más, y más lejos que ellos, no por la agudeza de
nuestra vista, ni por la altura de nuestro cuerpo, sino porque
somos levantados por su gran altura”
Bernardo de Chartres.

AGRADECIMIENTOS

Gracias, Jesús C. , por pensar que debía llevar a cabo una labor como esta. Yolanda, tú encontraste un lugar donde la debía llevar a cabo, me dijiste un día: ¡tienes que llamar a un profesor que se llama Juan José Salazar...! Y allí descubrí un grupo de trabajo que me enseñó y orientó; gracias a todos: Ana, Blanca, Rosa, Charo, José Manuel y Alberto. Los primeros momentos fueron más fáciles gracias a ti, Bea, y más llevaderos los últimos con vosotras: Elena, Desiré, Julia, Maite y Christian. También quiero agradecer a Pilar su ayuda. A Eva, Silvia, Isidoro y a Vicky, gracias por trasmitirme vuestro ánimo. Carmen el reencuentro contigo ha llenado muchos medios días en los que tus consejos me dieron fuerzas.

A todos los que desde las bibliotecas de la Complutense colaborasteis para que este trabajo tomara forma, y, sobre todo, para que un legado tan valioso alcance la conservación que se merece. M^a Jesús: no tengo palabras, desde el inicio has colaborado con tu equipo y me has dado ejemplo de perseverancia y constancia en el trabajo. Carmen E. gracias por tu labor en el Instituto. Teresa y Mar gracias por vuestra colaboración desde la Facultad de Óptica.

Recordar también a los responsables de los Archivos Centrales de la Universidad Autónoma, donde encontré una colaboración eficaz. Gracias a Mario Esteban por abrirnos tu casa a Carmen y a mí aquel día de verano para hablarnos de la historia de la Oftalmología.

Gracias a Juan Murube por su amena charla y su artículo dedicado.

Fernández-Vega, Sánchez Salorio, León Feliu, García Sánchez, gracias por compartir conmigo vuestros recuerdos sobre Castroviejo.

Alix, Emilio, Miguel, ha sido un verdadero placer conoceros. Gracias por vuestra ayuda y por presentarme a Ramón y Menchu. Gracias Christopher por enviarme tu retrato tan oportunamente.

Un especial agradecimiento a Mendo, gracias por presentarme a Nati y a Luis.

Gracias, Ana, Carlos y Almudena, por vuestro interés y pacientes lecturas.

Marcia y Alicia Z., os agradezco haberos ocupado de mis tareas, durante mis ausencias.

Juanjo y Alfredo: siempre habéis estado dispuestos a ayudarme y habéis sido el timón durante estos seis años; gracias por vuestras enseñanzas, por trasmitirme serenidad y por arrimar el hombro; por ser “maestros”.

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| I. Introducción | 15 |
| I. 1 Estructura de la memoria de tesis doctoral | 17 |
| II. Una aproximación del desarrollo de la Oftalmología en el panorama internacional de los siglos XVIII y XIX | 19 |
| II. 1. La Oftalmología alemana y austriaca | 19 |
| II. 2. La Oftalmología francesa | 20 |
| II. 3. Desarrollo de la instrumentación oftálmica | 21 |
| II. 3. 1. Oftalmoscopio | 21 |
| II. 3. 2. Oftálmometro y Esquiascopia | 26 |
| II. 3. 3. Etapa del desarrollo de la industria óptica | 28 |
| II. 3. 4. Lámpara de hendidura | 31 |
| II. 4. Avances en investigación biomédica aplicada a la Oftalmología | 32 |
| III. La Oftalmología española en el siglo XIX | 35 |
| III. 1. El tránsito de la Medicina y Cirugía del siglo XVIII y primeras décadas del siglo XIX | 35 |
| III. 2. Las enseñanzas médicas a mediados del siglo XIX | 37 |
| III. 3. Argumosa e Hysern: cirujanos decimonónicos destacados por sus aportaciones al saber oftalmológico | 39 |
| III. 4. Los maestros oftálmicos de 1857 a 1900 | 40 |
| III. 5. La enseñanza médico-quirúrgica en el último tercio del siglo XIX: el Instituto de Técnica Operatoria | 42 |
| III. 6. Los inicios de la institucionalización de la Oftalmología en Madrid | 43 |
| III. 6. 1 Instituto Oftálmico | 43 |
| III. 6. 2. El Hospital del Niño Jesús | 48 |
| III. 7. Revistas profesionales | 49 |
| III. 7. 1. Revistas de la especialidad en las últimas décadas del siglo XIX | 49 |
| III. 7. 2. Revistas de la especialidad en el siglo XX: Los Archivos de Oftalmología Hispano-americanos | 51 |
| III. 8. Consolidación universitaria de la disciplina | 56 |
| IV. Biografía de Ramón Castroviejo Briones: juventud y primera etapa profesional en España | 61 |
| IV. 1. Infancia y juventud | 61 |
| IV. 2. Vida escolar | 61 |
| IV. 3. Formación universitaria | 64 |
| IV. 4. Vida deportiva | 76 |
| IV. 5. Preparando la emigración | 76 |
| V. Biografía de Ramón Castroviejo Briones: La primera parte de la etapa americana (1928-1939) | 81 |
| V. 1. La etapa de Chicago | 81 |
| V. 2. La etapa en la Clínica Mayo | 86 |

| | |
|--|-----|
| V. 3. La vinculación a la Universidad de Columbia en Nueva York | 92 |
| V. 4. El XIV Congreso Internacional de Oftalmología de Madrid (1933) | 93 |
| V. 5. Solicitud para el reconocimiento como becario de la Junta para Ampliación de Estudios | 98 |
| V. 6. De vuelta a Nueva York. La residencia –profesional- definitiva. 1935-1977 | 103 |
| V. 7. Un interludio: Castroviejo ante la Guerra Civil española | 104 |
| VI. Consolidación personal y profesional en Estados Unidos | 111 |
| VI. 1. La obra científica de Castroviejo | 111 |
| VI. 2. América clínica | 113 |
| VI. 3. Vida personal, familiar y social | 120 |
| VI. 4. La obra clínica de Castroviejo | 126 |
| VI. 4. 1. Ejercicio privado de la Oftalmología | 126 |
| VI. 4. 2. Docencia y labor asistencial en hospitales | 133 |
| VI. 5. Un programa de becas para oftalmólogos españoles en Estados Unidos | 139 |
| VI. 5. 1. Contactos con la Fundación del Amo | 140 |
| VI. 5. 2. Un programa propio de becarios | 142 |
| VI. 5. 3. Una visión global de los resultados del programa de becas. | 148 |
| VI. 5. 4. Asociación de becarios “del Doctor Castroviejo” | 156 |
| VI. 6. Atlas de queratectomías y queratoplastias: Culminación de la obra oftalmológica de Ramón Castroviejo | 159 |
| VI. 6. 1. El borrador | 161 |
| VI. 6. 2. Estructura del Atlas | 162 |
| VI. 6. 3. Ediciones | 170 |
| VII. Biografía de Ramón Castroviejo Briones: regreso a España | 175 |
| VII. 1. Una visión global de la ciencia española durante el franquismo | 175 |
| VII. 1. 1. Creación de la Universidad Autónoma de Madrid | 177 |
| VII. 1. 2. Centro de Biología Molecular | 178 |
| VII. 2. Instituto de Investigaciones Oftalmológicas Ramón Castroviejo | 181 |
| VII. 3. El Banco de Ojos del IIORC | 192 |
| VII. 3. 1. Antecedentes | 192 |
| VII. 3. 2. Objetivos | 192 |
| VII. 3. 3. Ubicación y funcionamiento | 196 |
| VII. 3. 4. Entidades participantes y campaña publicitaria | 199 |
| VII. 4. Investigación en el IIORC en su etapa en la UAM | 200 |
| VII. 5. Instituto de Investigaciones Oftalmológicas Ramón Castroviejo: Segunda etapa en la Universidad Complutense de Madrid | 202 |
| VIII. Consideraciones finales | 215 |
| IX. Conclusiones | 223 |
| Bibliografía | 225 |

ANEXOS

| | |
|--|-----|
| Anexo 1: Carta de Ramón Castroviejo a las alumnas del IES Ramón Castroviejo de Logroño. | 233 |
| Anexo 2: Certificado de estudios de Ramón Castroviejo Briones. | 237 |
| Anexo 3: Poesía de Vicente Aleixandre : “A ratita”. Poesía dedicada a la perrita de Castroviejo. | 239 |
| Anexo 4: Carta de Fisher a Castroviejo, 3 de agosto de 1928. | 241 |
| Anexo 5: Carta de Ramón Castroviejo a Márquez, 27 de noviembre de 1928. | 243 |
| Anexo 6: Título de Medicina por el Estado de Illinois a Ramón Castroviejo. | 249 |
| Anexo 7: Título de postgrado en la American Board for Ophthalmic examinations, 27 de octubre de 1930. | 251 |
| Anexo 8: Título de “fellow” concedido a R. Castroviejo por the American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology, 1931. | 253 |
| Anexo 9: Listado de la producción bibliográfica de Ramón Castroviejo Briones | 255 |
| Anexo 10: Listado de becarios. | 273 |
| Anexo 11: Relación de becarios Ramón Castroviejo de nacionalidad no española. | 277 |
| Anexo 12: Aprobación del Ministerio de Educación y Ciencia de la Fundación Santa Lucía. | 279 |
| Anexo 13: Decreto 1437/1972 de 25 de mayo por el que se crea el Instituto Oftalmológico Ramón Castroviejo. | |
| Anexo 14: Currículum de Ramon Castroviejo Briones. | 287 |
| Anexo 15: Colaboradores del Banco Español de Ojos. | 293 |
| Anexo 16: Esquema de los locales del IIORC en la Universidad Autónoma. | 295 |
| Anexo 17: Planos del IIORC en la Universidad Complutense de Madrid. | 297 |
| Anexo 18: Acuerdo entre la Universidad Autónoma, la Universidad Complutense y el IIORC. | 299 |
| Anexo 19: Acuerdo entre la Universidad Complutense y el IIORC. | 301 |

RESUMEN

I. Introducción

El objetivo principal de este trabajo es analizar la figura de Ramón Castroviejo Briones (1904-1987), uno de los oftalmólogos más influyentes en su especialidad, relacionando su figura y obra con el devenir de la disciplina, en el ámbito español e internacional.

Aunque la figura de Ramón Castroviejo había sido glosada por diversos especialistas, el conjunto de su obra y su legado documental no había sido analizado en profundidad hasta ahora. Con este estudio hemos emprendido un doble cometido: por un lado, estudiar su figura y sus trabajos sobre trasplantes de córnea y, por otro, ordenar y analizar la documentación existente en el Instituto de Investigaciones Oftalmológicas 'Ramón Castroviejo' (en adelante IIORC).

El IIORC es resultado del legado que Ramón Castroviejo hizo al regresar a España en 1975. Estaba concebido como un instituto de investigación y, también, como depositario de las colecciones bibliográficas y documentales del donante. En febrero de 1975, Ramón Castroviejo, mediante escritura ante notario, hizo donación al IIORC, en el Consulado de España en Nueva York, de su biblioteca particular, que constaba de 3.000 volúmenes, ocho ficheros con diapositivas y diez libros con diapositivas seleccionadas, junto a unas novecientas películas. La primera ubicación del IIORC, y por tanto de su Biblioteca, fue la Universidad Autónoma de Madrid; para posteriormente en 1981 trasladarse el centro al Pabellón VI de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid (UCM). En esas dependencias sigue radicada su sede, habiendo sufrido diversas ampliaciones que han permitido el establecimiento de una consulta oftalmológica y un centro de estudios de posgrado e investigación.

La Biblioteca del IIORC cuenta en la actualidad con más de tres mil libros impresos, junto con más de 600 trabajos inéditos (DEA, Trabajos de fin de máster o grado, tesis doctorales, etc). Entre sus fondos figuran más de 250 títulos de revistas; se configura así una importante hemeroteca especializada, que cuenta no solo con las últimas novedades editoriales, sino que constituye un privilegiado fondo de carácter histórico. El legado Castroviejo, como ya hemos mencionado, incluía un considerable número de materiales no impresos; especialmente notable es el fondo audiovisual, con centenares de películas y de diapositivas. Estos materiales están en proceso de ordenación, catalogación y digitalización. En su legado ocupan un lugar importante las comunicaciones con sus pacientes, muchas solicitando cita, otras para agradecer su atención y otras para recomendar a un conocido que precisaba de su diagnóstico.

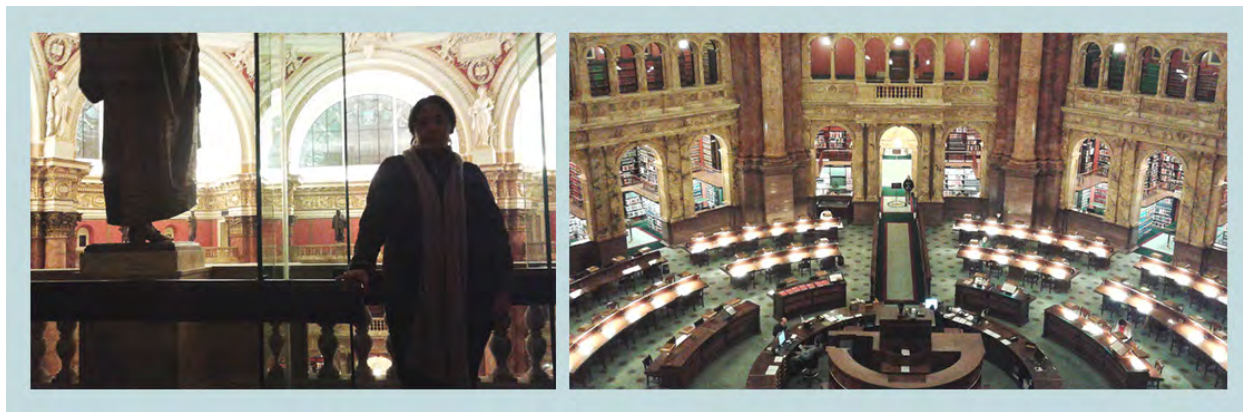
Hay, también, archivadores con borradores de trabajos científicos y separatas propias; entre ellos, el borrador de su *Atlas de Queratectomías y Queratoprótesis*.

Este material del Archivo Castroviejo en el IIORC ha sido, lógicamente, el núcleo principal de la documentación utilizada en este trabajo, pero se han consultado fuentes adicionales: el Archivo General de la Administración del Estado, en Alcalá de Henares; el Archivo de la Junta de Ampliación de Estudios, custodiado en la Residencia de Estudiantes de Madrid; el Archivo General de la UCM, y el Archivo Central de la Universidad Autónoma de Madrid.

Las consultas a los fondos bibliográficos del propio IIORC se han complementado con otras en centros dependientes de la Biblioteca de la UCM (bibliotecas de la Facultad de Óptica y Optometría, Facultad de Medicina y Biblioteca Histórica Marques de Valdecilla; la Biblioteca del Instituto Oftálmico de Madrid; y la Biblioteca Nacional de España.

En el ámbito norteamericano, espacio en el que Castroviejo desarrolló gran parte de su obra científica, se han consultado fondos bibliográficos y de archivo -bien físicamente, bien a través de consultas electrónicas- en la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos, en Washington D. F., la Academia de Medicina de Nueva York y la Fundación del Amo en California.

Como elementos complementarios a la documentación manuscrita o impresa, desde el inicio de nuestro trabajo se han realizado entrevistas a familiares, colegas, pacientes y personas cercanas a Ramón Castroviejo. Esta ha sido otra fuente de información, de gran ayuda, para acercarnos a la persona, más allá de los fríos datos de la documentación de archivo o bibliográfica.



Isabel Valcayo en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, Edificio Thomas Jefferson (Washington D.C).

II. Una aproximación del desarrollo de la Oftalmología en el panorama internacional de los siglos XVIII y XIX.

Nuestro trabajo pretende, ya lo hemos señalado, analizar la figura histórica y el trabajo científico desarrollado por Ramón Castroviejo Briones. La obra de toda persona es un equilibrio, una conjunción, de sus avatares biográficos personales y del entorno social, histórico y científico en que su vida transcurre. José Ortega y Gasset resumía esta situación en el aforismo “yo soy yo y mi circunstancia”, por esta razón nuestro trabajo comienza con una aproximación histórica a la evolución de la Oftalmología como especialidad médica en el ámbito internacional.

En el desarrollo de la Oftalmología, a lo largo del siglo XIX, se fundieron diversas escuelas, básicamente la francesa y la alemana (centroeuropea, por extensión); adicionalmente, fue crucial el desarrollo de instrumental especializado (el oftalmoscopio, la lámpara de hendidura, el oftalmómetro, etc) en la consolidación de la disciplina, estos aparatos ópticos viabilizaron la exploración oftalmológica, facilitando los diagnósticos.

III. La Oftalmología española en el siglo XIX.

Castroviejo, poseedor de un acendrado sentido patriótico, era un hombre de la España de su tiempo; por tanto, era imprescindible analizar el panorama oftálmico hispano del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX. A lo largo del siglo XIX la Oftalmología española vivió un lento proceso de consolidación, que se acentuó y consolidó en el último cuarto del siglo XIX. El establecimiento de centros clínicos especializados (el Instituto Oftálmico, principalmente), la aparición de revistas específicas y la consolidación universitaria de la disciplina (ya en el siglo XX) configuraron la Oftalmología ante la sociedad española.

IV. Biografía de Ramón Castroviejo Briones: juventud y primera etapa profesional en España.

En este apartado, narraremos algunos aspectos de su infancia en La Rioja, su vida deportiva y su formación médica en Madrid. Su traslado a Estados Unidos, completándolo con un breve análisis de su trayecto formativo y docente en Norteamérica.

Ramón Castroviejo se tituló como licenciado en Medicina y se especializó en Oftalmología en la primeras décadas del siglo XX, inmediatamente después del proceso de consolidación de la disciplina en nuestro país. Formado junto a Manuel Márquez y Francisco Poyales y con una carrera científica y profesional en ciernes, viajó a los Estados Unidos en 1928, en principio para una estancia breve de ampliación de estudios, que posteriormente se hizo estable e indefinida.

V. Biografía de Ramón Castroviejo Briones: La primera parte de la etapa americana (1928-1939).

En los primeros años (a lo largo de la década de 1930) la relación de Castroviejo con España siguió siendo intensa: participación en Congresos, contactos con instituciones científicas españolas (Junta para Ampliación de Estudios), etc.. Esta es la razón que nos lleva a concluir que la decisión de establecerse en Norteamérica no estaba tomada definitivamente y que la relación se mantenía con vista a un hipotético regreso. La carrera clínica e investigadora de Castroviejo vivió, en Estados Unidos y en los primeros años de la década de 1930, un cambio definitivo: allí focalizó el conjunto de su actividad clínica e investigadora en los trasplantes de córnea, estandarizando el procedimiento e instrumental para dicha intervención, hasta erigirse en uno de los máximos especialistas mundiales en esta cuestión.

En 1935 Castroviejo se estableció de manera definitiva en Nueva York, donde había obtenido un puesto docente universitario y trabajaba en diversas clínicas y hospitales. Con breves viajes a España, especialmente durante la Guerra Civil, en esta ciudad vivirá y desarrollará su labor hasta 1975.

VI. Consolidación personal y profesional en Estados Unidos.

Este capítulo VI detalla los aspectos relacionados con la estancia norteamericana desde 1939 hasta su regreso a España.

Asentado en Norteamérica, a lo largo de las décadas de 1940, 1950 y 1960 desarrollará una intensa labor asistencial e investigadora, que se traduce en 238 trabajos científicos publicados en revistas y libros especializados.

A lo largo de las décadas de 1950 y 1960, Castroviejo reactivó su colaboración con instituciones y colegas españoles. En esos años promovió un ambicioso programa de becas para titulados españoles que ampliaban su formación en Estados Unidos, visitando clínicas, asistiendo a congresos, etc.

En esos años, además, Castroviejo mantuvo una clínica privada en la ciudad de Nueva York, que le confirió un prestigio profesional sobresaliente. En dicha clínica realizó intervenciones y consultas a destacados personajes españoles e internacionales.

VII. Biografía de Ramón Castroviejo Briones: regreso a España.

El Capítulo VII versa sobre su regreso a España, en la década de 1970, y los esfuerzos para consolidar, primero en la Universidad Autónoma de Madrid y después en la Universidad Complutense, un instituto de investigación y un banco de ojos.

En los primeros años de la década de 1970, cercana ya su jubilación, Castroviejo promovió la constitución de un Instituto de Investigaciones Oftalmológicas (IIORC), en

colaboración con autoridades españolas y apoyo inicial de la Universidad Autónoma de Madrid, en el que continuar su labor docente, clínica e investigadora en España.

Aunque las expectativas eran muy ambiciosas, los resultados reales obtenidos, en un primer momento no estuvieron exentos de sinsabores. El IIORC estableció un Banco Español de Ojos y realizó una intensa campaña de información para fomentar la donación de órganos; desgraciadamente, las modestas instalaciones, las dificultades de encaje en el entramado docente universitario español y las carencias de personal especializado asignado al Instituto determinaron encontronazos y malos entendidos, que se saldaron con la salida del IIORC de la Universidad Autónoma de Madrid. Paralelamente, en un largo proceso plagado de gestiones y retrasos, el Instituto encontró acomodo en la UCM. En dicho traslado el Banco Español de Ojos se separó del IIORC; Castroviejo, en la última etapa de su vida, veía parcialmente frustrados los ambiciosos objetivos trazados para su regreso; no obstante, su labor docente e investigadora, y su ejemplo y prestigio personal, contribuyó a la consolidación del IIORC como un centro de referencia en investigación oftalmológica en nuestro país.

VIII. Consideraciones finales.

La biografía de Ramón Castroviejo realizada a lo largo de esta memoria se completa con la descripción que publicó su hija Alix, sobre su padre tras su fallecimiento.

IX. Conclusiones.

El último epígrafe completa esta memoria de tesis doctoral, con un total de 10 conclusiones que intentan resumir de forma sucinta los aspectos más importantes de la vida del Doctor Ramón Castroviejo Briones, desarrollados a lo largo de esta Tesis Doctoral.

SUMMARY

I. Introduction

The primary aim of this work is to analyse the figure of Ramón Castroviejo Briones (1904-1987), one of the most influential ophthalmologists in his specialty, relating his figure and work with the progress of the discipline in the Spanish as well as international sphere.

Although Ramón Castroviejo has been discussed by different specialists, his overall work and his documentary legacy has not been analysed in depth until now. This study has a dual aim: On the one hand, to study the person and his works on corneal transplants and on the other hand to organize and analyse the documentation existing in the Ramon Castroviejo Ophthalmological Institute (Instituto de Investigaciones Oftalmológicas 'Ramón Castroviejo' in Spanish; hereafter IIORC).

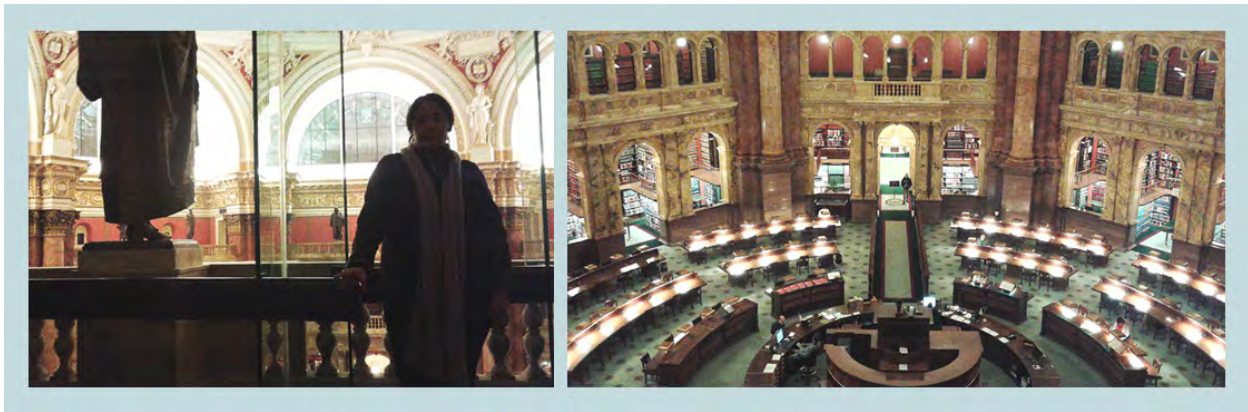
The IIORC is the result of the bequest of Ramón Castroviejo on returning in Spain in 1975. It was conceived of as a research institute and also as a repository of the bibliographic and documentary collections of the donor. In February 1975, Ramón Castroviejo, before a notary in Spanish Consulate in New York, donated to the IIORC his private library, this consisting of some 3000 volumes, eight notebooks with slides, and ten books with selected slides, together with 700 films. The first location of the IIORC, and therefore of his library, was the Autonoma University of Madrid (UAM, Spain), to be transferred in 1981 to the centre of Pabellón VI of the Medicine Faculty of Complutense University of Madrid (Universidad Complutense de Madrid; UCM). The headquarters of the institute remain at these facilities after having undergone several expansions that have led to the establishment of an ophthalmological office and a post-graduate centre for studies and research.

The Library of the IIORC today has over 3000 books in print, together with more than 600 unpublished works (graduate degrees, graduate and Master's projects, doctoral theses, etc.). Also, there are more than 250 journals of different titles, thereby making up an important specialized hemerothèque containing not only the last editorial novelties, but which constitute an exceptional historical collection. The donation of Castroviejo, as mentioned above, included a considerable number of unprinted materials such as an audiovideo collection, with hundreds of films and slides. These items are in the process of being arranged, catalogued, and digitalized. An important part of this legacy is reserved for communications with his patients, many requesting an appointment, others wishing to thank him for his attention, and still others seeking to recommend an acquaintance in need of a diagnosis.

Also, there are files with drafts of scientific works as well as offprints, including a draft of his *Atlas of Keratectomy and Keratoprosthesis*. This material from the Castroviejo Archives at the IIORC forms the main core of the documentation used in the present work, but other sources have been consulted: The General Archive of the National Government, in Alcalá de Henares; the Archive of the Junta de Ampliación de Estudios (Council for Extended Studies), held in the Student Residence of Madrid; the General Archive of the UCM, and the Central Archive of the UAM.

Research in the bibliographic holdings of the IIORC itself was complemented with other studies in satellites of the UCM library (libraries of the Faculty of Optics and Optometry, Faculty of Medicine, and Historical Library of the Marques de Valdecilla; the Library of the Ophthalmic Institute of Madrid, and the National Library of Spain. In the North American sphere, where Castroviejo undertook a large part of this scientific work, bibliographic and archive sources have been consulted, whether physically or through electronic searches, in the Library of Congress in Washington D.C., the New York Academy of Medicine, and the Amo Foundation in California.

As complementary elements to the manuscripts or offprints, from the beginning of this work, interviews were made with family members, associates, patients, and people close to Ramón Castroviejo. This has been another source of information of great help in order to reveal the person beyond the cold facts of bibliographic or archival documentation.



Isabel Valcayo at the Library of Congress of the United States, Thomas Jefferson Building (Washington D.C)

II. An approach to the development of Ophthalmology in the international panorama of the 18th and 19th centuries

The present work, as mentioned above, seeks to analyse the historical figure and the scientific work of Ramón Castroviejo Briones. The work of anyone constitutes a balance as well as a nexus of bibliographical antecedents in the social, historical, and scientific context of that person's life. José Ortega y Gasset summarized this situation in the aphorism: "I am myself and my circumstance". For this reason, the present work begins with a historical approach to the evolution of Ophthalmology as a medical specialty on the international stage.

In the development of Ophthalmology, over the 19th century, different schools were established, basically the French and German ones (Central European by extension). In addition, the development of specialized instruments was crucial (the ophthalmoscope, the slit lamp, the ophthalmometer, etc.) in the consolidation of the discipline. These optical instruments opened up ophthalmological exploration, facilitating diagnosis.

III. Spanish ophthalmology in the 19th century

Castroviejo, with a keen sense of patriotism, was a man from the Spain of his time, and therefore it becomes indispensable to analyse the Spanish ophthalmic scenario of the 19th century and the early decades of the 20th century. Over the 19th century, Spanish Ophthalmology developed slowly, solidifying in the last quarter of the century. The establishment of specialized clinics (the Ophthalmic Institute, mainly), the appearance of specific journals, and the bolstering of the discipline at the university level (moving into the 20th century) constituted Ophthalmology in Spanish society.

IV. Biography of Ramón Castroviejo Briones: youth and early professional stage in Spain

This section narrates certain aspects of his childhood in La Rioja, Spain, his sports life, and his medical training in Madrid. His move to the United States is described with a brief analysis of his formative years and teaching in North America.

Ramón Castroviejo graduated in Medicine and specialized in Ophthalmology in the first few decades of the 20th century, immediately after the consolidation of the discipline in Spain. Educated together with Manuel Márquez and Francisco Poyales, and with a scientific and professional career unfolding, he travelled to the United States in 1928, for a brief stay which was intended to broaden his studies but which later became stable and indefinite.

V. Biography of Ramón Castroviejo Briones: The first part of the American stage (1928-1939)

In the first years (over the decade of the 1930s), the relation of Castroviejo with Spain continued to be intense: he participated in congresses and maintained contacts with Spanish scientific institutions (Council for Extended Studies), etc.. This supports the conclusion that his decision to move to the United States made with the idea of a final departure but rather with a view of a hypothetical return. The clinical and research career of Castroviejo in the United States during the early 1930s underwent a definitive change. There, he focused the whole of his clinical and research activity on corneal transplants, standardizing the procedure and the instruments used for the operation, until rising to become one of the major world specialists in this matter.

In 1935 Castroviejo settled definitively in New York, where he had earned a teaching post at the university and worked in different clinics and hospitals. With brief visits to Spain, especially during the Spanish Civil War, he lived and worked in this city until 1975.

VI. Personal and professional development in the United States

This chapter examines in detail the aspects related to the stay in the United States from 1939 to his return to Spain. Having settled in America throughout the 1940s, 50s, and 60s, he carried out intense work both in the clinic and in research, which led to the publication of 238 works in specialized journals and books.

Over the 1950s and 60s, Castroviejo resumed his collaboration with Spanish institutions and faculties. During these years, he promoted an ambitious program of grants for Spanish post-graduates who wished to broaden their education in the United States, visiting clinics, attending congresses, etc.. In these years, Castroviejo maintained a private clinic in the city of New York, which earned him outstanding professional prestige. In this clinic, he conducted operations and provided consultation with renowned and Spanish and international figures.

VII. Biography of Ramón Castroviejo Briones: return to Spain

This chapter treats his return to Spain in the 1970s and his efforts to strengthen first the UAM and afterwards the UCM, a research institute with an eye bank.

In the early 1970s, near his retirement, Castroviejo promoted the formation of the Institute of Ophthalmological Research (IIORC) in collaboration with the Spanish authorities and with the initial support of the UAM, where he continued his teaching, clinical work, and research. Although the expectations were extremely ambitious, the real results were not free of disappointments. The IIORC established the Spanish Eye Bank and undertook an intense information campaign to encourage the donation of organs. Unfortunately, the modest facilities, the difficulties of meshing with the teaching machinery of the Spanish university, and the lack of specialized staff assigned to the institute resulted to clashes and misunderstandings, which would lead to the separation of the IIORC from the UAM. In parallel, through a long process plagued with paperwork and delays, the institute was incorporated into the UCM. During this move, the Spanish Eye Bank separated from the IIORC. Castroviejo, in the final stage of his life, found his ambitious objectives to be partially frustrated. Nevertheless, his teaching and research, and his exemplary conduct and his personal prestige helped bolster the IIORC as a centre of reference for ophthalmological research in Spain.

VIII. Final considerations

The biography of Ramón Castroviejo presented over this thesis is completed with the description that his daughter Alix published on her father after his death.

IX. Conclusions

The final section of this doctoral thesis presents a total of 10 conclusions which attempt to summarize the main aspects of the life of Dr. Ramón Castroviejo Briones.

I. INTRODUCCIÓN

El objetivo principal de este trabajo es analizar la figura de Ramón Castroviejo Briones (1904-1987), uno de los oftalmólogos más influyentes en su especialidad, y relacionar su figura y obra con el devenir de la disciplina, en el ámbito español e internacional.

En el año 2000, la *American Society of Cataract and Refractive Surgery* (ASCRS) eligió a Castroviejo como uno de los diez oftalmólogos que más han contribuido al desarrollo de la Oftalmología en el siglo XX. Asimismo, su *Atlas de Queratectomía y Queratoplastia* se encuentra dentro de la relación publicada por la revista *Archives of Ophthalmology*, en la que se enumeran los cien libros de Oftalmología más importantes del siglo XX.

Aunque la figura de Ramón Castroviejo había sido glosada por diversos especialistas, el conjunto de su obra y su legado documental no había sido analizado en profundidad hasta ahora. Con este estudio hemos emprendido un doble cometido, por un lado, estudiar su figura y sus trabajos sobre trasplantes de córnea y, por otro, ordenar y analizar la documentación existente en el Instituto de Investigaciones Oftalmológicas ‘Ramón Castroviejo’ (en adelante IIORC).

El IIORC es resultado del legado que Ramón Castroviejo hizo a su regreso a España en 1975. Estaba concebido como un instituto de investigación y, también, como depositario de las colecciones bibliográficas y documentales del donante. En febrero de 1975, Ramón Castroviejo, mediante escritura ante notario, hizo donación al IIORC, en el Consulado de España de Nueva York, de su biblioteca particular, que constaba de 3. 000 volúmenes, ocho ficheros con diapositivas y diez libros con diapositivas seleccionadas, junto a unas setecientas películas. La primera ubicación del IIORC, y por tanto de su Biblioteca, fue la Universidad Autónoma de Madrid; en 1981 el centro se trasladó al pabellón seis de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid. En esas dependencias sigue radicada su sede, habiendo sufrido diversas ampliaciones que han permitido el establecimiento de una consulta oftalmológica y un centro de estudios de posgrado e investigación.

La Biblioteca del IIORC cuenta en la actualidad con más de tres mil libros impresos, junto con más de 600 trabajos inéditos (DEA, Trabajos de fin de máster o grado, tesis doctorales, etc). Entre sus fondos figuran más de 250 títulos de revistas, 26 de las cuales siguen vivas; se configura así una importante hemeroteca especializada, que cuenta no solo con las últimas novedades editoriales, sino que constituye un privilegiado fondo de carácter histórico.

El legado Castroviejo, como ya hemos mencionado, incluía un considerable número de materiales no impresos; especialmente notable es el fondo audiovisual, con centenares de películas y de diapositivas. Estos materiales están en proceso de ordenación, catalogación y digitalización. Buena parte de las películas (casi 900 películas), que estaban en rollos de película tradicional, se han transformado a formato digital y son almacenadas en copias en soporte digital. Una vez que se complete este proceso (faltan más de doscientas películas por digitalizar) se habrá garantizado la conservación de un material de interés histórico para la Oftalmología, y será posible la consulta con uso docente e investigador. Está previsto finalizar los trabajos de

digitalización en el año 2015. Es intención del IIORC disponer de un mecanismo específico de comunicación a través del Canal UCM en la plataforma YouTube, así como depositar, también, esa información (junto con sus datos de catalogación) en el repositorio institucional de la UCM (E-Prints Complutense), de acceso abierto.

Junto con libros, revistas y películas, el legado Castroviejo contenía otro conjunto documental relevante e imprescindible para nuestro trabajo: el grueso de su archivo personal. Originalmente depositados en cajas, baúles y gavetas, se acumulaban ficheros, fotografías, títulos, diplomas, condecoraciones y documentos manuscritos y mecanografiados de toda índole. Los documentos personales y profesionales de Ramón Castroviejo se han colocado en 141 archivadores en la Biblioteca del IIORC, y se está procediendo a su inventario y catalogación.

Entre esta documentación personal encontramos cartas de su familia y amigos (Severo Ochoa, Chicote, Andrés Segovia, Carmen Sevilla, entre otros). También hay cartas de carácter oficial o de personalidades políticas y diplomáticas: cartas de Francisco Franco, el (entonces) príncipe Juan Carlos, Fidel Castro, el Duque de Alba, etc. ; otro conjunto de documentos de interés lo constituyen unas carpetas con gran cantidad de recortes de prensa, que el mismo Castroviejo recopilaba o diversos amigos le remitían; en estos recortes se puede seguir su vida pública, sus intereses personales -al margen de la actividad profesional- y, por supuesto, la infinidad de reconocimientos que se le hacían en Norteamérica, España o los países latinoamericanos.

En esta documentación hay un conjunto de carácter eminentemente profesional y docente: documentos sobre becas y becarios, fichas de alumnos en los cursos de postgrado, documentación relativa a los congresos, cursos impartidos, etc.

La correspondencia con Luis Fernández-Vega Diego (1923-2010) es muy abundante, revelando sus lazos de amistad además de profesionales, primero como becario en USA, después siendo su contacto en España y organizador de las becas posteriores; Fernández-Vega fue, también, principal promotor la Sociedad de becarios. En sus cartas hay una comunicación fluida entre ellos, sobre sus planes de viaje en los congresos de Oftalmología, los veranos en los que Castroviejo iba a Oviedo a operar y, sobre todo, dos temas fundamentales: los becarios y la creación del IIORC.

En su legado ocupan un lugar importante las comunicaciones con sus pacientes, muchas solicitando cita, otras para agradecer su atención y otras para recomendar a un conocido que precisaba de su diagnóstico.

Hay, también, archivadores con borradores de trabajos científicos y separatas propias; entre ellos, el borrador de su *Atlas de Querectomías y Queratoprótesis*. En esta documentación se incluyen láminas con fotografías del instrumental quirúrgico utilizado; algunas de estas piezas fueron diseñadas específicamente por el propio Ramón Castroviejo. También se custodian fotografías de las intervenciones realizadas; estas se guardaban en carpetas bajo el título genérico de *Resultados*.

Este material del Archivo Castroviejo en el IIORC ha sido, lógicamente, el núcleo principal de la documentación utilizada en este trabajo, pero se han consultado fuentes adicionales: el Archivo General de la Administración del Estado, en Alcalá de Henares; el Archivo de la Junta

de Ampliación de Estudios, custodiado en la Residencia de Estudiantes de Madrid; el Archivo General de la Universidad Complutense y el Archivo Central de la Universidad Autónoma de Madrid.

Las consultas a los fondos bibliográficos del propio IIORC se han complementado con otras en las Bibliotecas de las Facultades de Óptica y Optometría, Medicina y la Biblioteca Histórica Marques de Valdecilla, las tres, integradas en la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid; la Biblioteca del Instituto Oftálmico de Madrid y la Biblioteca Nacional de España.

En el ámbito norteamericano, espacio en el que Castroviejo desarrolló gran parte de su obra científica, se han consultado fondos bibliográficos y de archivo -bien físicamente, bien a través de consultas electrónicas- en la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos, en Washington D. F. , la Academia de Medicina de Nueva York y la Fundación del Amo en California.

Como elementos complementarios a la documentación manuscrita o impresa, desde el inicio de nuestro trabajo se han realizado entrevistas a familiares, colegas, pacientes y personas cercanas a Ramón Castroviejo. Esta ha sido otra fuente de información, de gran ayuda, para acercarnos a la persona, más allá de los fríos datos de la documentación de archivo o bibliográfica.

I. 1 Estructura de la memoria de tesis doctoral

Nuestro trabajo pretende, ya lo hemos señalado, analizar la figura histórica y el trabajo científico desarrollado por Ramón Castroviejo Briones. La obra de toda persona es un equilibrio, una conjunción, de sus avatares biográficos personales y del entorno social, histórico y científico en que su vida transcurre. José Ortega y Gasset resumía esta situación en el aforismo “yo soy yo y mi circunstancia”; por esta razón, nuestro trabajo comienza con una aproximación histórica a la evolución de la Oftalmología como especialidad médica en el ámbito internacional (Capítulo II). Castroviejo, poseedor de un acendrado sentido patriótico, era un hombre de la España de su tiempo; por tanto, era imprescindible analizar el panorama oftálmico hispano del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX (Capítulo III).

Un segundo bloque del trabajo se centra, de manera específica, en la figura de nuestro biografiado. Narraremos algunos aspectos de su infancia en La Rioja, su vida deportiva y su formación médica en Madrid (Capítulo IV). Su traslado a Estados Unidos, su trayecto formativo y docente en Norteamérica y un análisis pormenorizado de su producción científica será objeto del Capítulo V.

El Capítulo VI detallará los aspectos relacionados con la estancia norteamericana desde 1939 hasta su regreso a España. El Capítulo VII versará sobre su regreso a España, en la década de 1970, y los esfuerzos para consolidar, primero en la Universidad Autónoma de Madrid y después en la Universidad Complutense, un instituto de investigación y un banco de ojos. Un capítulo con consideraciones adicionales y uno, final de conclusiones completan esta memoria de tesis doctoral.

II. UNA APROXIMACIÓN AL DESARROLLO DE LA OFTALMOLOGÍA EN EL PANORAMA INTERNACIONAL DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX

II. 1. La Oftalmología alemana y austriaca

Los primeros países en convertir la enseñanza oficial de la Oftalmología en especialidad reconocida fueron Austria y Alemania. En ellos el proceso de especialización transcurre asociado a la universidad. En Viena la enseñanza de la Oftalmología comenzó en 1773; en ese año Giuseppe Barth (1745-1818) fue nombrado Profesor de Cirugía y Oftalmología en la capital austriaca. Sus principales discípulos fueron Johann Adam Schmidt (1759-1809) y Georg Joseph Beer (1763-1821). Éste último, considerado el verdadero creador de la escuela vienesa, solicitó de forma enérgica la separación de la Oftalmología y la Cirugía General y abogó por la creación de un departamento para la especialidad¹.

Entre los oftalmólogos austriacos destacó Ernst Fuchs (1851-1930) que publicó numerosos trabajos sobre Anatomía, Fisiología, Histología y Patología. Describió por primera vez diferentes enfermedades y contribuyó considerablemente a mejorar los conocimientos médicos. Escribió un tratado de Oftalmología titulado *Lehrbuch der Augenheilkunde* que llegó a convertirse en texto de referencia de la especialidad a lo largo de cincuenta años. Su actividad clínica consiguió convertir a Viena en uno de los principales centros mundiales en el campo de la Oftalmología².

La primera publicación periódica especializada en este campo nació en Alemania, en 1802, y sus fundadores fueron Karl Gustav Himly (1772-1837) y Johann Adam Schmidt (1759-1809); recibió el título de *Ophthalmologische Bibliothek* (1802-1807)³.

En Berlín, Karl Himly fundó un Instituto Clínico de Oftalmología, bajo la dirección de Carl Ferdinand von Graefe (1787-1840). Himly introdujo la aplicación de midriáticos en la medicina europea y fue de los primeros en realizar investigaciones sobre las posibilidades de injerto de córnea.

Carl F. von Graefe fue precursor en Cirugía plástica y de reconstrucción, siendo pionero en la Cirugía del párpado. Sus conferencias en la Universidad de Berlín atraeron a numerosos estudiantes de toda Europa.

1. Arruga, Alfredo. Joseph Beer: siete años de fecunda docencia. Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología. 1998; 73 (2): 121-122.

2. Serrano Jiménez, Clara. La Oftalmología en el Hospital del Niño Jesús de Madrid, análisis asistencial. Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid; 1994, p. 31 [citado: 20 dic 2011].

Disponible en: <http://biblioteca.ucm.es/tesis/19911996/D/0/AD0058601.pdf>

3. Neri-Vela, Rolando. Las revistas oftalmológicas-siglo XIX. Revista Mexicana de Oftalmología. 2011; 85 (3): 172-178.

Albretch von Graefe (1828-1870), hijo de Carl F. , desarrolló su carrera profesional en Berlín. Podemos considerarlo como el creador de la moderna Oftalmología quirúrgica. Fue diseñador de gran parte del instrumental que se utiliza en la cirugía actual y desarrolló una importante labor clínica e investigadora⁴.

II. 2. La Oftalmología francesa

Fuera del ámbito germanoparlante, el desarrollo de la especialidad oftalmológica tiene patrones ligeramente distintos. En Francia, Jean Seneaux (1750-1834) fue encargado, en 1792, de un curso oficial de Oftalmología en el Colegio de Cirugía de Montpellier⁵. A pesar de este primer intento, el desarrollo de la especialidad en Francia vivió un periodo de letargo en las primeras décadas del siglo XIX. La disciplina viviría un nuevo impulso en las décadas centrales del siglo, sumándose a la corriente general y apareciendo figuras destacadas que llegaron a crear escuela.

Una de las primeras publicaciones en lengua francesa fue una monografía independiente dedicada a la Cirugía oftálmica: *Précis ou Cours d'Operations sur la Chirugie des Yeux*, escrita por Guillaume Pellier de Quengsy (1750-1835), prestigioso cirujano de cataratas en Montpellier⁶.

Figuras destacadas en los años centrales del siglo XIX fueron: Victor Stober (1803-1871), Julius Sichel (1802-1868) y Lois Auguste Desmarres (1810-1882)⁷. Sichel, que había sido discípulo del austriaco Christoph Friedrich Jaeger Ritter von Jaxthal (1784- 1871), importó a Francia el modelo de la escuela vienesa. Por otra parte, Stober instaló en Estrasburgo -una ciudad a caballo entre Francia y Alemania- una institución a la manera alemana, y escribió un *Manuel pratique d'Ophthalmologie* (París, 1834)⁸.

Por último, Desmarres, destacado discípulo de Sichel, fundó su propia clínica y llegó a ser profesor de Oftalmología en París. Fue autor de un libro de texto, *Traité théorique et pratique des maladies des yeux* (1847), que se erigió en el manual de referencia para una generación de oftalmólogos europeos.

4. Serrano, n. 2, p. 31.

5. Munoa J. L.; Cotallo J. L. El nacimiento de la especialidad Oftalmológica. In: Cotallo de Cáceres, J. L. ; Hernandez Benito E. ; Munoa Roiz J. L.; Leoz de la Fuente G. Historia de la Oftalmología española. Madrid: Sociedad Española de Oftalmología; 1993, p. 171.

6. Albert, D. M.; Edwad, D. D. The history of Ophthalmology, United States, Cambridge, Mass: Blackwell Science; 1996, p. 225 - 226.

7. Hirschberg, Julios. The History of Ophthalmology. , 11, (part two), Bonn: J. P. Wayenborgh Verlag; 1986, p. B 218.

8. Esteban de Antonio, Mario. Las cicatrices corneales: su terminología a través de la historia. Anales de la Sociedad Ergoftalmológica Española, 1999; 28 (1-2) [citado: 20 dic 2011]. Disponible en <http://www.oftalmo.com/ergo/node/60>

Algunos autores señalan que el progreso oftalmológico francés del siglo XIX le confiere una primacía en esta área a finales del siglo. En todo caso, podemos concluir que la consolidación de la disciplina a lo largo del siglo XIX se realiza en torno a dos grandes centros de gravedad: un núcleo germano-austriaco y otro francés⁹.

II. 3. Desarrollo de la instrumentación oftálmica

El desarrollo tecnológico de los instrumentos ópticos a lo largo del siglo XIX y XX brindó nuevas posibilidades para realizar diagnósticos más precisos. La observación del ojo a través de la oftalmoscopia y de la biomicroscopía con la lámpara de hendidura fueron, y siguen siendo hoy en día, los procedimientos para examinar el fondo del ojo.

II. 3. 1. Oftalmoscopia

La oftalmoscopia comenzó con el reconocimiento de la necesidad de un instrumento; Adolf Kussmaul (1822-1902) investigó el procedimiento para poder examinar el fondo de un ojo vivo y fue el primero en construir un instrumento para este fin. La Facultad de Medicina de Heidelberg, a la que un joven Kussmaul estaba vinculado, ofrecía a sus alumnos un proyecto de investigación como actividad formativa; en el curso 1843-1844, los temas sugeridos fueron los fenómenos de las diferentes coloraciones del interior del ojo. Kussmaul elaboró un tratado, de 100 páginas, que obtuvo como reconocimiento académico una medalla de oro por su trabajo, que, años más tarde, sería publicado. Kussmaul repitió un experimento clásico de Jean Mery (1745-1722)¹⁰, que permitía visualizar el fondo del ojo en un gato sumergido en el agua; la refracción de la córnea era neutralizada por la superficie plana del agua, que actuaba como un lente plano convexo. Kussmaul interpretó que si debajo del agua la refracción de la córnea era neutralizada, se podría obtener un efecto similar y el fondo del ojo sería visible al aire, si la córnea era extirpada. La suposición era errónea; era necesario eliminar los restantes elementos (cristalino y medios oculares) para obtener el efecto pretendido. Ante la inviabilidad de este proceder, ideó un instrumento: colocó dos lentes en un tubo, produciendo un artefacto similar a un telescopio galileano, que se constituyó -a pesar de sus muchas limitaciones- en el primer instrumento de uso oftalmoscópico¹¹.

9. Onsenoort, A, Gerardo. Historia de la Oftalmología (compendio hasta 1838). Barcelona: Laboratorio del Norte de España, S. A; 1947, p. 36.

10. Heitz, Robert Fernand. Jean Mery's Neutralization of Corneal Dioptric Power in a living Eye. In: The history of contact lenses. Volume one. Early neutralizations of the corneal dioptric power. Postbus, Belgium: J. P. Wayenborgh; 155-201.

11. Mark, Harry H. , The first ophthalmoscope?: Adolf Kussmaul 1845. Archives of Ophthalmology. 1970; 84 (4): 520-521. [citado 20 dic 2011].

Disponible en: <http://archophth.jamanetwork.com/article.aspx?articleid=630039>



Figura 1. Reconstrucción del oftalmoscopio de Babbage.

Fuente: Keeler, 1997¹².

Charles Babbage (1791-1871), matemático e inventor inglés y considerado el precursor de los ordenadores actuales, construyó -de manera independiente a Kussmaul- un instrumento para observar el interior del fondo del ojo, en 1847 (Figura 1). Se lo mostró al eminente oftalmólogo Thomas Wharton-Jones (1808-1891), quién lo describió:

it consisted of a bit of plane mirror with the silver scraped off at 2 or 3 spots in the middle fixed within a tube at such an angle that the rays of light falling on it through an opening in the side of the tube were reflected to the eye to be observed

Wharton-Jones consideró el instrumento poco útil y Babbage aceptó el veredicto del oftalmólogo y, sintiéndose desanimado, no persistió en el desarrollo de su oftalmoscopio¹².

El oftalmoscopio que finalmente se popularizó entre la comunidad médica del siglo XIX fue el ideado por Herman Ludwing Ferdinand von Helmholtz (1821-1894), que es considerado uno de los científicos más prestigiosos de su época. Von Helmholtz nació en 1821 en Postdam, ciudad cercana a Berlín; su padre era profesor de enseñanza media y ejerció gran influencia sobre su hijo, que ya desde muy joven estuvo interesado en la Física y las Matemáticas. Su formación abarcó numerosas disciplinas: estudió medicina en el Instituto Médico Quirúrgico Friedrich-Wilhelm de Berlín y, junto a las materias propiamente médicas, cursó Botánica, Química, Física, Arte, Historia, Filosofía e idiomas (entre ellos el árabe). Recibió el grado de doctor a los 21 años de edad con un trabajo sobre Anatomía Patológica. Helmholtz no compartía el enfoque kantiano de la Filosofía de la Naturaleza, que mantenía que las funciones fisiológicas se deben a fuerzas vitales imperceptibles para los sentidos; Helmholtz consideraba que las fuerzas fisiológicas, como las de naturaleza inorgánica, podían ser percibidas por los sentidos. Más adelante, llegó a la convicción

12. Keeler, C. Richard. 150 Year since Babbage's Ophthalmoscope, Archives of Ophthalmology. 1997; 115(11):1456-1457.

de que tales fuerzas podían ser comprendidas y medidas por medios físicos. Esta creencia, que sostuvo durante el resto de su vida, impregnó todas sus investigaciones y descubrimientos. Su primer trabajo como médico lo desempeñó en el hospital de La Charité en Berlín, regresando posteriormente a su ciudad natal, donde instaló un laboratorio de Fisiología Experimental, para investigar los aspectos térmicos de los procesos fisiológicos. Escribió su obra *Über die Erhaltung der Kraft* (1847) en la que explicaba que el calor animal y la contracción muscular eran resultado de fuerzas físicas y químicas¹³.

En 1849 fue nombrado profesor de Fisiología y Patología en la Universidad de Königsberg, donde impartió clases sobre la Fisiología de los órganos de los sentidos, interesándose especialmente en el estudio del ojo. Su principal preocupación era descubrir por qué la pupila era negra bajo condiciones normales y por qué, bajo otras condiciones, era de un color rojo brillante y emitía luz; no pretendía, por tanto, explorar el fondo del ojo¹⁴. A partir de 1856, en la Universidad de Heidelberg, siendo Catedrático de Anatomía, siguió investigando sobre el órgano de la visión, que, según los vitalistas de su tiempo, era el órgano que mejor mostraba el funcionamiento de las fuerzas no materiales. La conclusión de sus profundas investigaciones fue una obra en tres volúmenes: *Handbuch der physiologischen Optik* (1856-1867); un libro que durante décadas fue texto básico sobre la Fisiología de la visión. Su etapa más productiva fue la que transcurrió durante su estancia en Heidelberg, periodo en el que básicamente se dedicó a la Física, relegando su trabajo en Fisiología por el exceso -opinaba- de investigadores en esa área.

El 6 de diciembre de 1850 Helmholtz presentó ante la Sociedad de Física de Berlín el *augenspiegel* (espejo de ojo), aparato que permite la observación del fondo del ojo. Más adelante, en 1851, Helmholtz publicó *Beschreibung eines Augen-Spiegels zur Untersuchung der Netzhaut im lebenden Augen* en la que describía detalladamente su invento e incluía un dibujo explicativo (Figura 2)¹⁵:

El reflector se compone de tres placas de cristal sobrepuestas (para aumentar la intensidad del reflejo); estas placas forman una hipotenusa A de una caja que tiene la forma de un prisma triangular rectángulo, cerrado por todas partes y ennegrecido en lo interior. La pequeña cara de esta caja, que forma con las placas un ángulo de 56°, está atravesada de un agujero B y adaptada al mango, de tal suerte que el prisma pueda girar alrededor del eje óptico del instrumento. El mango tiene, en la inmediación del agujero arriba mencionado,

13. Campos García, Severiano; Rivas Dangel, Grethel. Nacimiento del oftalmoscopio. Von Helmholtz y su *augenspiegel*. Revista Española de Investigaciones Oftalmológicas. 2011; I (1): 51-55.

14. Walker, H. Kenneth. The Origins of the History and Physical Examination. In: Walker HK, Hall WD, Hurst JW, editors. Clinical Methods: The History, Physical, and Laboratory Examinations. 3rd edition. Boston: Butterworths; 1990. [Citado: 24 may 2012]. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK458/#top>

15. Campos García, Severiano; Rivas Dangel, Grethel, n. 13, p. 51.

un listón C destinado a recibir el ojo del observador. Entre este último y el prisma se puede interponer una pantalla, destinada a recibir cristales cóncavos de diferentes focos.

Para proceder al examen oftalmoscópico, se dispone una lámpara frente a frente de las placas de cristal, a través de las cuales mira el observador, teniendo cuidado de mantenerse lo más cerca posible del ojo que observa. La luz reflejada por las placas de cristal es enviada a la pupila, que toma entonces una coloración roja. Interponiendo en seguida los cristales cóncavos, se procura apereibir los vasos retinianos. Obtenido este resultado, sólo resta elegir entre los cristales cóncavos, de manera que se forme la imagen del fondo del ojo, tan distinta como sea posible. El ojo observado debe ser dirigido del lado del espejo, y con preferencia, del lado de la llama. Follin ha interpuesto entre el reflector y la llama de la lámpara que se encuentra fija en el instrumento por medio de una varilla, una lente convexa, y de este modo ha dirigido sobre el espejo los rayos divergentes, en razón a que la llama se encuentra más acá del foco de la lente¹⁶.

Cuando Albrecht von Graefe tuvo oportunidad de usar por primera vez el oftalmoscopio comentó “se nos ha descubierto un mundo”¹⁷.

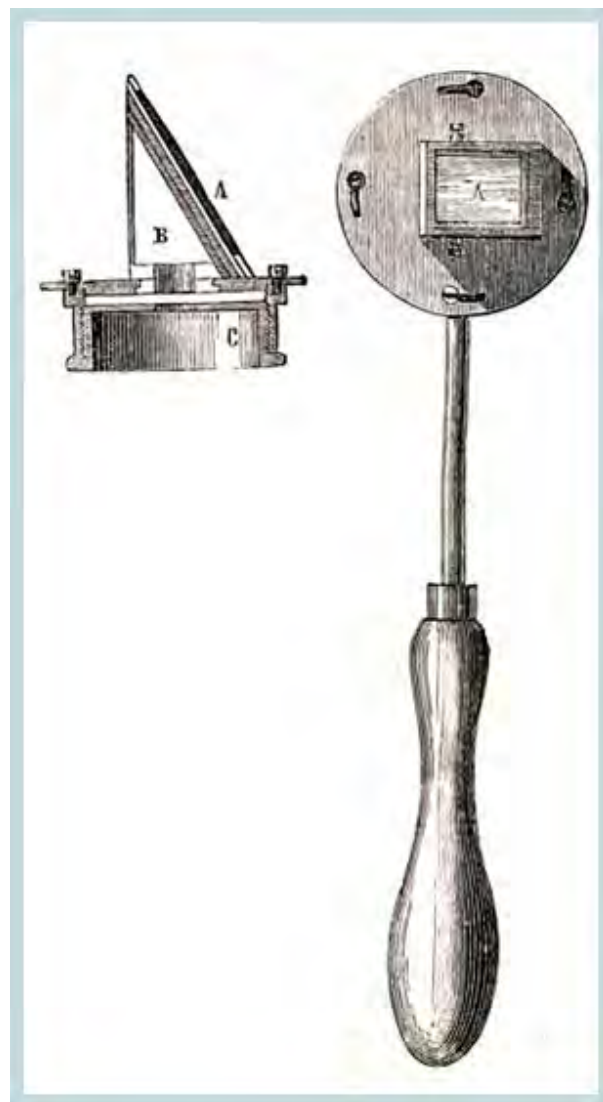


Figura 2. Oftalmoscopio simple de Helmholtz. Fuente: Wecker¹⁶.

16. Wecker, L. Tratado teórico práctico de las enfermedades de los ojos. Medicina, Historia y Sociedad. [citada 12 abril 2012].

Disponible en: <http://historiadelamedicina.wordpress.com/2009/07/02/oftalmoscopio-simple-de-Helmholtz/>

17. Serrano, n. 2, p. 30.

En 1858 von Graefe reconoció esta importante contribución a la Oftalmología en una reunión de la Sociedad Oftalmológica de Heidelberg y otorgó una copa de plata a Helmholtz en reconocimiento por su gran contribución a la especialidad¹⁸.

Helmholtz solucionó el problema científico, pero no creó un instrumento que pudiera usarse en la clínica diaria. El fondo de ojo podía ser visto con su oftalmoscopio, pero incluso con las más modernas técnicas de iluminación era complicada su observación; usar placas paralelas de vidrio como reflectores fue una invención genial, pero no era la solución óptima. En los años que siguieron se produjeron importantes mejoras en el oftalmoscopio de Helmholtz y en las técnicas de observación del fondo de ojo.

La primera modificación importante sobre el prototipo de Helmholtz la realizó Christian Georg Theodor Ruete (1810-1867) en 1852. Este nuevo instrumento empleaba un método indirecto de exploración, con el que se veía una porción mayor del fondo de ojo, pero con la imagen invertida. Este puede considerarse como el primer oftalmoscopio útil en la práctica clínica. Ruete incorporó un espejo cóncavo con un orificio, que aumentaba la cantidad de luz dirigida hacia el interior del ojo, y colocaba una lente convergente entre el paciente y el oftalmoscopio. Ruete publicó el diseño de su instrumento, con una descripción pormenorizada, que incluía las medidas exactas¹⁹.

El oftalmólogo griego Andreas Anagnostakis (1826-1897) (Figura 3) cambió la denominación del instrumento ideado por Helmholtz, llamándolo “oftalmoscopio”²⁰. Realizó modificaciones para hacerlo más accesible y facilitar su utilización. El primer estudio sobre el fondo de ojo fue realizado por Anagnostakis en 1854²¹, con el título *Essai sur l'exploration de la retine et des milieux de l'oeil sur le vivant, au moyen d'un nouvel ophthalmoscope*, fue publicado en los *Annales de Oculistic* ²².

18. Hirschberg, n. 7, p. B-77.

19. Hirschberg, n. 7, p. A-3.

20. Existe una cierta polémica sobre quién fue el primero en denominar “oftalmoscopio”, al *augenspiegel* inventado por Helmholtz; según Nikolaos E. Bechrakis y Michel H. Foerster fue Anagnostakis, ya que él fue el primero en utilizarlo y publicó un estudio sobre oftalmoscopia en francés en 1854. Véase: Bechrakis NE, Foerster MH. Ophthalmoscope or augenspiegel? Archives of Ophthalmology. 2003; 121(8):1208.

No obstante, otros autores, afirman que “atribuir a Anagnostakis -el cual describió un tipo de oftalmoscopio- el uso de la palabra oftalmoscopio como intenta algún autor es hasta cierto punto discutible”, véase: Campos García, Severiano; Rivas Dangel, Grethel, n. 13, p. 52.

21. Andreas Anagnostakis (1826-1897). Médico y profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de Atenas. [citada 24 abril 2012]
Disponibile en: <http://chronologio.uoa.gr/es/node/24748>

22. Anognastakis, A: *Essai sru l'exploration de la retine et des milieux de l'oeil sur le vivant, au moyen d'un nouvel ophthalmoscope*. Annales de Oculistic, 1854; 31(61-86): 107-123.

El oftalmoscopio de Anagnostakis representó la etapa final del desarrollo de este instrumento. Este espejo cóncavo con un mango fue, durante un siglo, el instrumento estándar de muchas generaciones de oftalmólogos²³.



Figura 3. Oftalmoscopio de Anagnostakis.

Fuente: Hirschberg¹⁹.

El oftalmoscopio hizo posible examinar el fondo del ojo en el hombre vivo y tener un mayor conocimiento de la retina y sus enfermedades. El uso de instrumental específico, que se inaugura con este instrumento, marca una nueva tendencia en el estudio de las enfermedades

oculares: las nuevas herramientas permiten un análisis exhaustivo de las condiciones normales y patológicas del ojo, y una más detallada descripción de las patologías oculares internas. Antes de la invención del oftalmoscopio, las enfermedades del polo posterior se denominaban con el genérico nombre de “cataratas negras”²⁴; otras patologías oculares se englobaban bajo un capítulo genérico de ambliopías y amaurosis (términos que etimológicamente refieren la escasa y nula visión). Siguiendo a Manuel Márquez, en tono irónico se podía decir que, en las segundas, ni el enfermo ni el médico veían nada; mientras que en las primeras el enfermo veía algo, pero el médico continuaba sin ver nada²⁵.

Según señaló Márquez, la Oftalmología había sido hasta la invención del oftalmoscopio una rama de la Patología llamada Externa, pero todo cambia con el nuevo instrumento; surgió así la Patología Ocular Interna, pudiéndose estudiar todas las estructuras con mayor detalle²⁶.

Como hemos podido ver, la Oftalmología presenta dos periodos bien delimitados: la primera mitad del siglo XIX se designa etapa pre-oftalmoscópica, y a partir de mediados, una vez inventado el oftalmoscopio, tenemos la etapa post-oftalmoscópica, en la que la disciplina vive una auténtica edad de oro²⁷. La generalización y especificidad de los instrumentos de exploración, permitieron a los oftalmólogos reconocer y describir con precisión nuevas enfermedades de los ojos.

23. Hirschberg, n. 7, p. A-5.

24. Güemez-Sandoval, Eréndira. Hermann von Helmholtz y el oftalmoscópio, *Revista Mexicana de Oftalmología*; 2008; 82(1):62-64.

25. Márquez, Manuel. *Manual de Oftalmología clínica y teórica*. México D. F.: Imprenta Grafos; 1949, p. 2 y 3.

26. Márquez, Manuel. *Lecciones de Oftalmología Clínica*. Madrid: Imprenta y Encuadernación de Julio Cosano; 1926-1927, p. 17.

27. Márquez, n. 26, p. 18.

II. 3. 2. Oftalmómetro y Esquiascopia

Los dos progresos más importantes en los procedimientos del examen de refracción fueron el oftalmómetro y la esquiascopia²⁸.

El oftalmómetro, o queratómetro, fue ideado, también, por Helmholtz en 1855 (Figura 4). Es un aparato de gran utilidad en la medición de los astigmatismos y muy útil para detectar anomalías en la superficie de la córnea. Este instrumento no ha variado -en sus fundamentos físicos y ópticos- a lo largo de su siglo y medio de vida. Desde mediados del siglo XX, ha empleado preferentemente el modelo de queratómetro de Bausch & Lomb, que dispone de objetivos de precisión, prismas acromáticos e iluminación uniforme y en el que las mediciones se hacen en milímetros y dioptrías, está basado en el oftalmómetro de Helmholtz; el objeto proyectado sobre la córnea es fijo y el tamaño de la imagen variable. Ha sido imprescindible en la medición de los astigmatismos y en la adaptación de lentes de contacto, ya que permite la toma de medidas de los radios corneales del paciente.

En una etapa posterior surgieron los dispositivos queratométricos automatizados, y en la actualidad se utilizan los topógrafos corneales que dan una información más completa de la superficie corneal²⁹.

Una variante de este instrumento fue desarrollada por Emile Javal en 1880 (Figura 5). Con éste dispositivo se podían tomar las medidas corneales y detectar anomalías en la superficie externa del ojo, así como conocer con mayor precisión la cuantía y orientación de los astigmatismos producidos por la córnea³⁰.

Ferdinand Louis Joseph Cuignet (1823-1890) descubrió, en 1873, la técnica de la esquiascopia³¹. En su trabajo, *Keratoscopie par réflexion*, este médico militar francés hizo una amplia referencia a un fenómeno óptico que denomina «queratoscopia» al creer, inicialmente, que las sombras percibidas se originaban en la superficie corneal. Sin embargo un año después, en 1874, en el Congreso de Ciencias de Lille destacó la importancia del método en la cuantificación de los defectos de refracción y, sobre todo, del astigmatismo. La exploración se realizaba empleando un espejo cóncavo con el que observaba el ojo del paciente, situado a una distancia de 60-70 centímetros del ojo. Este procedimiento es una técnica muy práctica para graduar, por ser un método objetivo para medir el poder refractivo del ojo, interpretando la luz reflejada en la retina al iluminar el ojo³². Esquiascopia deriva del griego y significa ‘observación de las sombras’ (*esquió*: ‘sombra’, *copia*: ‘ver’). Hoy en día se sigue utilizando con instrumentos mejorados.

28. Márquez, n. 25, p. 2.

29. Belmonte Martínez, J. Medición del Astigmatismo. Microcirugía ocular. 2005; 13(2): 75-87.

30. Hirschberg, n. 7, p. B-77 y 38-40.

31. Hidalgo Álvarez, Irene. Retinoscopia. [Citada 16 abril 2012]

Disponible en: <http://www.buenastareas.com/ensayos/Retinoscopia/1010122.html>

32. Belmonte, n. 29, p. 75-78.

II. 3. 3. Etapa del desarrollo de la industria óptica

El desarrollo de instrumental oftálmico descrito hasta ahora corre paralelo al desarrollo de una emergente industria óptica en Centroeuropa, perfectamente ejemplificado con la empresa Zeiss.

En 1847, Carl Zeiss (1816-1888) comienza a fabricar microscopios en su taller de precisión mecánica y óptica en la ciudad de Jena. Sus primeros microscopios eran instrumentos sencillos, fabricados de manera artesanal. En esta primera fase de su producción vendió un número limitado de instrumentos (en torno a 1000 unidades en 1866). Alentado por sus primeros éxitos, Carl Zeiss abordó un programa de innovación tecnológica en la producción de sus microscopios: la práctica artesanal es sustituida por un programa de investigación en óptica y mecánica de precisión³³.

Este programa de innovación en microscopía encontró un socio eficaz en el físico y matemático de 26 años Ernst Karl Abbe (1840-1905), profesor en la Universidad de Jena. En 1866, Abbe fue nombrado director de investigación de la empresa de Zeiss. En 1877, publicó su teoría del microscopio y diseñó lentes, condensadores y objetivos de calidad. Hasta ese momento los vidrios ópticos se clasificaban de acuerdo con su peso específico, a partir de sus estudios creó una nueva forma para clasificar vidrios y otros tipos de materiales transparentes. Sus observaciones se basaron en que el índice de refracción de un medio variaba en función de la longitud de onda de la luz, lo que ocasionaba una descomposición de la luz blanca en sus diferentes longitudes de onda del espectro visible. A este fenómeno lo denominó “aberración o dispersión cromática de la luz”. Esta dispersión es mayor cuanto mayor sea el índice de refracción. Para valorarla desarrolló una fórmula que se denominó “Número Abbe”. Cuanto mayor es el número de Abbe, mejor será la calidad de la lente³⁴.

La teoría de Abbe sobre la formación de imágenes en el microscopio dio lugar a microscopios sustancialmente mejorados. Ernst Abbe destacó por sus aportaciones en el campo de la óptica moderna, siendo sus hallazgos de gran trascendencia en la clasificación de los materiales transparentes.

Para poder fabricar el vidrio necesario y llevar a cabo las demandas de Ernst Abbe, en 1879 ingresó en el taller de Zeiss Friedrich Otto Schott (1851-1935), químico especializado en cristalografía. Había realizado sus estudios de química en la escuela técnica de Aachen y en las Universidades de Würzburg y Leipzig. Por sus trabajos relacionados con los defectos de la

33. Una información detallada de la historia de la compañía puede consultarse en la página web de la compañía. [Citada 12 mar 2015]

Disponible en:

http://www.zeiss.com/corporate/en_de/history.html

http://www.zeiss.com/corporate/en_de/history/company%20history.html

http://www.zeiss.es/vision-care/es_es/about-us/la-historia-de-la-empresa-carl-zeiss.html

34. Gilgenkrantz, Simone. Grandeur et vicissitudes de deux grandes entreprises d'optique allemandes. La firme Zeiss. *Médecine/ Sciences*. 2011; 27: 204-7.

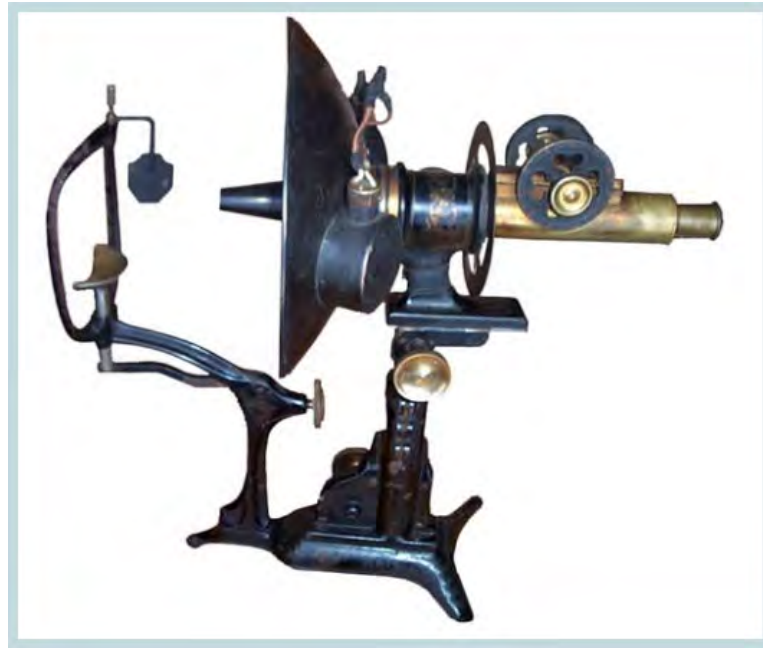


Figura 4. Oftalmómetro de Helmholtz. Fuente: [citado 3 agosto 2012] Disponible en: <https://histoptica.files.wordpress.com/2011/01/oftalmoscopio1.jpg?w=480&h=427>.



Figura 5. Oftalmómetro de Javal, constructor G. Giroux, siglo XX.
Donado por el oftalmólogo Marino Santos al IIORC.

fabricación de vidrio para ventanas, recibió el doctorado de Universidad de Jena en 1875. Abbe solicitó su ayuda y, en 1884, se estableció la célebre *Jenaer Glaswerk Schott & Genossen* (Laboratorio tecnológico de cristales Schott y asociados), creada para la investigación y fabricación de vidrios ópticos, y cuya finalidad era poder conseguir los mejores instrumentos ópticos³⁵.

Los fabricantes de lentes usaban placas de cuarzo (silicio puro de calidad) o de cristal de roca, pues vidrios con índice de refracción más alto presentaban una dispersión alta, dando lugar a una aberración cromática que les hacía inaceptables. A partir de 1881, Schott comenzó a investigar añadiendo bario, zinc, ácido bórico y otros compuestos a los materiales convencionales; con estos experimentos consiguió variedades cristalinas con índices de refracción muy superiores, pero con una dispersión que aumentaba en menor proporción. Estos hallazgos hicieron posible diseñar superficies curvas que, individualmente o de forma combinada con otros elementos, permitieran superar la corrección de las aberraciones geométricas, la mejora de las propiedades ópticas de las lentes supuso una revolución en el campo de la microscopía.

Carl Zeiss murió en 1888 y, un año más tarde Ernst Abbe creó la Fundación Zeiss, convirtiéndola, dos años después, en propietaria exclusiva de la fábrica de Zeiss.

Otra de las figuras emblemáticas de la Fundación Zeiss fue el óptico y matemático Paul Rudolph, quién desarrolló varios diseños de formas y agrupaciones de cristales, cuyo propósito principal era reducir al mínimo las aberraciones esféricas y otras conocidas como coma y astigmatismo. Los cálculos dieron buenos resultados y desarrollaron un lente al que llamaron “Anastigmat”, un año más tarde comenzaron a fabricarlo en serie. Fue el primer objetivo que corregía a la vez las aberraciones esférica y cromática, del astigmatismo y de la curvatura de imagen. Su calidad era tan grande que, en una década, se vendieron en todo el mundo 100.000 unidades³⁶.

Durante la primera mitad del siglo XX, la empresa de Carl Zeiss se convirtió en líder en el ámbito de la óptica a nivel mundial.

A mediados del siglo XIX, la Oftalmología, apoyada en el desarrollo de los avances tecnológicos y en los nuevos conocimientos ópticos aplicados en la construcción de novedosos instrumentos, hace posible el nacimiento de una nueva era en el estudio del ojo y sus enfermedades. Durante el primer cuarto del siglo XX, los instrumentos ópticos evolucionan y, con las nuevas mejoras, serán imprescindibles en las consultas de los primeros oculistas.

35. Schultheiss, D. ; Denil, J. History of the microscope and development of microsurgery: A revolution for reproductive tract surgery. *Andrología*, 2002; 34: 237.

36. Avila, Ricardo. ¿Cómo evolucionaron los lentes? [citado 6 de junio de 2012]. Disponible en: http://fotografia.about.com/od/Inicios_fotoyvideo/a/Evolucion-Lentes.htm

II. 3. 4. Lámpara de hendidura

En el marco de desarrollo de la industria óptica recién analizado, cabe entender el diseño, producción y comercialización de nuevos dispositivos de observación oftálmica.

En 1911, Allvar Gullstrand (1862-1930) creó el primer prototipo de lámpara de hendidura, un microscopio binocular que permite examinar las estructuras anteriores del ojo³⁷.

Gullstrand estudió Medicina en la Universidad de Estocolmo, donde ejerció como profesor de Oftalmología. Abandonó la cirugía oftalmológica para dedicarse al estudio e investigación como profesor de Fisiología Óptica en la Universidad, actividad que compaginó con el desarrollo de instrumental óptico³⁸.

La lámpara de hendidura desarrollada por Gullstrand (Figura 6) es un instrumento que, junto al oftalmoscopio, es imprescindible en las consultas oftalmológicas hoy en día, y en aquel entonces supuso una auténtica revolución en la práctica oftalmológica.

A lo largo del siglo XX, al prototipo de lámpara de hendidura fueron añadiéndose mejoras que permitieron ver de forma directa las estructuras de la parte delantera del ojo y, utilizando una lente añadida, también nos servirán para observar el fondo del ojo³⁹.

En 1912, Gullstrand presentó un nuevo oftalmoscopio binocular, libre de reflejos; con él fue posible mejorar la exploración del ojo y el diagnóstico, así como valorar el tratamiento de las afecciones oculares. El prototipo de Gullstrand fue producido industrialmente por la casa Zeiss, lo que supuso la innovación más importante en el campo de la Oftalmología, tras el primer oftalmoscopio de Helmholtz a mediados del siglo XIX⁴⁰.

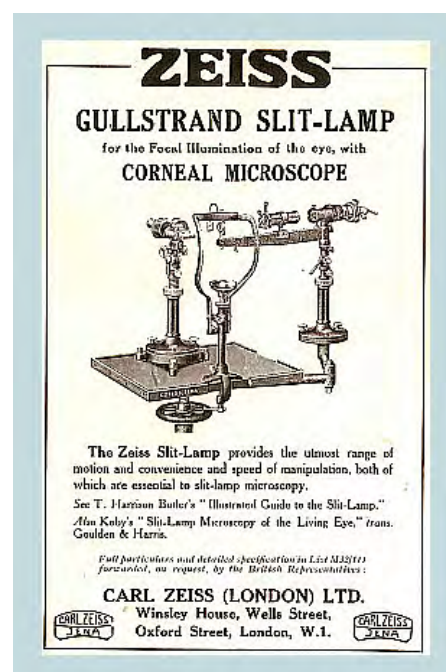


Figura 6. Lámpara de hendidura de Gullstrand. Fuente:

[Citada 27 jul 2015]

Disponible en: <http://histoptica.com/2012/08/02/lampara-de-hendidura-2/>

37. Hirschberg, n. 7, p. 15-20.

38. Ehinger, B.; Grzybowki, A. Allvar Gullstrand 1862-1930 - The gentleman with the lamp. Acta Ophthalmologica. [artículo en Internet]. 2011. [Citado 12 mar 2015]; 89: 701-708. <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1755-3768.2011.02235.x/pdf>

39. Santos, Rodrigo. Evolución en las técnicas de examen del fondo del ojo [citada 29 feb 2012]. Disponible en: http://www.hospitalsantalucia.com.ar/osl/osl04/fondo_ojo.htm

40. Rojo, A.; Paris E. Instrumentos del Museo Saracíbar: La invención de la lámpara de hendidura [citada 21-02-2012]. Disponible en: www.ioba.med.uva.es/. . . /Lámpara%20de%20Hend

En 1911, el médico sueco obtuvo el Premio Nobel de Fisiología y Medicina por sus investigaciones sobre los sistemas dióptricos del ojo humano⁴¹. Gullstrand representó al científico riguroso, que desarrolla un profundo estudio sobre los dióptricos del ojo, contribuyendo a un mejor conocimiento de la óptica geométrica⁴². Su lámpara de hendidura, en combinación con un biomicroscopio, permitía localizar con precisión un cuerpo extraño en el ojo en las tres dimensiones. Años más tarde, se optimizó la lámpara de hendidura y su utilización se amplió llegándose a poder explorar el fondo de ojo⁴³.

II. 4. Avances en investigación biomédica aplicada a la Oftalmología

Avances en otras disciplinas biomédicas (especialmente en Fisiología y Anatomía Microscópica) complementaron y dieron un nuevo impulso a la investigación oftálmica. Como hemos visto, hasta el invento del oftalmoscopio la Oftalmología había sido una rama de la llamada Patología Externa, a partir de mediados del siglo XIX, surgió la Patología Ocular Interna, y los procesos relacionados con la visión pudieron ser estudiados con mayor detalle y rigor. Helmholtz contribuyó a un mejor conocimiento de la constitución del ojo con su ya mencionada obra sobre la Óptica Fisiológica *Handbuch der physiologischen Optik*. El fisiólogo y oculista holandés Franciscus Cornelius Donders (1818-1889) escribió *The Anomalies of Refraction and Accommodation* (1863), que completó con el estudio de los astigmatismos y del uso de vidrios cilíndricos⁴⁴.

Donders es considerado uno de los fundadores de la ciencia oftalmológica junto a von Graefe y a Helmholtz. Fue uno de los primeros en introducir el uso de prismas y lentes cilíndricas en la corrección de los astigmatismos. Hizo una estancia en la clínica de William Bowman (1816-1892)⁴⁵ en Londres; a su regreso a Utrecht, abrió una clínica oftalmológica que tuvo gran éxito. Su clínica llegó a tener una excelente biblioteca de Oftalmología, ópticos competentes y los

41. El Premio Nobel de Fisiología o Medicina 1911. [citado 24 abr 2012].

Disponible en: http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/medicine/laureates/1911/

42. Pfeiffer, Wolfgang. Zur Entwicklungsgeschichte einiger ophthalmologischer Geräte von Carl Zeiss. *Ophthalmologica*. 1989; 199: 125.

43. El Bayadi, G. A new method of slit lamp micro-ophthalmoscopy. *British Journal Ophthalmology*. 1953; 37: 625.

44. Márquez, n. 26, p. 17.

45. Trevor-Roper, Patrick. Sir William Bowman. 1816-1892. *British Journal of Ophthalmology*, 1992; 76: 129.

Bowman es conocido en Inglaterra como el padre de la cirugía oftálmica y de la histología anatómica. En sus trabajos histológicos estudió el tejido visible solo con la ayuda de un microscopio, documentó todas sus observaciones de la estructura y las funciones de los tejidos humanos y animales, llevó toda su investigación histológica al estudio del ojo y dedicó su tiempo a la cirugía ocular. Descubrió una de las capas de la córnea llamada membrana de Bowman, que se encuentra entre el epitelio y el estroma.

instrumentos más sofisticados, lo que le permitía hacer diagnósticos muy precisos. Donders también diferenció entre los defectos de la refracción y de la acomodación y los problemas que eran consecuencia de la edad y envejecimiento de los que eran independientes de esta situación⁴⁶.

Otra personalidad distinguida en el área de la visión fue el histólogo español Santiago Ramón y Cajal (1852-1934), quien hizo aportaciones capitales al estudio anatómico de la retina y los centros nerviosos relacionados con ella⁴⁷. Describió los principales tipos celulares (fotorreceptores, células bipolares, células horizontales, células amacrinas y células ganglionares) y la estructura e interrelación entre ellos⁴⁸.

El siglo XIX vivió, también, grandes avances en técnica quirúrgica, que tuvieron su correlato en la cirugía oftálmica. Los anestésicos y prácticas de esterilización, fundamentales para el avance quirúrgico, fueron -no podía ser de otra manera- rápidamente incorporados a la Oftalmología. La cirugía ocular era, en aquel entonces, un procedimiento complicado debido a los movimientos reflejos del ojo. Carl Koller (1857-1944) descubrió que algunas gotas de una solución de cocaína podían superar esta dificultad. A raíz de esos experimentos, se considera a Koller el pionero de la anestesia local en la Oftalmología⁴⁹.

Se desarrollaron, también, técnicas quirúrgicas específicas: en 1857, Albrecht von Graefe (1828-1870) describió la iridectomía antiglaucomatosa. Este descubrimiento se complementó con el realizado por Pierre Félix Lagrange (1857-1928) para el tratamiento del glaucoma crónico con el método fistulizante. Ambas innovaciones quirúrgicas salvaron de la ceguera a multitud de enfermos⁵⁰. El 8 de junio de 1905, Lagrange presentó, ante la Sociedad de Medicina de Burdeos, un paciente afecto de glaucoma crónico al que había practicado una iridectomía seguida por una esclerostomía subconjuntival y límbica, es decir, en la región del canal del Schlem. Aunque Lagrange publicó sobre casi todo en Oftalmología, este método cambió radicalmente el pronóstico del glaucoma crónico.

La Oftalmología se benefició del mayor dominio de la terapéutica ocular, se enriqueció con los nuevos medicamentos como midriáticos sintéticos, anestésicos, analgésicos y vasodilatadores.

46. Fresquet, J. L. Franz Cornelius Donders (1818-1898). [citada 21 feb 2012]

Disponible en: <http://www.historiadelamedicina.org/donders.html>

Sobre las anomalías de la refracción y acomodación del ojo. La primera edición fue inglesa ya que se tradujo directamente del manuscrito de Donders y se convirtió en un libro de referencia en todo el mundo occidental.

47. Baratas Díaz, Luis Alfredo. Significación histórica de la Rétine des Vertébrés de Santiago Ramón Cajal: Síntesis de su primera etapa investigadora. *Asclepio*. 1994; 46: 243-259.

48. Márquez, n. 25, p. 4.

49. Lyons, Albert S.; Petrucelli, R. Joseph. *Historia de la medicina*. Barcelona: Doyma Libros; 1994, p. 597.

50. Arruga, A. Abadie-Lagrange. Cinco lustros de guerra verbal. *Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología*. 2004; 79 (5).

La combinación de ejercicio profesional, clínico y quirúrgico, los avances en el conocimiento de la fisiología y anatomía microscópica del ojo y de la visión, y la aparición de publicaciones especializadas, sientan las bases para la definición de la Oftalmología como una especialidad independiente⁵¹.

51. Hernández Velasco, Emilio. Aportación al nacimiento de la oftalmología como especialidad en la España de la Restauración (tomo I). Tesis doctoral. Valladolid; Universidad de Valladolid, 1988. p. 18-23.

III. LA OFTALMOLOGÍA ESPAÑOLA EN EL SIGLO XIX

En las primeras décadas del siglo XIX las patologías oculares eran atendidas por los cirujanos o médicos sin formación especializada. A lo largo del siglo el desarrollo de instrumental, la definición clara de las afecciones oculares y la introducción de tratamientos terapéuticos o quirúrgicos eficaces determinaron una progresiva implantación de la Oftalmología como disciplina. En el caso español, ese proceso se vertebró en torno a instituciones asistenciales y a la consolidación de las cátedras universitarias.

III. 1. El tránsito de la Medicina y Cirugía del siglo XVIII y primeras décadas del siglo XIX

El cirujano ilustrado se convirtió en un experto con autoridad formado en colegios de tanta o más altura que las facultades de medicina universitarias⁵². Durante el siglo XVIII el cirujano llega a adquirir conocimientos clínicos; comienza a estudiar los síntomas y las causas de las enfermedades, convirtiéndose en verdaderos patólogos, pudiendo valorar la idoneidad de la indicación quirúrgica⁵³.

La renovación de los estudios de la disciplina quirúrgica en España, se inició en 1748 con la creación del Real Colegio de Cirugía de Cádiz, centro orientado a dotar a la Armada de cirujanos. Posteriormente, Carlos III fundó el Real Colegio de Cirujanos de Barcelona, en 1760, para formar expertos al servicio del Ejército y, en 1780, estableció el Real Colegio de Cirugía de San Carlos en Madrid, para atender a la población civil⁵⁴.

La Cirugía española fue una de las grandes beneficiadas de las reformas de la Ilustración. La enseñanza práctica era muy completa y contaba con instalaciones adecuadas; los colegios estaban asociados a hospitales, donde los alumnos podían entrar en contacto fácilmente con enfermos. Su práctica abarcaba distinta áreas: Anatomía, Operaciones, Vendajes, Química,

52. Hospital Clínico de San Carlos. Unificación de la Medicina y Cirugía. [Citado 19 jun 2012] Disponible en:

http://www.madrid.org/cs/Satellite?cid=1142399122220&language=es&pagename=Hospital-ClinicoSanCarlos%2FPage%2FHCLN_contenidoFinal

53. Herreros Marcos, María Dolores; Trébol López, Jacobo. Un poco de historia de la Cirugía. [citada 26 jul 2012].

Disponible en:

http://lnx.futuremedicos.com/Revista_future/Articulos&Trabajos/historia/HISTORIAQX.htm

54. Peset, Mariano; Peset, José Luis. La Universidad Española (siglos XVIII y XIX) Despotismo Ilustrado y Revolución Liberal. Madrid: Taurus Ediciones; 1974, 276-277.

Botánica, etc. La formación era teórica y práctica, las explicaciones, los libros de textos y los exámenes se hacían en castellano, y no en latín, como en las universidades. El número de cátedras era mayor, su forma de designación más moderna y su salario más elevado, buenos señuelos para atraer a los mejores maestros.

Todo esto fue posible gracias a dos factores principales: el primero, la continua apertura de estos centros a la Europa del momento, siempre pendientes de las novedades que la ciencia transpirenaica podía aportar a la española; el segundo, aquella mayor libertad del poder central para intervenir en su reforma⁵⁵.

Paralelamente, en 1795 se creó el Real Estudio de Medicina Práctica en Madrid y, en 1804, el Real Colegio de Farmacia. Las actuales Facultades de Medicina y Farmacia de la Universidad Complutense de Madrid son las herederas de estas instituciones⁵⁶.

El plan de los reformadores ilustrados era dotar a los colegios de la mayor uniformidad posible y buscaban el acercamiento entre el ejercicio médico y la práctica quirúrgica. Al final del siglo XVIII se intentó fusionar los estudios y títulos de médicos y cirujanos, subordinados a una Junta General Común. En 1799 se ordenó la fusión entre el Real Estudio de Medicina Práctica con el Colegio de Cirugía de San Carlos, la institución resultante sólo llegó a funcionar durante el curso 1799-1800⁵⁷.

Esta experiencia tuvo un carácter muy transitorio y de poco éxito. No sería hasta 1827, año en el que se crearon los Colegios de Medicina y Cirugía, cuando la antigua pretensión ilustrada prosperase, en buena medida gracias a la labor del cirujano Pedro Castelló y Ginestá (1770-1850).

Este cirujano castrense consiguió curar a Fernando VII de un ataque de gota, que los médicos de la Corte no habían logrado aliviar, y pasó de ser disidente encarcelado por el Rey a su cirujano personal. Castelló propuso al rey reglamentos y leyes que permitían a la Medicina adoptar un modelo unitario. Gracias a su influencia sobre el monarca, se logró la definitiva unión entre Cirugía y Medicina, realizada por Real Decreto de 16 de junio de 1827. La constitución de los colegios de Medicina y Cirugía representaba el triunfo de un modelo docente para las disciplinas sanitarias acorde con el planteado en los colegios de cirujanos del setecientos⁵⁸. También fue Castelló quién influyó en la construcción de un edificio específico para estas

55. Peset M.; Peset, J. L., n. 54, p. 278.

56. Saiz Carrero, A. Real Colegio de Cirugía de San Carlos. [Citada 19 jul 2012]
Disponible en: <http://icomem.es/verDocumento.ashx?Id=35>

57. Virseda Rodríguez, J. A. Pequeña historia del Real Colegio de Cirugía de San Carlos de Madrid. [citada 19 jul 2012]
Disponible en: http://www.lacerca.com/noticias/julio_virseda/real_colegio_cirugia_carlos-61191-1.html

58. Peset, M. ; Peset, J. L., n. 54, p. 281.

enseñanzas, en la calle Atocha, que sería sede de la Facultad de Medicina hasta su traslado a la Ciudad Universitaria⁵⁹.

III. 2. Las enseñanzas médicas a mediados del siglo XIX

El proceso de concentración de las enseñanzas médicas iniciado en el periodo fernandino se acentuó bajo el reinado de Isabel II. La fusión definitiva entre Medicina y Cirugía, iniciada con el decreto de 1827, se consagró en 1843, al integrar los colegios en la estructura universitaria⁶⁰.

Quedaban descolgados de esta convergencia los cirujanos romancistas y los cirujanos-barberos que, después de varios cambios de denominación, pasaron a ser conocidos como “practicantes”.

Personalidad importante en este proceso fue Pedro Mata Fontanet (1811-1877), pedagogo y reformador universitario. Estudió Medicina en Barcelona y, por razones políticas, emigró a París, donde pudo asistir a clínicas y laboratorios. La Regencia de Espartero permitió su regreso a España, donde se dedicó a la política, llegó a ser alcalde de Reus en 1841, de Barcelona al año siguiente y, en 1843, fue nombrado diputado. Tres hechos de gran importancia acontecen en la vida de Mata durante ese año de 1843: su nombramiento oficial como responsable de enseñanza médica, la elaboración de un nuevo plan de estudios para Medicina y, finalmente, su vinculación a la cátedra.

El nombramiento consistió en su designación como Oficial de Gobernación en el área de Instrucción Pública relacionado con la Medicina, la Cirugía y la Farmacia, siendo ministro de la Gobernación Fermín Caballero.

El plan de estudios médicos se publicó en la Gaceta del 10 de octubre de 1843⁶¹. Este plan de estudios fue muy polémico y recibió grandes críticas en los periódicos profesionales⁶².

59. Anales de la Real Academia de Medicina, 1894, tomo XIV, cuadernos 2 y 3, p. 489.

60. Gaceta de Madrid núm. 83, 12 de julio de 1827, p. 332. El texto decía: “Se ha publicado el n° [ilegible] (correspondiente al 10 de Julio) del tomo [ilegible] trimestre 15° de las Décadas de medicina y cirugía práctica. En él se da la noticia, entre otras cosas, del Decreto de su S. M. , relativo a la reunión de las dos facultades de medicina y cirugía, y de sus dos juntas gubernativas en una sola”.

61. Toro Mérida, Joaquín. Pedro Mata y Fontanet: Vida, Obra y Pensamiento (1811-1877). Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid; 1985, p. 13.

62. Comenge y Ferrer, Luis. La medicina en el siglo XIX: apuntes para la historia de la cultura médica en España. Barcelona: José Espasa Editor; 1914, págs. 381 y ss. Luis Comenge hace una mención del Plan de estudios de Mata, en el que expuso las razones por las que según él tuvo un rechazo y fue tan criticado: “Representa una modificación vasta, importante y progresiva, que no fue por cierto bien recibida, pero juzgada de excesiva acritud porque desmoronaba aspiraciones y vulneraba intereses arraigados”

Se trataba de una restructuración de los estudios llevada a cabo durante el gobierno provisional, tras la caída de Espartero. Mata, hombre progresista, que durante su estancia en Francia, había aprendido Medicina Legal y Toxicología con Mateo Orfila (1787-1853), pretendía una estrecha relación entre la clínica y su fundamento químico. El proyecto de Mata establecía dos grandes focos de formación sanitaria, en Madrid y Barcelona, que introducían conocimientos de Física, Química, Botánica, Zoología y Mineralogía, como elemento fundamental en el ejercicio médico y -especialmente- de la Medicina Legal y la Higiene pública y privada.

El plan contemplaba la creación, también, de otros cinco colegios de “arte de curar”, en Santiago, Sevilla, Valladolid, Zaragoza y Valencia, que proporcionarían una enseñanza más reducida⁶³. La valoración que del proyecto hacen los hermanos Peset es claramente positiva:

su labor de difusión desde sus lecciones, conferencias, artículos periodísticos y libros, su gigante actividad de reformador universitario y social, le coloca a la cabeza del movimiento instaurador de la medicina experimental en España⁶⁴.

El 20 de octubre de 1843, Mata alcanzó la cátedra de Ascenso de Medicina Legal en la Facultad de Medicina de Madrid. En los años siguientes continuó su carrera académica y política. En 1868 fue nombrado decano de la Facultad de Medicina de Madrid y, un año más tarde, vicerrector de la Universidad madrileña. Dejaría su cargo académico en 1871, al ser nombrado gobernador de Madrid⁶⁵.

La estructura universitaria del liberalismo isabelino quedó fijada en nuestra historia contemporánea con la “Ley Moyano” (Ley de Instrucción Pública del 9 de septiembre de 1857), que estableció la ordenación general de todos los estudios en nuestro país hasta las últimas décadas del siglo XX. La promulgación de la Ley Moyano consolidó el título de licenciado en Medicina y Cirugía que habilitaba para el ejercicio de la profesión médica⁶⁶.

63. Peset M. ; Peset J. L. , n. 54, p. 28 y 29. En 1844 evitaron la supresión del Colegio de Medicina y Cirugía de Cádiz, transformándolo en la tercera facultad.

64. Peset, M. ; Peset J. L. , n. 54, p. 649.

65. Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano, Barcelona: Montaner y Simón Editores; 1893, tomo 12, p. 561-562.

66. Ley de instrucción pública, 9 de setiembre de 1857, Claudio Moyano Samaniego, Imprenta Nacional, Ministerio de Fomento, Madrid 1857, artículos 39-. 42

[citado 13 de junio de 2012]

Disponible en: personal.us.es/alporu/historia/ley_moyano.htm

Los artículos de nuestro interés decían: “Art. 39. Los estudios de la facultad de Medicina se organizarán de modo que, recibido el grado de Bachiller, pueda obtenerse, previos los ejercicios que el reglamento prescriba, título de Médico-cirujano habilitado. Este título sólo dará derecho para ejercer la profesión en pueblos que no pasen de 5. 000 almas.

Art. 40. Queda suprimida la enseñanza de la Cirugía menor o ministrante.

El reglamento determinará los conocimientos prácticos que se han de exigir a los que aspiren al título de practicantes.

Art . 41. Igualmente determinará el reglamento las condiciones necesarias para obtener el título

Simultáneamente al desarrollo de una estructura universitaria para las disciplinas sanitarias, aparecen personas, figuras destacadas, que desarrollan su tarea docente, sanitaria e investigadora en dichas instituciones. En las siguientes líneas nos extenderemos sobre la labor médica de los principales protagonistas oftalmológicos de esa época.

III. 3. Argumosa e Hysern: cirujanos decimonónicos destacados por sus aportaciones al saber oftalmológico

Diego de Argumosa y Obregón (1792- 1865) ocupó, desde 1829, la cátedra de “Afectos externos y operaciones” del Real Colegio de San Carlos de Madrid. Su aportación a la cirugía oftalmológica fue un método de blefaroplastia (una intervención para la restauración de los párpados), técnica que coincidió con la de Diffenbach (1792-1847) y que describió casi a la vez que Hysern. Argumosa hizo un relato pormenorizado de su método en el *Resumen de Cirugía*, publicado en el año 1856⁶⁷.

En 1846, Argumosa fue nombrado catedrático de Cirugía de la Universidad de Madrid. Pionero en el uso de la anestesia, consideraba la Cirugía una e indivisible y afirmaba que “el cirujano debe ser médico completo de su obra para ser cirujano perfecto”⁶⁸.

Otro destacado cirujano decimonónico fue Joaquín Hysern y Molleras (1804-1883); desde 1830 fue catedrático del Real Colegio de San Carlos de Madrid, en 1836 ocupó la cátedra de Fisiología. En 1843 fue nombrado médico cirujano de la Real Cámara.

Sus principales aportaciones al saber oftalmológico fueron dos: su monografía *Tratado de la blefaroplastia temporofacial, o método de restaurar las destrucciones de los parpados artificialmente por la trasplatación del cutis y de los tejidos subcutáneos de la sien y partes inmediatas de la cara* (Madrid 1834), y su trabajo sobre la pupila artificial practicada en los dos ojos a un joven de 22 años. Argumosa e Hysern mantuvieron una amarga polémica por la prioridad en la descripción de su técnica blefaroplástica, debido según Munoa: “... al hecho de darse a conocer, casi de forma simultánea la técnica de la blefaroplastia por Hyrsen y Argumosa...”⁶⁹.

de Matrona o Partera.

Art. 42. El Gobierno dictará las disposiciones necesarias para que, por medio de estudios suficientes, puedan pasar de una clase a otra los actuales Profesores del arte de curar, tomando en cuenta los estudios, el tiempo y los gastos de las respectivas carreras”.

67. Argumosa, Diego Manuel de. *Resumen de cirugía*, tomo I. Madrid: Imprenta y Estereotipia de Don José María Alonso, 1856, p. 224-250.

68. Vázquez-Quevedo, Francisco. *La Cirugía en España*. Barcelona: Iatros; 1994, p. 61-73.

69. Munoa Roiz, José Luis. *La Oftalmología española durante la primera mitad del siglo XIX*. In: *Historia de la Oftalmología contemporánea*. Tesis doctoral. Salamanca: Universidad de Salamanca; 1964, p. 20-25.

III. 4. Los maestros oftálmicos de 1857 a 1900

Luis Sanchez Grajel⁷⁰ y José Luis Munoa⁷¹ coinciden en considerar la existencia de una primera generación de oftalmólogos formada por Francisco Delgado Jugo (1830- 1875), Rafael Cervera Royo (1828-1903), Luís Carreras Aragón (1835-1907) y Cayetano del Toro (1842-1915). Todos ellos nacidos entre 1830 y 1842, contaron con una excelente formación científica adquirida en diversas clínicas europeas, especialmente en París⁷².

Francisco Delgado Jugo nació en Maracaibo (Venezuela), de padres españoles. Estudió en Caracas y Lima; consiguió su doctorado durante su estancia en Perú y se formó como especialista en diversas clínicas europeas. Fue director de la clínica de Desmarres en París, en la que sucedió al cubano Luis Antonio Lacalle (1828-1890) y precedió al polaco francés Xavier Galezowski (1832-1907). En París compartió estudios con Albrecht von Graefe, al que le unió una gran amistad. A Delgado le gustaba relatar cómo De Graefe le confesó que su descubrimiento de la iridectomía antiglaucomatosa fue casual⁷³.

Delgado se estableció en Madrid en 1858, tras su estancia en París, “sin más bienes ni fortuna que su ciencia y su fe en el porvenir”, según frase de Cayetano del Toro. En Madrid desarrolló una notable labor docente, impartiendo cursos de Oftalmología en su domicilio de la calle Ancha de San Bernardo, al tiempo que mantenía una consulta privada. A partir de 1869 continuó su labor docente y asistencial en la clínica Oftalmológica de la Casa de Socorro de Fuencarral, la cual se trasladó a la calle Capellanes⁷⁴.

Destacan sus colaboraciones en diversas revistas oftalmológicas como *El Pabellón Médico*, *La Crónica Oftalmológica* y los *Annales d'Oculistique*. Su repentina muerte, a los cuarenta y cinco años, dejó inconclusas dos obras: *Higiene ocular* y *Tratado de las enfermedades del ojo*. Realizó traducciones de Richard Liebrich (1830-1917) y Louis de Wecker (1832-1904); en la versión de las obras de este último destaca el hecho de haber sido enriquecida con un gran número de anotaciones personales.

A lo largo de toda su vida mantuvo contacto con otros oftalmólogos a través de los Congresos a los que acudía. En el Congreso Internacional de Oftalmología celebrado en París en 1867 presentó una “Memoria” y asistió también al Congreso de 1872 en Londres.

70. Granjel, Luis S. Historia de la oftalmología española. Salamanca: s.e. 1964. p. 25-34.

71. Munoa, J. L.; Cotallo, J. L. La Oftalmología como especialidad. In: Munoa, J. L. ; Cotallo, J. L. *et al.* La Oftalmología como especialidad. Historia de la Oftalmología. Madrid: Sociedad Española de Oftalmología; 1993, p. 209-210.

72. Munoa, J. L., Cotallo, J.L. n. 71, p. 209, 212.

73. Albitos, Santiago de los. Modo de acción de la iridectomía en el glaucoma. Archivos de Oftalmología Hispano-Americana. 1906; 6 (69): 493-494.

74. Munoa, J. L. ; Cotallo, J. L. n. 71, p. 209, 210.

Delgado Jugo inventó diversos instrumentos de Cirugía oftalmológica, entre los que destacan un *speculum portacaústico* para las cirugías de la rija, una “aguja espátula” para luxar el cristalino en las operaciones de cataratas y un instilador de colirios. Fue el encargado de dirigir el montaje de la primera cámara de oftalmoscopia de la Facultad de Medicina de San Carlos, a la que donó una escala tipográfica y otro material⁷⁵.

Fue el creador del Instituto Oftálmico (véase epígrafe III. 6. 1) con ayuda del patrocinio real, en 1872. Murió prematuramente en Vichy, en agosto de 1875, a causa de una apoplejía; la nota necrológica publicada en *El Siglo Médico* apunta como posible causa de este final las preocupaciones acerca del Instituto⁷⁶.

Rafael Cervera y Royo (1828-1903) realizó estudios de Oftalmología en París, en los servicios de Desmarres y Sichel. Al igual que Delgado y Jugo, su trayectoria profesional conjuga la tarea clínica y una labor docente privada. Ejerció la Oftalmología en su “Casa de curación especial”, dirigió la consulta de enfermedades oculares en la Casa de la Misericordia de Santa Isabel (1857) y sustituyó a Delgado Jugo -tras una dirección interina- al frente del Oftálmico madrileño.

Como docente destacan sus conferencias sobre Histología. Al ingresar en la Real Academia de Medicina, en 1863, leyó un discurso titulado *Consideraciones acerca de las especialidades, principalmente la Oftalmología*, en la que se manifestaba partidario de la especialización médica⁷⁷.

Según Manuel Menacho (1860-1934), era un excelente clínico, habilísimo operador, cuya fama traspasó las fronteras; no enriqueció las publicaciones sobre Oftalmología, pero destacó en clínica con una nutrida y distinguida clientela⁷⁸.

La especialidad floreció no solo en Madrid: Cayetano del Toro y Quartillers (1842-1915) ejerció en Andalucía; en Cataluña, destacaron Luis Carreras y Aragó (1835-1907) y José Antonio Barraquer y Roviralt (1852-1924). Este se especializó en Cirugía ocular y desarrolló una importante labor en el dispensario oftalmológico del Hospital Clínico de Barcelona, en cuya universidad llegó a ser primer catedrático de la especialidad.

Manuel Menacho Peirón fue otro de los especialistas que desarrollaron su carrera profesional en Barcelona. Fundó la Sociedad Oftalmológica Hispano-americana en 1903, durante el XIX Congreso Internacional de Medicina, donde logró reunir a un grupo de cincuenta y ocho oftalmólogos hispanoamericanos y españoles. Menacho fue el fundador de los *Archivos de Oftalmología Hispano-americanos* en 1901. A finales de 1902 abrió un dispensario gratuito en la

75. Munoa, n. 69, p. 29.

76. Crónica, necrológica. *El Siglo Médico*, 29 de agosto de 1875; 22 (1131): 559.

77. Cervera y Royo, Rafael. *Consideraciones acerca de las especialidades: [oftalmología]* / discurso leído por Rafael Cervera en la sesión pública del 25 de octubre de 1863, en que tomó posesión de su plaza de Académico... contestación de Francisco Alonso y Rubio. Madrid: Real Academia de Medicina, 1863.

78. Cotallo de Cáceres, J. L. *Consolidación de la especialidad Oftalmológica en España (1901-1936)*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid; 1992, p. 36-46.

Gran Vía de Barcelona. Entre sus alumnos figuró como interno Hermenegildo Arruga (1886-1972)⁷⁹.

III. 5. La enseñanza médico-quirúrgica en el último tercio del siglo XIX: el Instituto de Técnica Operatoria

La Restauración borbónica (1875) planteó limitaciones a la libertad de enseñanza propugnada en el Sexenio Revolucionario, pero no anuló la docencia en centros privados. En las décadas finales del siglo XIX proliferaron centros de enseñanza no oficial como el Instituto de Terapéutica Operatoria, el Hospital del Niño Jesús, el Instituto Oftálmico en Madrid, la Casa de Salud de Valdecilla en Santander y el Hospital de Basurto en Bilbao.

De los centros privados en los que se impartían enseñanzas médico-quirúrgicas destacó el Instituto de Terapéutica Operatoria (1880-1939), fundado por Federico Rubio y Gali (1827-1902). En la primera etapa de su existencia, que abarca desde su fundación en 1880 hasta 1896, su primera ubicación fue el Hospital de la Princesa, donde inició la formación de médicos posgraduados. La segunda etapa comienza en 1896 con la construcción de un nuevo edificio en la Moncloa y se prolonga hasta 1902, fecha de la muerte de su fundador. En esos años se editó la publicación *Revista ibero-americana de Ciencias Médicas* y se estableció la primera Escuela de Enfermeras de España. La tercera época (1902-1939) está caracterizada por una lenta decadencia en su actividad, hasta su desaparición debida a la Guerra Civil.

El centro, conocido popularmente como Instituto Rubio o Clínica de la Moncloa es considerado elemento principal en la génesis de diversas especialidades: Cirugía, Ginecología, Urología y Otorrinolaringología, etc. Según palabras del Dr. Francisco Vázquez Quevedo “la llegada de especialidades a España va unida al nombre del Instituto Rubio en su primera época y por tanto al nombre del doctor Rubio”⁸⁰.

Desde la fundación del Instituto hubo un servicio de Oftalmología, en cuyo cuadro facultativo estuvieron los doctores Albitos y Rodolfo del Castillo Quartillers.

79. Munoa, J.L.; Cotallo, J.L. Consolidación de la Oftalmología. In: Munoa, J. L. ; Cotallo, J. L. *et al.* La Oftalmología como especialidad. Historia de la Oftalmología. Madrid: Sociedad Española de Oftalmología; 1993, p. 237- 243, 267-269.

80. Vázquez de Quevedo, n. 68, p. 86.

III. 6. Los inicios de la institucionalización de la Oftalmología en Madrid

La consolidación de la Oftalmología en nuestro entorno, tal y como la entendemos hoy en día, se produjo en las décadas finales del siglo XIX, y descansa sobre tres ejes o columnas vertebrales: la actividad clínica, la aparición de medios de comunicación profesional especializados y, finalmente, la implantación universitaria.

En las siguientes epígrafes analizaremos las instituciones madrileñas en las que el ejercicio profesional y la actividad clínica se estableció.

III. 6. 1 Instituto Oftálmico

El Instituto Oftálmico (Asilo Amadeo) fue fundado por la Reina María Victoria (esposa de Amadeo de Saboya), el 30 de mayo de 1872. El objeto de su creación fue, según la escritura de fundación, conseguir:

la cura de todos los enfermos desvalidos de ambos sexos que padezcan males de los ojos y, principalmente, estancia y casa de socorro a los que después de operados necesiten permanecer para asegurar los resultados de la cura⁸¹.

Delgado Jugo fue el “centro de gravedad” del Instituto Oftálmico, que se erigiría como el primer centro público dedicado de forma exclusiva a la atención de afecciones oculares. Delgado fue nombrado director del Instituto y tuvo como ayudantes a López Díez y Santiago de los Albitos y Fernández (1845-1908).

La revista *Crónica Oftalmológica* (véase epígrafe III.7.1), dirigida por Cayetano del Toro, se convirtió en el medio de comunicación científica de los médicos del Instituto⁸².

En sus primeros meses de funcionamiento, el Instituto contaba con un anfiteatro de operaciones y otro para investigaciones histológicas, una cámara oscura, dos salas para enfermos, sala de curación, sala de espera y un despacho para el director⁸³. Estas primeras instalaciones hacen evidente la naturaleza asistencial del nuevo establecimiento, pero también -disponía de un anfiteatro- se muestra el carácter docente que se pretendía dar al centro. Este queda patente en el propio Reglamento de la institución:

81. Escritura de Fundación del Instituto Oftálmico (Asilo Amadeo), 1972 Archivo General de la Administración, caja 44. 6125, legajo 26/2.

82. Cotallo, J. L. Revistas de Oftalmología, In: Munoa, J. L. ; Cotallo, J. L. *et al.* La Oftalmología como especialidad. Historia de la Oftalmología. Madrid: Sociedad Española de Oftalmología; 1993, p. 317.

83. Cotallo, n. 78. p. 156, 157.

si algún profesor nacional o extranjero, manifestase al Director facultativo el deseo de dar una o varias lecciones referentes a cualquier punto de la oftalmología, se concederá siempre el permiso de hacerlo, poniendo a disposición de dicho profesor no solo el local de Instituto, sino también los medios de enseñanza que éste contenga y aquél solicite⁸⁴.

Su primera ubicación fue un antiguo colegio de religiosas (consagrado a Nuestra Señora de Loreto) perteneciente a Patrimonio Real; se trasladó, posteriormente, a unos locales en la calle de Santa Isabel nº 5 y, en una nueva mudanza, a la Plaza de Santa Bárbara nº 2.

La caída de Amadeo I, en 1873, determinó que el Instituto fuera cedido al Gobierno y se integrara en el organigrama de la Beneficencia⁸⁵. Tras la Restauración borbónica, en 1875, el Instituto volvió a depender de la Corona, hasta julio de ese mismo año, cuando por petición de Delgado Jugo pasa a ser declarado -de nuevo- establecimiento de la Beneficencia⁸⁶.

Tras la muerte de su primer director, en agosto de 1875, pasó una etapa de apuros económicos, que superó gracias a la aportación de los doctores López Díaz y Albitos, designados director interino -el primero- y asistente el segundo.

En 1877, fue nombrado director médico del centro Rafael Cervera. Se inicia en ese momento un periodo de estabilización de la institución, que dobla la asignación por parte del Gobierno e incrementa hasta cincuenta el número de sus camas. El nombramiento del nuevo director significó la salida de López Díaz y de Albitos; este último establecerá un nuevo dispensario oftalmológico⁸⁷.

84. Cotallo, J. L. ; Munoa, J. L. Enseñanza y ejercicio de la Oftalmología. n 71, p. 192. El artículo 3º de su reglamento establece que “el Instituto será una “escuela libre de enseñanza teórica y práctica de la Oftalmología”.

85. Decreto de la refundición en una sola Institución particular de beneficencia. Gaceta de Madrid. 1874, 7 de Agosto, número 219, p. 329.

86. Cotallo, n. 78, p. 159.

87. Albitos, Santiago de los. Sección Clínica. Revista anual del Dispensario oftalmológico del Dr. Albitos. Revista Especial de Oftalmología, Sifiología, Dermatología y Afecciones urinarias. 1878; 2 (13): 36.

Albitos hace un relato en el que se percibe la incertidumbre y amargura por su salida del centro: “Aleccionados en la práctica de nuestro querido profesor el malogrado Dr. Delgado Jugo, y el convencimiento íntimo de los insuficientes que son los estudios teóricos para solamente poder comprender, cuanto ni más para saber dominar , los multiplicados y nuevos fenómenos que constantemente se presentan a nuestra vista en el ejercicio de nuestra profesión, fueran los solos móviles que nos impulsaron a establecer este reducido centro, en el que tiene amplia y pública cabida la caridad, el estudio y la enseñanza: tal fue nuestro propósito, hoy satisfactoriamente cumplido al abandonar espontáneamente la fundación de los ex reyes de España D. Amadeo y doña Victoria con el Dr. Delgado Jugo, para ser reemplazados por especialistas de europeo renombre, que con su autorizada posición científica y sus elevados y públicos conocimientos sabrán llenar más cumplidamente que nosotros el objeto de aquella fundación: la Enseñanza y la Caridad”.



Figura 7. Fachada del Instituto Oftálmico. Fuente: foto hecha por I. Valcayo el 4 de abril de 2012, desde la calle General Arrando.



Figura 8. Fachada del Instituto Oftálmico en los años de su construcción. Fuente: Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 177.

En 1883 Miguel Santa Cruz y Orúe (1874-1915) sustituyó a Cervera al frente del Instituto. Su preocupación por el futuro del centro le llevó a buscar, y conseguir, financiación de Francisco de las Herrerías, cuyos testamentarios fueron convencidos por Santa Cruz para que dedicaran parte de su legado a la construcción de un edificio en la calle del General Arrando.

Según el expediente de la Junta Provincial de la Beneficencia Particular del año 1894, sobre la donación al Instituto Oftálmico:

[Francisco de las Herrerías y del Arco] dispuso entre otras cosas que por sus testamentarios se destinase la cantidad que considerasen necesaria para los hospitales y establecimientos de esta Corte autorizándoles [...] [a que] entreguen el resto de su herencia bien en dinero o bien en efectos según les parezca más conveniente, a los establecimientos que nombren por herederos fueron concedidos el capital de 971,436 pesetas... en los fines benéficos prevenidos, pudiendo ofrecer como ofrece el establecimiento general del Estado (Hospital de la Princesa) en concepto de dispensario independiente uno particularmente dedicado a las enfermedades de la vista y representa un valor efectivo de 945,318 con 8, 675 diezmilésimas [...]

[El legado se ejecutaba bajo las] condiciones siguientes: 1º Que el edificio se destinara única y exclusivamente a enfermedades de la vista y que si otra cosa hiciera pasará en pleno y absoluto dominio al hospital provincial de esta Corte. 2º Que si la acción del tiempo o cualquier otro accidente destruyese totalmente el edificio el terreno sólo podría dedicarse a construir otro hospital de la misma clase [...] 4º Que el Instituto Oftálmico fundado por D. Amadeo de Saboya será el que se instale y siga el edificio adoptando como títulos el Instituto Oftálmico dispensario del Hospital de la Princesa [...] 5º que la Junta de patronos del mencionado instituto organizada el 14 de Julio de 1875 subsistirá con las mismas atribuciones y deberes [...] 12º Que las obras seguirán conforme a los planos del arquitecto Don José Urioste Velada y bajo la inspección de la Junta de constitución del nuevo edificio.

Considerando beneficiosa para los intereses del Estado la donación del terreno y edificio donde ha de instalarse el Instituto Oftálmico, dispensario del Hospital de la Princesa.

Considerando que carece desde su fundación de rentas propias para su sostenimiento y que el Estado ha venido atendiendo sus necesidades con subvenciones de 5. 000, 15. 000, 25. 000 pesetas no pudiendo por tanto, ser considerado como institución de beneficencia particular [...] la subvención ha de continuar siendo necesaria para su subsistencia.

S. M. el Rey y en su nombre la Reina Regente se ha servido disponer: 1º Que se acepte en todas sus partes la donación que se ofrece por los albaceas testamentarios de D. Francisco de las Herrerías del Arco, del terreno y edificio donde instalarse el Hospital. /... / 3º Que se modifique el decreto del Poder Ejecutivo de la República que declaró Institución de beneficencia particular el Instituto Oftálmico fundado por Amadeo de Saboya, clasificando dicho establecimiento como institución de Beneficencia General del Estado. Instrucción del 27 de Enero de 1885⁸⁸.

Las condiciones específicas señaladas en el legado enfatizan el carácter público que se quería para el Instituto Oftálmico. El legatario se aseguraba de que la nueva institución tuviera proyección de futuro y se vinculara formalmente a la red de instituciones sanitarias públicas.

En 1903 se terminó el edificio y fue inaugurado por la familia real (Figura 7). La construcción es un soberbio edificio (Figura 8), con tres plantas, un par de patios interiores y con capacidad para un centenar de camas.

En la planta principal se encontraban la capilla (es de las pocas dependencias que mantiene su lugar original), el quirófano (hoy en día reconvertido en biblioteca), el salón de juntas (actual sede de una colección histórica que custodia el retrato del benefactor Francisco de las Herrerías y del Arco, placas de mármol recordando a su directores y a los monarcas que colaboraron con la institución), unas habitaciones para enfermos distinguidos, ocho salas para pacientes, el comedor, los lavabos y los cuartos de enfermeros. En la planta baja había dos salas de espera, una para hombres y otra para mujeres, una sala de consulta, sala de refracción, cámara de oftalmoscopia, laboratorio histopatológico, farmacia, almacén de ropa, el despacho del director y sala de profesores.

Separados del resto de la planta se hallaban los dormitorios de las hermanas de la Caridad, y las dos salas para enfermos contagiosos, una para cada sexo.

En el sótano se ubicaban las dependencias de servicio del Instituto: lavadero, cocina, despensa, almacén, carbonera y los baños.

Se trataba de un edificio moderno para la época, por contar con un sistema de calefacción por vapor a baja presión, luz eléctrica, gas y agua corriente⁸⁹.

El Instituto Oftálmico fue el primer centro especializado y específico de enfermedades oculares en España; notable, también, por su tamaño y sus objetivos como centro de aprendizaje y atención clínica de la especialidad oftalmológica.

88. Escritura de Fundación del Instituto Oftálmico (Asilo Amadeo), 1872. Archivo General de la Administración, caja 44. 6125, legajo 26/2.

89. Cotallo, n. 78, p. 162-169.

Al inicio del siglo XX, a pesar de los avatares sufridos en las últimas décadas del ochocientos, la nueva construcción se consolidaba como el gran centro de asistencia oftálmica en la ciudad de Madrid.

III. 6. 2. El Hospital del Niño Jesús

Otro de los servicios de Oftalmología que, de forma autónoma, comenzaron a funcionar en España, fue el vinculado al Hospital del Niño Jesús de Madrid.

La Beneficencia pública no podía cubrir todas las necesidades de la población madrileña del siglo XIX, por ello hubo establecimientos que fueron promovidos por la beneficencia privada, es el caso del Hospital del Niño Jesús⁹⁰.

En 1877 se inauguró la primera sede del Hospital; su fundadora, la duquesa de Santoña, tenía como principal objetivo sacar a los niños de los hospitales de adultos y facilitar a los médicos la posibilidad de estudiar y tratar las enfermedades pediátricas.

Su primera ubicación fue en un inmueble de la calle del Laurel, número 23, en un barrio humilde de Madrid (en el entorno de la Plaza de Embajadores). Allí se mantuvo hasta 1881, cuando se inauguraron los edificios del nuevo hospital, en la calle Menéndez Pelayo -el mismo emplazamiento que todavía ocupa-, en una zona entonces en las afueras de la ciudad. El conjunto de edificios contaba con mejores condiciones de habitabilidad y su construcción (estructura interna, disposición de consultas, camas y quirófanos) era equiparable a la de algunos hospitales europeos con similar actividad.

La atención oftalmológica en el hospital estuvo a cargo, en una primera etapa, de un médico no especializado: el cirujano general Cipriano González Pérez. En un segundo momento, se hizo jefe del servicio a Federico Couce y Landa (1855-1933), que se dedicó por entero al tratamiento de las enfermedades de los ojos. Couce había estudiado medicina en la Universidad Central e ingresó, cuando aún era alumno, como ayudante en el Instituto Oftálmico. También trabajó en el Dispensario Oftalmológico y en la Clínica Asilo Santa Lucía, como profesor jefe, junto a Santiago de los Albitos. Tras su toma de posesión como médico de número del Hospital del Niño Jesús (10 de mayo de 1890), llevó a cabo la reforma del Servicio de Oftalmología, siendo nombrado, al cabo de cuatro años, “médico de sala y consulta”⁹¹.

La evolución reseñada nos muestra el proceso de consolidación, en este caso en el marco del Hospital del Niño Jesús, de la Oftalmología pediátrica.

90. Jiménez, C.; Puertas, D. Cortés, A.; Navarro, P. El hospital «Niño Jesús» de Madrid, en la génesis de la sociedad española de estrabología. *Acta Estrabológica*. 1996; 25 (1, 2): 7-11.

91. Serrano, n. 2 p. 13- 35.

III. 7. Revistas profesionales

La existencia de instituciones específicas para la asistencia clínica y la docencia en Oftalmología (el Instituto Oftálmico, las secciones oftalmológicas del Instituto Rubio, del Niño Jesús, etc.) denotan la existencia de un colectivo profesional especializado en esta disciplina. Otra prueba tangible de la presencia de este colectivo es su creciente actividad en el mundo editorial español, especialmente en el ámbito de las revistas dedicadas a la Oftalmología. En las siguientes páginas revisaremos la variedad de publicaciones periódicas que proliferaron en el cambio de siglo.

III. 7. 1. Revistas de la especialidad en las últimas décadas del siglo XIX

La primera revista periódica sobre Oftalmología fue *El Especialista. Revista Quincenal de Sifiliografía, Oftalmología, afecciones de la piel y del Aparato Genito-Urinario*. Su vida fue efímera, el primer número fue publicado el 1 de agosto de 1859 y el último apareció el 1 de septiembre de 1860⁹²; no obstante, su elenco de colaboradores fue numeroso. Entre ellos, en el área de nuestro interés, destacó Rafael Cervera Royo (que sería director del Instituto Oftálmico).

Es significativa la coalescencia de disciplinas en el subtítulo, todas ellas (la Sifiliografía, Dermatología, etc.) son especialidades en proceso de desarrollo en la comunidad médica española. La agrupación de estas mismas materias cuando se inicie la consolidación de la enseñanza universitaria bajo una misma rúbrica docente (véase epígrafe III. 8) denota una hermandad de las disciplinas emergentes.

Es reseñable que el primer artículo de carácter oftálmico publicado en esta revista, en el número correspondiente al 1 de septiembre de 1859, llevara por título “Oftalmología: importancia y progresos de la misma: condiciones para su ejercicio”⁹³, que reivindicaba el ejercicio de la práctica oftálmica especializada.

Otra de las primeras publicaciones especializadas fue *Crónica Oftalmológica*, fundada por Cayetano del Toro en 1871, en Cádiz, que se publicó hasta 1882⁹⁴. Como ya vimos en el epígrafe dedicado al Instituto Oftálmico, esta publicación se constituyó en el medio de comunicación preferente para los primeros profesionales de dicha institución.

92. Campos García, S.; Cunha Martins, A. ; Castillo Lara, J. “El especialista” primera revista española de Oftalmología. *Revista española de investigaciones Oftalmológicas*, 2012; 2 (4): 283-288.

93. Cervera Royo, Rafael, Oftalmología: Importancia y progresos de la misma: condiciones para su ejercicio. *El Especialista. Revista quincenal de Sifiliografía, Oftalmología, Afecciones de la piel y del Aparato Genito-urinario*. 1859; 1 (3): 35-37.

94. Hernández Velasco, n. 51, p. 27.

El número de octubre de 1872 reseña la inauguración del Instituto y describe, con detalle, el edificio, dependencias y personal contratado. Mención destacada es el ofrecimiento de Delgado y Jugo para hacerse cargo de la asistencia y enseñanza en el centro, pero renunciando a cualquier recompensa económica⁹⁵. En el número de diciembre del mismo año, aparece un cuadro en el que se resumen las asistencias y operaciones practicadas en el Instituto. Esta información se repetirá en números sucesivos, firmada por el jefe facultativo -Delgado Jugo-, y demuestra una consolidación de la actividad asistencial del centro⁹⁶.

En enero de 1873, la revista incorporaba una “sección oficial” del Instituto, en la que se transcribió su reglamento y se realizaba un llamamiento para todo profesor nacional o extranjero que, bajo la supervisión del jefe facultativo, quisiera impartir lecciones de Oftalmología en la institución. El anuncio afirmaba explícitamente que “los cursos que se verifiquen en el Instituto Oftálmico corresponden al año académico de la Universidad Central”⁹⁷.

En Madrid, en 1878, Alfredo Rodríguez Viforcós (1854-1903) y Santiago de los Albitos publicaron, hasta 1889, una *Revista Especial de Oftalmología, Sifiliografía, Dermatología y Afecciones urinarias*. Rodríguez Viforcós, que ejerció como director, era un diestro cirujano y llegó a ser jefe del servicio quirúrgico del aparato genitourinario del Hospital Provincial de Madrid⁹⁸. Santiago de los Albitos, que figuró como codirector, fue uno de los oftalmólogos más activos en este periodo.

La *Revista* mantuvo tres secciones de información científica, una de carácter internacional, otra restringida al ámbito español y una tercera sobre información clínica; a estas se unía una sección miscelánea, llamada ‘Revista general’. Siguiendo una pauta no extraordinaria en las revistas científicas de la Restauración, esta revista recogió infinidad de informaciones de autores internacionales sobre los más variados trabajos e investigaciones de sus especialidades. Estas informaciones eran traducidas, comentadas, interpretadas, en una práctica que -si bien no tiene gran originalidad científica- si permitía difundir los avances científicos en esas disciplinas, al tiempo que denota una curiosidad, y necesidad, por dicha información. Entre las fuentes que los redactores de esta revista utilizaban de forma habitual destacan los medios impresos franceses o francófonos, que eran el referente inmediato de nuestro ámbito cultural.

En la revista se publicaron -lógicamente- algunos trabajos de Oftalmología. En el tomo de 1878, destaca el desplegable realizado por Albitos para la Sección Clínica; en él se detallan

95. Instituto Oftalmológico de D. Amadeo y Dña. María Victoria. *Crónica Oftalmológica*, 1872; 2 (7): 106-107.

96. Cuadro de asistencias y operaciones. *Crónica Oftalmológica*. 1873; 2 (12): 138. 1874; 2(11):178. 1874; 2 (12); 199.

97. Instituto Oftálmico - Sección oficial. *Crónica Oftalmológica*. 1873; 2 (10): 154-160.

98. Matilla Gómez, V. 202 Biografías Académicas. Madrid: Real Academia Nacional de Medicina. 1987 [citada; 15 marzo 2013]

Disponible en: <http://www.ranm.es/academicos/academicos-de-numero-antteriores/1186-1903-rodriguez-viforcós-alfredo.html>

los casos tratados, los operados, su seguimiento, las características de los pacientes, etc. Este cuadrante supone una sistematización del trabajo clínico desarrollado y Albitos lo presenta como una pauta para el estudio de la práctica oftalmológica y justificación de la propia especialidad.

Otra de las primeras revistas de la especialidad fue dirigida por Federico Gómez de la Mata (1850-1911): *Gaceta de Oftalmología, Otología y Laringología*; se publicó mensualmente de 1886 a 1888, tuvo una breve pero fecunda vida; su fin era editar una revista para compartir los conocimientos sobre sus diversas especialidades. En ella se publicaron 28 artículos sobre la primera especialidad mencionada y 20 sobre la segunda.⁹⁹

Rodolfo del Castillo Quartillers (1850-1917) fundó la publicación periódica *Anales de Oftalmología* en 1894. Castillo se había formado en la especialidad con Cayetano del Toro y amplió estudios en Londres, donde estudió con William Bowman. Ejerció como profesor de Patología Quirúrgica en la Facultad Libre de Córdoba y, tras su elección como diputado, se trasladó a Madrid donde fue encargado de dirigir la sala de Oftalmología del Instituto de Federico Rubio y Gali¹⁰⁰. La revista por él fundada se publicó hasta 1896. Años después, en 1925, su hijo Rodolfo del Castillo y Ruiz se encargó de editar una segunda época de los *Anales de Oftalmología*¹⁰¹.

III. 7. 2. Revistas de la especialidad en el siglo XX: Los *Archivos de Oftalmología Hispano-Americanos*

Las revistas del siglo XIX tuvieron una vida azarosa y una originalidad media, pero son el indicador de una especialidad en desarrollo. El punto de inflexión en la consolidación editorial de la disciplina -impensable sin los esfuerzos previos- fue la aparición de los *Archivos de Oftalmología Hispano-Americanos*, que empezaron a publicarse en 1901 y siguen publicándose en nuestros días, con la única interrupción provocada por los años de la Guerra Civil y primera etapa de la posguerra¹⁰².

Sus promotores fueron Manuel Menacho (1860-1934) y Juan Santos Fernández (1847-1922)¹⁰³, que, tras la celebración del Congreso Internacional de Medicina en París en

99. Velarde, J. L. Federico Gómez de la Mata y su *Gaceta de Oftalmología, Otología y Laringología*. *Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología*. 2013; 88 (8): 54-55.

100. Munoa, J. L.; Cotallo, J. L., n. 71, p. 219.

101. López de Letona, C. Los *Anales de Oftalmología* (1925). *Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología*. 1999; 74 (9): 495.

102. La revista no se editó entre 1937 y 1941; cuando se reanudó la publicación, lo hizo con el título de *Archivos de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana*, que cambiaría en 1971 por *Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología*.

103. Rúa-Martínez, R. ; Estévez-Miranda, Y. ; Chiang-Rodríguez, L. Aportes de Juan Santos Fernández a la Oftalmología. *Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología*. 2009; 84(11): 585-6.

1900, se comprometieron a la creación de una publicación periódica especializada, destinada a la comunidad de habla hispana.

El primer número de los *Archivos* se publicó en enero de 1901 y apareció como revista mensual publicada por Luís Demicheri (1870-1952) de Montevideo, Juan Santos Fernández, de La Habana, y Manuel Menacho Perirón, de Barcelona. En el prefacio, los editores explican los motivos que impulsan su aventura editorial:

Los *Archivos de Oftalmología Hispano-Americanos* vienen a llenar una necesidad sentida en la literatura médica de España y de la América latina.

No tenemos otra aspiración que reunir en un solo haz a todos los que cultivan la Oftalmología en España y en la América española, para que presentando con regularidad y del modo más perfecto posible los elementos dispersos que tenemos, podamos ofrecer a los de nuestra raza, en lengua española, el fruto de nuestro propio esfuerzo en este sentido, y a los extraños material suficiente revelador de nuestro deseo de cooperar al progreso universal, que es el deber de los pueblos civilizados¹⁰⁴.

La revista adoptó una estructura que apenas cambió en sus primeros años: una sección de “Trabajos originales” se complementaba con otra de “Notas clínicas”, en las que se concentraba el grueso de las aportaciones novedosas; las otras secciones “Sociedades científicas”, “Prensa oftalmológica”, etc. , reproducían noticias o informaciones de interés profesional.

Un análisis bibliométrico de los primeros 25 años de la publicación nos permite caracterizar la primera etapa de la revista¹⁰⁵. Entre 1901 y 1925 se publicaron en los *Archivos* un total de 1.065 artículos, con un valor medio de 42,56 trabajos/año (Figura 9). La tendencia en el número de trabajos/año es ligeramente descendente, pero esta disminución es compensada por el aumento de trabajos originales respecto del número de “notas clínicas”. Éstas eran simple exposición de un caso clínico o acto médico y entendemos que representaban una comunicación menos elaborada que los trabajos originales (Figura 10).

Los 1064 trabajos computados son realizados por 272 autores; no obstante, el 48,5 % de los trabajos son firmados por 16 personas. Por tanto, hay un considerable colectivo de profesionales oftalmólogos y un núcleo de autores muy prolífico.

Respecto de la procedencia geográfica, destaca el elevado número de autores españoles, seguido por los cubanos y argentinos. La distribución de artículos por ciudad/provincia española muestra la habitual concentración de autores en Madrid y Barcelona, que alcanzan más del 50% del total (Figura 11). Es, además, especialmente significativa la presencia de ciudades no habituales

104. *Archivos de Oftalmología Hispano-Americanos*. 1901: 1(1): 1-3.

105. Arjona Luque, Laura; Salazar Corral, Juan José. Baratas Díaz, Alfredo. Análisis de las publicaciones realizadas durante los 25 primeros años de existencia de los *Archivos de Oftalmología Hispano-Americanos* (1901-1925). *Reduca (Recursos Educativos)*. Serie Congresos Alumnos. 2011; 3 (2): 13.

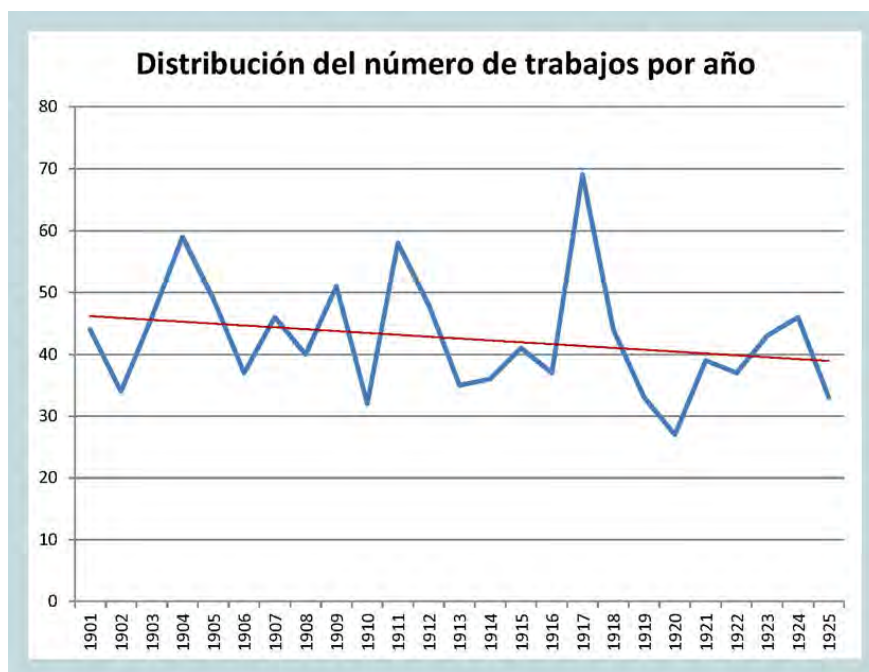


Figura 9. Distribución del número de trabajos por año en los *Archivos de Oftalmología Hispano-Americanos*. Fuente: Arjona Luque, Laura; Valcayo Peñalva, Isabel. *Archivos de Oftalmología Hispano-Americanos 1901-1925*. Trabajo de las V Jornadas Complutenses, IV Congreso Nacional de Investigación para alumnos de pregrado en ciencias de la Salud y IX Congreso de Ciencias Veterinarias y Biomédicas. 2010, Facultad de Medicina de la UCM.

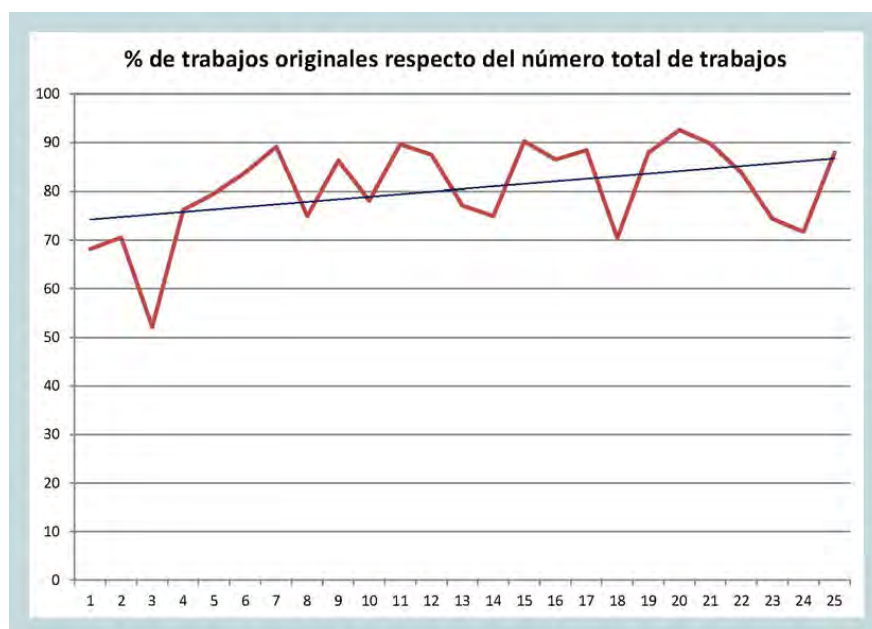


Figura 10. Porcentaje de trabajos originales en los *Archivos de Oftalmología Hispano-Americanos*. Fuente: la mencionada en la figura 9.

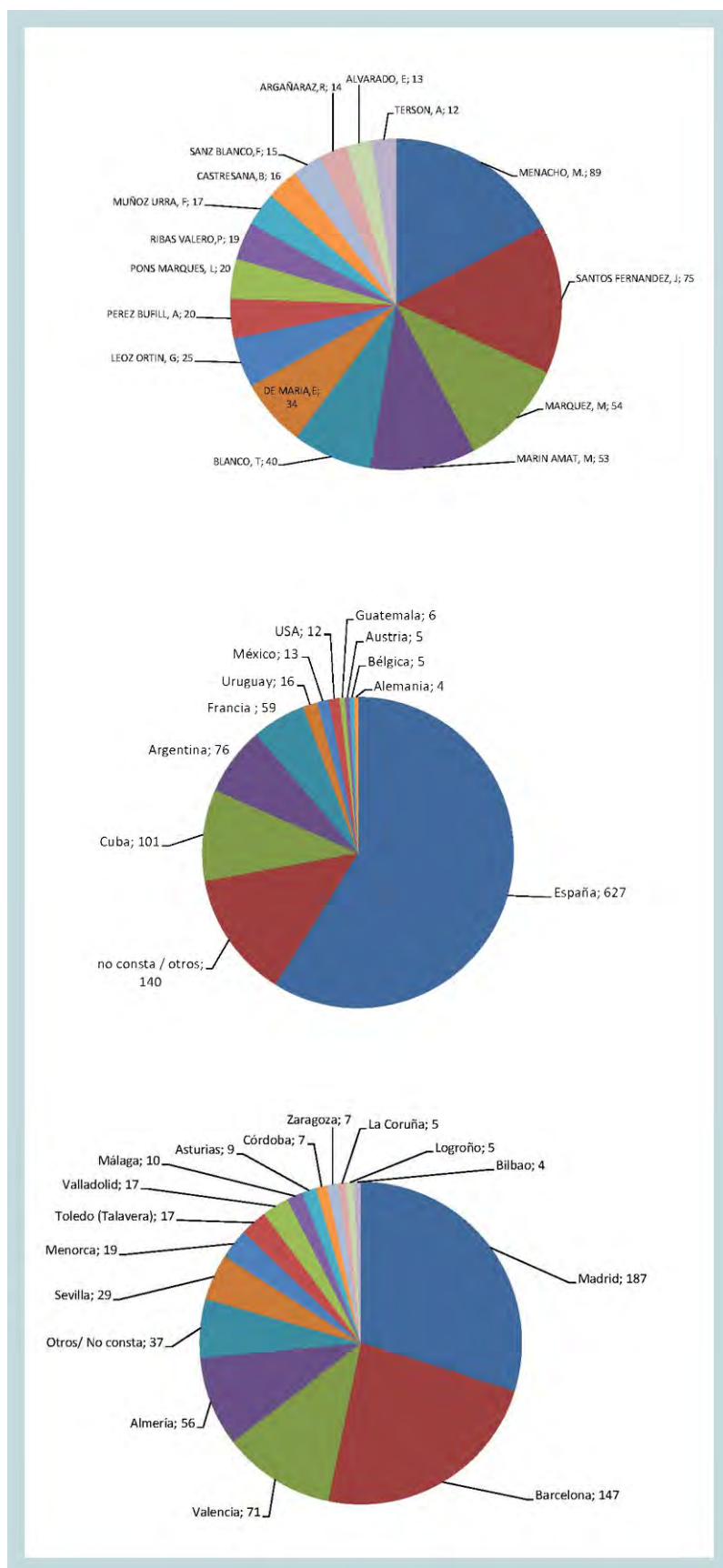


Figura 11. Gráficas reseñando los nombres y procedencias de los autores más prolíficos en los *Archivos*: A. Autores; B. Países de procedencia de autores; C. Provincias españolas de origen de los autores. Fuente: la mencionada en la figura 9.

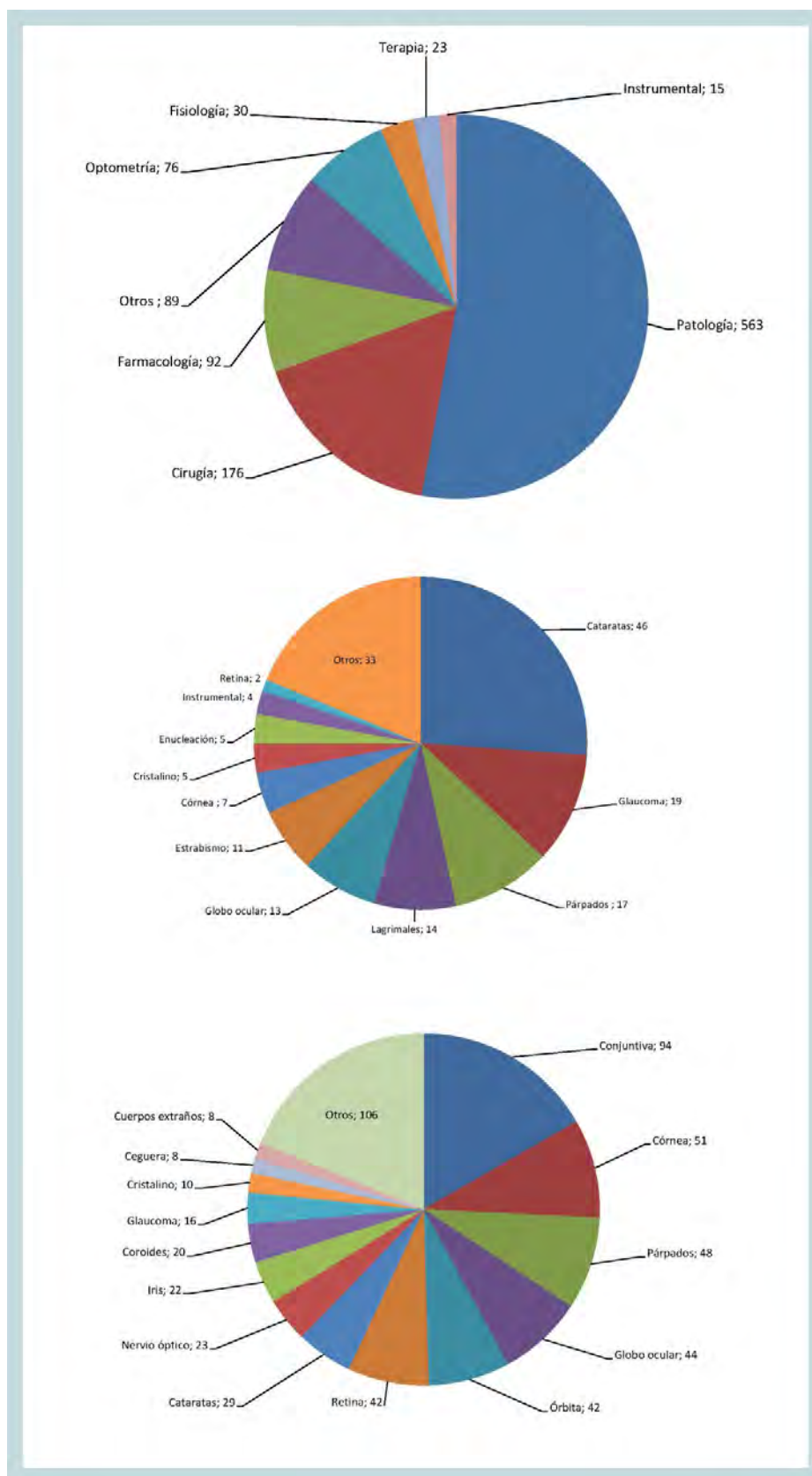


Figura 12. Gráficas reseñando la distribución temática de los trabajos publicados en los *Archivos*.
 A. Disciplina; B. Distribución según la actividad quirúrgica desarrollada; C. Distribución en función de la estructura anatómica estudiada. Fuente: la mencionada en la figura 9.

en el panorama sanitario español (Almería, Mahón, Talavera), situadas en términos absolutos y relativos muy por encima de ciudades con universidad y enseñanza médica (Valladolid, Zaragoza) (Figura 11). La explicación a este fenómeno reside en la existencia de muy activos médicos-oftalmólogos en esas ciudades.

Respecto de la temática de los trabajos publicados, destaca el amplio abanico de materias tratadas, con un predominio de los trabajos de Patología y Cirugía que abarcan dos terceras partes de lo editado. Los trabajos de Cirugía muestran una considerable variedad; ningún área muestra un dominio numérico abrumador, siendo las cataratas y el glaucoma las más numerosas, pero sin superar la tercera parte de lo publicado (Figura 12).

La Patología ocular es la materia sobre la que más se publica en los *Archivos*. La característica fundamental de esta área de conocimiento es la variedad de órganos y tipos patológicos que se estudian. Ninguna de las categorías consideradas llega a ser mayoritaria y, en conjunto, se presta atención a la totalidad de entes patológicos (Figura 12).

De este análisis de los primeros veinticinco años de los *Archivos de Oftalmología Hispano-Americanos* se concluye que la revista se constituyó en una publicación oftalmológica de referencia en el ámbito español e hispanoamericano, que combinó información científica original y noticias del ámbito profesional, una prueba evidente de la consolidación de la disciplina en el marco general de las especialidades médicas en nuestro país.

III. 8. Consolidación universitaria de la disciplina

A mediados del siglo XIX comenzó la primera etapa de la consolidación de la enseñanza oficial de la Oftalmología en España. Un Real Decreto de 28 de agosto de 1850 estableció un régimen propio para “tres enseñanzas especiales” en la Facultad de Medicina de la Universidad Central. Las materias a las que hacía referencia esta disposición eran las afecciones sifilíticas, dermatológicas y oftalmológicas.

En el preámbulo del decreto, el ministro de Comercio, Instrucción y Obras Públicas, Manuel de Seijas y Lozano (1800-1868), comenzaba su exposición a Isabel II de la siguiente forma:

La extensión de ramos que la medicina abraza ha hecho en todos los tiempos que algunos profesores se dediquen a determinadas especialidades, y cultivándolas exclusivamente han adquirido en las mismas un gran renombre.

Tres enseñanzas parecen por hoy las más indispensables, a saber la de sífilis, la de las enfermedades cutáneas y de las enfermedades de los ojos¹⁰⁶.

106. Real decreto de 28 de agosto por el que se crean en la facultad de Medicina de Madrid tres enseñanzas especiales con sus clínicas correspondientes. Gaceta de Madrid, nº 5912, 20 de sep-

El segundo artículo de la norma establecía la designación de “tres profesores especiales”, que habrían de tener los requisitos necesarios para ser catedráticos y demostrar conocimientos prácticos en el tratamiento de las enfermedades respectivas. El artículo séptimo manifestaba la voluntad de que esas enseñanzas, en lo sucesivo cátedras, se proveyeran por oposición¹⁰⁷.

Para atender las tres enseñanzas especiales se facultó a tres profesores, cuyo sueldo sería de 12.000 reales anuales y que, a los cinco años, podrían pasar a ser catedráticos numerarios. José Calvo Martín (1814-1904) fue designado para impartir la clase especial de Oftalmología.

Calvo poseía una buena formación científica y clínica; había comenzado sus estudios de Medicina en Barcelona y a los 20 años se trasladó a Montpellier y a París, donde estudió “medicina experimental”. A su regreso a Madrid trabajó como auxiliar en la cátedra del que -según sus palabras- fue su gran maestro: Diego Argumosa; del que ya hemos hecho mención en el epígrafe III. 3. Calvo desempeñó el cargo de catedrático interino de Clínica Quirúrgica que, tras diversos avatares, ejerció en propiedad hasta 1887; a partir de esa fecha pasó a ocupar la cátedra de Higiene Pública. En la azarosa consolidación académica que vivió Calvo, hubo de ocuparse de la enseñanza de la Oftalmología como ‘enseñanza especial’. Calvo, no obstante su dedicación ocasional a la disciplina, acudió -junto con Delgado Jugo y Rafael Cervera- al Congreso de Oftalmología de París en 1867, la primera vez que participaron oftalmólogos españoles en congresos internacionales¹⁰⁸.

La norma -bienintencionada- que creaba estas ‘enseñanzas especiales’ tuvo recorrido complejo: limitaciones presupuestarias determinaron la supresión de estas enseñanzas, las protestas de los profesionales indujeron su restauración -pendiente siempre de la disponibilidad presupuestaria-. Finalmente, en julio de 1854, Calvo asumiría la enseñanza de una única asignatura especial de “Sífilis y Oftalmología”.

La asignatura de Oftalmología desapareció del plan de estudios en 1857 y no se recuperaría hasta casi treinta años después¹⁰⁹. En esos años, la enseñanza universitaria de la Oftalmología se limitaba a las necesariamente escasas lecciones que en el marco general de su programa impartía José Calvo Martín, catedrático de Clínica Quirúrgica en Madrid¹¹⁰.

La creación del Asilo Amadeo y del Instituto Oftálmico (véase epígrafe III. 6. 1) no consolidó una enseñanza oficial de la disciplina; no sería hasta 1886, cuando -a iniciativa de Julián Calleja (1836-1913), decano de la Facultad de Medicina de Madrid- se reintrodujeran en el plan de estudios, con carácter voluntario, varias especialidades, entre ellas la Oftalmología.

tiembre de 1850, p. 1.

107. Real decreto... n. 106.

108. Matilla Gómez, Valentín. Galería de Presidentes de la Real Academia Nacional de Medicina. Jose Calvo Martin. [citada: 23-2-2013].

Disponible en: <http://www.ranm.es/academicos/academicos-de-numero-anteriores.html>

109. Cotallo, n. 78, p. 207.

110. Munoa; Cotallo, n. 84, p. 186.

Sinforiano García Mansilla (1860-1948) fue el encargado de impartir los nuevos cursos de esta nueva especialidad.

García Mansilla, que perteneció al grupo de médicos que Luis Sánchez Granjel denominó “la segunda generación de oculistas”, estudió en Madrid, donde se doctoró en 1885¹¹¹. Simultaneó su actividad docente con el trabajo como médico de la Beneficencia, desde 1892, en la que fue responsable del servicio de Oftalmología del Hospital General madrileño¹¹². Su nombramiento como profesor interino de Oftalmología fue confirmado en 1902¹¹³, prueba adicional de una ‘permanente provisionalidad’ en el cargo docente.

En los *Archivos de Oftalmología* del mes de noviembre de 1902, hay una nota en la que aparecen los nombramientos:

Han sido nombrados, en virtud del R. D del 21 de Setiembre último, para desempeñar las cátedras internas de Oftalmología en las Facultades de Medicina, los señores siguientes:

Dres. S. García Mansilla (Madrid), García Duarte (Granada) Piñeiro Pérez (Santiago), Fal (Sevilla), Blanco (Valencia), Ruiz Blanco (Zaragoza), Díaz Rocafull (Cádiz).

La Facultad de Medicina de Barcelona ha propuesto a nuestro querido Director Dr. Menacho y las escuelas de Sevilla y Cádiz están pendientes de resolución¹¹⁴.

Al mes siguiente se publicó una carta de Manuel Márquez (1872-1962) dirigida al Secretario de Redacción de los *Archivos de Oftalmología Hispano-Americanos*, en la que consideraba inadecuada la elección de los catedráticos interinos y creía necesaria:

la rigurosa oposición pública. Más para que esto se lleve a efecto, será preciso que se consigne ingentemente en los presupuestos (dado que la urgencia de la creación de las Cátedras de Especialidades es, según confesión del propio Ministro del ramo, lo que le ha impelido a proveerlas por el procedimiento rápido y salvador de la interinidad[])] [...]

Nada, pues de interinidades, que por pasos contados vemos repetidas veces, a través de los abusivos derechos adquiridos, venir a parar en los inalicables hechos consumados, que abrirían a estos candidatos el profesorado por la puerta falsa¹¹⁵.

111. Granjel, n. 70, p. 103-106.

112. Munoa; Cotallo, n. 71, p. 223.

113. Granjel, n. 70, p. 103-106.

114. Archivos de Oftalmología Hispano-Americanos. 1902; 23(11): 544.

115. Márquez, Manuel. Sobre la enseñanza oficial de Oftalmología. Archivos de oftalmología Hispano-Americanos. 1902; 23(11): 594.



Figura 13. Título de catedrático de Manuel Márquez. Fuente: Archivo General de la Administración, Sección Educación, Caja 31/16140, expediente 921-39.

La consolidación final de la enseñanza universitaria de la Oftalmología se produciría, tras dos intentos, en 1911. Una Real Orden de 3 de abril nombraba catedrático numerario de “Oftalmología y su clínica” a Manuel Márquez Rodríguez¹¹⁶ (Figura 13).

A pesar de su nombramiento, la cátedra no disponía de dotación específica, y la mayor parte de la actividad asistencial y quirúrgica se llevaba a cabo en el Instituto Oftálmico, donde Márquez era jefe de una de las clínicas. En 1913, el nuevo catedrático propuso ampliar el temario de la disciplina a un total de noventa lecciones, y fomentar la enseñanza práctica y clínica¹¹⁷. En los años siguientes, Márquez se convirtió en la figura de referencia de la Oftalmología madrileña.

La Oftalmología vivió a lo largo del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX un lento proceso de consolidación como disciplina médica. En el caso español, la consolidación estuvo -como toda nuestra historia de dicho etapa- plagada de avances y frenazos, iniciativas bienintencionadas por parte de muchos médicos que chocaban con la modestia, casi pobreza,

116. Real Orden nombrando a D. Manuel Márquez y Rodríguez, Catedrático numerario de Oftalmología y su clínica, de la Facultad de Medicina de la Universidad Central. Gaceta de Madrid; 1911. 3 de abril, 93: 17-18.

117. Cotallo, n. 78, p. 203-211.

crónica de la administración. Los esfuerzos a favor de la instauración de la disciplina se abordaron en diversos frentes: y de otro lado, la actividad clínica desarrollada a título casi personal, la constitución de centros de consulta y tratamiento (el Instituto Oftálmico será la pieza más importante, pero no única), la aparición de revistas profesionales de la especialidad y, finalmente la consolidación universitaria de la Oftalmología. El arranque del siglo XX, momento de nacimiento de Ramón Castroviejo, se nos presenta con una disciplina en pleno desarrollo.

IV. BIOGRAFÍA DE RAMÓN CASTROVIEJO BRIONES: JUVENTUD Y PRIMERA ETAPA PROFESIONAL EN ESPAÑA

IV. 1. Infancia y juventud

Ramón Castroviejo Briones nació en la ciudad de Logroño a las diez horas del día 24 de agosto de 1904, en la calle Bretón de los Herreros, número 10, esquina a la calle González Gallarza, en el piso primero. María Ana Briones Trevijano era su madre (Figura 14 a), de 25 años de edad, nacida en Navarrete (La Rioja), y su padre era Ramón Castroviejo Novajas (Figura 14 b), que contaba 28 años, también de La Rioja, concretamente de Sorzano¹¹⁸. El padre era médico oftalmólogo y Ramón Castroviejo (hijo) bromeaba afirmando que él ya había nacido oftalmólogo y que desde los siete años veía operar a su padre subiéndose a un taburete, para no perderse detalle¹¹⁹.

En el acto de entrega del título de Académico de Honor de la Real Academia Nacional de Medicina sus primeras palabras fueron para su padre:

Quiero recordar primeramente a mi padre, Dr. Ramón Castroviejo Novajas, de quien aprendí, hasta su muerte prematura, dedicación a la Medicina, ética profesional e innumerables valores humanos. Indudablemente fue él quien conforme al código genético estudiado por nuestro Nobel Prof. Severo Ochoa, me transmitió su gran entusiasmo y amor a la Oftalmología¹²⁰.

Como Ignacio Barraquer Barraquer (1884-1965) y Hermenegildo Arruga Liró (1886-1972) era miembro de una familia de oculistas¹²¹.

La familia (Figura 14 c) residía en la logroñesa calle Once de junio, número 11, con sus hermanas, Anita, Angelines y Teresa.

118. Certificado de nacimiento. AGA caja nº 14160 documentación nº 7134-24.

119. Fernández-Vega Diego, L. Dr. Ramón Castroviejo-Oftalmólogo y Maestro de Maestros. Breves apuntes de su personalidad humana y científica. Oviedo, s.e., 2001, p. 13.

120. Discurso de Ramón Castroviejo Briones. Entrega del título de Académico de Honor al Excmo. Sr. Dr. D. Ramón Castroviejo Briones de la Real Academia Nacional de Medicina el 27 de noviembre de 1973 p. 7, IIORC, separata 5-73.

121. Granjel, n 70. p. 122.



Figura 14. A. Retrato de la madre de Ramón Castroviejo con dedicatoria: *A mi querido hijo su madre. Anita*. Fuente: Fondo Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 186/13.

B. Retrato de su padre, Dedicatoria manuscrita en el ángulo inferior derecho: *A mí querido hijo con todo el cariño. Ramón 11-XI-1934*.

Fuente: Fondo Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 186/12

C. Familia Castroviejo-Briones, de izquierda a derecha, (de pie) Teresa, (sentado) Ramón Castroviejo Novajas (padre), en el centro de la imagen, sentada, Anita; delante (sentada), Angelines; de pie, Ramón hijo; sentado, Sr. Ulargui; a la derecha, Ana Briones (madre).

Fuente: Fondo del legado Castroviejo, IIORC, archivo 54/1/4

IV. 2. Vida escolar

Entre la numerosa correspondencia que se conserva en el IIORC, hay una carta de nuestro protagonista dirigida a dos alumnas del colegio que lleva su nombre en la localidad de Logroño. En ella, él mismo describe su vida de manera concisa en dos folios. Las alumnas le habían solicitado información para hacer un trabajo de clase, y Castroviejo les responde en tono cordial. Según refiere en este documento [Anexo 1: Carta a M^a Antonia Martínez Saloria y a M^a Carmen Mateo Pascual, fechada el 6 de abril de 1981, IIORC. Catalogación preliminar archivo n^o 36], cursó la primera enseñanza (Figura 15) en el colegio de los Hermanos Maristas de Logroño y el Bachillerato en el Instituto de la misma ciudad¹²².



Figura 15. Ramón Castroviejo con sus compañeros de enseñanza primaria. Fuente: Celebración de las bodas de oro del Colegio San José de los Hermanos Maristas celebró sus bodas de oro (1898-1948). Homenaje a Ramón Castroviejo.

Fotografía del curso 1918-1919.

Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 50.

Realizó los ejercicios para obtener el grado de bachiller en el Instituto de Logroño; el título fue expedido en agosto de 1920 por el rector de la Universidad de Zaragoza, como responsable del distrito universitario al que dicho instituto estaba adscrito.

En una entrevista con Alfonso Paso (1926-1978) recordaba sus estudios secundarios:

Cursé los estudios de bachillerato en Logroño y luego la carrera de Medicina en Madrid. No; no fui un buen estudiante. No fui ni un machacón ni un

122. Carta de R. Castroviejo a M^a Antonia Martínez Saloria y a M^a Carmen Mateo Pascual, fechada el 6 de abril de 1981, IIORC, archivo 36.

empollón; ni mucho menos. Estudiaba esporádicamente, espasmódicamente. Esta era mi forma de ser¹²³.

IV. 3. Formación universitaria

Al inicio del curso 1920-1921, Castroviejo se trasladó a Madrid para iniciar los estudios de Medicina (Figura 16). Eligió estudiar en Madrid por varios motivos: uno de ellos sería el gran prestigio del profesorado, la presencia de Ramón y Cajal, de Márquez, etc. ; tengamos en cuenta que su padre se dedicaba a la Oftalmología y conocía a colegas con los que coincidía en los congresos de la especialidad; otro motivo -que seguro influyó en la decisión- fue la posibilidad de coincidir con dos de sus mejores amigos en una pensión madrileña¹²⁴.

El plan de estudios que inició Castroviejo contemplaba un primer año “preparatorio”, que se cursaba en el caserón de la calle de San Bernardo. En el expediente personal de Castroviejo, custodiado en el Archivo General de la Universidad Complutense de Madrid, consta una certificación académica que da cuenta de las calificaciones en las asignaturas que conformaban el primer curso: Física general (aprobado), Química General (aprobado), Mineralogía y Botánica (aprobado en convocatoria extraordinaria) y Zoología General (notable)¹²⁵ [Anexo 2: Certificado de estudios del primer año de estudios universitarios]. No son, como puede comprobarse unas notas brillantes, destaca -únicamente- una buena calificación en Zoología, sin duda la disciplina más relacionada con su interés por la Medicina, y la más acorde con su infantil y juvenil predilección por los animales¹²⁶.

123. Paso, Alfonso. Doctor Castroviejo ¿Qué es la mirada? Gaceta Ilustrada. 1971; 31-enero, 747: 45.

124. Según testimonio de Alix Castroviejo en comunicación personal (mayo de 2013):
Yo lo tengo muy claro, lo de los estudios en Madrid. Tenía mucho más prestigio el ir a la capital que a otra ciudad de provincias. Además, me da la impresión que había muy buenos, excelentes, profesores en Madrid en la Facultad de Medicina. Sé que le impresionó muchísimo la clase de Ramón y Cajal, y habría muchos otros. Además, vivió en Madrid en la misma pensión que dos de sus mejores amigos.

125. Expediente académico de Ramón Castroviejo, dirigido al secretario de la Facultad de Medicina: verificación de grado de bachiller en el Instituto de Logroño, expedido por el rectorado de Zaragoza el 14 de agosto de 1920, consultado en el Archivo General de la Universidad Complutense de Madrid.

126. Junceda Avello, J. ; Junceda Moreno, J. La operación de cataratas en el perro: experiencias. Archivos de la Sociedad de Oftalmología. 1988; 54: 93-98.

Probablemente lo que acaso más nos pudiese sorprender a los becarios en aquellos días fuese contemplar al maestro realizando actividades quirúrgicas sobre animales. En más de una ocasión, en efecto, le acompañamos en horas de la tarde a una clínica veterinaria de los alrededores de Manhattan donde se



Figura 16. Carnet de identidad escolar de la Facultad de Medicina de Ramón Castroviejo.

Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, 239/01.

Hagamos aquí una pequeña digresión para contar que Ramón Castroviejo siempre mostró un afecto especial por los animales y, especialmente, por los perros (Figura 17). En el Archivo del IIORC se custodian numerosas fotografías en las que se observan escenas de su vida familiar, en la que los perros son omnipresentes. Incluso -en su madurez- llegaría a operar de cataratas a Vicente Aleixandre, quien en agradecimiento dedicó una poesía a “Ratita”, su pequeña Yorkshire terrier¹²⁷ [Anexo 3].

El siguiente año lectivo (1921-22) se cursaba ya en el edificio de San Carlos, en la calle Atocha. Ese año logró un simple aprobado en Histología, aunque esta asignatura fue muy importante a lo largo de su vida. Según su propio relato, en el discurso ante la Real Academia Nacional de Medicina, nuestro autor afirmaba:

le invitaba a operar de cataratas a los perros de sus amigos que se lo rogaban.

127. Documento catalogado 113/01 Instituto de Investigaciones Oftalmológicas Ramón Castroviejo. “Ratita” A la perra diminuta del Dr. Castroviejo. Fuente: Fondo Legado Ramón Castroviejo IIORC, archivo 16.

Casi no se mira / lo que no se ve. / Pero mira, mira/ lo que yo me sé.
 Cómo salta y brinca / y se queda en pie, / mientras brilla acaso / como rubia miel.
 Mientras, nube, vuela, / nubecilla fiel / mientras luce arriba / el instante aquel.
 Una mano llega / que, jamás cruel, / la recoge y tómalas: / peso de un papel
 Allí duerme niña; copo, duérmete, / que el amo te mira, / tus ojos le ven.
 Lana de amor puro, / color, luz y fe: / tu Dios te contempla; / Tú sabes:” Yo sé”
 Ciencia, doble ciencia, / Amar, conocer. Sabio que da luces / Porque luces es.
 Pero “diminuta” RATITA está en pie. / Ciencia es amor, dice / y mira a quien ve.
 ¡Tú Dios te conceda / lo que tú le des!
 Vicente Aleixandre



Figura 17. A. Hija de Castroviejo con tres caniches.

Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, 54/1/7.

B. Castroviejo con caniche, sentado en una fuente.

Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, 54/1/19.

C. Castroviejo operando a un perro con enfermera y Luis Fernández-Vega Sanz.

Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 165.

D. Castroviejo con Ratita su Yorkshire Terrier, en el transcurso de una entrevista.

Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 56.

Indudablemente, el maestro que más impresión me causó durante mi vida universitaria, y cuya influencia y ejemplo me empujaron continuamente a superarme en mis trabajos de investigación y clínica fue D. Santiago Ramón y Cajal. Me hubiera gustado seguir sus pasos, dedicando todas mis actividades solamente a la investigación pura, pero no di la talla y, considerándome sin la suficiente preparación para la investigación básica, tuve que contentarme con limitar mis aspiraciones a la investigación clínica, pero siempre teniendo como libro de referencia constante la Biblia científica del gran maestro: Reglas y consejos sobre la investigación científica.

Don Santiago fue mi maestro de Histología, coincidió con el último año que daba sus lecciones en San Carlos, pero repito que ha sido mi faro y guía a través

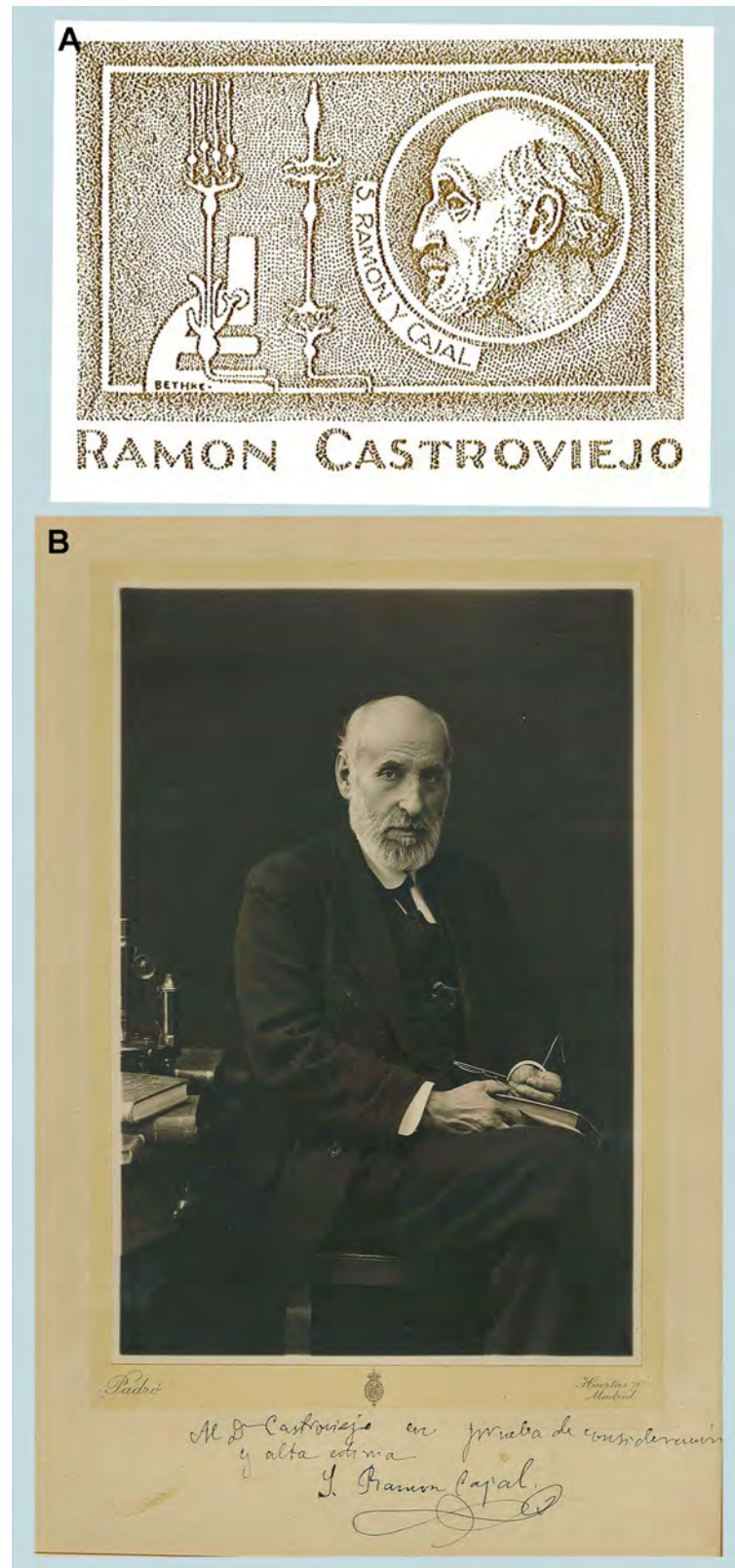


Figura 18 A. Ex libris de Ramón Castroviejo. Representado el dibujo esquemático de las neuronas de la retina, un microscopio y la efigie de Ramón y Cajal de perfil. Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 173.

B. Retrato de Ramón y Cajal con dedicatoria a Ramón Castroviejo: “Al D. Castroviejo en prueba de consideración y alta estima. S. Ramón y Cajal”. Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 186/03.

de mi vida, y mi ex libris (Figura 18 a), en su memoria, hace que lo recuerde cada vez que consulto una obra científica.

En las restantes asignaturas del primer curso de licenciatura (Anatomía y Técnicas de Anatomía) obtuvo sendos notables.

En el curso 1922-23 su predilección por la Anatomía y las técnicas de anatómicas se consolidó, y obtuvo dos matrículas de honor. Este mismo año, obtuvo un notable en Fisiología Humana teórica y experimental.

En el año académico 1923-24 consiguió su segunda matrícula de honor en Patología General; en Anatomía Patológica obtuvo un notable y, sorprendentemente, suspendió la Terapéutica, aunque la consiguió superar la asignatura en la convocatoria de septiembre, con un aprobado.

Años después recordaría a su profesor de Terapéutica, Teófilo Hernando (1881-1976), con especial afecto:

Al Prof. D. Teófilo Hernando, de quien fui uno de sus peores alumnos en su Cátedra de Terapéutica, le agradezco muy sinceramente su presencia en esta reunión de la Real Academia¹²⁸.

Al año siguiente (1923-24) consiguió dos matrículas de honor, una en Obstetricia y otra en Oftalmología; sus preferencias empezaban ya a ser evidentes. En Patología Médica (primer curso) y Anatomía Topográfica alcanzó dos notables, y en Patológica Quirúrgica (primer curso) fue calificado con un aprobado.

En 1925-1926, en convocatoria ordinaria, aprobó Patología Médica (2º curso) y Pediatría; mejoró sus notas con notables en las asignaturas de Patología Quirúrgica (2º curso) y Otorrinolaringología, y obtuvo matrícula de honor en Ginecología.

En la convocatoria de septiembre suspendió la Patología Médica (3º curso) y aprobó la Patología Quirúrgica (3º curso) e Higiene y Medicina Legal; en Dermatología obtuvo un notable.

La Patología Médica (3º curso) fue su única asignatura repetida a lo largo de la carrera, consiguió aprobarla en la convocatoria extraordinaria de enero de 1927.

El título de licenciado fue expedido el 21 de mayo de 1927 y se le hizo entrega del mismo el 8 de agosto de ese año (Figura 19).

En el curso 1926-27, Castroviejo cursó -también en la universidad madrileña- las asignaturas del doctorado. Se matriculó de cuatro asignaturas: Historia Crítica de la Medicina, Análisis Químico, Parasitología y Urología. Superó dos de ellas en la convocatoria ordinaria (junio 1927): Urología (con notable) y Parasitología (aprobado); las otras dos asignaturas (Historia y

128. Castroviejo Briones, R. n. 120, p. 7 y 8.

Análisis Químico) volvió a matricularlas -esta vez como alumno no oficial- en el curso 1927-28, obteniendo en ambas la calificación de aprobado [Anexo 2].

Una valoración global de la formación universitaria de Ramón Castroviejo nos lo presenta como estudiante medio en general, aunque en determinadas asignaturas brilló de forma notoria; estas debieron ser materias por las que tuvo especial predilección y a las que dedicó



Figura 19. Título de medicina de Ramón Castroviejo Briones.
Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 173.

mayor interés, alcanzando mejores calificaciones (Anatomía Descriptiva, Patología General, Oftalmología y Ginecología).

En una entrevista, Ramón Castroviejo recordaba dónde cursó estudios y dónde se especializó:

Me especialicé con mi padre que era oculista y con el catedrático don Manuel Márquez. Posteriormente con don Francisco Poyales que era el jefe de servicio de la Cruz Roja de Madrid...

En mis tiempos de estudiante en España, no había medios de especialización. Los médicos se especializaban según tuvieran profesores o personas capacitadas

que los apadrinasen; por ejemplo, el caso mío, con mi padre y con el profesor Francisco Poyales como antes le dije, de donde pude adquirir una buena formación oftalmológica; pero había también muchos especialistas en mi época que se llamaban así después de haber pasado un cursillo de diez días en París en uno de los centros oftalmológicos de aquella capital¹²⁹.

Debido a la posterior trayectoria profesional de Castroviejo, haremos a continuación un análisis más exhaustivo de esta materia en la época en la que fue cursada por nuestro protagonista. Cuando Castroviejo se inicia en la Oftalmología, la disciplina era impartida por Manuel Márquez (Figura 20 a). Como sucedía para buena parte de los estudios universitarios madrileños antes de la construcción de la Ciudad Universitaria, las enseñanzas se ofrecían en edificios dispersos por la ciudad. La enseñanza teórica de esta disciplina se llevaba a cabo en el caserón de la calle de Atocha; buena parte de la enseñanza clínica tenía lugar en el cercano Hospital General. La enseñanza práctica de la Oftalmología se realizaba en un primer momento de los estudios en el Hospital; estudiantes más avanzados utilizaban dependencias del Instituto Oftálmico, donde Márquez era jefe de una de sus clínicas¹³⁰.

En 1913, antes de que Castroviejo accediera a la universidad, Márquez propuso la ampliación del temario a noventa lecciones y fomentó la enseñanza práctica y clínica, permitiendo que los alumnos adquirieran un mayor grado de conocimientos, tanto teóricos como prácticos. Los estudiantes de Medicina de las primeras décadas del siglo XX carecían de un manual de Oftalmología de autor español; siguiendo un patrón no extraordinario en el medio universitario hispano, un alumno del profesor Márquez, Víctor García Martínez, recopiló sus apuntes y trabajos de investigación, dando a la imprenta unas *Lecciones de Oftalmología* en 1914¹³¹.

En la presentación del texto, García Martínez dirigía a su maestro unas palabras en las que alababa la claridad y el método de sus lecciones y echaba en falta un buen libro de Oftalmología en España. Afirmaba que pronto escribiría el catedrático un manual de la disciplina, pero entre tanto se había permitido elaborar un tratado con citas de los trabajos originales de investigación de Márquez y otros pioneros de la Oftalmología española; se citaba la teoría de Albitos sobre la formación de la catarata, los trabajos de Ramón y Cajal sobre el quiasma óptico, etc.

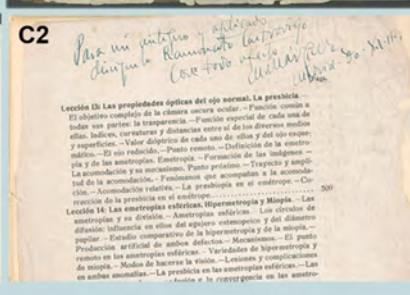
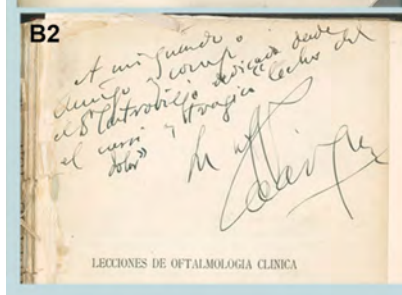
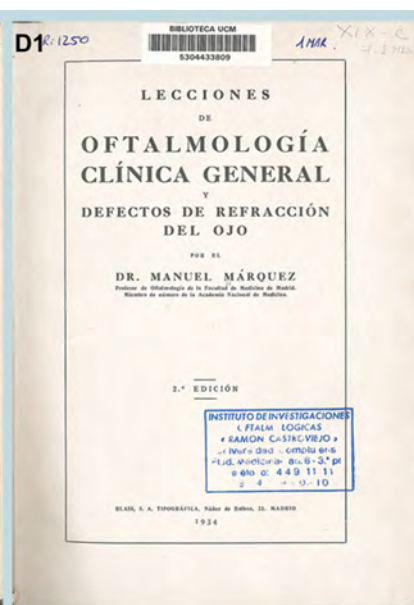
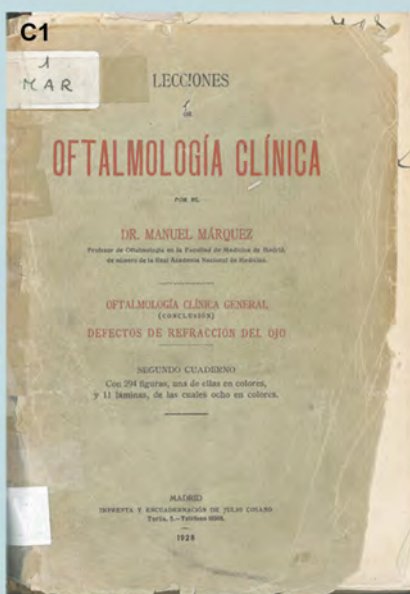
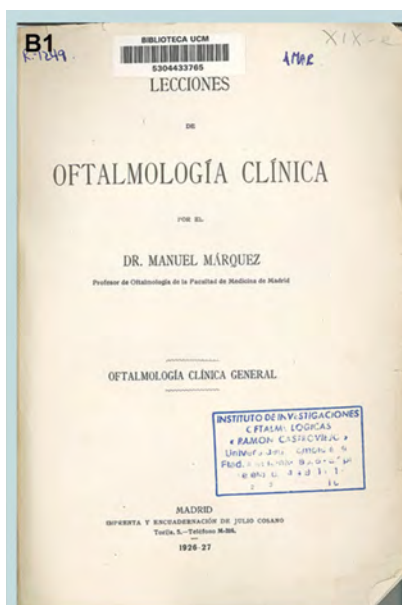
El texto de García Martínez está estructurado en cuarenta y cuatro capítulos de los cuales, nueve fueron añadidos en una tercera edición. Un vistazo por el índice nos permite conocer la formación recibida por los estudiantes de Medicina a mediados de la década de 1910.

129. Gómez Gil, Alfredo. *Cerebros españoles en U. S. A.* Barcelona: Plaza y Janés; 1971, p. 63-68.

130. Cotallo, n. 78, p. 211.

131. García Martínez, Víctor. *Lecciones de oftalmología clínica. Parte general. Explicadas en cátedra por el Dr. Márquez.* Madrid: Casa Vidal, 1914.

Atribuimos la autoría a Víctor García Martínez, ya que el propio Manuel Márquez, en una “carta a manera de prólogo” explicita que el texto recopila las lecciones “por usted recogidas y redactadas”.



Los ocho primeros capítulos están dedicados a la conjuntiva y sus enfermedades; la córnea y su patología se analizan en los capítulos IX a XIV; al iris se dedican los cinco epígrafes siguientes, y dentro de ellos, cuatro tratan, específicamente, el glaucoma; la lección número XX estaba dedicada a la cirugía del iris y la XXI al cuerpo ciliar. El cristalino y las cataratas se detallan en las lecciones XXII a la XXXII; los capítulos XXXII a XXXV versan sobre las vías ópticas centrales, el aparato motor del ojo y sus defectos, traumatismos, cuerpos extraños, etc.

Más estructurado es el manual de la pluma del propio Manuel Márquez, que se editó en 1926-27¹³² (Figura 20 b1 y b2), con un segundo cuaderno en 1928 (Figura 20 c1 y c2). Si el anterior volumen reseñado, el de Víctor García Martínez, parece la transcripción de las lecciones del catedrático, el autógrafo de Márquez presenta un índice más exhaustivo, detallado y ordenado, sin renunciar -dado su carácter de manual universitario- a la equivalencia con las lecciones de la cátedra. Márquez dispone los capítulos de una manera menos descriptiva y más sintética: el primero es una introducción a la práctica oftálmica, el segundo detalla la exploración externa del aparato visual -en la que no se detalla la estructura anatómica y sí se hace énfasis en el proceso de acercamiento al enfermo, cómo hacer el interrogatorio, en qué porciones de la anatomía fijar la atención, etc-. Este proceso, la anamnesis, supera el rígido marco de concreción anatómico, fisiológico y patológico de otros textos; el capítulo tercero analiza los síntomas subjetivos; el cuarto capítulo estudia los síntomas subjetivos-objetivos y el examen funcional; el capítulo quinto aborda la óptica física, fisiológica y patológica con una serie de consideraciones básicas para entender el desarrollo del capítulo sexto: los procedimientos de refracción ocular; el séptimo capítulo analiza la oftalmoscopia del polo anterior y, el octavo, la oftalmoscopia posterior; los capítulos noveno y décimo están dedicados a los exámenes especiales y a la terapéutica.

132. Márquez, Manuel. *Lecciones de oftalmología clínica: oftalmología clínica general*. Madrid: Julio Cosano, 1926-27.

Figura 20 (página anterior). A. Retrato de Manuel Márquez con dedicatoria a Ramón Castroviejo: “A mi querido amigo Ramón Castroviejo un [abrazo?] M. Márquez”

Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 186/17.

B1. Portada de *Lecciones de Oftalmología Clínica*, Cuaderno I, 1926-27.

B2. Dedicatoria: “A mí querido amigo y compañero el Dr. Castroviejo, dedicado desde el cursi y trágico lecho del dolor”.

C1. Portada de *Lecciones de Oftalmología Clínica*. Cuaderno II, 1928.

C2. Dedicatoria: “Para mi antiguo y aplicado discípulo Ramóncito Castroviejo. Con todo afecto M. Márquez”- 30/XI/1927.

D1. Portada de *Lecciones de Oftalmología Clínica General y defectos de refracción del ojo*. 1934.

D2. Dedicatoria: “A mi querido amigo y antiguo discípulo Ramón Castroviejo. Ma Márquez. ”

Fuente: Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, IRC 1 MAR

El manual de Márquez nos parece especialmente relevante, ya que supera un estrecho y clásico modelo de texto universitario: no nos encontramos ante una relación metódica, exhaustiva y prolija de entes anatómicos o patológicos; no estamos ante un “recetario” de procedimientos; el estudiante de Oftalmología de mediados de la década de 1920 tenía en sus manos una guía para orientar su acercamiento al enfermo, para encauzar el proceso mental preciso para la identificación de la enfermedad y su tratamiento. Los ejemplares consultados, los depositados en la Biblioteca del IORC, presentan dedicatorias manuscritas del propio Márquez a Castroviejo, con simpáticos rasgos de familiaridad y cercanía, como cuando Márquez escribe “Para mi antiguo y aplicado discípulo Ramóncito Castroviejo. Con todo afecto”. La obra de Márquez había vivido -desde sus primeros años de cátedra a la edición de su manual- una maduración, un proceso de adquisición de solvencia profesional e intelectual, que se trasluce en su texto (Figura 20 d1 y d2). En este marco, en el que la enseñanza de la Oftalmología da un indiscutible paso adelante en calidad, Castroviejo completó su formación como oftalmólogo.

Como ya hemos mencionado, en 1927 Castroviejo (hijo) trabajó en el Servicio de Oftalmología de la Cruz Roja con Francisco Poyales¹³³ (Figura 21 a), quien -además- era amigo de su padre. El propio Francisco Poyales certificaría la presencia de Castroviejo en el hospital, el 10 de julio de 1928 afirmando:

Que el Doctor Don Ramón Castroviejo y Briones ha asistido durante el curso de 1928 a los servicios de mi cargo de dicho hospital [de la Cruz Roja], habiendo demostrado gran constancia, aplicación y profundo conocimiento de todas la ramas de la especialidad¹³⁴.

Un nuevo certificado, de 8 de septiembre de 1932, esta vez con membrete del Comité Central de la Cruz Roja Española, especifica las fechas de vinculación de Castroviejo al servicio de Poyales: del 2 de mayo de 1927 al 26 de octubre de 1928; califica también la categoría profesional del joven licenciado: “médico-ayudante”¹³⁵.

Francisco Poyales era un hombre muy cordial y poseía gran simpatía natural, gran capacidad de trabajo, unidas a buenas dosis de habilidad manual y de organización. Se había licenciado en Medicina en 1913, en Madrid, formándose como especialista con Márquez; en 1916 se doctoró con una tesis sobre el estrabismo congénito¹³⁶. En 1917 fue pensionado por la Junta para Ampliación de Estudios con una beca para Estados Unidos¹³⁷. Según consta en

133. Curriculum vitae. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IORC, Archivo 24/04.

134. Certificado fechado el 10 de julio de 1928. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IORC, Archivo 117.

135. Certificado fechado el 8 de septiembre de 1932. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IORC, Archivo 117.

136. Grado de doctor de Francisco Poyales y del Fresno. Archivo General de la Administración, caja 32 legajo 14065.

137. [Junta para Ampliación de Estudios]. Memoria correspondiente a 1916 y 1917. Madrid,

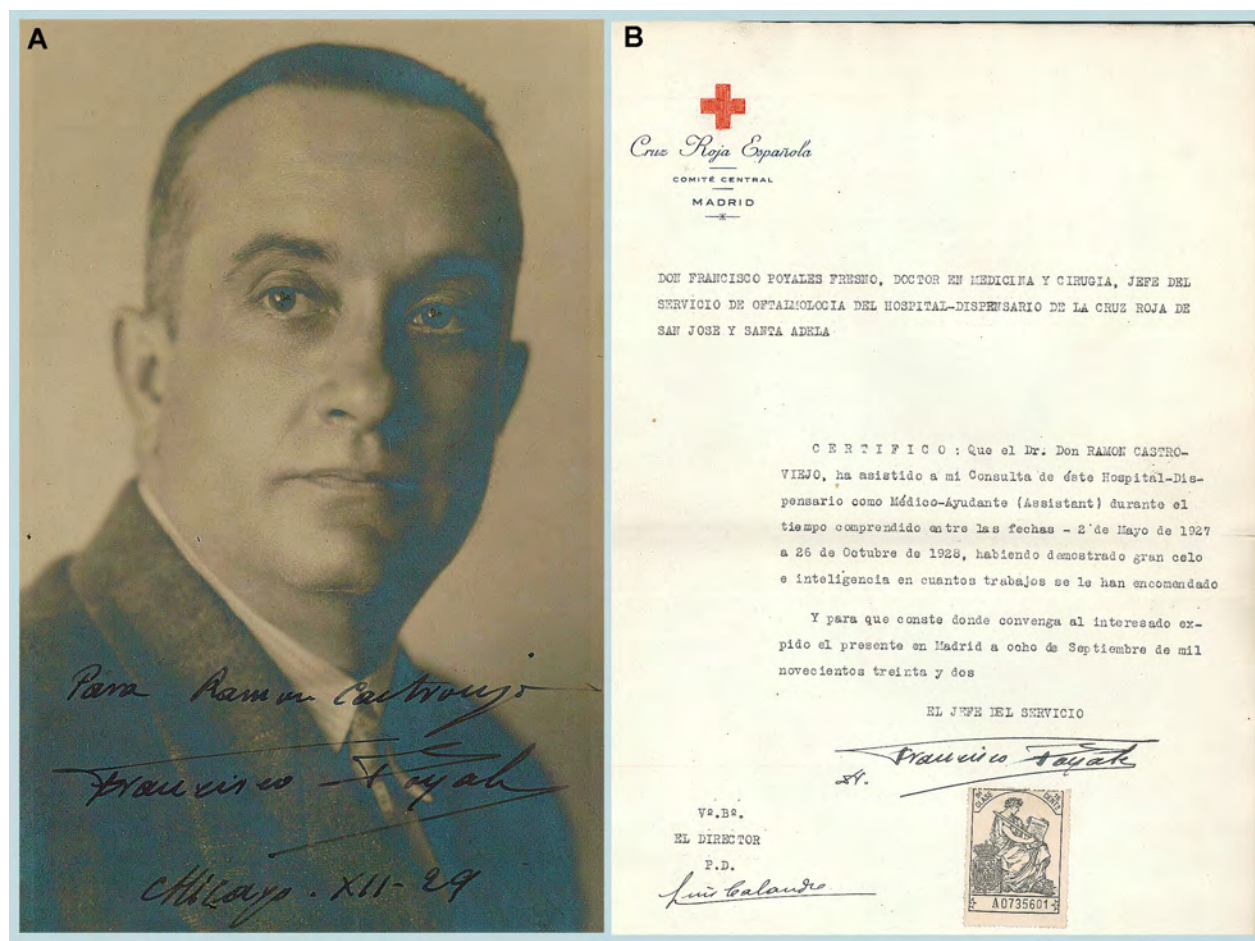


Figura 21 A. Retrato de Francisco Poyales con dedicatoria a Ramón Castroviejo con fecha de diciembre de 1929, Chicago.

Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 186/16.

B. Certificado de la asistencia de Ramón Castroviejo, como médico-ayudante entre el 2 de mayo de 1927 y el 26 de Octubre de 1928, firmado por el jefe del servicio de Oftalmología del Hospital-Dispensario de la Cruz Roja de San José y Santa Adela: Francisco Poyales. Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 112.

la Memoria de la Junta de 1918-1919, Poyales dedicó ocho meses de su estancia americana al estudio de la bacteriología y anatomía patológica ocular, en la Post Graduate Medical School de Nueva York; el resto de su estancia transcurrió en el Hermann Knapp Memorial Eye Hospital, donde continuó sus trabajos sobre estrabismo y analizó la degeneración nefrítica de la retina¹³⁸.

A su regreso a España fue nombrado profesor auxiliar de la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid y médico oculista en el Hospital del Niño Jesús¹³⁹.

[Junta para Ampliación de Estudios], 1918, p. 57-58.

138. [Junta para Ampliación de Estudios]. Memoria correspondiente a los años 1918 y 1919. Madrid, [Junta para Ampliación de Estudios], 1920, p. 60-61.

139. Jiménez, n. 2, p. 47.

En 1922 Poyales representó a España en el Congreso Internacional de Oftalmología celebrado en Washington, presentando una comunicación sobre tuberculosis ocular infantil¹⁴⁰.

En 1927 fue invitado por la Misión Médica de Beluchistán para permanecer durante tres meses en la India, donde realizó un gran número de operaciones. Clara Jiménez reproduce la carta que el doctor Holland, director de Hospital de Shikarpur (India), dirigió al Hospital del Niño Jesús:

C. M. S Hospital

Decano del Hospital del Niño Jesús

Madrid

Ilustre Doctor: Esperamos tener el honor de recibir la visita del doctor Francisco Poyales, en la India, en Enero de 1927 y en mi clínica de Shikarpur. En esta clínica, en siete semanas se realizan 2. 500 operaciones. En enero y febrero de 1926 hemos llegado a 2. 600, incluyendo en ellas 1. 323 cataratas; llegando a operarse 194 en un solo día.

Nos interesa que un cirujano de las condiciones del Dr. Poyales figure a la cabeza de nuestras estadísticas. - A. J. Holland¹⁴¹.

Durante su estancia en la India, Poyales coincidió con el oftalmólogo norteamericano William Albert Fisher (1859-1944), quién le propuso que le recomendara un joven médico de la especialidad para que pudiera ampliar estudios en su Hospital de postgraduados, como asistente de oftalmólogo (*attending ophthalmologist*) en el Eye, Ear, Nose and Throat College de Chicago¹⁴².

La sostenida experiencia internacional de Poyales, sin duda, ayudó a consolidar su posición clínica en España y avaló su labor en la jefatura del servicio de Oftalmología en el Hospital Central de la Cruz Roja de Madrid¹⁴³.

La notable influencia que la figura de Poyales ejerció sobre Ramón Castroviejo será detallada en el epígrafe IV. 5.

140. Poyales, F. , La Tuberculosis ocular infantil. Archivo de Oftalmología Hispano-Americana, 1922; 22 (258): 396.

141. Serrano, n. 2, p. 47.

142. Fisher, W. A. Senile cataract Methods of operating. Chicago Eye, Ear, Nose and Troat College. Chicago, Illinois. U. S. A., 1923.

Fisher fue un oftalmólogo relevante, en cuya obra científica colaboraron destacadas figuras internacionales.

143. Certificado, n. 135.

IV. 4. Vida deportiva

Los años de juventud y universidad no fueron para Castroviejo, no lo suelen ser para casi nadie, años de aislamiento en el estudio. Joven enérgico, Castroviejo tuvo una notable actividad deportiva (Figura 22): en sus tiempos logroñeses viajaba repetidamente en bicicleta, participó en la creación del Deportivo Logroñés y, según contaba él mismo, fue él quien materializó el primer gol en el estadio de Las Gaunas, el día de su inauguración¹⁴⁴. El periódico *La Rioja* se hizo eco de las nuevas instalaciones deportivas de la ciudad, dedicadas no solo al fútbol, sino también a otros juegos. El diario se hacía eco del partido inaugural, el 15 de junio de 1924, que enfrentó al C. D. Logroñés y al equipo francés Vie au Grand Air, que se saldó con un resultado de tres a cero, favorable al conjunto local. Castroviejo, Fermín y Aróstegui marcaron los tres goles del Club Deportivo Logroñés en este primer encuentro¹⁴⁵.

Durante su etapa universitaria, en Madrid, Castroviejo fue lanzador de jabalina (Figura 23), disciplina en la que en 1927 llegó a proclamarse subcampeón de España¹⁴⁶. El oftalmólogo Francisco José Gutiérrez Carmona, último becario de Ramón Castroviejo recordaba la anécdota de un cumpleaños de su maestro, en el que le obsequió con una jabalina, regalo que le produjo una gran ilusión¹⁴⁷.

A lo largo de su vida, Castroviejo continuó la práctica deportiva, pero con menor intensidad; la actividad profesional y el avance de la edad limitaron, pero no eliminaron, la afición al deporte.

144. Web del Club Deportivo Logroñés. Historia - Club Deportivo Logroñés. [citada 28 sep 2015]

Disponible en: <http://www.cdlogrones.com/historialahistoria.html>

145. Adiós al Viejo Las Gaunas - Club Deportivo Logroñés [citado 12-4-2013]

Disponible en: <http://www.logrones.org/adios-al-viejo-las-gaunas.html>

146. Murube, Juan. Remembrances of things past. *Survey ophthalmology*. 2005; 50 (2): 215-225.

147. Gutiérrez Carmona, Francisco Jose. Al maestro, profesor Ramón Castroviejo (1904-1987). *Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología*. 2000; 75 (2): 129-130.

Figura 22 (página de la derecha). Castroviejo deportista. A. El joven Castroviejo fotografiado "luciendo sus músculos" como fue descrito por su hija Alix en la conferencia que dio en el IIORC, durante la celebración del centenario del nacimiento de Ramón Castroviejo.

Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 50.



B. Ramón Castroviejo con el dorsal 52 junto a sus compañeros en la práctica del atletismo.

Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 42.

C. Castroviejo, atleta de la Real Sociedad Gimnasta, aparece en la información por haber batido el récord regional de lanzamiento de jabalina.

Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 50.

D. El ABC del 26 de mayo de 1929 expone que Castroviejo había obtenido el récord homologado castellano en lanzamiento de jabalina. Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 52. E. Castroviejo junto a su equipo de fútbol. Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 50. F. Ramón Castroviejo con la equipación de fútbol. Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 50.



Figura 23. Ramón Castroviejo, lanzador de jabalina.

A. Noticia de 1971 del *Diario Madrid* recordando a Castroviejo, subcampeón de España en 1927 en el lanzamiento de jabalina. La noticia informaba de un viaje a España de Castroviejo, para reunirse en Madrid con otros españoles que llevaran el apellido Castroviejo.

Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 50.

B. Imagen del joven Castroviejo lanzando la jabalina, cuando batió el record castellano.

IV. 5. Preparando la emigración

Poyales fue -ya lo hemos mencionado- una de las personas que más influyó en la actividad de Castroviejo durante los primeros años tras su licenciatura. Ya hemos citado la propuesta que Fisher realizó a Poyales, para que un discípulo suyo viajara a Estados Unidos. El mismo Castroviejo narraba el origen del viaje en una entrevista para el programa de televisión A fondo, dirigido por Joaquín Soler Serrano (1919-2010):

¿Cuándo se presenta su gran oportunidad?

- Durante un viaje del doctor Poyales a la India, traba amistad con el doctor Fisher, que le pide un joven médico español de la especialidad para ampliar estudios en su hospital de posgraduados en USA. Poyales dio mi nombre. Me fui a Estados Unidos seis meses, y me quedé cuarenta y siete años¹⁴⁸.

En la documentación del Instituto hay una carta firmada por W. A. Fisher, de fecha 3 de agosto de 1928, en la que informa de la elección hecha por el Board of Directors del Chicago Eye, Ear, Nose and Throat College a favor de Ramón Castroviejo, a quien se le da categoría de profesor de Oftalmología y director de Laboratorio [Anexo 5].

El precipitado viaje a Estados Unidos dejó en suspenso algunos trabajos y alteró su contacto con los colegas españoles. Una carta de Castroviejo dirigida a Manuel Márquez, el 27 de noviembre de 1928, da cuenta de lo inesperado del traslado [Anexo 6]:

Querido Maestro:

Hace tiempo que pensaba escribirle, sin encontrar la ocasión propicia, de hacerlo despacio, en este país donde se vive tan deprisa y se trabaja con tanta actividad.

Cuando le vi a V. la última vez, estaba bien ajeno a que en estos momentos me encontraría en los Estados Unidos y era mi intención, presentar en el mes de Octubre la Tesis del doctorado y marchar después a estudiar a Alemania lo más moderno de la especialidad, pero en el mes de Septiembre, recibí por intermedio

148. Soler Serrano, Joaquín. “Mis personajes favoritos”. Resumen de las más famosas entrevistas en el programa “A fondo”. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 25/06.

Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 50.

C. Castroviejo recordando la postura del lanzamiento de jabalina en el salón de su casa en Madrid. D. Ramón Castroviejo sostiene en su mano derecha la jabalina que Francisco José Gutiérrez Carmona (a su derecha) le había regalado por su cumpleaños. Fuente: Gutiérrez Carmona, Francisco José. Phaco without the phaco: ECCE and Manual Small- Incision Techniques for Cataract Surgery. New Delhi: Jaypee Brothers Medical Publishers; 2005, p.

del Doctor Poyales, un nombramiento de profesor de Oftalmología y director del laboratorio del Colegio de Ojos, Nariz, Garganta y Oídos de Chicago, con muy buenas condiciones y presentándoseme la ocasión de aprender un idioma y el modo práctico de trabajo de la Escuela Americana.

Esto varió por completo mis propósitos y me vi precisado a salir sin haber podido despedirme de V. S. mi primer maestro de la especialidad, después de mi padre, y hacia quien estoy muy agradecido por todas las atenciones que he recibido¹⁴⁹.

El viaje a los Estados Unidos se inició tras una breve y emotiva visita de despedida a sus padres en Logroño. En Miranda de Ebro tomó el tren vía París y de allí, al puerto de Le Havre, donde embarcó rumbo a América¹⁵⁰.

Cuando en octubre de 1928 Castroviejo se instala en Estados Unidos es un joven licenciado en Medicina (no llegó a culminar su doctorado en España), que había obtenido una formación especializada en Oftalmología junto a algunas de las figuras más importantes del panorama español. Se abre así en su trayectoria biográfica un nuevo capítulo plagado de esperanzas, ilusiones y -como no- incertidumbres.

149. Carta de Castroviejo a Manuel Márquez, fechada el 27 de noviembre de 1928. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 22. Véase Anexo 5.

150. La visita familiar y el trayecto hasta Estados Unidos está reconstruido en una carta que Castroviejo dirige a su hijo Christopher, fechada el 26 de febrero de 1963. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo nº 17.

V. BIOGRAFÍA DE RAMÓN CASTROVIEJO BRIONES: LA PRIMERA PARTE DE LA ETAPA AMERICANA (1928-1939)

V. 1. La etapa de Chicago

Cuando Ramón Castroviejo llegó a Chicago, había obtenido un nombramiento de profesor de Oftalmología y director del laboratorio del Eye, Ear, Nose, and Throat College de Chicago¹⁵¹ [véase IV. 5]. En su nuevo trabajo conoció a William Albert Fisher, director del College. Fisher era un oftalmólogo de prestigio, contaba con 69 años y había dedicado su vida a la clínica y a la enseñanza de su disciplina. En 1907 había diseñado un ojo esquemático de uso docente, para el aprendizaje de la oftalmoscopia y la retinoscopía¹⁵². Este aparato consiste en un tubo cilíndrico telescópico, que imita el funcionamiento de un ojo miope, normal o hipermetrope; su diseño era muy completo, ya que por un lado servía para aprender a observar el fondo del ojo y, de otra parte, permitía identificar las enfermedades oculares. El modelo está provisto de veinticuatro láminas que reproducen la imagen del fondo de ojo: dos normales y veintidós con patologías diversas.

En su libro *Ophthalmoscopy, Retinoscopy and Refraction*¹⁵³ describe detalladamente cómo realizar la oftalmoscopia y retinoscopía, el uso de los ciclopégicos, cómo tomar la tensión ocular, etc.; las numerosas fotografías, esquemas y dibujos que incluye le confieren el carácter de manual docente básico.

En el último capítulo de este manual, dedicado a los nuevos métodos de diagnóstico oftálmico, Fisher destaca el valioso instrumento de diagnóstico que era la lámpara de hendidura de Allvar Gullstrand, un microscopio binocular estereoscópico que permitía diagnósticos más minuciosos. Castroviejo, en 1930, escribió varios artículos sobre la lámpara de hendidura, destacando también la valiosa contribución de este instrumento óptico al diagnóstico oftalmológico¹⁵⁴.

151. John S. Haller Jr. Reforming Medical Education: The University of Illinois College of Medicine, 1880-1920 (review). *Journal of the History of Medicine and Allied Sciences*, 2009; 64(4): 558-560.

El College al que se incorporó Castroviejo, era uno de los muchos que proliferaron en Chicago en las primeras décadas del siglo XX. Posteriormente, estos centros se aunarían en las enseñanzas médicas de la Universidad de Illinois.

152. Fisher, William Albert. *Ophthalmoscopy Retinoscopy and Refraction*. Philadelphia: F. A. Davis Company, Publishers; 1928, p. 23.

El ejemplar conservado en el IIORC es una segunda edición, la primera data de 1927. En el prefacio Fisher agradece la demanda que ha tenido su libro, haciendo necesaria la publicación de una segunda edición en la que ha añadido ilustraciones y un nuevo capítulo. Destaca también el valor inestimable del uso de la lámpara de hendidura en Oftalmología.

153. Fisher, n. 152.

154. Castroviejo Briones, Ramón. The slit lamp in the diagnosis of intro-ocular foreign bodies.



La relación entre Fisher (Figura 24 a) y Castroviejo debió de ser intensa, especialmente en los primeros años; prueba de ello son los ejemplares de obras del primero que se conservan en la Biblioteca del IIORC. Los tres libros escritos por Fisher tienen cada uno dedicatorias del autor a nuestro protagonista; dos de las dedicatorias están fechadas el 12 de octubre de 1928, en los primeros momentos de su estancia norteamericana; son *Ophthalmoscopy, Retinoscopy and Refraction*¹⁵⁵ (Figura 24 c1 y c2) y *Senile cataract. Methods of operating*¹⁵⁶ (Figura 24 b1 y b2), en ambos volúmenes figura idéntica leyenda: *to my friend Ramón Castroviejo*. Años más tarde, en 1937, una tercera edición de su manual sobre cataratas¹⁵⁷ (Figura 24 d1 y d2), sería también regalada y dedicada a su discípulo español; esta dedicatoria muestra una relación más estrecha, al tiempo que un mayor reconocimiento profesional: *Dear Doctor Castroviejo: This a complementary book from many others. Much 2 took if you like it, Read ahead if you want - write another book instead*. Entre las primeras dedicatorias y la última, habían pasado ya nueve años desde su primer encuentro y Castroviejo aparece como un profesional consolidado en el ámbito norteamericano.

Las primeras publicaciones de Castroviejo tras su llegada a Estados Unidos fueron editadas en el año 1929 y estaban dedicadas al estudio de las cataratas; consisten en una estadística de cien intervenciones quirúrgicas de cataratas¹⁵⁸ y un trabajo sobre la histología y patología de la

Texas State journal of medicine. 1930; 26(10): 428-434.

Castroviejo Briones, Ramón. Contribution to the importance of biomicroscopy in ophthalmology diagnosis. Archives of Physical therapy. 1930; 11(10): 595-599.

155. Fisher, n. 152.

156. Fisher, William Albert. Senile cataract Methods of operating. Chicago: Chicago Eye, Ear, Nose and Throat College; 1923.

157. Fisher, William Albert. Senile cataract Methods of operating. Chicago: Chicago Eye, Ear, Nose and Throat College; 1937.

158. Castroviejo Briones, Ramón. Una estadística de cien casos de operados de cataratas. La Medicina Íbera. 1929; 1(5): 613-617.

Figura 24 (página de la izquierda). A. Retrato de W. A. Fisher dedicado a su amigo al que llama Raymond Castroviejo. Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, signature, IRC ARC 188/12. B1. Portada del libro *Senile Cataract Methods of Operating*, editada en 1923. Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, signature, IRC 71. 1 Fis. B2. Dedicatoria del libro: *To my friend Ramón Castroviejo W. A. Fisher*. October 12- 1928. C1. Portada del libro *Ophthalmoscopy, Retinoscopy and Refraction*, edición de 1923. Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, signature, IRC 5. 2 Fis. C2. Dedicatoria del libro mencionado en C1: *To my friend Ramón Castroviejo W. A. Fisher*. October 12- 1928. D1. Portada del libro *Senile Cataract Methods of Operating*, editada en 1937. Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, signature, IRC 71. 1 FIS 2. D2. Dedicatoria del libro mencionado en D1 hecha por Fisher: *Dear Doctor Castroviejo: This a complementary book from many others. Much 2 took if you like it, Read ahead if you want - write another book instead*- firmado W. A. Fisher May 10-1937.

zónula¹⁵⁹. El primero de los trabajos citados es continuación lógica de la actividad desarrollada en el español Hospital de la Cruz Roja, junto a Francisco Poyales¹⁶⁰; el segundo trabajo, el primero de los publicados en inglés por nuestro autor, consolida un nuevo rango de intereses científicos en Castroviejo: el análisis biomédico de estructuras oculares y sus derivadas clínicas, frente al previo interés en la intervención quirúrgica y su seguimiento. Sin duda, Castroviejo sintió su incorporación al instituto norteamericano como un estímulo en esta transición científica; en carta a Márquez describe el hospital como: “un magnífico edificio de 11 pisos, con todos los departamentos admirablemente instalados, y en especial la parte de Oftalmología, con todos los aparatos de la casa Zeiss”¹⁶¹.

En la misma carta, Castroviejo afirmaba -con buena dosis de entusiasmo- que atendía entre cincuenta y sesenta pacientes nuevos cada día y que esperaba que su número aumentara, ya que el hospital solo llevaba funcionando seis meses.

Junto con los espacios destinados a la actividad clínica, Castroviejo disponía de un laboratorio perfectamente dotado. En el escrito remitido a Márquez afirmaba “que tenía todo cuanto podía desear” y adjuntaba unas microfotografías¹⁶² obtenidas de preparaciones realizadas, tanto en Madrid -en el laboratorio de la Facultad de Medicina- como en Chicago.

De este estudio sobre la Histología y Patología de la zónula, que tuvo un año después una versión en castellano, publicado por una revista española¹⁶³, concluye:

que las fibras zonulares están sometidas, como otros tejidos orgánicos, a los procesos de la vida y muerte, en virtud de que los tejidos viejos presentan los procesos de esclerosis, que aumentan cuando a este trastorno senil se añade una alteración patológica¹⁶⁴.

La destreza adquirida por Castroviejo en el análisis histológico, que había aprendido en Madrid y que creía poder acentuar en su laboratorio americano, animó a nuestro personaje a ofrecer su colaboración a Márquez, ya entonces figura consolidada en el panorama oftálmico hispano: “Mi mayor satisfacción sería serle útil en cualquier camino o asunto que V. me encargara, ya sea microfotografías, dibujos o investigación”¹⁶⁵.

159. Castroviejo Briones, Ramón. Histology and pathology of the zonula, their clinical significance in the cataract operation. Illinois Medical Journal. 1929; 56 (10): 261-264.

Carta de Ramón Castroviejo desde Chicago a Manuel Márquez (Madrid), fechada el 27 de noviembre de 1928. IIORC, archivo 22.

160. Castroviejo Briones, Ramón. n. 149. Véase Anexo 5.

161. Castroviejo Briones, Ramón. n. 149. Véase Anexo 5.

162. Castroviejo envía a Márquez junto a su carta desde Chicago, 27-XI-1928. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 22. Incluye ocho microfotografías de cortes histológicos.

163. Castroviejo Briones, Ramón. Histología y patología de la zónula. Su significación clínica en la operación de catarata. La Medicina Ibero. 1930; (654): 693-697.

164. Castroviejo Briones, Ramón. Histología y patología de la zónula. Su significación clínica en la operación de catarata. Folletos, IIORC SEP. / C3-51, p. 13

165. Castroviejo Briones, Ramón. n. 149. Véase Anexo 5.

Otra colaboración de Castroviejo en esta primera etapa con oftalmólogos españoles se produjo en 1932; en este caso, la relación mezcla la componente profesional y la familiar. En julio de ese año se celebró en Santander la XVIIª Asamblea de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana; ante ella, bajo la presidencia de Hermenegildo Arruga, Ramón Castroviejo Novajas presentó una comunicación titulada “Lipodermoides corneo-conjuntival”, en ella detalló minuciosamente la historia clínica del caso y describió las características del tumor. Una vez extirpado, lo envió a su hijo para que lo analizara en el laboratorio de Chicago y profundizar, así, en el conocimiento de estos pequeños tumores, su génesis, diagnóstico y tratamiento. La comunicación a la Asamblea incluía una microfotografía y un dibujo de la localización del tumor, que ilustraba la exposición del caso¹⁶⁶. Esta colaboración puntual con su padre -junto a las indicaciones que hemos visto hacía a Márquez en su correspondencia- evidencia un primer interés y actividad científica en Histología aplicada a la Oftalmología. Esta primera vocación histológica dejó como testimonio el exlibris de nuestro biografiado -que como hemos visto incluía la efigie de Cajal-, pero no alcanzó un largo recorrido en su trayectoria científica; en las próximas páginas seremos testigos de su evolución hacia la cirugía oftálmica.

Castroviejo tenía buenas perspectivas profesionales en Estados Unidos y, cuando pasaron los seis meses inicialmente previstos para su residencia en Chicago, decidió ampliar su estancia dos años más. Se había dedicado a la enseñanza, combinado trabajo clínico y de experimentación, y había mostrado una notable capacidad de adaptación a su nuevo medio. Durante este tiempo revalidó su título de Medicina en el Estado de Illinois¹⁶⁷ [Anexo 6] y decidió presentarse al examen de la American Board of Ophthalmology. El 27 de octubre de 1930 obtuvo el título que certificaba haber completado el curso de postgrado, con sus correspondientes trabajos clínicos, y superado los exámenes respectivos [Anexo 7].

Castroviejo confirió a este documento un gran valor simbólico: el título original era un diploma impreso y firmado, que nuestro biografiado encargó reproducir en una placa metálica, colocada sobre una plancha de madera; esta reproducción de dicho título presidió, durante años, su despacho personal¹⁶⁸. El diploma muestra un encabezamiento en el que se representa un fondo de ojo sobre el que se dibuja el báculo de Asclepio, con una cinta heráldica en la que se lee: *Ex obscuris lux*; está firmado por el presidente, el secretario y ocho profesores del American Board of Ophthalmology¹⁶⁹. La acreditación de esta entidad era un elemento de prestigio, no un requisito imprescindible para el ejercicio profesional; en una disciplina en consolidación burocrático-administrativa, estos “sellos de calidad” se configuran como las etapas iniciales de

166. Castroviejo Novajas, Ramón. Epitelima del párpado. Escisión. Archivo de Oftalmología Hispano-Americanos. 1932, 32 (9): 472, 489-490.

167. Certificado nº 18327. [Licencia de médico y cirujano en el estado de Illinois]. 28-2-1930. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 165.

168. Testimonio de Alix Castroviejo (18-1-2014). El cuadro original se custodia en el IIORC. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 165.

169. Título: The American Board Ophthalmologic, 1930. Fondo del Legado Castroviejo, IIORC, archivo 165.

dicho proceso de consolidación y, en el futuro, se erigirían como certificaciones profesionales de obligado cumplimiento¹⁷⁰.

La obtención de esta acreditación del American Board of Ophthalmology permitió a Castroviejo formar parte de la American Academy of Ophthalmology & Otolaryngology¹⁷¹, un paso más en su integración en la comunidad médica norteamericana. En el Archivo del IORC está custodiada una metopa, fechada en 1931, otorgada a Castroviejo como *Fellow* de la Academia¹⁷² [Anexo 9].

V. 2. La etapa en la Clínica Mayo

La realización de cursos y examen para la acreditación traería otra importante consecuencia para la carrera de Ramón Castroviejo. En ese proceso conoció a William L. Benedict (1885-1969)¹⁷³ y a John M. Wheeler (1879-1938)¹⁷⁴, que marcarían su rumbo profesional.

Benedict ofreció a Castroviejo una beca para hacer experimentación en la Clínica de los hermanos William y Charles Mayo en Rochester (Minnesota); Wheeler le ofreció la oportunidad de trabajar en experimentación y clínica en el Instituto de Oftalmología del Columbia Presbyterian Medical Center¹⁷⁵. Ambas ofertas denotan la clara consolidación, ya en 1930, de Castroviejo y el reconocimiento de sus colegas de profesión.

En el discurso de ingreso en la Real Academia Nacional de Medicina, Castroviejo recordaba ambas propuestas y explicaba su elección por la oferta de la Clínica Mayo: el instituto neoyorkino estaba en esos momentos en fase de construcción y la invitación se hacía a uno o dos años vista, sin duda ese fue un factor clave en la aceptación del puesto investigador en Minnesota¹⁷⁶. En fecha indeterminada (entre finales de 1930 y a lo largo 1931) -no consta en el Archivo del Instituto Castroviejo documentación que nos permita datar con precisión- Castroviejo se incorporó a la Clínica Mayo.

Mentor de Castroviejo en Rochester fue William L. Benedict. Este era, desde 1917, *Assistant Professor* en la Mayo Graduate School of Medicine de la Universidad de Minnesota; logró plaza de profesor asociado al año siguiente y, en 1921, ocupó la plaza de *Professor* de Oftalmología. Fue, además, *Head Director* de la sección de Oftalmología de la clínica Mayo, que ocuparía entre

170. Wheeler, Maynard C. *The American Ophthalmological Society: the first hundred years*. Toronto; University of Toronto Press, 1964, p. 73.

171. Castroviejo Briones, Ramón. n. 120, p. 9.

172. Certificado de la American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology. Reconocimiento a Ramón Castroviejo como miembro debidamente elegido. 1931. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IORC, archivo 175.

173. Rucker, W. William Lemuel Benedict. *Archives of Ophthalmology*. 1969; 82(1): 141.

174. Wheeler, Maynard C. n. 170, p. 231.

175. Castroviejo Briones, Ramón, n. 149, p. 9.

176. *Ibidem*, p. 9.



Figura 25. William L. Benedict. Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, signatura, IRC ARC 186/28. Dedicatoria manuscrita en la parte inferior de la fotografía:
To Dr. Ramón Castroviejo with my highest regards W. L. Benedict.

1932 y 1935. Benedict fue, por tanto, una figura señera de la disciplina, consolidado en el marco institucional y muy prolífico -publicó más de doscientos trabajos científicos-. Su foto dedicada fue una de las que Castroviejo colocaría, años más tarde, en la consulta de su clínica privada en Nueva York.

Temas clásicos de la Oftalmología quirúrgica son las cataratas (y ya hemos mencionado la actividad investigadora de Castroviejo en ese ámbito) y la queratoplastia (la intervención quirúrgica que palía la ceguera ocasionada por opacificación o patología de la córnea).

En esta etapa de su actividad profesional Castroviejo se interesó por las intervenciones quirúrgicas que realizaban -con cierto éxito- notables oftalmólogos europeos. El oftalmólogo alemán Arthur von Hippel (1841-1916) fue pionero en la realización de trasplantes lamelares de córnea; en 1877 inventó un trepano mecánico que supuso un considerable avance en la técnica

de la cirugía de las queratoplastias¹⁷⁷. Este aparato permitió trasplantar, por primera vez, una pieza de córnea de medida exacta desde el ojo donante al receptor¹⁷⁸. A principios del siglo XX, en 1905, Eduard Zirm (1863-1944) realizó una queratoplastia con éxito en un hombre de 45 años que había sufrido quemaduras oculares con cal, el tejido donante procedía de un niño de 11 años¹⁷⁹.

Sucesor aventajado de Hippel fue Vladimir Petrovich Filatov (1875-1956), que tras muchos intentos consiguió el primer trasplante funcional en mayo de 1931, utilizando tejido donante de un cadáver. Fue un prolífico investigador en el dominio de las queratoplastias, y su técnica alcanzó relevancia y se consideró muy novedosa¹⁸⁰. James William Tudor Thomas (1893-1976) realizó experimentos en trasplantes corneales desde 1922 y, ocho años más tarde, consiguió trasplantes transparentes en conejos. Describió su técnica, en la que utilizaba un trepano para retirar la córnea externa del receptor y separaba la capa interior de la córnea con tijeras, completando la intervención con dos suturas mediante las cuales aseguraba el injerto. En 1937 publicó el resultado de sus primeros 36 casos y comparó estos resultados con los de Elschning, Filatov y Castroviejo¹⁸¹.

En Madrid, en las primeras décadas del siglo XX, Galo Leoz (1879-1990) había comenzado sus propios ensayos para trasplante córnea. En la década de 1920, Anton Elschning (1863-1939) abordó, también, la queratoplastia como programa de investigación¹⁸².

177. Leigh, Arthur G. *Corneal transplantation*. Oxford: Blackwell Scientific Pub.; 1966, p. 3. El primer éxito de trasplante en humano lo llevó a cabo von Hippel en 1888. La queratoplastia avanzó muy lentamente a principios del siglo XX.

178. Hirschberg, Julios; von Haugwitz, Thilo. *The History of Ophthalmology*; vol 11, (part three-d). Bonn: Wayenborgh; 1994, p. 48.

179. Zirm, Mathias E.; Mannis, Avi, A. Eduard Zirm 1863-1944. In: Mannis, Mark J.; Mannis, Avi, A. *Corneal transplantation: A history in profiles*. Oostende: J.P. Wayenborgh; 1999, p. 129-139.

Resumió en 6 los puntos esenciales de su trasplante con éxito: uso exclusivo de material humano como donante; empleo del trepano de Von Hippel; profunda anestesia y estricta asepsia; protección del material donante entre gasa humedecida con solución salina estéril y vapor caliente; usar suturas de velo y, finalmente, hacer una selección cuidadosa de los casos.

180. Rosenwaser, G.; Rosenwasser, M. Vladimir Filatov 1875-1956. In: Mannis, Mark J. , Mannis, Avi A. *Corneal transplantation: A History in profiles*. Oostende: J. P. Wayenborgh; 1999, p. 171-186.

181. Polack, Frank M. Ramón Castroviejo 1904- 1987. In: Mannis, Mark J. , Mannis, Avi A. *Corneal transplantation: A History in profiles*. Oostende: J. P. Wayenborgh; 1999, p. 208.

182. Brierley, Shun C. Anton Elschnig 1863-1939. In: Mannis, Mark J. , Mannis, Avi A. *Corneal transplantation: A History in profiles*. Ostende: J. P. Wayenborgh; 1999, p. 143-153.

Según Juan Murube del Castillo (1935)¹⁸³, Castroviejo centró su trabajo y esfuerzos en el desarrollo de las queratoplastias, sin alcanzar el éxito esperado; de este intento fallido dedujo que debería mejorar la práctica y el conocimiento de la cirugía de los trasplantes de córnea¹⁸⁴.

Suponemos que su incorporación a la Clínica Mayo abría nuevas líneas de investigación, entre ellas el tema candente del trasplante de córnea; en el marco de este nuevo interés científico, Castroviejo viajó a Europa, donde trabó contacto con los que llamó ‘gigantes de la Oftalmología’: Ernst Fuchs (1851-1930)¹⁸⁵, David Karl Lindner (1883-1961), Johannes Karl Müller (1899-1977), Anton Elschning en Praga, Alois Meesmann (1888-1969) en Berlín¹⁸⁶, Paul Bailliar (1877-1969)¹⁸⁷, Victor Morax (1866-1935)¹⁸⁸, Eugène Kalt (1861-1941) en París¹⁸⁹.

De este “gran tour” de Castroviejo, nuestro biografiado recordaba con especial cariño la visita a Elschning en Praga:

Cuando me recibió en su Servicio de Oftalmología del Hospital Alemán de Praga, me preguntó cuál era el objeto de mi visita. Mi respuesta fue: “Hice un viaje de muchos miles de kilómetros para tener el honor de conocerle y poder observar alguna de sus sesiones quirúrgicas”. Al inquirir el tiempo de mi permanencia en Praga y contestarle que sería de dos a tres días, me dijo que por desgracia no podría verle, ya que estaba reservando todos sus enfermos quirúrgicos para la reunión de la Sociedad Alemana de Oftalmología, de la que ese año era Presidente. La sesión no tendría lugar hasta una semana después de mi llegada a Praga.

En aquel entonces acababa yo de cumplir veintiséis años, mi aspecto juvenil no aparentaba más de veinte. Mi desilusión ante la contestación de Elschning fue enorme. Debió reflejarse en mi cara con bastante fuerza e hizo que inspirase en el gran maestro el suficiente interés para no dejarme partir de Praga desilusionado por no haber conseguido el más deseado objetivo de mi viaje: el ver operar a uno de los mejores cirujanos oftalmológicos de su tiempo.

183. Murube del Castillo, Juan. Hacia una nueva estructura sanitaria. El sistema se agota. *Medical Economics*. 2010; 139(10):13.

[Citado 14-febrero-2014]

Disponible en : www.medeco.es/comps/pdf_138.pdf

184. Murube, Juan. Ramón Castroviejo Centenary. A life Dedicated to Corneal Transplantation. *Survey of Ophthalmology*. 2005; 50 (2): 215-216.

185. Knapp, A. Obituary of Ernst Fuchs. *Bulletin New York Academy of Medicine*. 1931; 7(1): 68-69.

186. Hirschberg, Julius, von Haugwitz, Thilo. n. 178, p. 174, 186, 47, 183.

187. Obituary: Paul Bailliar, 1877-1969. *British Journal of Ophthalmology*. 1970; 54(1): 72.

188. Morton, Robert Leslie Thomas. A Bibliography of Medical and Biomedical Biography, england 1989. p. 265 [Citada 3-2-2014] Disponible: books.google.es/books?isbn=0754650693

189. Gasson, Andrew. Contact lens history. [Citado 20-febrero-2014]

Disponible en: www.andrewgasson.co.uk/opioneers_kalt.htm

Elschnig permaneció silencioso unos momentos observándome y por fin me dijo: “Venga mañana a las siete y media de la mañana para ver si puedo reunir unos cuantos enfermos y que pueda usted observar algunas operaciones”. Al día siguiente, exclusivamente para aquel jovenzuelo extranjero y desconocido, Elschnig realizó con gran habilidad ocho operaciones, en las que incluyó varias cataratas, un colgajo conjuntival para una úlcera córnea, una operación antiglaucomatosa y otras. Después sus ayudantes me enseñaron durante el resto de la mañana la clínica y casos operados en periodo de recuperación inmediata y tardía. Lo que más me llamó la atención de cuanto observé ese día fueron unos enfermos con trasplantes de córnea completamente transparentes, injertados en córneas con distintos grados de opacificación. Estas queratoplastias que en aquellos tiempos las realizaba solamente en Praga el equipo del Prof. Elschning, fueron las que me decidieron a llevar a cabo mi primer trabajo de investigación en queratoplastias¹⁹⁰.

A su regreso a Estados Unidos los trabajos inmediatos a realizar ya estaban definidos. Uno de los frentes a abordar, resultado de los experimentos de trasplante, era la mejora del instrumental quirúrgico utilizado. Castroviejo ideó y dirigió la fabricación del “cuchillete doble”; instrumento realizado con dos cuchillas, regulables, que permiten realizar incisiones y cortes de tamaños diferentes sobre la córnea. Este instrumento se caracteriza por estar elaborado con material sencillo; los primeros prototipos se elaboraron usando hojas de afeitar, por lo que era un elemento de coste asequible e -incluso- de fácil producción artesanal.

El cuchillete fue descrito con precisión en un artículo escrito en 1932, en el que se detallaba, además, su uso quirúrgico en queratoplastias realizadas en cuadrado. Las hojas estaban fijadas y sujetas al instrumento por medio de un tornillo, y la distancia que separaba las hojas se ajustaba a las necesidades de cada intervención en particular¹⁹¹.

El modelo primitivo ajustaba la separación de las hojas mediante un tornillo, que se aflojaba o apretaba usando un destornillador. En 1941 el cuchillete doble se modificó: la incorporación de un tornillo con una cabeza más voluminosa y grabada, que se podía manipular directamente con los dedos, obviaba el uso de herramientas adicionales.

Pero, independientemente de los logros de instrumentación, el objetivo clínico prioritario de Castroviejo en Rochester es la consecución de una técnica depurada para la realización de trasplantes de córnea.

En una de las reuniones de trabajo semanales, habituales en la Clínica Mayo, en concreto en la sesión del 15 de julio de 1931, Castroviejo presentó un informe preliminar sobre un nuevo método de trasplante de córnea. Sus experimentos se realizaron en conejos, en los que había conseguido varios injertos transparentes. En el resumen publicado de esta reunión se describe

190. Castroviejo Briones, Ramón, n. 149, p. 9.

191. Castroviejo Briones, Ramón. New handle for razor blade knives: Manner of preparing the blades. *American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology*. 1952; 56 (11-12): 928-929.

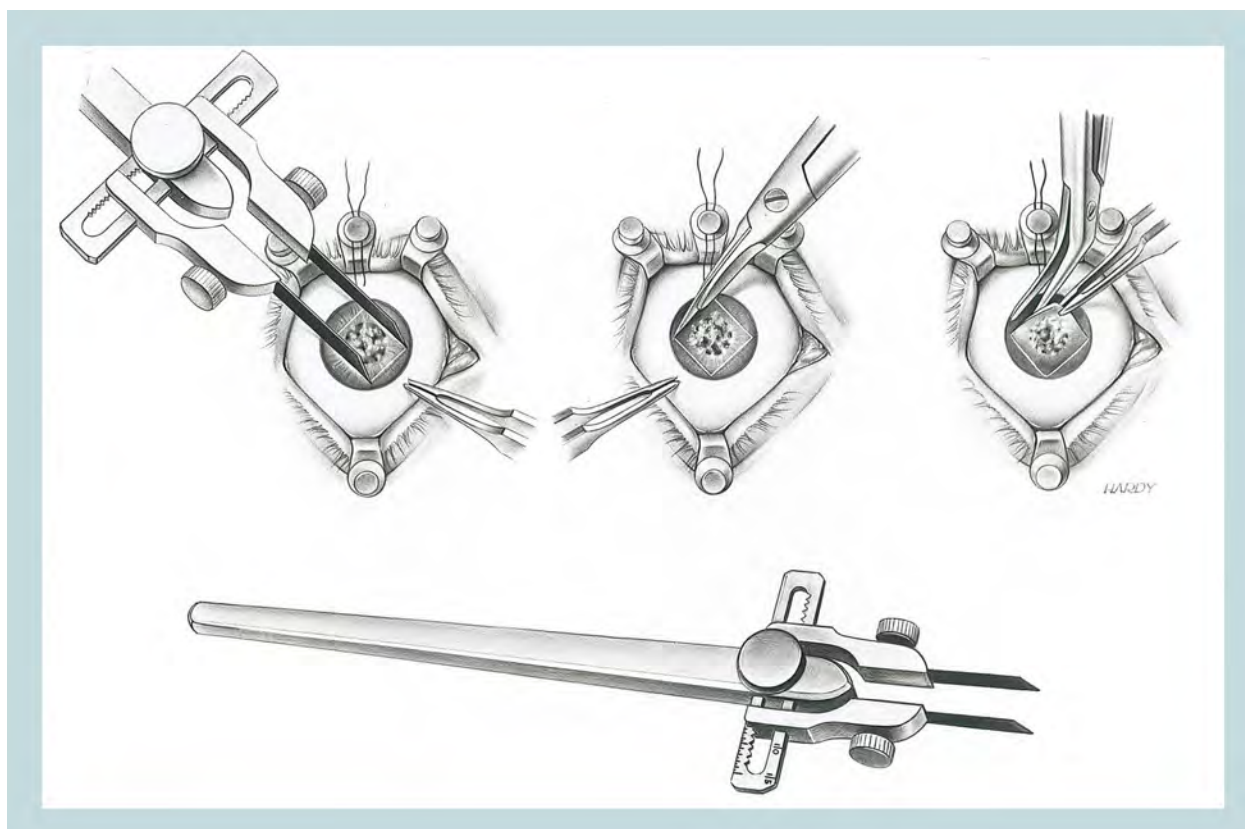


Figura 26. Doble-cuchillete. Fuente: Mannis, Mark J., Mannis, Avis. *Corneal transplantation: a history in profiles*. Oostende (Belgium): J. P. Wayenborgh, 1999, p. 316.

un ‘trasplante rectangular’, tallado con el cuchillete doble, que, como hemos visto, había sido diseñado específicamente por Castroviejo para abordar esta cirugía¹⁹².

Más adelante, el 11 de noviembre de 1931 -en una nueva sesión semanal de la clínica- Castroviejo presentó el informe final de su nuevo método de trasplante de córnea¹⁹³. Sus conclusiones en este trabajo ratificaron las del anterior informe y ofrecían buenas perspectivas para su aplicación sobre humanos.

El resultado de esta línea de trabajo sobre trasplante de córnea, que se había presentado preliminarmente en una publicación de ámbito restringido, fue ampliado y sistematizado en un trabajo publicado en 1932; en él se detallaban las diferentes modalidades de trasplantes corneales, practicados sobre animales de experimentación, informando sobre auto, homo y heterotrasplantes. El trabajo finalizaba con el estudio histológico de los ojos operados, en las distintas fases de cicatrización, y especificaba las complicaciones que podrían presentarse con la nueva técnica¹⁹⁴.

192. Castroviejo Briones, Ramón. Preliminary report of new method of corneal transplant. Proceedings of the Staff Meetings of the Mayo Clinic. 1931; 6 (7): 417-418.

193. Castroviejo Briones, Ramón. Final report of new method of corneal transplant. Proceedings of the Staff Meetings of the Mayo Clinic. 1931; 6 (11): 669.

194. Castroviejo Briones, Ramón. Keratoplasty: a hystorical and experimental study including

Según Frank M. Polack (1929-2007), prestigioso cirujano oftálmico de la generación siguiente a la de nuestro personaje, la novedosa contribución de Castroviejo en el desarrollo de las queratoplastias desplazó el liderazgo científico de los trasplantes corneales desde el norte de Europa a Estados Unidos; Polack considera que fue su carácter enérgico y fuerte personalidad, las que erigieron a Castroviejo como líder en la clínica, en la práctica y en la investigación de los trasplantes de córnea durante las décadas centrales del siglo XX¹⁹⁵.

V. 3. La vinculación a la Universidad de Columbia en Nueva York

La consolidación profesional de Castroviejo (véase V. 1 y V. 2) le había valido previamente una oferta para el Institute of Ophthalmology de la Columbia University para incorporarse a su cuadro docente. Al realizarse esta primera propuesta, el hospital se encontraba en construcción, y la estancia en la Clínica Mayo se nos presenta como un interludio en términos profesionales (una transición entre una institución y otra), pero no como un intermedio en la actividad científica; ya hemos visto como la etapa de Rochester -con los avances obtenidos en trasplantes de córnea- es esencial para entender la carrera investigadora de Castroviejo en Estados Unidos.

En la documentación conservada en el Instituto madrileño, hay una carta fechada el 4 de abril de 1932, en la que el Secretario de la Columbia University comunicaba a Ramón Castroviejo que había sido designado como Instructor de Oftalmología. Se estipulaba un salario de 200 dólares por año, pagadero mensualmente y la designación tendría efecto a partir del 1 de julio de 1932. Este contrato, que tenía una duración de un año, fue rectificado y mejorado un año después: una nueva carta del 6 de febrero de 1933, comunicaba una revisión del salario, que se elevaba a 3. 000 dólares/año y se hacía efectiva con fecha de 1 de enero del año en curso; no se cambiaba el régimen de duración del contrato, que se mantenía de renovación anual. Diversas comunicaciones posteriores, hasta junio de 1937, establecen remuneraciones menores (de 2. 000 dólares anuales); otras, hasta junio de 1940, modifican tanto el sueldo como la categoría profesional: si los primeros nombramientos se hacen como Instructor in Ophthalmology, los últimos corresponden al cargo de Associate in Ophthalmology¹⁹⁶.

Estos cambios de salario y posición en el organigrama del Hospital son prueba de una consolidación profesional y académica: salarios escasos dan paso a aumentos considerables (los 200 dólares iniciales se multiplican por quince para completar un sueldo de 3. 000 dólares) de manera casi inmediata. Sucesivos recortes salariales (que podrían indicar inestabilidad

a new method. *American Journal of Ophthalmology*. 1932; 15 (9): 825-838, 15 (10): 905-916.

195. Polack, n. 181, p. 205.

196. Hay doce documentos firmados por el secretario de la Columbia University in the city of New York, dirigidos a Ramón Castroviejo, el primero de fecha 4 de abril de 1932, indicando que empezaría a ser Instructor de Oftalmología el próximo 1 de julio. El último tiene fecha del 5 de abril de 1943, y el cargo es de profesor clínico ayudante de Oftalmología, hasta junio de 1944. Se trata de las sucesivas contrataciones que eran renovadas anualmente. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 42.

profesional) se pueden explicar cómo el establecimiento de un régimen laboral más flexible, que permitía actividad en otros ámbitos e instituciones sanitarias. En junio de 1933, Castroviejo recibió un nombramiento como ‘Research Fellow’ del Presbyterian Hospital de Nueva York. Se erige, por tanto, en un profesional demandado desde diversas instituciones, que compatibiliza la actividad docente (Columbia University) y la investigación clínica (Presbyterian Hospital)¹⁹⁷.

Los años iniciales de trabajo en Nueva York fueron, por tanto, muy fructíferos. En los primeros meses continuó sus experimentos sobre trasplantes. En animales de laboratorio, a los que se les había provocado diversas lesiones oculares, mediante traumatismos mecánicos y químicos, utilizó un trasplante cuadrangular. El resultado de estas experiencias se presentó en el XIV Congreso Internacional de Oftalmología celebrado en Madrid en 1933.

V. 4. El XIV Congreso Internacional de Oftalmología de Madrid (1933)

El congreso madrileño tuvo lugar entre los días 16 y 22 de abril de 1933. El encuentro se celebró en el Hotel Palace de Madrid y, siguiendo un patrón habitual en esas décadas, se editó un cuidado álbum de congresistas (Figura 28 a). El congreso, cuyos preparativos se habían prolongado durante tres años, contó con 753 asistentes, de 43 países y tenía como lenguas oficiales el inglés, el francés, el alemán e el italiano, junto con el español¹⁹⁸. Como regalo para los congresistas se acuñó una medalla “Cajal” (Figura 28 b), con la efigie de perfil del histólogo y la imagen de células retinianas que el catedrático español había estudiado en 1892. El modelo para la medalla había sido elaborado por el escultor Mariano Benlliure (1862-1947), y el proceso de cuño se realizó en la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre. El Comité de Organización del Congreso estaba presidido por Manuel Márquez, figurando como vicepresidentes Bartolomé Castresana y Sinforiano Mansilla y, como secretario general, Francisco Poyales del Fresno (Figura 27). Márquez y Poyales habían sido maestros de Castroviejo en su etapa inicial de tarea profesional¹⁹⁹.

El primer día de sesiones, Castroviejo proyectó una película científica que mostraba la producción de lesiones corneales sobre animales y la técnica de trasplante para curarlas, según su propio método desarrollado en Estados Unidos²⁰⁰. Posteriormente, en las sesiones

197. Carta del secretario del Presbiteriam Hospital de la ciudad de Nueva York a Ramón Castroviejo, 15 de junio de 1933. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 42. Notifican a Castroviejo haber sido designado Research Fellow, eye Service Presbyterin Hospital, durante un año a partir del uno de julio de 1933. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 42.

198. Cotallo de Cáceres, J. L. , n. 78. p. 384-386.

199. Album des Congressistes XIV Concilium Ophthalmologicum, Madrid 16-22, 1933, Gráfica Literaria, p. 2, 9, 11, 17, 53, 90.

200. Keratoplasty: experimental study upon the eyes of rabbits with leukomatous corneas. 1932.

del día 17 de abril, Castroviejo presentó una comunicación sobre sus investigaciones, titulada “Queratoplastias. Estudio experimental en conejos con córneas leucomatosas”; en la discusión posterior intervinieron Salomon Hildesheimer (Berlín) y Galo Leoz Ortín (Jefe del Servicio de Oftalmología del Instituto Rubio de Madrid) (Figura 29 b).

Castroviejo seleccionó las córneas leucomatosas producidas por quemaduras por óxido de calcio; según la opinión de Elschning, basada en veinte años de experiencia y en el estudio detallado de 174 enfermos operados, las lesiones por óxido de calcio eran las más desfavorables para queratoplastia. Castroviejo plantea su investigación, por tanto, con el objeto de estudio más complejo; realiza numerosas intervenciones que, convenientemente analizadas en términos estadísticos, ayudan a optimizar el procedimiento quirúrgico.

La ponencia en el congreso resumía un estudio previamente publicado (septiembre de 1931) en el *American Journal of Ophthalmology*²⁰¹. Las primeras páginas de la ponencia se ocupan de presentar el estado de la cuestión respecto del trasplante de córnea:

- El autotrasplante es la práctica más recomendable; como esto es solo posible en un número limitado de casos, el procedimiento aconsejable será el homotrasplante.
- Se desestima la posibilidad de heterotrasplantes por la frecuente opacificación posterior.
- Al analizar el trasplante corneal sobre humanos, recomienda que las córneas procedan de donantes lo más jóvenes posible.
- El material donante se puede conservar, una vez disecado, en solución salina fisiológica o suero sanguíneo. Cuanto antes se haga la operación, mejor se mantendrán las estructuras más delicadas: epitelio y endotelio.
- La queratoplastia total puede emplearse en casos excepcionales, pues suele ofrecer una mejora temporal de la visión, pero acaba opacificándose el trasplante por un glaucoma secundario.
- La queratoplastia superficial o lamelar es solo aconsejable en casos de una lesión muy superficial.
- La queratoplastia parcial penetrante es la que ofrece los mejores resultados y es el único método que proporciona alguna esperanza.
- Algunos de los instrumentos utilizados en las queratoplastias, como son las tijeras, pinzas y puntos de sutura traumatizan los tejidos y favorecen la opacificación.
- Para la adaptación perfecta entre los bordes de la herida del receptor y los bordes de la córnea del donante se necesita un instrumento especial que permita ajustar con precisión la forma y tamaño de ambos.

Película. Signatura: IRC V-272. Esta película científica está disponible en la página web de la Biblioteca del IIORC, <http://biblioteca.ucm.es/irc/39655.php>

201. Castroviejo Briones, Ramón. Keratoplasty: an hystorical and experimental study including a new method. *American Journal of Ophthalmology*. 1932; 15 (10): 905-916.



Figura 27. Foto de algunos de los asistentes al XIV Congreso Internacional de Oftalmología de Madrid. Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, *Album des Congressistes XIV Concilium Ophthalmologicum*, Madrid 16-22, 1933, Gráfica Literaria, p. 17, 52, 53 y 90.

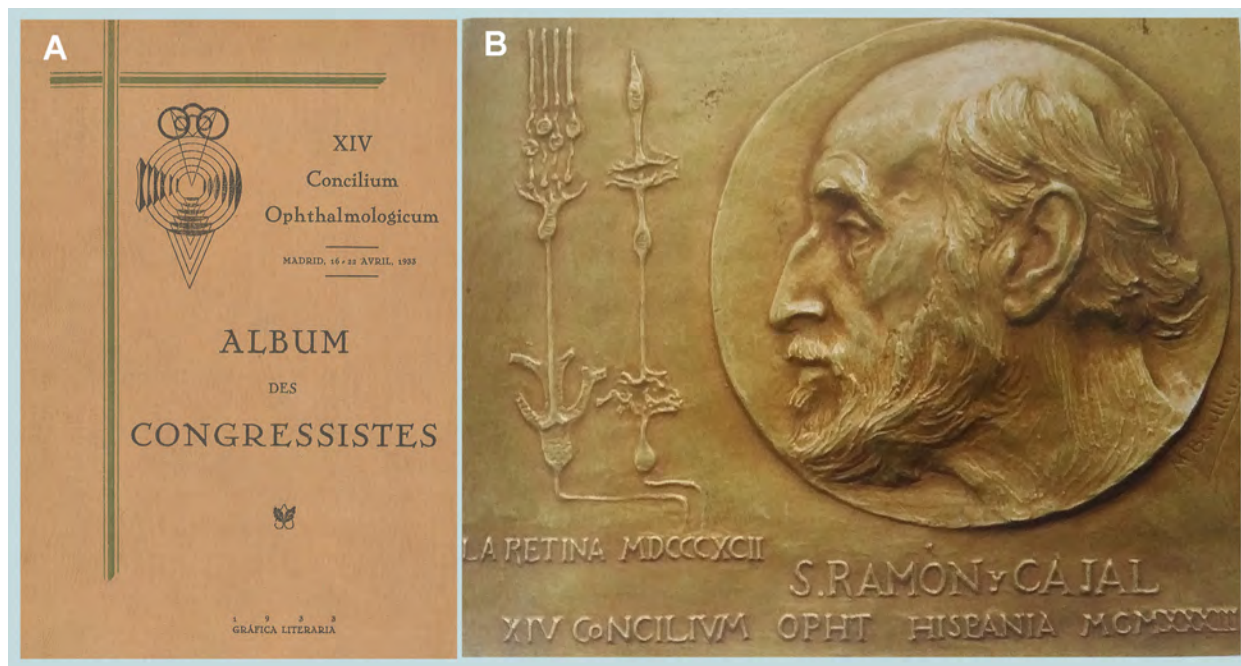


Figura 28 A. Portada del álbum de los congresistas del XIV Congreso de Oftalmología, Madrid, 16 al 22 de abril de 1933. Fuente: la misma citada en la figura 27. B. La Medalla de Cajal representa el perfil de Santiago Ramón y Cajal-descubridor de la estructura de la retina. Fue encargada la obra al escultor Mariano Benlliure; esta plaqueta se reprodujo en la Casa de la Moneda y Timbre, y con ella Manuel Márquez honró a los miembros del XIV Congreso Internacional de Oftalmología. Fuente: Álbum des Congressistes XIV Concilium Ophthalmologicum, Madrid 16-22, 1933, Gráfica Literaria, p. 11 y 12.

- Recomienda el trepano de von Hippel para cortar todo el espesor de la córnea o solo las capas superficiales; la incisión se puede terminar con unas tijeras, como en el procedimiento de Thomas.

- El trasplante se debe conservar en posición por medio de suturas.
- La anestesia local es preferible a la general.

Tras su análisis previo, Castroviejo expuso con detenimiento su técnica para subsanar las deficiencias que había observado en los métodos de sus antecesores (Elschnig y Thomas). De hecho, la proyección -ya citada- del primer día de congreso muestra las diversas etapas del método propuesto.

En esta relación pormenorizada adquiere protagonismo el ajuar instrumental que utiliza, especialmente los cuchilletes, hechos -como ya se ha descrito en el epígrafe V. 2- para obtener colgajos corneales de igual tamaño y forma.

Los instrumentos, así como la obtención del material donante y su conservación, eran aspectos críticos para el éxito de las intervenciones. En los primeros años, cuando utilizaba animales de experimentación (Figura 29 a), Castroviejo adquirió clara conciencia de la necesidad



Figura 29 A. Foto de Castroviejo con conejos y perros dirigiéndose a su laboratorio para realizar experimentación en trasplantes de córnea; junto a él el corresponsal de periódico ABC: Fernández Arias. Fuente: recorte periódico del Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 177.

B. Foto de conejo de experimentación preparado para realizar trasplante. Fuente: recorte periódico del Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 177.

de usar instrumentación específica (Figura 30), prueba de ello es el grabado que muestra el conjunto del instrumental necesario.

En su descripción del proceso quirúrgico, Castroviejo se muestra exhaustivo y prolijo, tanto para detallar el procedimiento físico de la incisión y trasplante, como para valorar las actuaciones posoperatorias (recomienda el uso de algodón para cubrir los párpados y así evitar suturas más traumáticas y, potencialmente, foco de infección) y examina los medios óptimos para conservar las piezas a trasplantar, etc.

Castroviejo llegó a una conclusión: los trasplantes de córneas opacas por otras transparentes son viables, tal y como se había demostrado en las comunicaciones de Elschning, Thomas y él mismo. El uso de colgajos conjuntivales es necesario para mantener una presión uniforme y acelerar el proceso de cicatrización²⁰².

Tras la ponencia, se produjo un debate entre los asistentes, en el que participó Galo Leoz (Figura 31). En la revista *Archivos Hispanoamericanos de Oftalmología* se publicó una crónica del congreso, que resumía el debate sostenido: Galo Leoz felicita a su joven colega -y casi ahijado por la estrecha relación que mantenía con su padre-, pero se muestra pesimista sobre el éxito a medio plazo de esta línea de investigación. Castroviejo reconoció que en algunos casos experimentales hubo vascularización en los trasplantes, que culminaban en opacificación, pero se manifestó a favor de profundizar en su proyecto de investigación.

202. Castroviejo Briones, Ramón. Queratoplastias, Estudio experimental en conejos con córneas leucomatosas. Madrid, 1934, IIORC: separata 5-73, p. 77-88.

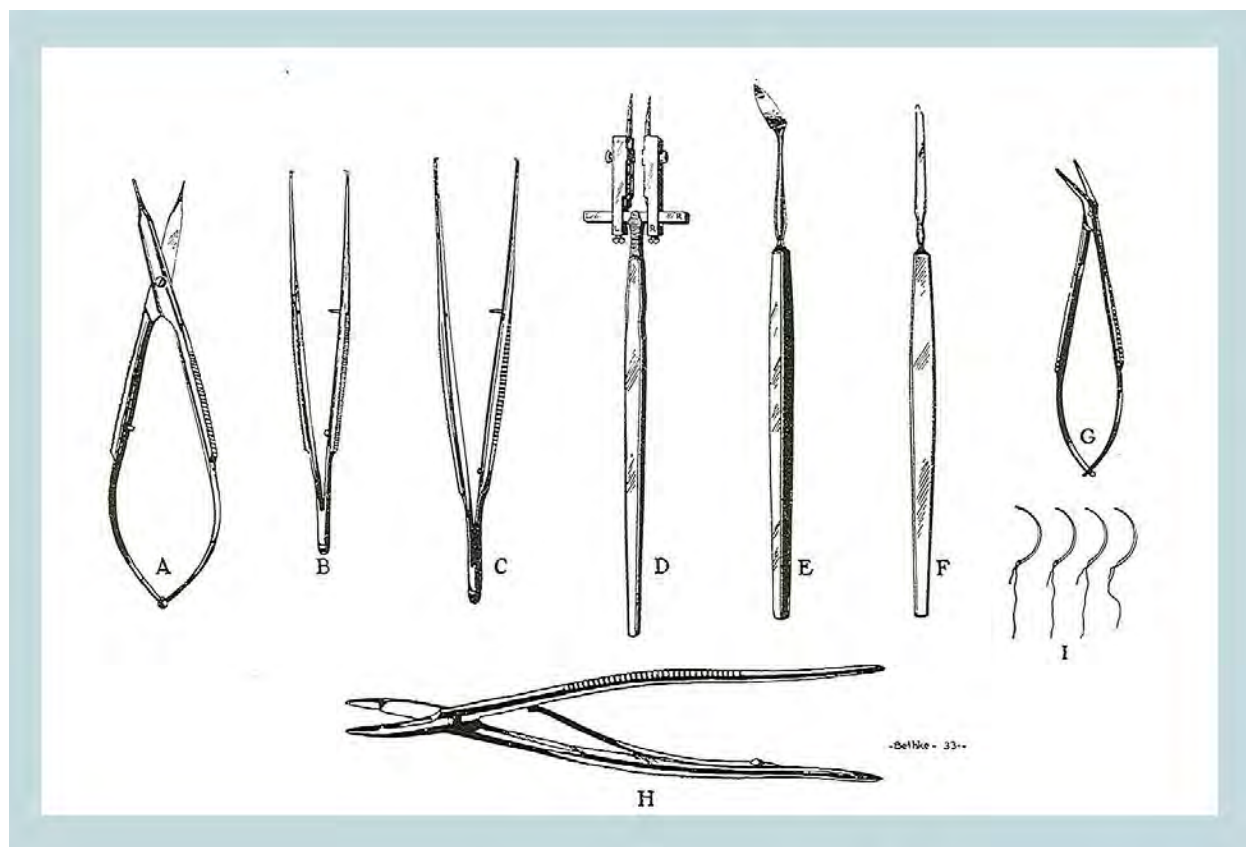


Figura 30. Instrumentos necesarios para la operación: A. Tijeras; B. Pinzas de conjuntiva; C. Pinzas de fijación; D. Cuchillete doble de R. Castroviejo; E. Queratomo de R. Castroviejo; F. Espatula; G. Tijeras de R. Castroviejo para la córnea; H. Combinación de portaagujas tijeras y pinzas, modelo de R. Castroviejo; I. Agujas con hilo de sutura. Fuente: Castroviejo Briones, Ramón. Keratoplasty: An Historical and experimental study including a new method. American Journal of Ophthalmology. 1932; 15(10): 905-916.

V. 5. Solicitud para el reconocimiento como becario de la Junta para Ampliación de Estudios

A la vuelta del congreso celebrado en Madrid, en abril de 1933, Castroviejo se había reunido con su padre, maestros y colegas de profesión; debió ser un momento de incertidumbre respecto de su futuro profesional y personal; tenía un nombramiento en la Universidad de Columbia, pero este era de renovación anual. Parece probable que el joven Castroviejo pensara que los logros obtenidos en Estados Unidos deberían ser “convalidados” por las autoridades educativas españolas; eso le permitiría documentar sus méritos de investigación y profesionales en caso de un hipotético regreso a España.

La Junta para Ampliación de Estudios había promovido, desde 1907, un ambicioso programa de becas para jóvenes licenciados y profesores universitarios, que desarrollaban su



Figura 31. Foto retrato del Congreso. En la primera fila, sentado el sexto a la derecha: Ramón Castroviejo Briones; a su derecha Galo Leoz; el tercero por la izquierda Hermenegildo Arruga y el cuarto Ramón Castroviejo Novajas.

Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 164/1/18.

actividad académica e investigadora en los principales centros europeos y -en menor medida- norteamericanos. Paralelamente, la Junta concedía “reconocimiento” como becarios a aquellos estudiosos que habían realizado estancias de investigación en el extranjero, bien a cargo de presupuestos de otras instituciones públicas, bien a sus propias expensas. Ese reconocimiento como becario permitía al solicitante que sus méritos de investigación fueran tratados, a efectos curriculares, como si se hubieran obtenido en una comisión oficial²⁰³.

El cinco de mayo de 1933, Ramón Castroviejo escribió una carta al presidente de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (Santiago Ramón y Cajal), en la que se presentaba como un joven de 28 años de edad, licenciado en Medicina por la Universidad Central de Madrid y médico - cirujano en los estados de Illinois y Nueva York. En el momento de emitir la misiva, residía en la ciudad de Nueva York, y exponía que en este período había emprendido unos trabajos de investigación sobre trasplantes de córneas y otras complicaciones

203. Una visión global de la Junta de Ampliación de Estudios y su significado en la cultura y ciencia española de la época puede verse, entre otras muchas obras en: *El Laboratorio de España*. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales; 2007.

oftalmológicas, junto a los profesores J. M. Wheeler y Manuel Uribe Troncoso (1867-1959)²⁰⁴, del Instituto Oftálmico y del Hospital de Posgraduados respectivamente, ambos en la Columbia University. Uribe, de origen mexicano, había sido colega de Castroviejo desde sus primeros momentos en Nueva York, y con él publicaría -más adelante- un trabajo sobre microanatomía del ojo²⁰⁵.

El oftalmólogo español manifestaba en su carta a la Junta su intención de proseguir con sus estudios en Norteamérica y que estos alcanzaran la consideración de pensionado por la misma. Declaraba no necesitar apoyo material²⁰⁶ -según la documentación conservada sabemos que contaba con ingresos suficientes, procedentes de su trabajo en la Universidad de Columbia²⁰⁷-.

Nuestra interpretación de esta solicitud es que Castroviejo tenía su futuro profesional inmediato en Estados Unidos, pero no descartaba la vuelta a España; con esta carta, pretendía que todas sus investigaciones pudieran ser reconocidas en el caso de un posible retorno. Esta carta la escribió a la vuelta del XIV Congreso, celebrado en Madrid, nada más volver a América.

En el expediente de Castroviejo conservado en el Archivo de la Junta para Ampliación de Estudios se custodia un segundo documento: una carta del 25 de mayo de 1933, remitida desde la Secretaría de la Junta a Manuel Márquez para que valore la solicitud de Castroviejo; la carta acusa la ausencia de los trabajos de investigación desarrollados por el solicitante, pero no obstante, solicita el dictamen de Márquez al respecto²⁰⁸.

En carta de 2 de junio del mismo año, Márquez comunicaba a la Junta que no veía inconveniente en otorgarle la consideración de pensionado, pues le constaba que residía en Nueva York y la calidad de sus trabajos, y mencionaba que había coincidido con él en el pasado Congreso de Oftalmología donde presentó sus investigaciones²⁰⁹.

204. Uribe Troncoso, Manuel. [citado 10-marzo-2014]
Disponible en: www.colegionacional.org.mx/sacscms/xstatic/.../content.aspx?se...te...

205. Uribe Troncoso, Manuel; Castroviejo Briones, Ramón. Micro-anatomy of the eye with the slit-lamp and corneal. microscope; comparative anatomy of the angle of the anterior chamber in a living and dead eyes of mammalia. *Archives of Ophthalmology*. 1934; 12(10): 620-621.

206. Carta de Ramón Castroviejo dirigida al presidente de la JAI, fechada en Nueva York 5 de mayo de 1933. Documento 1. Residencia de Estudiantes, Archivo de la JAE.
[citado 5-marzo-2014]

http://archivojae.edaddeplata.org/jae_app,
Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 17, 209/01.

207. Cartas de la universidad de Columbia a Castroviejo, n. 191. Según la carta del 1 de enero de 1933, desde The Columbia University ese año cobraría 3000 \$. Por esta razón no necesita ayuda económica.

208. Carta a Manuel Márquez desde la secretaria de la Junta de Ampliación de Estudios, con fecha del 25 de mayo de 1933. Residencia de Estudiantes, Archivo de la JAE, [Citado 5-marzo-2014]; disponible en: http://archivojae.edaddeplata.org/jae_app,
Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 17, 209/02.

209. Carta de Manuel Márquez al secretario de la Junta de Ampliación de Estudios, el 2 de junio

En la sesión de 6 de junio de 1933 la Junta acordó conceder a Castroviejo la consideración de pensionado durante un año, para que continuara sus trabajos sobre Oftalmología en la Universidad de Columbia²¹⁰.

El 2 de octubre de 1933 Castroviejo remitió una nueva carta desde el Instituto de Oftalmología del Presbyterian Hospital a Santiago Ramón y Cajal, en su condición de presidente de la Junta, en la que le hacía saber que había recibido la notificación con su consideración de pensionado y se comprometía a enviar nueva documentación, cuando tuviera más adelantados los trabajos que estaba realizando. Poco después, una nueva carta a Santiago Ramón y Cajal, el 8 de diciembre de 1933, escrita desde el Colegio de Médicos y Cirujanos de la Universidad de Columbia, adjuntaba un certificado de residencia, expedido por el Consulado General de España en Nueva York, y un programa de la American Association of Oral and Plastic Surgeons, ante cuya reunión anual Castroviejo había sido invitado para realizar una operación y exponer sus trabajos sobre trasplantes de córnea²¹¹.

En abril de 1934, Castroviejo envía una nueva carta a Ramón y Cajal en la que se disculpaba por no aportar ejemplares de los trabajos realizados durante ese año, pero incluye un listado de ellos y diversas cartas y comunicaciones de médicos norteamericanos, invitándole a participar en encuentros, conferencias, etc. , o felicitándole por la calidad de sus presentaciones. En su escrito, Castroviejo comunicaba su deseo de viajar a España en septiembre, para acudir al XVIII Congreso de Oftalmología, organizado por la Sociedad de Oftalmología Hispano Americana; afirmaba que en el transcurso del viaje presentaría ante la Junta la documentación pertinente²¹².

La decimoctava Asamblea de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana se celebró del 13 al 18 de septiembre en Palma de Mallorca, y una de las comunicaciones más destacadas

de 1933. Residencia de Estudiantes, Archivo de la JAE, [citado 5 Marzo 2014]; http://archivojae.edaddeplata.org/jae_app,

Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 17, 209/03.

210. Certificación de consideración de pensionado a Ramón Castroviejo por parte de la Junta el 6 junio de 1933. Residencia de Estudiantes, Archivo de la JAE, [citado 5 marzo 2014]; http://archivojae.edaddeplata.org/jae_app,

Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 17, 209/03.

211. Carta de Castroviejo al presidente de la Junta de Ampliación de Estudios: Ramón y Cajal, el 8 de diciembre de 1933. Residencia de Estudiantes, Archivo de la JAE, [citado 5 marzo 2014]; http://archivojae.edaddeplata.org/jae_app, Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 17, 209/03.

212. Carta de Castroviejo al presidente de la Junta de Ampliación de Estudios: Ramón y Cajal, el 5 de abril de 1934. Residencia de Estudiantes, Archivo de la JAE, [citado 5 de marzo 2014]; http://archivojae.edaddeplata.org/jae_app, Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 17, 209/03.

fue la de Castroviejo sobre queratoplastias²¹³. Su padre acudió también al Congreso y coincidió con él, cada uno llevó una presentación en la tercera sesión²¹⁴.

Poco después, el 13 de noviembre de 1934, Castroviejo remitía a la Junta de Ampliación de Estudios una relación de todos los trabajos realizados durante el año en que había tenido la consideración de pensionado y afirmaba que remitiría futuros trabajos según fueran publicándose.

En una nueva carta, de 9 de agosto de 1935, Castroviejo remite -de nuevo- referencias de los trabajos publicados y manifiesta su esperanza de obtener el “certificado de suficiencia” derivado de los dos años en que ha tenido la consideración de pensionado²¹⁵.

El final de su carta es especialmente significativo:

Habiendo decidido establecer mi residencia en Nueva York por tiempo indefinido aprovecho esta ocasión para ofrecer mis servicios incondicionales a la Junta para Ampliación de Estudios de su digna presidencia.

A partir de esta fecha la vinculación de Castroviejo con Estados Unidos será estable, con una duración indefinida. Para entonces su situación profesional debía ser suficientemente estable como para no plantearse el regreso a corto plazo y el reconocimiento de sus colegas suficiente como para avalar esta decisión.

El 19 de setiembre de 1935, Pablo Martínez Strong, de la secretaría de la Junta para Ampliación de Estudios, escribía a Márquez haciéndole saber la petición del certificado de suficiencia por parte de Castroviejo, avalado por los trabajos que les remitía, y pedía su informe²¹⁶. Márquez respondió afirmativamente; consideraba que su antiguo interno había aprovechado el tiempo y sus avances en queratoplastia, fotografía del fondo de ojo y de la cámara anterior del mismo avalaban la concesión de la suficiencia. En consecuencia con el dictamen de Márquez, la certificación fue expedida²¹⁷.

213. Munoa J. L.; Cotallo, J. L. Sociedades. Actas. In: Cotallo de Cáceres, J. L.; Hernández Benito, E.; Munoa Roiz, J. L.; Leoz de la Fuente, G. Historia de la Oftalmología española. Madrid: Sociedad Española de Oftalmología; 1993, p. 362.

214. Cotallo de Cáceres, J. L., n. 78, tomo II, p. 312, 365 -367.

El tema oficial del Congreso fue “biomicroscopia del vítreo”.

En 1934, el día de la inauguración del XVIII congreso de la SOHA su presidente Galo Leoz recordaba los comienzos de la sociedad y pensaba que las ponencias oficiales habían igualado, e incluso superado algunas, a las similares del extranjero.

La Sociedad Oftalmológica hispano-americana se creó en 1903 en el XIV Congreso Internacional de Medicina, celebrado en Madrid, el padre de Castroviejo fue vocal de la Sociedad en 1926.

215. Carta de Ramón Castroviejo al presidente de la Junta de Ampliación de estudios el 9 de agosto de 1935. Residencia de Estudiantes, Archivo de la JAE, [citada 5 marzo 2014]; http://archivojae.edaddeplata.org/jae_app

Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 17, 209/03.

216. Carta del secretario de la Junta de Ampliación de Estudios a Castroviejo el 19 de setiembre de 1935. Documento nº 11. Residencia de Estudiantes, Archivo de la JAE, [citado 5 mar 2014]; http://archivojae.edaddeplata.org/jae_app,

Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 17, 209/03.

217. Varias cartas 12, 13, 14, 15. Residencia de Estudiantes, Archivo de la JAE [citado 5 mar 2014]

En enero de 1936 Castroviejo solicitó, nuevamente, la consideración de pensionado por sus tareas en Estados Unidos; en febrero del mismo año recibió contestación de la Junta accediendo a su solicitud, reconociendo sus estudios y trabajos de Oftalmología en Estados Unidos²¹⁸.

V. 6. De vuelta a Nueva York. La residencia -profesional-definitiva. 1935-1977

Como hemos visto, en agosto de 1935, Castroviejo comunicó su decisión de permanecer en Estados Unidos de forma indefinida. En esos momentos debió pensar que era más conveniente continuar su trabajo en la Universidad de Columbia en Nueva York, en la que progresivamente debía sentirse más afianzado; por otro lado, las expectativas en España no eran halagüeñas, a pesar de los reconocimientos académicos de la Junta; un regreso a España no garantizaba su inserción rápida en el entramado clínico y profesional de la Oftalmología; hay que considerar, también, la creciente inestabilidad política que vivía su patria y, por extensión, toda Europa. Los años de la década de 1930 fueron testigo de un clima de polarización política que alteró la vida cotidiana y cristalizaría en la Guerra Civil española y la II Guerra Mundial.

A pesar de la compleja situación económica de los Estados Unidos a partir de la crisis de 1929, la política de *New Deal* desarrollada por Franklin D. Roosevelt (1882-1945) determinó - a pesar de las dificultades- una situación económica y social menos preocupante que en Europa. En ese marco, Castroviejo consolidó un puesto investigador, clínico y docente en una prestigiosa universidad norteamericana; ante el dilema entre estabilidad (Norteamérica) e incertidumbre (España y Europa), el oftalmólogo español se inclinó, decididamente, por la primera opción.

Otros acontecimientos producidos en la última parte de 1935 debieron ratificar la decisión tomada. El 26 de noviembre de 1935, Ramón Castroviejo Novajas escribió a su hijo la que sería su última carta. En esa misiva, aparte de las inevitables noticias familiares, el padre hace consideraciones sobre el trabajo del hijo; comenta que no sabía nada sobre los trasplantes de gato en perro y se alegra de los logros de su hijo al respecto y le plantea su esperanza que los heterotrasplantes sean eficaces en humanos. Le felicita -con evidente orgullo paterno- por su ingreso en la American Ophthalmological Society, a la que considera una sociedad de gran prestigio²¹⁹.

http://archivojae.edaddeplata.org/jae_app,
Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 17, 209/03.

218. Cartas 16 y 17.

Residencia de Estudiantes, Archivo de la JAE, [citado 5 mar 2014]

http://archivojae.edaddeplata.org/jae_app

Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 17, 209/03.

219. Carta Ramón Castroviejo Novajas a su hijo, 26 de noviembre de 1935. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 42.

Poco después de esta carta, el 4 de diciembre, sus hermanas Anita, Angelines y Teresa, le comunicaban por correo postal la muerte del padre y le enviaban un recordatorio de defunción²²⁰; una neumonía aguda fue la causa de este desenlace inesperado²²¹.

Se cerraba así una larga y fructífera tutela del padre sobre la carrera del hijo: con el apoyo paterno se había integrado en el colectivo profesional de oftalmólogos españoles; en la clínica paterna -según testimonio oral- colgaba del perchero la bata que habría de usar el hijo en un hipotético futuro. La muerte frustró ese romántico deseo paterno y, probablemente, disipó cualquier posibilidad de retorno profesional a corto plazo²²².

V. 7. Un interludio: Castroviejo ante la Guerra Civil española

A pesar de este asentamiento estable de Castroviejo en Nueva York -ciudad en la que viviría hasta 1977-, nuestro oftalmólogo no perdería su interés y vinculación con la realidad española.

En la última carta de Ramón Castroviejo Novajas (noviembre de 1935) comentaba a su hijo que le parecía bien el propósito de viajar a España en primavera. En todo caso, Castroviejo (hijo) viajó a España, en enero de 1936, para asistir a la asamblea de la Sociedad Oftalmológica de Cataluña. En el último número de *Archivos de Oftalmología Hispano-Americanos* publicado antes del estallido de la Guerra Civil, en el apartado de “Sociedades Científicas”, hay un resumen de la conferencia que Castroviejo ofreció en la sesión del 25 de enero de 1936. Su comunicación se titulaba “Plastias corneales” y el ponente fue presentado por Hemenegildo Arruga Liro (1886-1972), gran amigo de su padre²²³. En su presentación Castroviejo planteó los problemas que

220. Carta de Angelines Castroviejo a su hermano en EE UU, Logroño, IIORC, Carta de Ramón Castroviejo Novajas a su hijo en EEUU, 26-11-1935, Logroño. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 42.

221. Márquez, Manuel. ¡Ha muerto Castroviejo!, *Archivos de Oftalmología Hispano-americanos*, 1936; 36 (2): 58-60.

Al final del artículo Márquez recordaba al compañero repentinamente perdido y daba testimonio de un profundo pesar a su familia. En unas líneas aparecía una escueta biografía, en la que apuntaba que la especialidad Oftalmológica la llevó a cabo en Francia, tras licenciarse en Granada y doctorarse en Madrid. Era muy apreciado en Logroño y provincia. Por último detallaba una relación con todas las publicaciones de sus trabajos más importantes. En el mismo mes que murió, diciembre de 1935, apareció un artículo suyo en la sección de trabajos originales: Un nuevo caso de conjuntivitis leñosa. *Archivos de Oftalmología Hispano-Americanos*. 1935; XXXV (12), p. 634. Lo ilustraba con una acuarela representando el ojo enfermo; explicaba que mandó a analizar el tumor extirpado al laboratorio de anatomía patológica de la Casa de Salud de Valdecilla en Santander.

222. Comunicación personal de Alix Castroviejo.

223. Sociedad Oftalmológica de Cataluña, Sesión del día 25 de enero de 1936. Castroviejo R. Plastias corneales. *Archivos de Oftalmología Hispano-Americanos*, 1936; 36 (7): 377-378.

Véase también Munoa, J. L. , Cotallo, J. L. , n. 5, p. 267.

Los *Archivos de Oftalmología Hispano-Americanos* sufrieron una interrupción en su publicación,

generaba el trasplante en humanos, destacando la dificultad de disponer de material donante; Filatov utilizaba sistemáticamente material procedente de cadáveres, Castroviejo experimentó con el uso de material procedente de fetos, y reseñaba 14 casos clínicos en los que había obtenido resultados muy esperanzadores. Su presentación se complementó con la proyección de una película, en color, en la que mostraba la técnica operatoria que él realizaba. Esta proyección sigue la pauta, que ya había realizado en 1933 cuando asistió al Congreso Internacional en Madrid, de utilización sistemática de las grabaciones cinematográficas como elemento docente y de demostración. A lo largo de toda su vida profesional, Castroviejo realizó infinidad de grabaciones, de las que dan testimonio las 894 películas custodiadas en su Instituto madrileño (véase epígrafe VII.2).

Poco después de su visita a Cataluña, viajó a Madrid, desde donde escribió a la Junta de Ampliación de Estudios, como ya se ha mencionado en el epígrafe V.4.1, dando como domicilio en España la calle Altamirano, número 17, lugar de residencia de su hermana María Teresa y su marido. La relación de Ramón Castroviejo con su cuñado, Pedro Escobal (1903-2003)²²⁴ parece haber sido especialmente intensa. Escobal había sido un destacado futbolista profesional y fue el primer impulsor de los sindicatos para futbolistas²²⁵; hemos de recordar aquí la temprana afición de Castroviejo al fútbol y su integración en el C. D. Logroñés, donde ambos llegarían a jugar juntos.

Escobal estudió ingeniería industrial en Madrid y ejerció profesionalmente en el Ayuntamiento de Logroño. Debido a su afiliación a Izquierda Republicana, al inicio de la Guerra Civil fue hecho prisionero y condenado a 30 años de prisión; en esos meses estuvo a punto de morir fusilado en varias ocasiones²²⁶, pero las influencias de la familia de su mujer evitaron su ejecución. Finalmente, fue liberado de su prisión y la familia Escobal Castroviejo partió al exilio²²⁷.

debido a la Guerra Civil, entre julio de 1936 y enero de 1941. La guerra paralizó las publicaciones científicas, e hizo que no sólo los años que duró la contienda sino que los años posteriores hubiera un drástico recorte en sus publicaciones.

En cuanto a los trasplantes en humanos destaca la dificultad que existe para encontrar material donante, por lo que se recurrió a utilizar material de cadáveres (Filatov). Castroviejo había estudiado en catorce casos el uso de la córnea de feto como material donante, habiendo obtenido resultados muy esperanzadores.

224. Patricio Escobal: las sacas - bermemar

[citado 25 mar 2014]

Disponible en: http://www.bermemar.com/TEMA_OCIO/paginas/sacas.htm

225. Un defensa condenado a muerte. El País. 24 de octubre de 2005.

[citado: 27 mar 2014].

Disponible en: http://www.elpais.com/diario/2005/10/24/ultima/1130104801_850215.html

Fue capitán del Real Madrid e internacional con España en los Juegos de París de 1924.

226. Tusell, Javier. Manual de Historia de España, Siglo XX. Madrid: Historia 16; 1990, p. 578. En enero de 1990 se dispuso que no se procediera a la detención de ninguna persona sin denuncia ni comparecencia por escrito, esto indica que debió haber una fase en la que pudo producirse una represión indiscriminada...

227. Escobal, P. P. Las sacas: memorias. A Coruña: Edición do Castro; 2005.

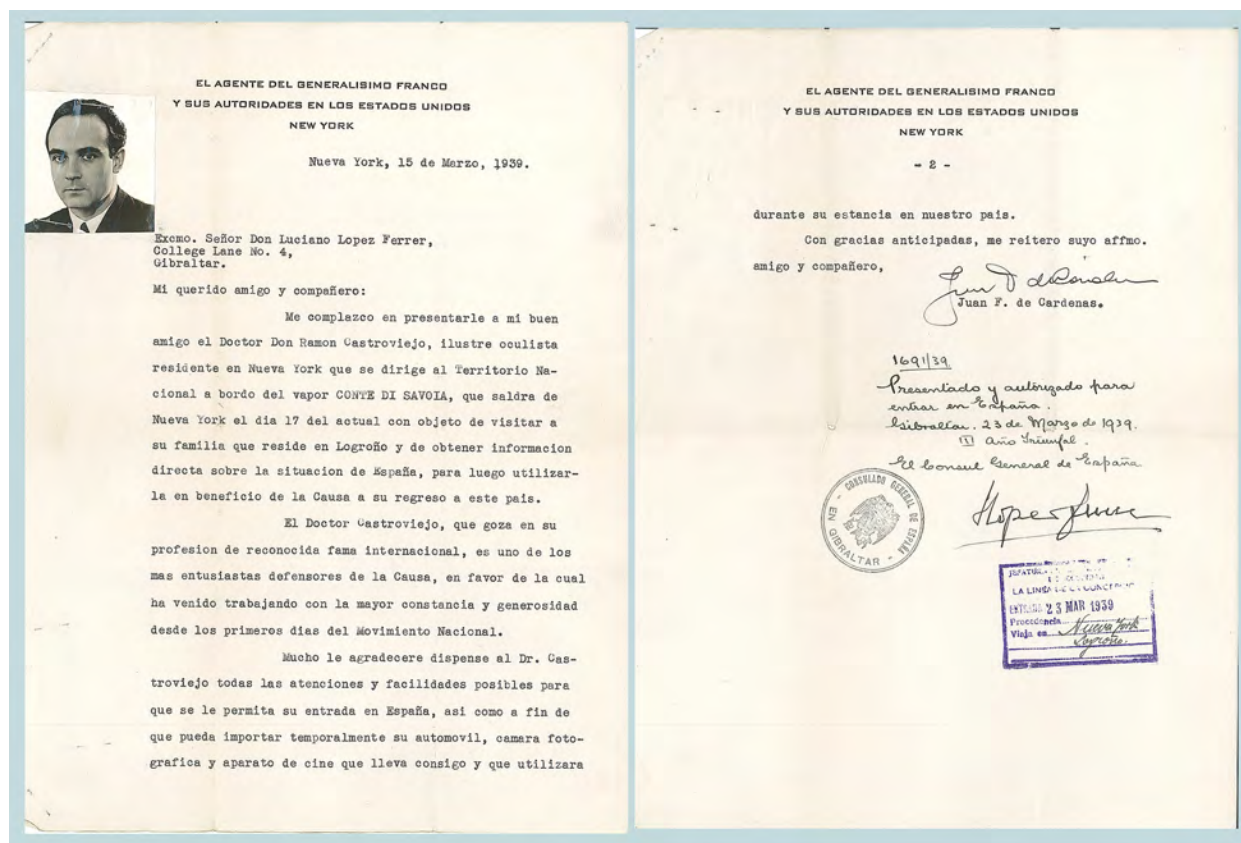


Figura 33. Autorización para volver a España del 23 de marzo de 1939.

Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 36.

autorización para viajar a Estados Unidos. Suponemos que entre ambos momentos debió haber viajado a Nueva York, donde mantenía su actividad profesional, y en algún momento de ese tiempo regresaría a España. El clima prebélico y el estallido de la guerra fue especialmente virulento en Logroño²³⁰; en esta situación no es sorprendente encontrarnos a Ramón Castroviejo en su ciudad natal en ese verano; parece razonable que -una vez comprobada la aceptable situación de su madre y sus hermanas, con la única excepción de Pedro Escobal- retornara a Nueva York. El proceso de salida estuvo plagado de gestiones, viajes e incertidumbres. Según la documentación conservada en el Instituto, sabemos que viajó a Norteamérica desde Francia, y que el viaje de Logroño al país vecino lo hizo sólo y en automóvil. La salida de España se realizó por Dantxarinea (Figura 32), la pequeña localidad navarra fronteriza con Francia, que estaba bajo control de las autoridades militares nacionales. El primer documento que autorizaba la salida del país a Castroviejo está fechado el 5 de agosto de 1936 y firmado por el coronel responsable de la Comandancia Militar de Logroño; este documento solicitaba de “las Autoridades Militares del tránsito no le pongan impedimento alguno en su viaje”. A pesar de esta exhortación, el viaje parece haber estado plagado de incidencias: una nota manuscrita de la Delegación Regional de Requetés de Navarra, fechada el 9 de agosto, daba un lacónico “Autorícese a Don Ramón Castroviejo para expedirle un salvoconducto a Francia por Dancharinea”; este documento no

230. Rivero Noval, M^a Cristina. La rebelión militar 1936 en la Rioja. Berceo. 1994; (127): 31-58.



Figura 34. Tarjeta de libre circulación, emitida por el Ministerio de Orden Público, a nombre de Ramón Castroviejo. Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 36.

debió ser suficiente para autorizar la salida, y un nuevo documento expedido en Logroño, el 10 de agosto, autorizaba a Castroviejo a viajar a Burgos, donde obtener de las autoridades militares el pasaporte preceptivo. No tenemos constancia de negociaciones de Castroviejo en Burgos, pero sí del documento, firmado por la Comandancia Militar de Pamplona, que autorizaba la salida el día 11 de agosto de 1936. Castroviejo tuvo que afrontar, por tanto, la burocracia, la incertidumbre y el caos administrativo que se produjo en los primeros días de la contienda; finalmente su salida hacia Estados Unidos, vía Francia, determina una interrupción temporal de sus relaciones con España.

Castroviejo regresó a España unos días antes del final de la Guerra Civil, cuando su desenlace estaba claro y la victoria franquista era inminente. La documentación sobre este viaje, depositada en el Archivo de IIORC, recoge una carta del “agente del Generalísimo Franco y sus autoridades en los Estados Unidos”, Juan F. de Cárdenas - que ejercía de manera no oficial como ‘embajador’ en Nueva York-. Cárdenas escribía a Luciano López Ferrer, cónsul general de España en Gibraltar, para informarle del embarque de Castroviejo, en el vapor Conte di Savoia,

con destino a la colonia británica, y encomendado las gestiones para su rápida entrada en España. La carta de Cárdenas (Figura 33), además de autorizar o recomendar la resolución del trámite administrativo, destaca la componente política y propagandista que este viaje tenía:

El Doctor Castroviejo [...] es uno de los más entusiastas defensores de la Causa, en favor de la cual ha venido trabajando con la mayor constancia y generosidad desde los primeros días del Movimiento Nacional.

A continuación solicita el diplomático que se autorice el paso de “la cámara fotográfica y aparato de cine que lleva consigo y que utilizará durante su estancia en nuestro país”²³¹.

Manuscrita sobre la segunda hoja de este documento aparece un registro del consulado



Figura 35. Fotografía de Francisco Franco, dedicado: “Al Doctor Castroviejo nuestro gran colaborador en Norteamérica. Francisco Franco. Burgos, 1 de mayo de 1939 Año de la Victoria.” Fuente: Fotografía proporcionada por cortesía de Ramón y Menchu, sobrinos de Ramón Castroviejo.

(1691/39) y una anotación: “Presentado y autorizado para entrar en España. Gibraltar. 23 de Marzo de 1939 III Año Triunfal. Firmado: el Cónsul General de España”. Un sello de entrada de la Jefatura de la Línea de la Concepción, con fecha de 23 de marzo de 1939, recoge, como puerto de salida, Nueva York y como punto de destino, Logroño.

La labor propagandista que Castroviejo asumía en este viaje se confirma con un pase de prensa (Figura 34), que permitía libre circulación y estaba expedido por la ‘Columna de Orden y Policía de Ocupación’ del Ministerio de Orden Público²³². Otro documento, ratifica este papel promocional que -circunstancialmente- asumió Castroviejo, un oficio del Estado Mayor del Ejército Sur, con fecha de 29 de marzo de 1939 y firma de Gonzalo Queipo de Llano (1875-1951), Jefe del Ejército del Sur, ordenaba al señor Jefe Provincial de Propaganda que se permitiera la entrada con carácter provisional, interin llega la exceción definitiva de los derechos arancelarios y demás impuestos de “3. 000 pies de película en colores, que ha traído de Nueva York, el Doctor Castroviejo, el cual está encargado

231. Oficio del Agente del Generalísimo. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 36.

232. Oficio del Agente del Generalísimo. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 36.

por el representante de S. E. el Generalísimo en los EE. UU. para impresionar en dicha película los efectos de propaganda en dicha Nación”²³³.

No consta en el Archivo del IIORC más información sobre este viaje y la labor desarrollada; no hay constancia en el archivo audiovisual de las hipotéticas filmaciones que Castroviejo venía a realizar. En todo caso, sí queda clara su adscripción al nuevo régimen. En los archivos familiares se custodia una fotografía con dedicatoria manuscrita de Francisco Franco: “Al Doctor Castroviejo nuestro gran colaborador en Norteamérica. Franco. Burgos, 1-Mayo 1939. Año de la Victoria”²³⁴.

Esta foto, firmada en Burgos, nos muestra la presencia de Castroviejo en el norte de Castilla; previsiblemente -como decía la documentación de entrada en el país- viajó a su Logroño natal, donde -sin duda- visitó a su familia.

233. Oficio del General Jefe del Ejército del Sur. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 36.

234. Fotografía propiedad de Ramón Ulargui Castroviejo. Cedita el 6 de abril de 2014.

VI. CONSOLIDACIÓN PERSONAL Y PROFESIONAL EN ESTADOS UNIDOS

VI. 1. La obra científica de Castroviejo

Ramón Castroviejo escribió a lo largo de su vida profesional un elevado número de documentos científicos (véase anexo 9). Nuestro recuento eleva su número de trabajos publicados a 238.

A lo largo de las siguientes páginas haremos un estudio cuantitativo y cualitativo del conjunto de la obra impresa de Ramón Castroviejo.

Una primera aproximación descansa sobre la distribución temporal de dichos trabajos. Como muestra la Figura 36, los primeros trabajos publicados aparecen en 1929, cuando el autor ya había emigrado. Son claramente perceptibles cuatro momentos en la producción científica de Castroviejo: una primera etapa, entre 1929 y 1936, en la que publica una media de cinco trabajos por año, correspondiente a sus años de instalación y adaptación a la realidad americana; un interludio, de 1936 a 1949, en el que la producción científica disminuye significativamente, con 2 ó 3 trabajos por año, son los años de la Guerra civil española, la Segunda Guerra Mundial y la inmediata posguerra; un periodo entre 1950 y 1970, en el que la producción científica es notable, 6 u 8 trabajos por año; el último periodo, desde 1970 hasta su fallecimiento, coincide con la su retiro profesional y senectud que, lógicamente, conllevan una disminución de su producción editorial.

La producción impresa de Castroviejo se desarrolla en Estados Unidos y se hace mayoritariamente en inglés (Figura 37). La siguen, en porcentaje, las publicaciones en español y, finalmente, son testimoniales (fruto de la traducción de manuales) las aportaciones comunicadas en francés o alemán.

La considerable presencia de trabajos publicados en español, prácticamente un 14 % del total, mucho si se considera que la vida científica de Castroviejo se desarrolla en Estados Unidos, nos induce a concluir la constante relación de nuestro protagonista con el medio científico castellanoparlante.

Si estudiamos con detalle la producción científica en español son evidentes tres momentos: uno inicial, entre 1929 y 1935, sus primeros años en Norteamérica, cuando todavía no es firme su resolución de permanecer indefinidamente en Estados Unidos; un segundo momento, entre 1940 y 1966, comienza con un incremento considerable de publicaciones en castellano (7 trabajos en 1942) y en los años sucesivos, desciende y se mantiene en niveles de escasa -pero constante- producción. Este segundo momento coincide con dos epígrafes

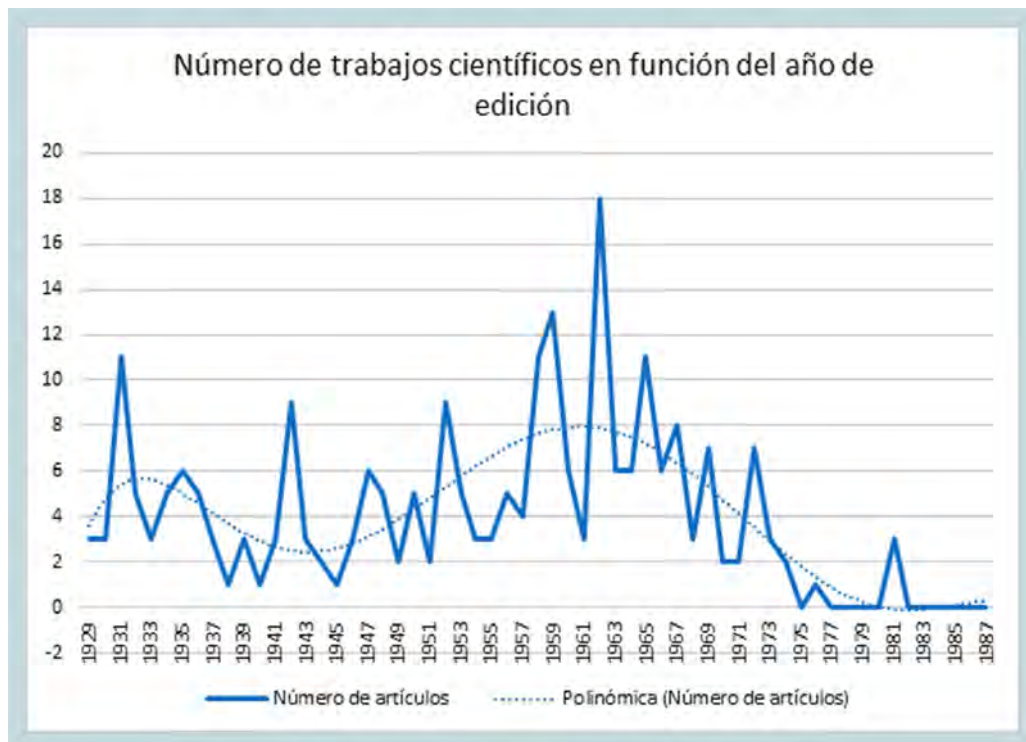


Figura 36. Distribución de trabajos publicados por Ramón Castroviejo entre 1929 y 1987.

Fuente: Anexo 9.

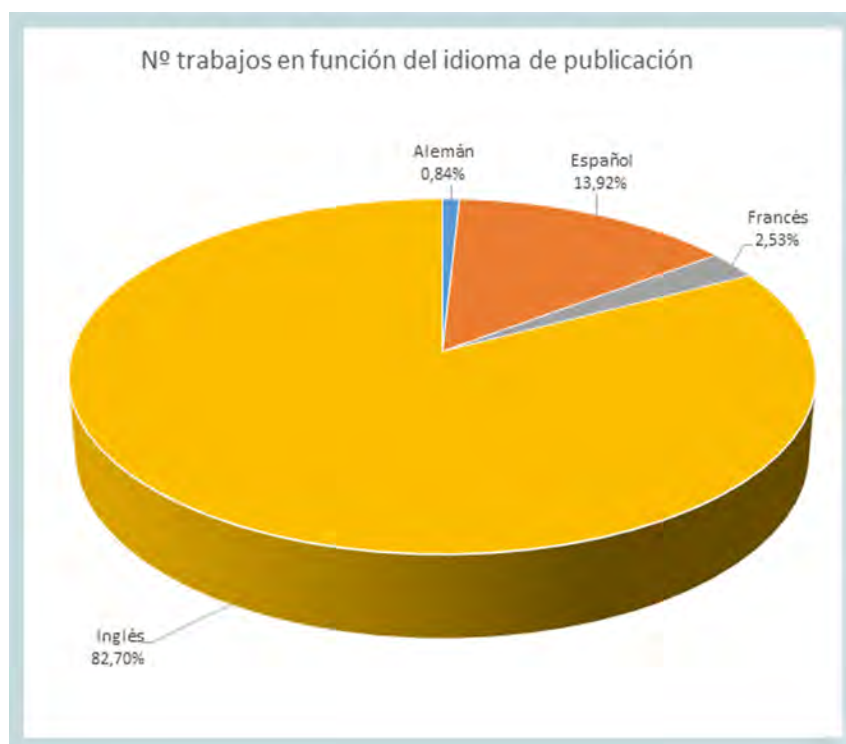


Figura 37. Gráfica de las publicaciones de Ramón Castroviejo en función del idioma.

Fuente: Anexo 9.

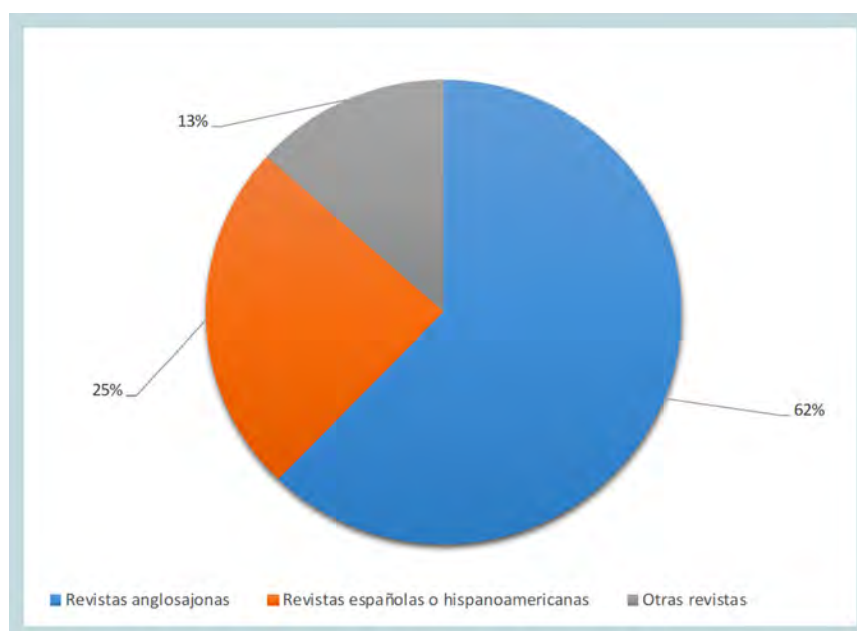


Figura 38. Gráfica según la procedencia de las revistas en las que publicó Ramón Castroviejo. Fuente: Anexo 9.

detallados (VI.2 y VI.5) en este trabajo: la edición de *América Clínica* y la presencia de becarios españoles en Estados Unidos. La última etapa, casi testimonial, está representada por un único trabajo, publicado en 1981, cuando nuestro biografiado llevaba ya un largo tiempo establecido en nuestro país.

Castroviejo publicó, a lo largo de su carrera en 44 revistas científicas o profesionales (Figura 38); se trata de un elevado número de editores con los que se relacionó a lo largo de su vida; es evidente, por tanto, su proyección -y vocación- por comunicar su actividad investigadora en revistas profesionales del mayor ámbito geográfico posible.

La mayoría de las revistas en las que publicó estaban especializadas en Oftalmología; de las 45, 11 eran sobre medicina general y cinco de ellas estaban dedicadas a contenidos sobre cirugía.

VI. 2. *América clínica*

Desde el principio del siglo XX, la participación norteamericana en la guerra de Cuba es un preámbulo evidente, Estados Unidos quería ganar influencia en el resto de los países americanos; la política intervencionista trazada por Woodrow Wilson (1856-1924) durante su presidencia intentaba consolidar gobiernos afines a sus intereses comerciales y geoestratégicos. Al tiempo, se fomentó un aumento de la presencia cultural norteamericana en los países castellano o lusoparlantes; se pretendía propiciar el uso del inglés como segunda lengua en un área en la que el francés había ocupado este lugar tradicionalmente. A finales de los años treinta la política

exterior y de cooperación estadounidense tenía, además, un nuevo objetivo: limitar la influencia de la propaganda e injerencia nazi en los asuntos americanos. En los años de la Segunda Guerra Mundial, América Latina se convirtió en un territorio vital para asegurar la paz en Estados Unidos²³⁵.

Paralelamente, las relaciones culturales entre España y Estados Unidos se interrumpieron de forma brusca a partir de la Guerra Civil española; durante la Segunda Guerra Mundial ambos países se convirtieron en rivales en el contexto latinoamericano. No sería hasta 1953, cuando -en un nuevo contexto sociopolítico en Europa- se establecieron los pactos bilaterales entre Estados Unidos y España.

En este marco de política general, las relaciones entre los profesionales de la Medicina y la Cirugía de América del Norte y de América Latina eran cordiales y se habían establecido redes de colaboración y amistad. Las visitas de profesionales suramericanos, los viajes de estudio, etc. se convirtieron en práctica habitual. Paralelamente, los colectivos profesionales estadounidenses y sus autoridades políticas, fomentaron esta vinculación preferente.

Uno de los mecanismos más utilizados para acentuar la influencia norteamericana sobre el resto de continente consistió en la publicación -en castellano- de resúmenes de diferentes trabajos de médicos norteamericanos, para hacerlos llegar a los médicos de Iberoamérica²³⁶.

Un magnífico ejemplo de esta práctica es la publicación de la revista *América clínica*, redactada en castellano y fundada por Ramón Castroviejo en 1941. En la publicación colaboraron eminentes doctores como Irving Abell (1876-1949), Morris Fishbein (1889-1976), Rudolph Matas (1860-1957) o Frank Leahy (1880-1953), entre otros²³⁷ (Figura 39).

La revista se constituyó sobre un Consejo Directivo Interamericano, de procedencia muy variada: en sus filas se integraron especialistas de Argentina, Brasil, Bolivia, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Honduras, México, Nicaragua, Perú, El Salvador, Uruguay y, lógicamente, muchos médicos estadounidenses. Algunos de los vinculados eran figuras de referencia en sus respectivos países, citemos a modo de ejemplo el caso del argentino Bernardo Alberto Houssay (1887-1971), que recibiría en 1947 el premio Nobel de Medicina y Cirugía.

La mayoría de los integrantes del Consejo Directivo eran ciudadanos norteamericanos: en 1946 llegaron a ser treinta y cinco los médicos del Consejo directivo de esa nacionalidad.

La revista *América Clínica* tenía por subtítulo *Selecciones de Medicina, Cirugía y especialidades*, lo que denota el carácter divulgativo y de resúmenes de información que la inspiraba. Se trata

235. Delgado Gómez-Escalonilla, L. Las relaciones culturales entre España y Estados Unidos: de la Guerra Mundial a los pactos de 1953. Cuadernos de historia contemporánea, 2003; 25: 35-59.

236. Master, Arthur; Friedman, Rudolph; Dack, Simon. La prueba del ejercicio para el electrocardiograma. *América Clínica*. 1943; 4 (1): 33.

237. [Composición del Consejo de Dirección]. *América Clínica*. 1943; 5 (1): 35.

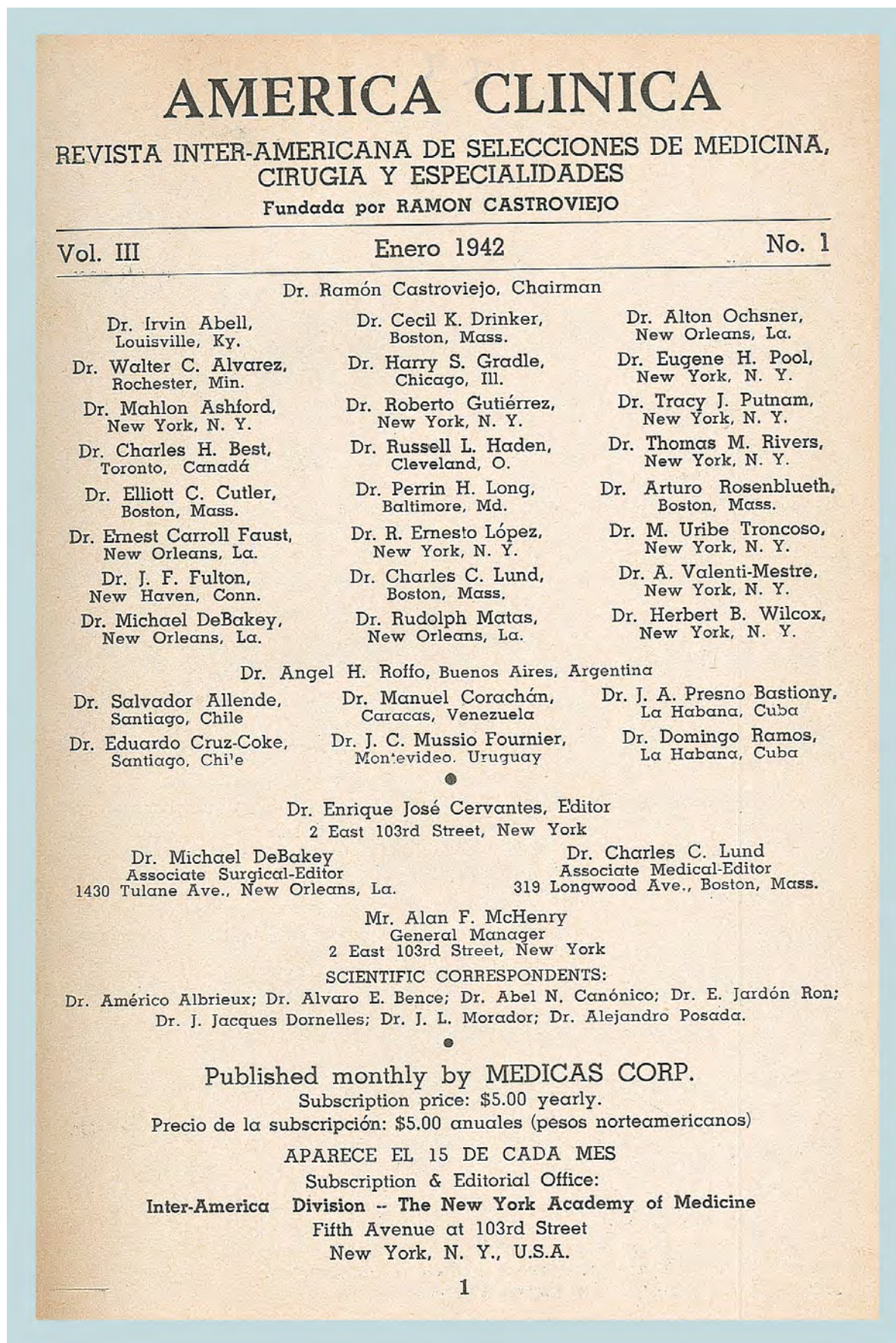


Figura 39. Contraportada de la revista *América Clínica*, número 42, fundada por Ramón Castroviejo.

de una publicación dedicada a los profesionales del ámbito de la salud de habla hispana, que editaba la New York Academy of Medicine, por mediación de la Inter-America Division²³⁸ y la colaboración de la International Society of Surgery. En la Academy of Medicine se daban cita un nutrido grupo de afiliados de las distintas especialidades médicas, entre los que destacaban los cirujanos.

La New York Academy of Medicine había nacido en 1847 con el objetivo de convertirse en una institución de carácter profesional y educativo, exenta de vinculación administrativa oficial. Su funcionamiento se realizaba por medio de comités, formados por los médicos que ejercían su profesión en la ciudad de Nueva York. Estos comités se ocupaban de la educación médica, higiene pública e información médica; todo ello a través de sus sesiones y, sobre todo, de una biblioteca especializada.

El Comité de educación médica se dedicaba a todo lo relacionado con la enseñanza médica de posgrado, especialmente para aquellos que querían completar su formación en Nueva York. La Academia contaba con un boletín diario, que funcionaba como un periódico en el que informar de las asambleas, conferencias, sesiones clínicas y otras actividades médicas diarias. Un boletín quirúrgico anunciaba las intervenciones de los más distinguidos cirujanos de la ciudad, y otro dedicado a especialidades detallaba, para treinta y tres disciplinas de la medicina, la actividad desarrollada en veintinueve hospitales generales y de especialidades.

Las comunicaciones científicas especializadas se publicaban en una revista mensual, *The Bulletin of the New York Academy of Medicine*; algunas de ellas se traducirían total o parcialmente en *América Clínica*²³⁹.

La División Inter-Americana fue creada por el consejo directivo de la Academy of Medicine de Nueva York, como un órgano de ayuda a los médicos del Caribe, Sur y Centroamérica en viaje de estudios en la ciudad de los rascacielos. Una cita literal nos permite mostrar inequívocamente los objetivos perseguidos: “fomentar una mutua y sincera amistad, comprensión y simpatía, con respecto a nuestros colegas vecinos, que ejercen su profesión en otros países de las Américas”²⁴⁰.

Las oficinas de la División Inter-Americana se encontraban en el mismo edificio de la Academia de Medicina de Nueva York, en la esquina entre la 5th Avenue y 103rd Street²⁴¹.

América Clínica -el órgano de comunicación en castellano para los médicos hispanohablantes- era una revista mensual, estructurada en una sección de artículos originales, que normalmente contenía entre uno y tres trabajos, y otra que recogía la traducción y el resumen de estudios sobre Medicina General, Cirugía y -en menor número- Medicina Tropical,

238. La Academia de Medicina de Nueva York . *America Clinica*. 1942; 3(2): 4-5.

239. La Academia de Medicina de Nueva York. *América Clínica*. 1942; 3 (2): 5-7.

240. La Academia de Medicina de Nueva York. *América Clínica*. 1942; 3 (2): 5. 1.

241. Portada de *América Clínica*. 1942; 3 (2).

Endocrinología, Radiología, Oftalmología, Pediatría, Sifilografía, Fisioterapia, etc.²⁴². Esta sección recogía, como término medio, una docena de comunicaciones. La proporción está clara, más de dos terceras partes del volumen impreso estaba dedicado a trabajos de divulgación de conocimientos médicos.

La revista contaba, también, con una sección sobre cine médico, en la que se daban a conocer las películas realizadas sobre temas sanitarios (medicamentos, enfermedades, anestesia,...). Otro apartado, bajo el epígrafe “Biblioteca” estaba dedicado a reseñas y noticias bibliográficas; un noticiario de “Actualidad” recogía la información sobre cursos y becas de interés para los profesionales de la medicina. También contaba con un espacio denominado “Para su gabinete y práctica médica” o “Recopilación de información sobre los descubrimientos”, ambos proporcionaban noticias sobre instrumental médico, fármacos, anestésicos, etc. Se incluía, además, un “Servicio de información técnico profesional”, que suministraba, de manera gratuita, información adicional sobre las novedades presentadas; el interesado debía rellenar un cupón señalando el producto del que requería más detalle²⁴³. Todo ello complementado con una generosa presencia de publicidad, tanto de fármacos como de instrumental médico y quirúrgico, fundamentalmente de procedencia norteamericana.

Ramón Castroviejo, con una posición profesional bien consolidada, estaba muy ligado a la *Academy of Medicine* de Nueva York; por otro lado, su relación con los colegas de Latinoamérica era muy cercana. Como hemos visto previamente, fue en 1942 cuando más publicó en español; en esos primeros años de la década 1940, mantuvo una intensa actividad clínica por diversos países americanos, a través de la asistencia a congresos y atención a personalidades relevantes. En ese tiempo, Castroviejo se erige en el principal promotor de la revista *América Clínica*. El primer número del que tenemos constancia en la Biblioteca del Instituto de Investigaciones Oftálmicas Ramón Castroviejo es el número 1 del volumen III, correspondiente a 1942. La ficha catalográfica de la Biblioteca de la Universidad menciona la revista como editada a partir de 1941. No hemos encontrado ni en la *Library of Congress* de Washington, ni en la National Library of Medicine, ni en la propia biblioteca de la *Academy of Medicine* de Nueva York, ejemplares previos a 1942. Nos inclinamos a pensar, a título de hipótesis, que los primeros volúmenes de la revista se editaron de manera provisional, no formalizada, y que -por tanto- no han llegado ejemplares hasta nuestros días. En todo caso, a partir de 1942, fecha en la que ya disponemos de ejemplares, nuestro biografiado aparece como “Fundador” de la publicación, y miembro activo en el elenco de autores.

En abril de 1942 Castroviejo tiene una entrevista con Jorge L. Ortiz, hijo del presidente de Argentina, Roberto María Ortiz (1886-1942) en el Hotel Astoria de Nueva York; su padre, que padecía una diabetes y ya había perdido la visión del ojo derecho, solicitó ayuda a Castroviejo para que se desplazara a Buenos Aires y operara a su padre del ojo izquierdo. Parece ser por

242. Sumario. *América Clínica*. 1946; 9 (8).

243. Cupón. *América Clínica*. 1955; 27 (5): 317-319.

mediación de una persona de la intimidad de Ramón Castroviejo que el presidente de los Estados Unidos, Franklin Delano Roosevelt (1882-1945) había solicitado al oftalmólogo español su ayuda para atender al presidente argentino, y por este motivo accedía a llevar a cabo aquel viaje para tratar a Roberto María Ortiz. Castroviejo expresó su deseo de visitar también Brasil, Chile y Uruguay, y poder así difundir en estos países la revista *América Clínica*. Finalmente hizo el viaje pero recomendó no operar al presidente argentino²⁴⁴.

La revista alcanzó un considerable éxito entre la comunidad médica iberoamericana, llegando a alcanzar una tirada del orden de 120. 000 ejemplares²⁴⁵.

La revista se imprimió en Nueva York, hasta 1947; a partir de 1948 la impresión se llevó a cabo en Canadá y, a partir de 1953, en Madrid, con una tirada de 71. 000 ejemplares. Es muy significativo el momento de ese cambio de lugar de impresión, 1953, fue el año en que se fortalecieron las relaciones entre España y los Estados Unidos, con la firma de un acuerdo bilateral.

Finalmente, la aventura editorial de Castroviejo finalizó en 1960, según consta en una carta personal de Castroviejo dirigida al profesor Pedro Ara:

La revista “América Clínica” ya no me pertenece, pues me daba muchos dolores de cabeza y la traspase a una firma que se dedica a editar revistas en los Estados Unidos para distribución en Sur América²⁴⁶.

Al iniciarse la edición de *América Clínica*, Castroviejo llevaba más de una década en Estados Unidos; durante este tiempo se había relacionado con hispanohablantes y había acudido a congresos donde conoció un gran número de compañeros de profesión; estos no eran solo españoles y norteamericanos, muchos de ellos procedían de Latinoamérica. Una revista como *América Clínica* se convertiría en el vehículo para conectar a los médicos de diferentes países que tuvieran intereses comunes. Todo lo novedoso en cuanto a fármacos, tecnología, nuevas técnicas de cirugía, etc. podía darse a conocer a los profesionales de la salud, cada mes, a través de una publicación escrita en español²⁴⁷. En 1946 decidió abrir su clínica privada y la revista *América Clínica* era un magnífico escaparate; en todas las contraportadas aparecía su nombre, como fundador de la misma (véase fig. 35), y podía publicar sus artículos en su propia revista, dando a conocer sus logros quirúrgicos.

244. Luna, Félix. Ortiz: Reportaje a la Argentina opulenta. Buenos Aires: Sudamericana; 1978.

245. *América Clínica*. 1962; 41(7): 5.

246. Carta de Ramón Castroviejo a Pedro Ara, enviada a la Embajada de España en Buenos Aires, República Argentina, el 15 de setiembre de 1960. Fondos del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 40.

247. Castroviejo, Ramón. Comentarios acerca de la cirugía oftálmica: Dacriocistorinostomía, Dacriocistorinostomía en los casos que previamente se extirpó el saco lagrimal. *América Clínica*. 1942; 3 (2): 74-79.

Respecto de los artículos publicados por Castroviejo en *América Clínica* son todos relativos a temas quirúrgicos. En su primer artículo mostraba la escisión del Chalazion²⁴⁸, describía la técnica que utilizaba e ilustraba todo el proceso con numerosas imágenes para hacer más comprensible el acto quirúrgico. En sus artículos siempre había un buen número de ilustraciones, intentaba que las explicaciones se complementaran con el mayor número de imágenes posibles. Otras cirugías tratadas en esta revista son la dacriocistorinostomía, la escisión del pterigium²⁴⁹, la resección del recto externo²⁵⁰. Uno de los temas que más trata en *América Clínica* es sobre la extracción de cataratas; esta era una de las cirugías que más realizaba en su actividad profesional, llegó a dedicar 4 artículos en la revista a la cirugía del cristalino (véase Anexo 9), en ellos realizaba una descripción de las distintas técnicas que se podían utilizar en este tipo de intervenciones durante esos años.

Otro tema principal de sus artículos fue la cirugía de córnea; sobre esta cuestión escribió dos artículos, el primero de ellos en el año 1943, muy extenso, detallaba las diferentes queratectomías dependiendo de los diferentes tipos de opacidad a tratar²⁵¹. En 1947 publicó un nuevo trabajo sobre las indicaciones y contraindicaciones de las queratotomías y las queratectomías²⁵²; en esos años ya había acumulado suficiente experiencia sobre este tipo de cirugía para hacer una valoración general de los casos en los que este tipo de intervención podía ser recomendada o no.

En 1942 publicó 7 artículos en *América Clínica*, fue el año más prolífico, en 1943 solo dos publicaciones y en 1947 tan solo una. Estos datos indican que en los primeros años Castroviejo tenía gran interés por su recién estrenada revista pero a medida que transcurrió el tiempo fue disminuyendo su presencia en la misma.

248. Castroviejo, Ramón. Comentarios acerca de la cirugía oftálmica (1): Excisión del Chalazion. *America Clinica*. 1942; 3 (2): 74-79.

249. Castroviejo, Ramón. Comentarios acerca de la cirugía oftálmica (3): Excisión del pterigium/ Excisión del pterigium recidivante con injerto de mucosa labial. *América Clínica*. 1942; 3 (3): 98-103.

250. Castroviejo, Ramón. Comentarios acerca de la cirugía oftálmica (4): Resección del recto externo/ Retro- Inserción del recto interno/ Miectomía del Oblicuo inferior. *América Clínica*. 1942; 3 (4): 98-104.

251. Castroviejo, Ramón. Comentarios acerca de la cirugía oftálmica (9): Queratectomías para el tratamiento de opacidades corneales. Queratectomías parcial superficial para el tratamiento de la queratitis en banda / Queratectomía parcial superficial para el tratamiento de la distrofia corneal adiposa / Queratectomía parcial superficial para el tratamiento de leucomas corneales parciales / Queratectomía total superficial para el tratamiento del leucoma vascularizado / Queratectomía total superficial y plástiaqueratoconjuntival para el tratamiento de los leucomas vascularizados y simbléfaron / Queratectomía parcial superficial y transplatación de mucosa labial para el tratamiento del pterigium recidivante. *América Clínica*. 1943; 6 (1-2): 69-79.

252. Castroviejo, Ramón. Indicaciones y contraindicaciones de la queratotomías y de las queratectomías. *América Clínica*. 1947; 10 (1): 69-78.

VI. 3. Vida personal, familiar y social

En 1945 Castroviejo contrajo matrimonio con Cinthia Warren Smith (1923-2009) y estableció su residencia en una gran mansión, en el 9 East 91 Street, donde instaló también su clínica privada.

En una entrevista con el periodista español Joaquín Soler Serrano (1919-2010), para el programa *A fondo*, en la segunda mitad de la década de 1970, Ramón Castroviejo recordaba cómo conoció a su mujer (Figura 40) cuando él tenía cuarenta años (1944). En esos años primeros años de la década de 1940, Castroviejo viajaba mucho a México, donde conoció a Miguel Alemán (1900-1983) cuando era secretario de Gobernación, antes de llegar ser presidente de México (1946-1952). En Nueva York fue invitado a un cóctel por uno de los secretarios de Alemán y allí le presentaron a la que, poco después, fue su mujer: Cynthia Warren Smith, según testimonio de Castroviejo, “una chica muy mona americana, rubia, de ojos claros”. Su suegro, un adinerado empresario, había construido un hipódromo en México y, por ello, tenía relación con Alemán y su entorno.

Cynthia Warren había sido aviadora por afición; fue su padre -que entre sus numerosos negocios contaba con una empresa de aeronáutica- quien le enseñó a pilotar y le transmitió este hobby. Castroviejo relataba un accidente que sufrieron en uno de los aparatos fabricado en empresas de su suegro, ocurrido en un viaje desde París a España. Camino de Sevilla, para pasar la Semana Santa, mientras sobrevolaban Burdeos, les sorprendió una tormenta obligándoles a desviarse y amerizar, pero el avión volteó y se hundió; los ocupantes fueron rescatados por tripulaciones de una base naval francesa. Recordaba Castroviejo las dificultades para salir del avión: tuvieron que romper las ventanillas a puñetazos y casi no cabían por las ventanillas. Después de este incidente se modificó, en la empresa paterna, el diseño del avión.

La boda se celebró en la catedral de San Patricio y contó con dos obispos, un arzobispo y una bendición papal²⁵³. Todos estos datos, demuestran que el matrimonio permitió alcanzar a Castroviejo una relevancia social y una solvencia económica notables.

Ramón Castroviejo y Cynthia, tuvieron dos hijos, Alix y Christopher (Figura 40 b). En una entrevista Alix Castroviejo contaba que tuvo:

una infancia normal y feliz pero con estímulos constantes dado el amplio campo de relaciones de mis padres. A pesar de lo ocupado que estaba, mi padre siempre sacaba tiempo para estar con nosotros los fines de semana en Nueva York, que nos llevaba al cine y a clase de patinaje sobre hielo. En verano en el campo tocaba natación y tenis. Le encantaba hacer viajes con nosotros. Con el visitamos muchos países, y desde muy pequeños nos llevaba a España a ver a nuestra abuela [...] Pero cuando hacíamos turismo con Papa era un problema,

253. Soler Serrano, J. n. 148. p. 440.



Figura 40. A. Ramón Castroviejo junto a su esposa Cynthia Warren Smith al lado de un avión.

B y C Castroviejo junto a sus hijos Christopher y Alix.

Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 54/1



Figura 41. Fotografía de cuerpo entero de “La Argentinita”, Encarnación López Júlvez (1895-1945). Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, signatura: IRC ARC 187/05. En la imagen inferior Carmen Amaya con dedicatoria: “Al Dr. Castroviejo con gran simpatía: Carmen Amaya”. Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 54/1/148.

ya que a mí me gusta ver las cosas con mucho detalle, y a él no le gustaba entretenerse tanto. Lo registraba todo con su memoria fotográfica: las pirámides de Egipto (Figura 40 c), la catedral de Burgos, los museos²⁵⁴.

Su hija Alix describía, también, el gran interés de su padre por hacer que tanto su hermano como ella, conservaran sus raíces españolas. Siempre acogió a los artistas españoles que llegaban a Nueva York: recordaba a los *Chavalillos de España* -Antonio Ruiz Soler ‘el bailarín’ (1921-1996) y ‘Rosario’ (Florencia Pérez Padilla, 1918-2000) -las visitas habituales de sus grandes amigas ‘La Argentinita’ (Encarnación López Júlvez, 1895-1945) y su hermana Pilar López (1912-2008) y Carmen Amaya (1918-1963)²⁵⁵ (Figura 41).

Otras de la personalidades artísticas habituales en el domicilio fueron la soprano Victoria de los Ángeles (1923-2005) y, especialmente, Andrés Segovia (1893-1987), al que también atendió como paciente, y del que Castroviejo decía que no descansaba lo suficiente después de sus operaciones de cataratas.

Una de las amistades que Alix recordaba de forma especial fue la que hubo entre sus padres y Juan Antonio Morales (1909-1984). En 1949 Castroviejo llegó a Madrid y quería encargar un retrato a su hija, la escritora Lula de Lara, le recomendó al pintor Juan Antonio Morales. El pintor debía tener el encargo en un tiempo record, a las cuarenta y ocho horas la familia Castroviejo partiría hacia Nueva York. Morales hizo dos retratos de los que el oftalmólogo

y escogió uno de ellos para modelo del óleo. Años más tarde un paciente operado de cataratas regaló al cirujano el otro cuadro de su hija Alix.

254. Gutiérrez Carmona, Francisco José. Ramón Castroviejo visto por su hija. Información Oftalmológica. 2004; 6 (11,12): 7-10.

255. Gutiérrez Carmona, n. 254.

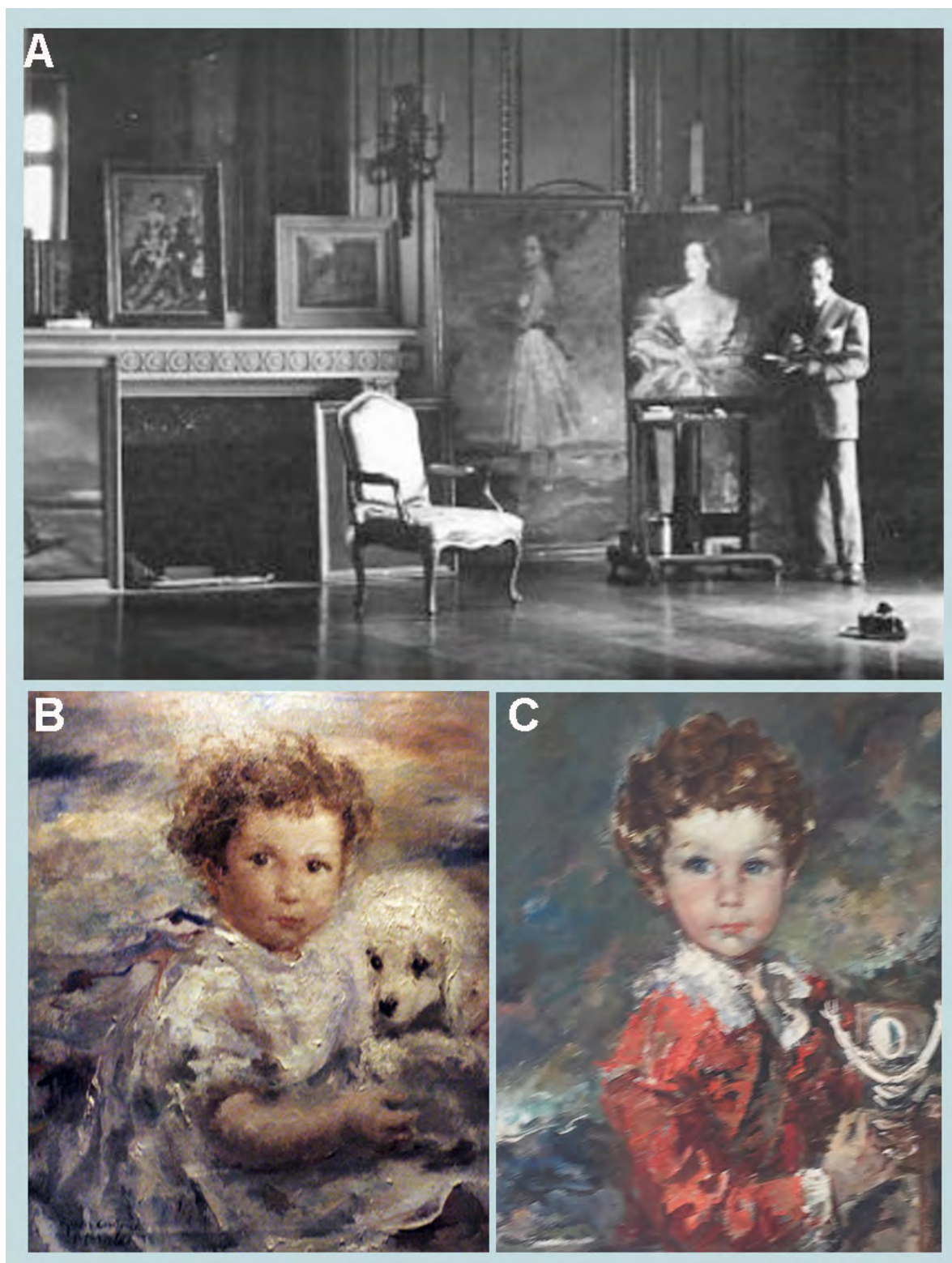


Figura 42 A. Juan Antonio Morales en el salón de la casa de Castroviejo en Nueva York. Fuente: Arias Serrano, Laura. Juan Antonio Morales. De la Vanguardia al retrato de sociedad. Valladolid: Diputación de Valladolid; 2005, p. 181.

B. Retrato de Alix Castroviejo pintado por J. A. Morales. Fuente: Fotografía proporcionada por cortesía de la retratada. C. Retrato de Christopher Castroviejo pintado por J. A. Morales. Fuente: Fotografía proporcionada por cortesía del retratado.



Figura 43. Casa de Castroviejo en Oyster Bay. Mansión principal, casa para invitados, piscina, embarcadero y pista de tenis.

Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 163.

En otro viaje a España en 1951, Castroviejo encargó a Morales un retrato de su mujer y sus dos hijos, el resultado del encargo fue una bella pintura ejecutada con un estilo romántico y elegante -muy del agrado de Cynthia- (Figura 42 b y c). En este segundo viaje surgió la invitación de Castroviejo a Juan Antonio Morales y a su esposa, Elena, para que se trasladaran a Nueva York. En octubre de 1952 Morales y su esposa viajan a Estados Unidos y el 11 de diciembre fueron obsequiados con una recepción-exposición en un selecto club neoyorquino: el Colony Club de Park Avenue, para presentar al pintor al círculo de sus amistades. Al evento acudieron personalidades del mundo diplomático, político, artístico y financiero. Morales recibió numerosos encargos, sobre todo retratos de mujeres y niños. De los numerosos encargos realizó dos retratos a la duquesa de Alba, a la que conoció en este viaje, y a la cantante Victoria de los Ángeles, vestida de *Madame Butterfly*²⁵⁶. El pintor contaba que durante su estancia en Nueva York su ritmo de trabajo fue el mismo que el de sus anfitriones; Alix contaba que su madre y la mujer de Juan Antonio Morales se llevaban muy bien. Durante la semana trabajaba en el estudio improvisado en el salón

256. Arias Serrano, Laura. Juan Antonio Morales. De la Vanguardia al retrato de sociedad. Valladolid: Diputación de provincial de Valladolid; 2005, p. 180.

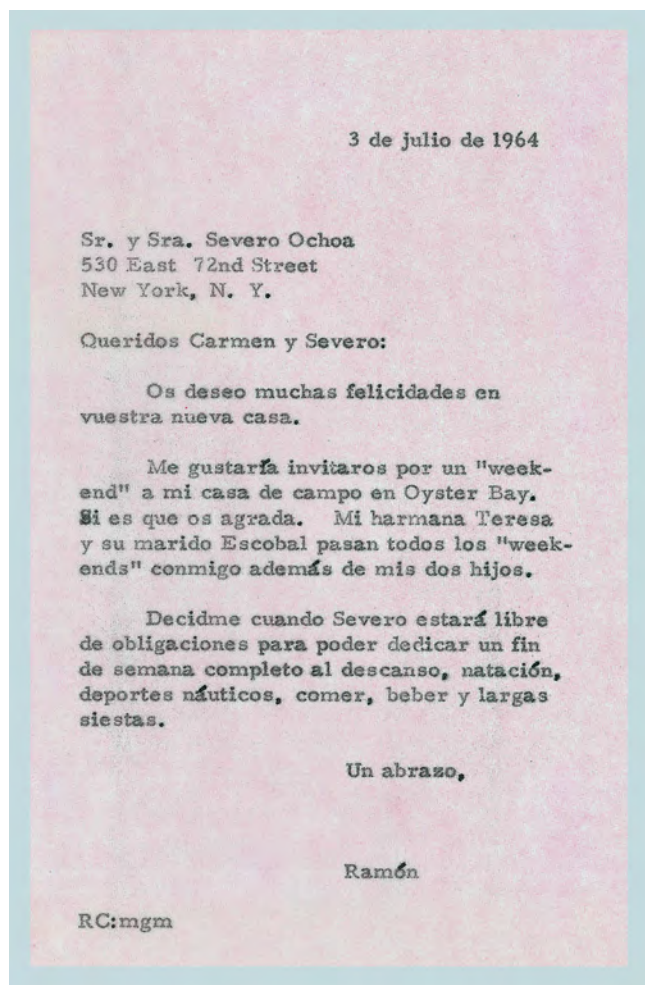


Figura 44. Carta de Ramón Castroviejo invitando a Severo Ochoa a pasar el fin de semana en su casa de Oyster Bay. Fuente: Fondos del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 92.

de baile del hogar de los Castroviejo (Figura 42 a), donde también vivían. Los fines de semana se trasladaban a la casa de campo de Oyster Bay en Long Island. Esta etapa fue muy importante en la vida artística y personal de Morales, Cynthia y Ramón Castroviejo se convirtieron en unos mecenas extraordinarios; el estilo de su pintura fue muy del gusto de la clase alta norteamericana. En términos personales, cuando en 1953 nació Ricardo Morales, hijo del pintor, en Nueva York; Castroviejo fue su padrino de bautismo.

De la intensa vida profesional y social, desarrollada en Nueva York, la familia se relajaba, “cargaba pilas” –según expresión de Castroviejo– en una casa de Oyster Bay en Center Island (Figura 43). Allí nadaba, jugaba al tenis, leía y descansaba, compartiendo el tiempo libre con familia y amigos. Su hermana Teresa y su marido Pedro Escobal, eran asiduos acompañantes, prueba de una estrecha relación familiar.

En muchas ocasiones invitaba a amigos y compañeros de profesión a disfrutar de aquel lugar que era perfecto para descansar, disfrutar de la naturaleza, practicar deportes y olvidarse del estrés diario de la gran ciudad.

Invitados de esta mansión neoyorquina fueron, en 1964, el premio Nobel, Severo Ochoa y su esposa (Figura 44), amigos personales de nuestro biografiado. La propiedad tenía una casa de invitados, piscina, pista de tenis y embarcadero particular; el yerno de Castroviejo, Emilio Artacho, recordaba a Severo Ochoa y los ratos que pasaron jugando al billar americano²⁵⁷.

A lo largo de las décadas de 1940 y 1950, la vida familiar y personal de Castroviejo se desarrolla con normalidad; es un miembro de alta burguesía neoyorkina, que mantiene lazos de amistad con personajes de la vida pública española, afincados definitivamente o en tránsito,

257. Información relatada por Emilio Artacho, durante una entrevista en su casa de la calle Miguel Ángel de Madrid. 24 de junio de 2015.

por la ciudad. A finales de la década de 1950, no obstante, la relación matrimonial se deterioró, culminando con su divorcio; a pesar de la ruptura mantuvo contacto y una relación fluida con sus hijos y el acuerdo económico de separación no afectó a la clínica privada.

VI. 4. La obra clínica de Castroviejo.

Ramón Castroviejo en los años de la década de 1940 había logrado un alto reconocimiento profesional y un alto grado de especialización en trasplantes corneales, había establecido relación con hospitales americanos y conocía a muchos de los oftalmólogos destacados de su entorno. Todo esto, unido a una posición económica desahogada, hizo posible que dedicara tiempo, esfuerzo e ilusión en la formación de jóvenes que quisieran especializarse en Oftalmología.

Tras su matrimonio, en 1945, estableció su residencia en una gran mansión, en el 9 East 91 Street, donde instaló también su clínica privada. Mantuvo su actividad profesional privada en ese edificio hasta 1975. Simultáneamente a la actividad quirúrgica en su clínica, realizaba operaciones oftálmicas en el St. Clare's Hospital for Eye, Nose & Throat y en el St. Vincent's Hospital, situado en la Séptima Avenida; Además, ejercía de Profesor Clínico de la Universidad de Nueva York para post-graduados.

Fueron, como se comprueba, años de una intensa labor profesional, atendiendo el trabajo clínico y quirúrgico en su clínica privada, al tiempo que mantenía su labor investigadora, clínica y docente en diversas instituciones neoyorkinas.

VI. 4. 1. Ejercicio privado de la Oftalmología

El domicilio personal y la clínica estaban separados solo por unas escaleras interiores. El edificio era un palacete con espacio suficiente para albergar su espacio familiar y laboral. Castroviejo reformó el inmueble para adaptarlo a clínica y su casa familiar, donde vivió con su esposa y sus dos hijos.

La clínica privada era un monumental edificio (Figura 45), situado en el céntrico barrio de Carnegie Hill, en un barrio muy selecto de Nueva York, en la zona este de Manhattan, muy próximo a Central Park. La mansión había sido diseñada en 1903 por los mismos creadores de la New York Public Library: John Mervyn Carrère (1860-1911) y Thomas Hastings (1860-1929)²⁵⁸.

Estaba construida en piedra caliza, con influencia decorativa de los palacios italianos de los siglos XVI y XVIII. En esos años se puso de moda, en Estados Unidos, el gusto por un

258. Foreman, John. Big old houses: The Russian Consulate. [Citado 22 junio 2015]
Disponible en: <http://bigoldhouses.blogspot.com.es/2012/04/russian-consulate.html>

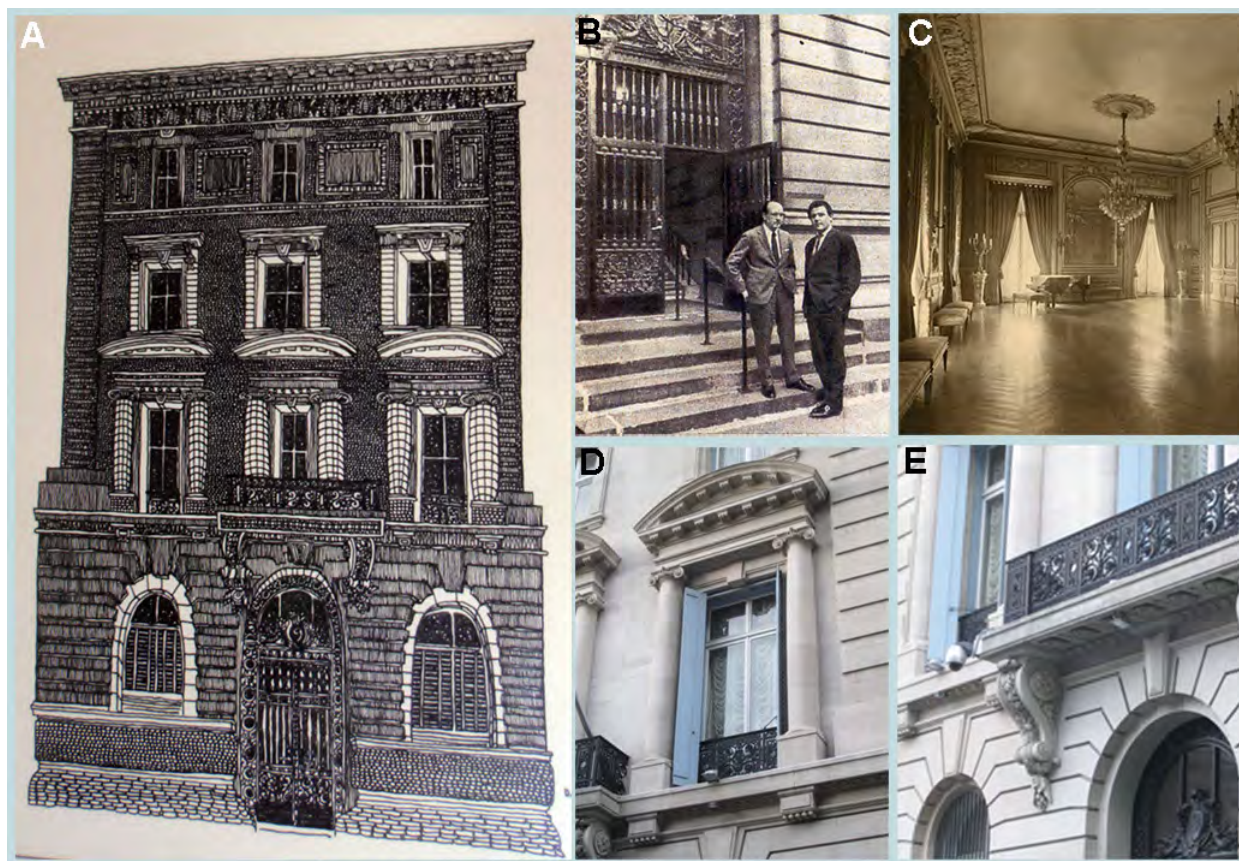


Figura 45 A. Grabado de su casa en la 9 East 91 Street. Fuente: Fotografía proporcionada por cortesía de la familia Artacho Castroviejo. B. Foto de recorte de periódico: Castroviejo junto al periodista Antonio D. Olano en la escalinata de su casa de Manhattan. Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 177. C. Salón de baile de la casa de Castroviejo de Nueva York. D y E, detalles de los ventanales y balcones de la fachada. Fuente: Fotos tomadas de: *Big old houses: The Russian Consulate*. [citado 29 julio 2015] Disponible en: <http://bigoldhouses.blogspot.com.es/2012/04/russian-consulate.html>

refinado clasicismo, debido a las influencias procedentes de Europa y sobre todo desde la Escuela de Bellas Artes de París, donde Carrère y Hasting se habían formado.

Una de las características del *Beaux Arts* es la simetría, que podemos contemplar en la fachada principal del edificio. De sus cinco pisos destaca el primero, por sus grandes ventanales que evidencian ser la planta noble; en la fachada principal hay frontones segmentados apoyados sobre columnas jónicas; destacan balcones de hierro forjado apoyados sobre ménsulas de piedra caliza. Las ventanas de la segunda planta indican que contienen un alojamiento secundario, mientras que la tercera y última son más pequeñas todavía, indicando que son para el alojamiento de residentes de estatus inferior con respecto a los dos de abajo. La planta superior está decorada con paneles de mampostería, con entablamento enriquecido por friso y cornisa. La casa era de grandes proporciones, se accedía por una escalinata de piedra que terminaba en un elegante portón de hierro forjado, con un medallón que mostraba en relieve el número 9. Los Hammond,

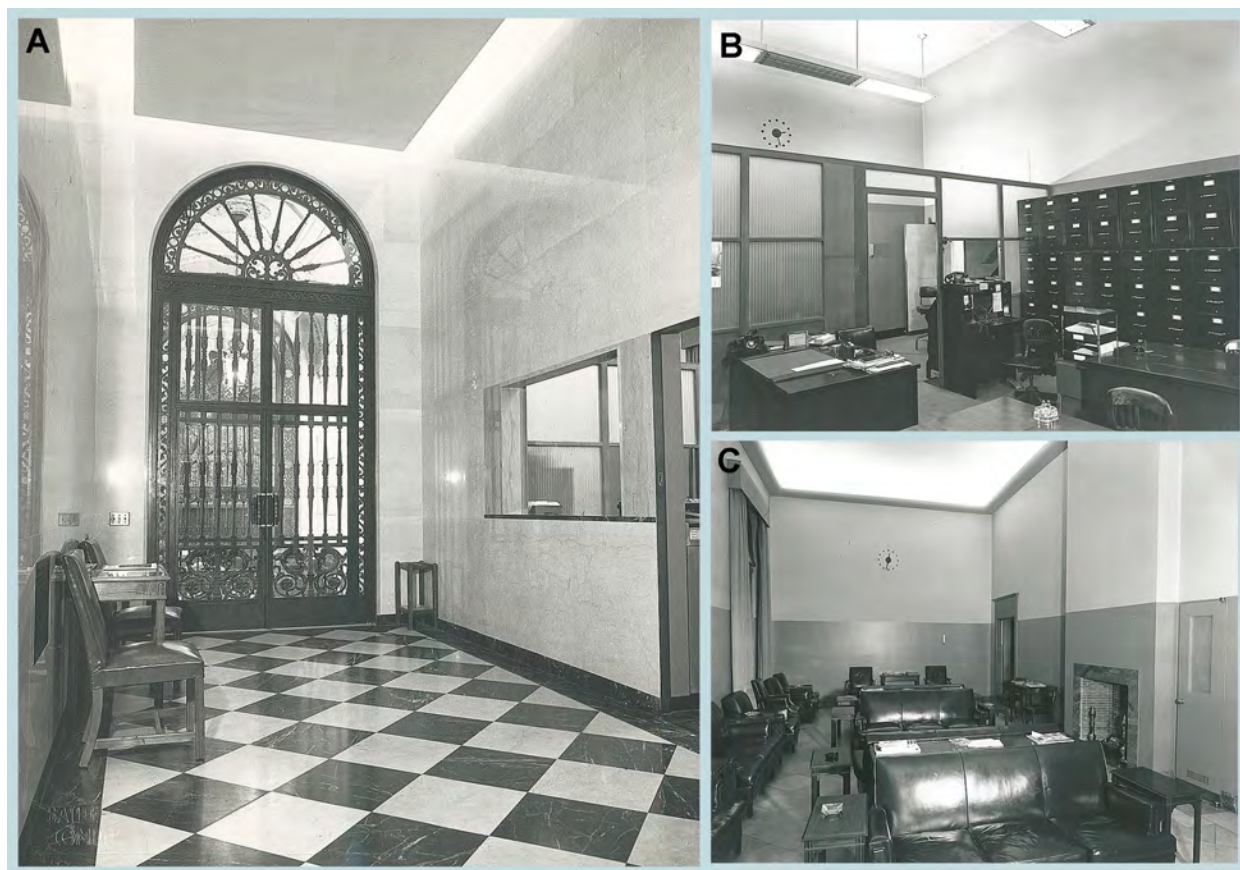


Figura 46. A, B y C. Fotos de la recepción, administración y sala de espera de la clínica. Fuente: Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 49.

John Henry Hammond (1871-1949) y Emily Vanderbilt Sloane (1874-1970), vivieron en la casa con sus cinco hijos y 16 empleados hasta que la vendieron en 1946 a Ramón Castroviejo²⁵⁹. Emily era pianista *amateur*, y habitualmente organizaba conciertos en su propio hogar. En la planta principal había un gran salón de baile, biblioteca y sala de música, y en la quinta había una gran pista de patinaje, el edificio contaba con dos ascensores. Por dentro las habitaciones estaban ricamente decoradas al estilo Luis XVI, con muebles distinguidos, mármoles, esculturas elegantes y tapices refinados.

Era, por tanto, un palacete de grandes proporciones, que fue adaptado a su destino como clínica especializada en Oftalmología y residencia particular. La gran escalera central fue sustituida por una escalera más modesta y un equipo de ascensores capaces de transportar las camas de los enfermos.

En la planta baja, que daba a la calle, se encontraban la recepción, un área dedicada a la administración, una sala de espera (Figura 46), salas de curas, un consultorio y la zona quirúrgica (Figura 47).

259. Kathrens, Michael C. *Great Houses of New York, 1880-1930*. New York: Acanthus Press; 2005, p. 183.

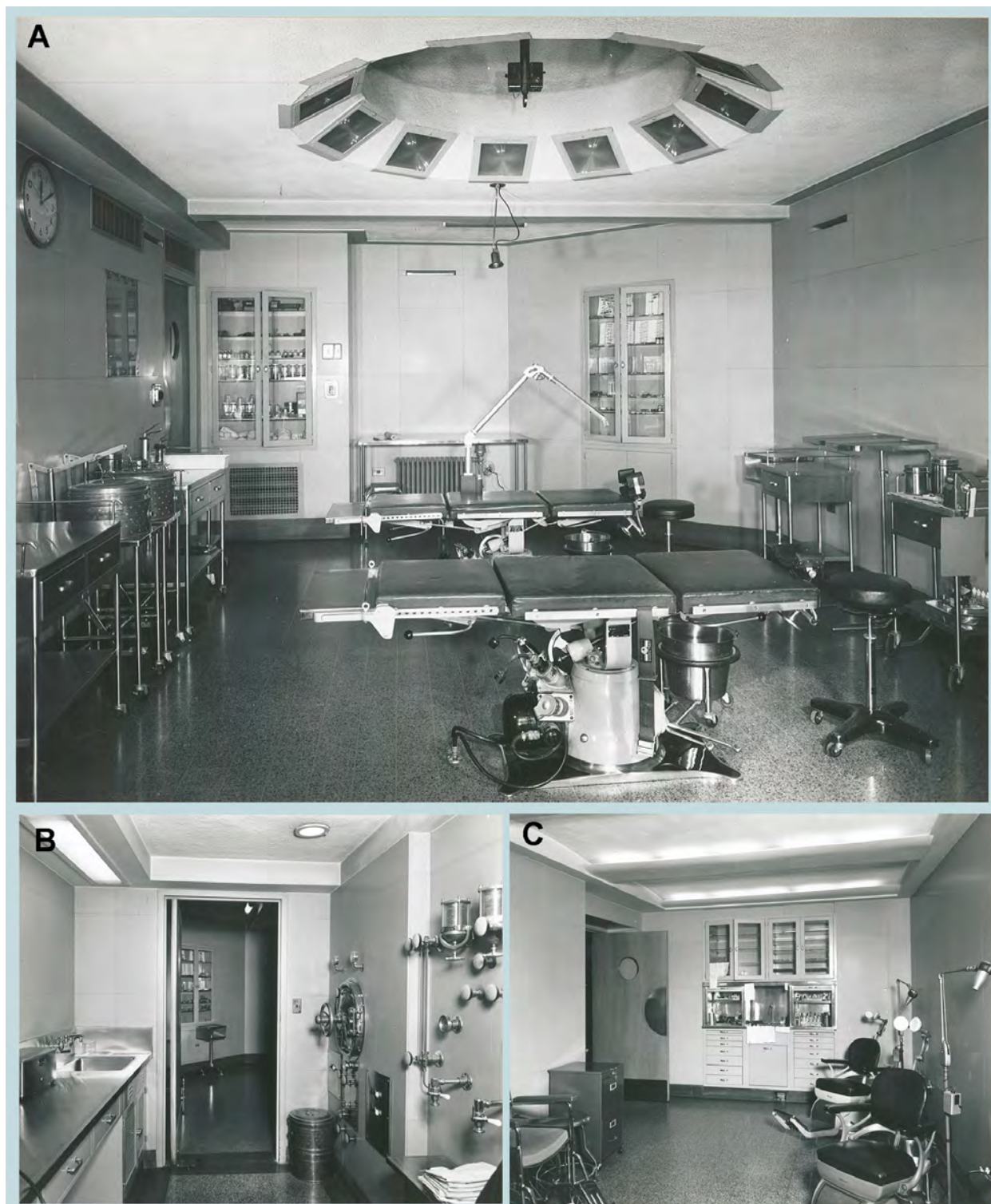


Figura 47. A, B y C. Fotos del quirófano, Sala de autoclave y área de exploración. Fuente: Fondo del Legado Ramón Castroviejo. Fuente: Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 49.



Figura 48. A. Foto de la consulta principal de la clínica de Ramón Castroviejo, con los retratos de sus maestros y colegas con dedicatorias a Castroviejo, de izquierda a derecha: Uribe Trocoso, Benedict, Ch. Mayo, Wheeler, Franceschetti, Cajal y Charlin.

B y C. Consultas de sus ayudantes.

Fuente: Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 49.

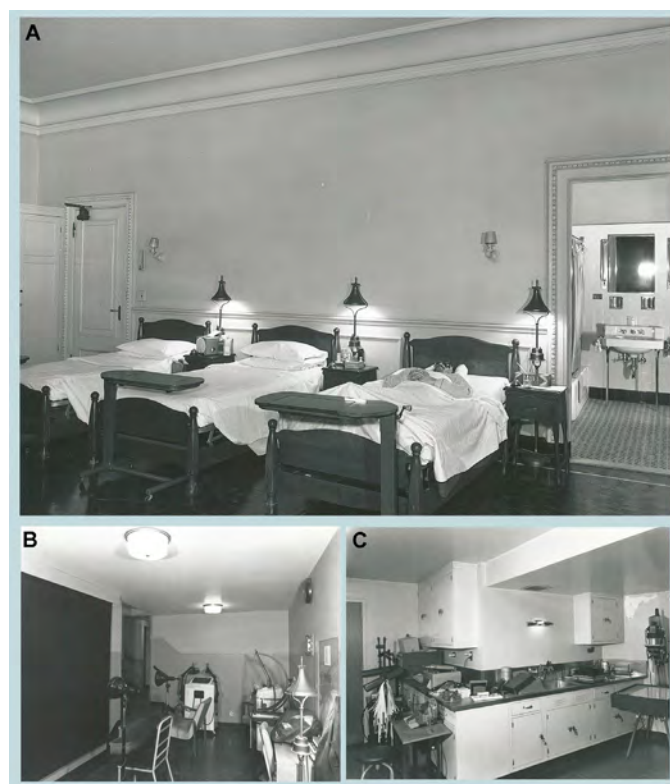


Figura 49. A, B y C: una habitación de su clínica privada con aseos, sala de proyecciones, laboratorio fotográfico y área de revelado fotográfico. Fuente: Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 49.



Figura 50. A, B y C cocinas y área de lavandería y secado. Fuente: Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 49.

El quirófano contaba con un espacio abovedado, con ventanas, y una galería superior que permitía a los estudiantes de posgrado u otros oftalmólogos presenciar las intervenciones, sin tener presencia física en el quirófano²⁶⁰.

El despacho personal de Catroviejo (Figura 48 a) también estaba en esta primera planta. En él, el oftalmólogo pasaba muchas horas, a veces -según el testimonio personal de su hija Alix- con las cortinas cerradas para trabajar y concentrarse mejor.

Las últimas dependencias de esta planta principal eran el laboratorio fotográfico (Figura 49 c), en el que Castroviejo solía revelar sus fotografías, montar las películas de intervenciones quirúrgicas, etc; estaba, también, el departamento de campimetría y perimetría, y el despacho del médico residente²⁶¹ (Figura 48 c).

La clínica disponía también un área de hospitalización. Las habitaciones, situadas en la última planta del edificio, eran confortables y estaban bien equipadas, contaban con aire acondicionado, chimenea y aseo. Para poder dar servicio a los pacientes hospitalizados había amplias dependencias donde se encontraban las cocinas y una amplia zona de lavandería, secado y planchado (Figuras 49 a y 50). La zona de servicios estaba en la el sótano, donde se encontraba también la vivienda de Boston, el conserje.

Desafortunadamente, no disponemos de documentación detallada de su actividad en la clínica privada. No constan en el Archivo del IIORC los ficheros de pacientes, las historias clínicas, los datos administrativos, etc. que la actividad privada de 30 años debió, sin duda, generar. Sí contamos con las descripciones de su hija y de algunos de sus becarios, y la correspondencia solicitando citas o misivas de agradecimiento; estos indicios nos sugieren que la actividad privada fue altamente positiva para Castroviejo, al menos a lo largo de los años de la década de 1940 y 1950; las circunstancias empezarán a cambiar a finales la década de 1960 y primeros años de la de 1970.

Fernández-Vega escribió a Ramón Castroviejo una carta en noviembre de 1974, trasmitiéndole su preocupación por el desánimo con el que se despidió de él en su último viaje a España. En cuanto a la situación económica, le comenta que se trataba de un mal general que todos estaban sufriendo, pero que sería una situación pasajera. En cuanto a su profesionalidad, Fernández-Vega consideraba que Castroviejo se encontraba con plenas facultades para seguir con su actividad oftalmológica, prueba de ello era haber confiado los ojos de su padre a él. Aunque le recomendaba reducir su ritmo de trabajo y elegir el tipo de intervenciones que a él le parecieran más interesantes. Fernández Vega había estado hablando con un traumatólogo, y quería que fueran a visitarle en su próximo viaje a España, para tratar el problema artrítico que padecía Castroviejo. Al final de su escrito le hacía saber que en España le estaban esperando para dirigir el complejo que lentamente estaban organizando, era un maestro y consideraba que debía

260. Pallarés Lluesma, Juan. La Oftalmología en Norteamérica. Archivos de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana. 1962; 12(8): 694-. 695.

261. Pallarés, n. 260.

seguir transmitiendo su magisterio²⁶². El objetivo de su antiguo becario, Fernández Vega, era ayudarlo en esos momentos de desánimo, en los que se avecinaban cambios en la vida de nuestro biografiado.

Castroviejo respondió a Luis Fernández Vega en diciembre de 1974, exponiéndole los problemas en los que se hallaba y sus primeras palabras reflejan el profundo desencanto en el que se encuentra sumido: “todos los planes que yo había hecho para un futuro de retiro se han ido desmoronándose poco a poco”. Había tenido que cerrar su hospital por no poder hacer frente a los gastos, y tenía que vender la casa de campo en Las Lomas, por haberse convertido en una pesadilla por los elevados gastos que suponía su mantenimiento.

También expone el cambio que estaba sufriendo la situación de la profesión médica en Estados Unidos, según su parecer “estamos en un periodo de sociabilización completo y dentro de poco no seremos los médicos más que unos empleados del estado, peor considerados que si fuéramos albañiles”.

Ya no le producía satisfacción el ejercicio de su profesión, y cada vez que tenía que operar, no se sentía con la seguridad de hace años, su pulso firme se ha comenzado a alterar, no tiene claro si es por motivos emocionales o por las medicaciones antidepresivas que le habían prescrito²⁶³.

Los años de su retiro coincidieron con un declive físico, económico y emocional. Su anhelada vuelta a España tras jubilarse en Estados Unidos encontró complicaciones importantes. Su clínica había sido su hogar, venderla debió ser una decisión necesaria, triste y dolorosa. La crisis económica de los años setenta coincidió con el momento de la venta de la clínica, trascurrieron dos años hasta que encontró un comprador. Por otro lado, la creación del Instituto Oftalmológico en España también fue muy lenta -solo se llevó a cabo una parte de lo que había planeado-. En cuanto a su salud, la artrosis que padecía le impedía una actividad normal y tuvo que someterse a una operación de cadera.

VI. 4. 2. Docencia y labor asistencial en hospitales

A parte de su actividad profesional privada en su clínica, Castroviejo, desde su llegada a los Estados Unidos, mantuvo actividad clínica en instituciones, tanto públicas como privadas, que simultaneó -a partir de mediados de la década de 1940- con su clínica privada. Su trabajo en hospitales le permitió desarrollar, junto con la faceta asistencial, una importante labor docente. Esto queda reflejado claramente cuando se analiza su amplio *curriculum vitae*; en él se menciona,

262. Carta de Luís Fernández-Vega de Diego a Ramón Castroviejo Briones. 21 de noviembre de 1974. Fondo del Legado Ramón Casroviejo, IIORC, archivo 112.

263. Carta de Ramón Castroviejo Briones a Luis Fernández- Vega de Diego, 6 de diciembre de 1974. Fondo del Legado Ramón Casroviejo, IIORC, archivo 112.

con profusión, la labor desarrollada en hospitales, en centros universitarios, y una intensa actividad como “consultor” de clínicas (ver Anexo 14).

En 1933 había iniciado su relación profesional con el Columbia-Presbyteriam Medical Center (Figura 51), dependiente de la Universidad privada de Columbia (New York), cuando fue nombrado profesor auxiliar clínico (véase epígrafe V. 3). Esta vinculación se mantendría hasta 1952. Castroviejo recordaría -una vez de regreso a España- su intensísimo ritmo de trabajo durante esos años:

trabajaba de día y de noche, porque para estar bien metido en tu profesión hay que estar continuamente pensando en ella. Recuerdo que muchísimas veces, durmiendo, he resuelto problemas. De repente me ha salido a flor una idea, y me he tenido que levantar para escribirla o para hacer un dibujo de un instrumento, de una técnica de algo²⁶⁴.

Castroviejo siempre tuvo unas palabras de gratitud hacia los que llamaba sus “muy buenos padrinos”²⁶⁵; en su consulta siempre le acompañó el retrato de John M. Wheeler, que fue quien le fichó para trabajar en la Universidad neoyorkina y como ya hemos mencionado sería el primer director del Instituto para ojos.

En 1953, Ramón Castroviejo fue nombrado jefe del Servicio de Oftalmología del St. Vincent's Hospital & Medical Center (Figura 52), un gigantesco complejo hospitalario de nueve edificios en la ciudad de Nueva York. El Hospital había sido fundado en 1849 y se trataba del primer centro católico de la ciudad; estaba dirigido por las hermanas de la Caridad del Monte St. Vincent-on-Hudson²⁶⁶.

En 1964 la Universidad de Nueva York estableció un convenio con el St. Vincent's Hospital, según el cual, dicho centro queda afiliado al departamento de Oftalmología de la New York University School of Medicine.

Entre los documentos del legado de Ramón Castroviejo se hayan numerosas fichas de estudiantes de Medicina, no sólo norteamericanos y suramericanos, también hay algunos de diversos países como Tailandia. Castroviejo trabajó en el St. Vincent hasta finales de 1969, pero su recuerdo y legado se mantuvo más allá de esa fecha: a finales de los años setenta se realizó una importante remodelación en las instalaciones del departamento de Oftalmología en el St. Vincent Hospital, y dedicaron a Castroviejo una nueva *Eye Clinic* (Figura 52 b y c). El 11 de octubre de 1979 inauguraron la nueva clínica y durante el acto, se descubrió la placa en la que se podía leer:

264. Soler Serrano, J. n. 148, p. 440.

265. Soler Serrano, n. 148.

266. Documentación del St. Vincent, Fondo Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 94.



Figura 51. Staff dinner, Union Club, New York City, april, 6, 1940 Institute of Ophthalmology of the Presbyterian Hospital of the City of New York. Fuente: Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 164/1/1.

RAMÓN CASTROVIEJO

EYE CLINIC

NAMED TO HONOR

PROFESSOR RAMÓN CASTROVIEJO

PIONEER CORNEA SURGEON

TEACHER, SCIENTIST, HUMANITARIAN

DIRECTOR, DEPARTMENT OF OPHTHALMOLOGY 1952-1970

En ese acto, la hermana Evelin M. Schneider (Presidenta del Centro) (1911-1995) dio la bienvenida al querido y admirado Castroviejo; seguidamente Robert D'Amico (Director de Oftalmología del Centro) dedicó su discurso al cirujano, oftalmólogo y profesor que durante tantos años había dedicado su trabajo a enfermos y alumnos. En su relato, resumía su trabajo durante esos años: Llegó a la cátedra del Departamento de Oftalmología en 1952, donde estableció su programa para residentes y mantuvo su presidencia de dicho departamento hasta 1970, durante este tiempo fue profesor de Oftalmología Clínica en el *Medical Center* de la Universidad de Nueva York, y profesor adjunto de Oftalmología Clínica del Mt. Sinai School of Medicine y en el New York Medical College. También fue Consultor de Oftalmología en el Manhattan Eye

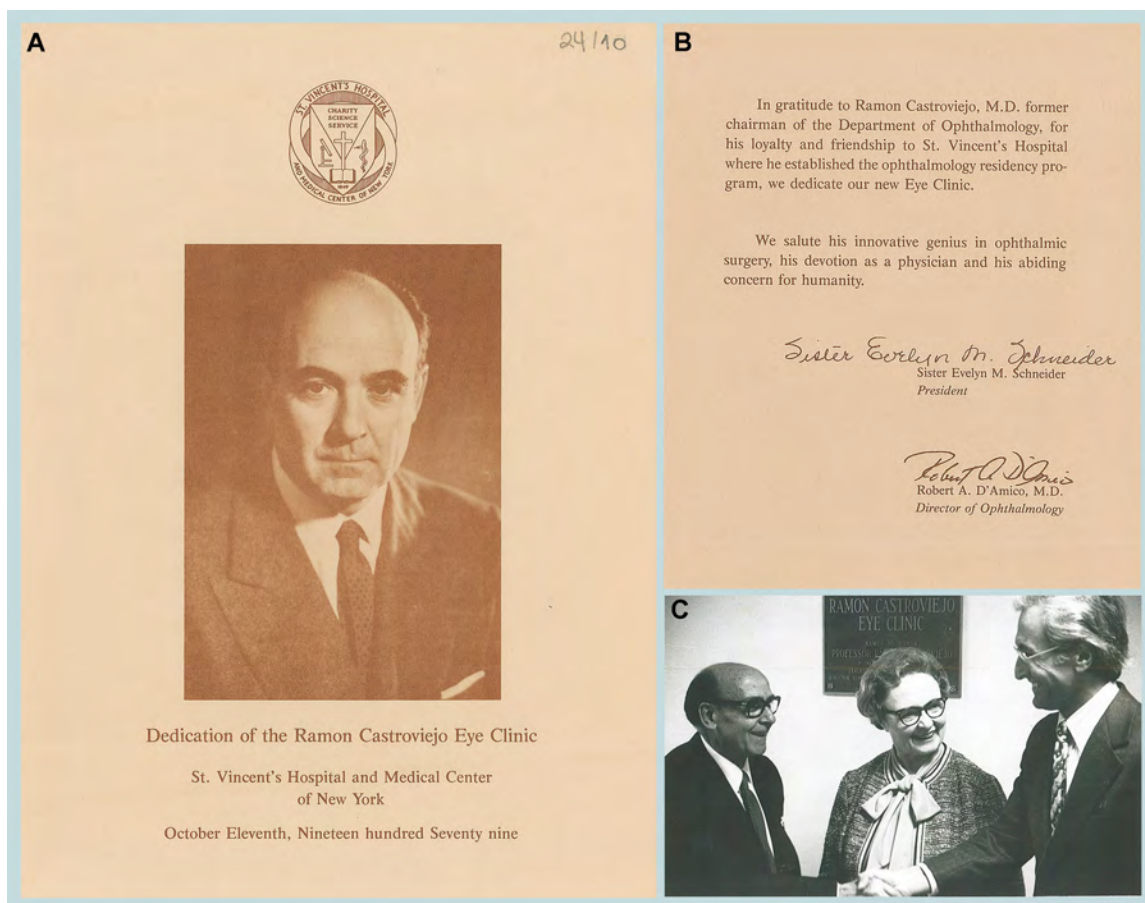


Figura 52. Programa de la inauguración de la nueva clínica del St. Vincent's Hospital and Medical Center of New York.

Fuente: Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 24/10.

and Ear (1967), New Eye y Ear y en el Harlem Eye and Ear Infirmary (1967) y en los hospitales St. Claire (1952), Lincoln y Bellevue (1962).

A lo largo de su estancia norteamericana Castroviejo se erigió en una figura influyente en la sociedad neoyorquina, gozando, además, de un gran prestigio como cirujano oftalmólogo. Esto le valió ser requerido por importantes personajes de la época como el presidente Harry S. Truman, Roberto Marcelino Ortiz (presidente de Argentina entre 1938 y 1942) (Figura 53 a),

Figura 53. (Página a la derecha). A. Retrato de Jaime Gerardo Roberto Marcelino María Ortiz (Buenos Aires, 1886 - 1942), con dedicatoria manuscrita en la parte inferior de la fotografía: "Al

Dr. Ramón Castroviejo, con mi más vivo reconocimiento por su gesto hidalgo al brindarme las posibilidades de su ciencia, la nobleza de sus sentimientos humanitarios y un leal afecto que le retribuyo íntimamente," R. M. Ortiz B. Aires, junio 18 de 1942. Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo IRC ARC 186/25. Fotografía retrato de Juan Domingo



Perón (1895-1974), con dedicatoria manuscrita en la parte inferior del paspartú: *Al [Doctor] D. Ramón Castroviejo con gran afecto, en recuerdo de su viaje a Argentina y a comunes inquietudes y afanes Buenos Aires, 18 diciembre 1948 Juan Perón*. Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC. C y D. Retratos de Eva Perón con dedicatorias. (C) Dedicatoria manuscrita en tinta azul: *Al gran maestro Ramón Castroviejo con simpatía y admiración Eva Perón 17/12/1948*. Fuente: Fondo del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 53/02 y archivo 186.

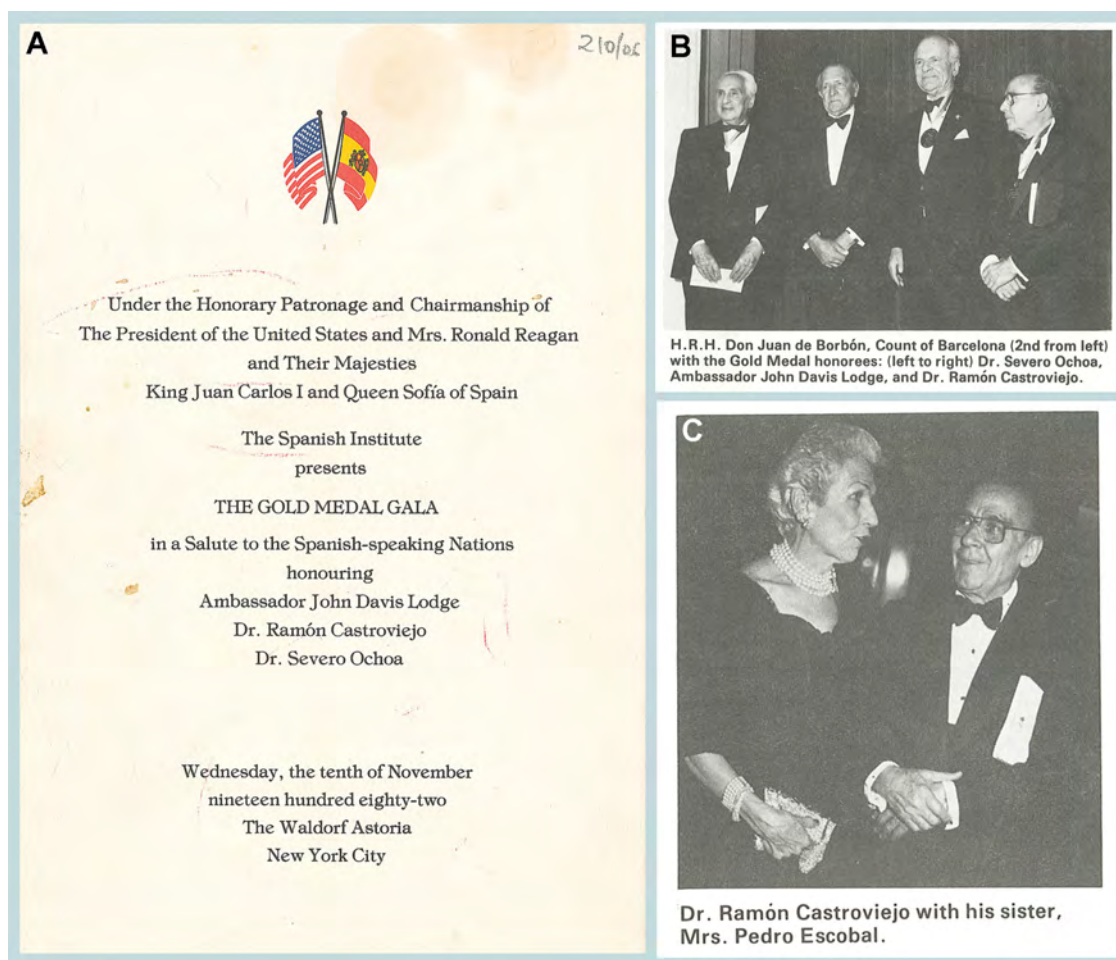


Figura 54 A. Portada del programa de la gala de la entrega de *The Gold Medal* a Ramón Castroviejo y a Severo Ochoa.

B. Foto de la ceremonia. Ramón Castroviejo junto a su hermana Teresa.

Fuente de ambas: Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 210/06.

Eva Perón (Figura 53 c), Indalecio Prieto, Fidel Castro, Aristóteles Onassis, Andrés Segovia o Vicente Aleixandre (entre otros).

En la entrevista con Soler Serrano recordó anécdotas de algunos de sus pacientes: de su trato con Indalecio Prieto, a quién trató en Nueva York de las cicatrices ulcerosas, probablemente provocadas por carencias alimenticias durante la infancia, afirmaba que le llamaba “Don Inda”, a lo que el político respondía:

Mire, Castroviejo, no se preocupe usted, llámeme como quiera, lo único que le ruego es que cuando me ponga una córnea nueva, no me la ponga de falangista²⁶⁷.

267. Soler Serrano, n. 148, p. 438.

También recordaba Castroviejo que la última vez que bailó la Argentinita con su hermana Pilar López fue en su casa de Long Island, y lo hicieron por que Prieto les pidió que bailaran y ellas le agasajaron bailando sevillanas. Al regreso de esa excursión de fin de semana, la Argentinita fue hospitalizada y finalmente murió de una peritonitis.

Eva Perón (1919-1952) (Figura 53 d) también fue paciente de nuestro oftalmólogo. En uno de sus viajes a un congreso oftalmológico en Argentina, contaba que estuvo dos días mostrándole todas las obras de caridad que hacía la esposa de Perón, cómo había organizado hospitales y había construido numerosos centros para ayudar a los más desfavorecidos. En su revisión oftalmológica, Castroviejo detectó en la líder argentina una anemia, y le recomendó reposo; ella le contestó que debía sacrificarse por sus descamisados. Al poco tiempo se comprobó que era una anemia secundaria a una leucemia.

Aristóteles Onassis (1906-1975) fue, también, paciente y amigo de Castroviejo. Este recordaba que se casaron los dos el mismo año y como siempre que pasaba por Nueva York el naviero iba a la consulta para hacerse una refracción y gafas de lectura. Recordaba Castroviejo la tristeza del millonario griego cuando acudió a él quejándose por la caída (ptosis palpebral) de un parpado. Castroviejo detectó que era consecuencia de un problema neurológico (*miastenia gravis*), enfermedad cuyo pronóstico no era bueno²⁶⁸.

Los casos citados de Eva Perón y Onassis nos muestran un oftalmólogo que tiene contacto con pacientes ilustres, pero –y esto es más importante para nuestra visión del personaje– un médico capaz de resaltar síntomas oftalmológicos de enfermedades de más amplio espectro.

VI. 5. Un programa de becas para oftalmólogos españoles en Estados Unidos

Castroviejo había contemplado la docencia especializada como una de las actividades prioritarias de su clínica privada. A su centro asistieron médicos de todo el mundo y, especialmente, algunos españoles becados a través de un programa promovido por nuestro biografiado.

Castroviejo recordaba su labor de mecenazgo en el discurso ofrecido en la entrega del título de Académico de Honor, celebrado en la Real Academia Nacional de Medicina, el 27 de noviembre de 1973:

una serie de circunstancias favorecieron mi entusiasmo profesional. Entre otras jugó un gran papel mi traslado a Estados Unidos con una beca. Por ello, constituyó en mí verdadera obsesión el poder devolver a mi patria lo que conmigo habían hecho, y cuando mi posición me lo permitió no dudé en iniciar un intercambio cultural, trayendo a jóvenes españoles postgraduados

268. Soler Serrano, n. 148, p. 438.

en Oftalmología a los Estados Unidos para completar su formación y que pudieran orientar su futuro profesional a los distintos campos de nuestra especialidad²⁶⁹.

La fecha de inicio del programa de becas, que Antonio Damborenea²⁷⁰ establece hacia 1945, no tiene otra justificación documental. La falta de documentación estos primeros años hace sospechar que, al principio la vinculación de becarios se hiciera de manera no oficial y basada en contactos y relaciones personales. Cabe suponer que los buenos resultados y lo positivo de la experiencia pudo influir en la formalización de un programa de becas, con una mecánica más elaborada.

VI. 5. 1. Contactos con la Fundación del Amo

En octubre de 1950 Ramón Castroviejo se dirigió a Jaime del Amo, responsable de la ‘Del Amo Foundation’, entidad que había sido creada por su padre, Gregorio del Amo (1858-1941), para fomentar las relaciones científicas entre España y el estado de California²⁷¹. Castroviejo solicitaba ayuda para establecer un sistema de becas que permitiera “la puesta al día de la profesión médica”²⁷²; afirmaba haber establecido cinco becas para oftalmólogos españoles menores de 40 años, de las cuales una era anual y las cuatro restantes, trimestrales; informaba, también, que había sido la Sociedad Oftalmológica Hispanoamericana la encargada de la selección de becarios.

En la carta explicitaba las condiciones de la ayuda concedida: el viaje de España a Norte américa se valoraba en 10. 000 pesetas, y una dotación mensual de 200 dólares; el alojamiento de los becarios se hacía -según afirma el propio Castroviejo- “en mi casa”.

Bajo esas condiciones, solicitaba de la Fundación del Amo tres becas semejantes a las que él ya tenía en marcha, o dos de mayor cuantía, para profesores de universidad o jefes de servicio que pudiesen ir a Estados Unidos de tres a seis meses.

269. Castroviejo Briones, Ramón, n. 120, p. 14.

270. De Damborenea Terroba, Antonio. Conferencia en el Homenaje por el centenario del nacimiento de Ramón Castroviejo, celebrado en el Instituto de Investigaciones Oftalmológicas Ramón Castroviejo el 16 de diciembre de 2004. Legado del fondo Ramón CAstroviejo, IIORC, archivador 152.

271. Glick, Thomas F. Fundaciones americanas y ciencia española: la Fundación del Amo, 1928-1940. In: Español, Luis (Coord). Estudios sobre Julio Rey Pastor (1888-1962). Logroño: Árbol académico; 1990, p. 313-326.

272. Carta de R. Castroviejo a Jaime del Amo, fechada el 31 de octubre de 1950. Archivo de la ‘Del Amo Foundation’, Expediente Ramón Castroviejo, caja 29, carpeta 3.

La carta reseñada hace evidentes la motivación última de este programa de becas: “De este modo puede tratarse de eliminar o por lo menos disminuir el anquilosamiento que la falta de contacto con el exterior tiende a producir”²⁷³.

En febrero de 1951, Jaime del Amo contestó a Ramón Castroviejo, informándole del establecimiento de tres becas: dos para médicos menores de 40 años, dotadas con 2. 000 dólares, y una tercera para un profesor o jefe de servicio por una cuantía de 2. 500 dólares. La duración de las mismas sería de seis meses y era imprescindible que los becarios tuvieran buen conocimiento de inglés y pudieran hablarlo con fluidez²⁷⁴.

En abril de 1951, Eugenio Cabrero, secretario de la Fundación, confirmaba la concesión de la beca al profesor José Casanovas, con una ayuda económica de 2. 500 dólares. En mayo de 1951, se informaba de las becas a Antonio Piñero Carrión y Luis Íñigo del Cerro²⁷⁵.

No consta en la documentación consultada más información sobre las tareas realizadas por estos becarios.

Las relaciones institucionales con la Fundación del Amo²⁷⁶ se retomarán en 1953, con una nueva solicitud de becar oftalmólogos españoles, en condiciones similares a las de 1951²⁷⁷. La respuesta, a través de Eugenio Cabrero, establece condiciones adicionales para la concesión de becas: se enfatiza el conocimiento del inglés y se afirma que las solicitudes serán visadas por miembros del consejo asesor de la Fundación residentes en Madrid; finalmente, se impone la condición de que los becarios deberán pasar -al menos- la mitad de su estancia en California²⁷⁸.

Los intercambios epistolares entre Castroviejo y Cabrero se prolongaron a lo largo del año 1953. La convocatoria de becas se hizo pública, en marzo de ese año, a través de los Archivos de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana. Lógicamente, el anuncio detalla las condiciones que había señalado Eugenio Cabrero. La insistencia en el conocimiento del inglés se llega a afirmar taxativamente “por ser condición indispensable el conocimiento del inglés, se

273. Carta de R. Castroviejo a Jaime del Amo, n. 272.

274. Carta de Jaime del Amo a Ramón Castroviejo, fechada el 8 de febrero de 1951. Archivo de la ‘Del Amo Foundation’, Expediente Ramón Castroviejo, caja 29, carpeta 3.

275. Carta de Eugenio Cabrero a Ramón Castroviejo, 24 de abril y 4 de mayo de 1951. Archivo de la ‘Del Amo Foundation’, Expediente Ramón Castroviejo, caja 29, carpeta 3.

276. Ribagorda, Álvaro. La Fundación del Amo y las residencias de la Ciudad Universitaria. In: González Calleja, Eduardo; Ribagorda, Álvaro. La Universidad Central durante la Segunda República: las Ciencias Humanas y Sociales y la vida universitaria (1931-1939). Madrid: Universidad Carlos III de Madrid, Dykinson; 2013, p. 107-135.

277. Carta de Ramón Castroviejo a Jaime del Amo, fechada el 6 de febrero de 1953. Archivo de la ‘Del Amo Foundation’, Expediente Ramón Castroviejo, caja 29, carpeta 3.

278. Carta de Eugenio Cabrero a Ramón Castroviejo, fechada el 27 de febrero de 1953. Archivo de la ‘Del Amo Foundation’, Expediente Ramón Castroviejo, caja 29, carpeta 3.

ruega se abstengan de optar a estas becas aquellos que no dominen el idioma”²⁷⁹; el visado por parte del consejo de la Fundación y la exigencia de estancia parcial en California, nos inducen a pensar que la valoración de las becas del año 1951 no fue totalmente satisfactoria.

Los oftalmólogos seleccionados para disfrutar de estas becas fueron Gustavo Leoz, Marcelo Carreras y Rafael Bartolozzi. No obstante, los trámites para el viaje a Estados Unidos se prolongaron hasta bien entrado 1954. Una carta de Francisco González de la Riva (marqués de Villa-Alcázar), consejero de la Fundación del Amo y participante en el proceso de selección, informa de los nombres de los becarios y de la ausencia de una carta de aceptación de las instituciones receptoras, lo que determinaba el retraso en su incorporación al centro de destino²⁸⁰.

No disponemos de información adicional sobre las tareas realizadas por estos becarios, ni los resultados científicos alcanzados. No constan nuevos programas de becas para oftalmólogos españoles de la Fundación del Amo, ni nuevas comunicaciones de Castroviejo con la misma. El hipotético balance no positivo de la primera tanda de becas y la limitación que supone la obligada estancia en California, nos hace suponer que, por parte de Castroviejo, la línea de colaboración con la Fundación Del Amo perdió relevancia. Esta actitud explicaría el creciente interés en promover la Castroviejo Foundation o el Spanish Institute, Fellowship Fund.

VI. 5. 2. Un programa propio de becarios

En los *Archivos de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana*, la primera reseña encontrada referente a las becas es en las “Notas Varias” de setiembre de 1949. En sus páginas se informaba que Ramón Castroviejo había instituido dos clases de becas para oftalmólogos que quisieran ampliar estudios en Norteamérica: una por doce meses de duración, y otras cuatro de tres meses de estancia. En el caso de la primera, era posible otro año de prórroga, y contemplaba dotación para gastos personales, viajes incluidos. En el caso de las becas trimestrales, estas tendrían los gastos cubiertos, a excepción de los viajes. A la beca anual podían aspirar todos los oftalmólogos españoles menores de 35 años, con dominio del inglés; las solicitudes se debían enviar al secretario de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana en un plazo de treinta días y, en caso de igualdad de méritos, se daría valor adicional al mejor conocimiento del idioma.

Los encargados de seleccionar a los becarios eran el propio Ramón Castroviejo, como promotor de la iniciativa, el presidente de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana, y el profesor o profesores de los centros de formación de los solicitantes.

279. Becas de la Fundación del Amo. Archivos de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana. 1953; 13 (3): 314.

280. Carta de Francisco González de la Riva a Eugenio Cabrero, fechada el 23 de abril de 1954. Archivo de la ‘Del Amo Foundation’, Expediente Ramón Castroviejo, caja 29, carpeta 3.

En las becas trimestrales no había límite de edad del solicitante, ni examen de idiomas; pero se valoraba positivamente la publicación de trabajos de interés científico o la dirección de un centro de formación oftalmológica²⁸¹.

En abril de 1951 se publicó en los *Archivos de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana*, la resolución de esa convocatoria de “Becas Castroviejo”. Se habían presentado veintisiete solicitantes para siete becas anunciadas. Estas siete becas son la suma de las cuatro promovidas por Castroviejo (una anual y tres trimestrales) y las tres concedidas a través de la Fundación del Amo (citadas previamente). Del proceso de selección resultaron elegidos, por mayoría de votos, el catedrático Buenaventura Carreras Matas (1917-1988), para la beca anual; Emilio Arqués Gironés, José Arriaga Cantullera y Pedro Tena Ibarra, para las trimestrales. Las semestrales, concedidas por la Fundación del Amo, se concedieron al catedrático José Casanovas Carnicer, a Antonio Piñeiro Carrión y a Luis Iñigo del Cerro²⁸².

En el mes de noviembre de 1951, en la sesión de clausura del XXIX Congreso de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana, se dio lectura a una carta colectiva de los becarios que se encontraban en Estados Unidos; en ella destacaban el reconocimiento y la admiración hacia Castroviejo, agradeciendo sus enseñanzas y atenciones personales, y hacían especial énfasis en las habilidades científicas adquiridas en su estancia²⁸³.

Durante el Congreso de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana, celebrado de Cádiz en 1953, la Junta general de la Sociedad acordó que fuera imprescindible para solicitar la beca, haber efectuado la licenciatura por lo menos dos años antes de esta convocatoria y que los aspirantes debían ser menores de cuarenta años.

Se publicó, además, un baremo por el cual se evaluaría a los solicitantes:

1. Conocimiento del inglés, demostrado ante una persona designada por la Junta (5 puntos).
2. Catedrático de Oftalmología (5 puntos).
3. Jefatura de Servicio de Oftalmología de un Hospital (4 puntos).
5. Oftalmólogo diplomado de Sanidad Militar, de la Armada o del Aire (3 puntos).
6. Oftalmólogo de los Institutos Provinciales de Higiene (3 puntos).
7. Premios en Academias y Sociedades por trabajos oftalmológicos (3 puntos).
8. Doctor en Medicina, con tesis sobre Oftalmología (3 puntos).

281. Becas Castroviejo. *Archivos de la Sociedad Oftalmológica Hispano-América*. 1949; 9:1019.

282. Resultado del concurso para optar a las becas Castroviejo. *Archivos de la Sociedad Oftalmológica Hispano-América*. 1951; 11 (4): 438-439.

283. Sesión de clausura del XXIX Congreso de la Sociedad Oftalmológica Hispano-América. *Archivos de la Sociedad Oftalmológica Hispano-América*. 1951; 11 (11): 1293.

9. Médico del Servicio anti-tracomatoso (3 puntos).
10. Ayudante de clases prácticas de Cátedra de Oftalmología (2 puntos).
11. Alumno Interno de Oftalmología, por oposición (2 puntos).
12. Por cada tres años de asistencia a un Servicio Oficial de Oftalmología, a satisfacción del Jefe (1 punto)
13. Por cada cinco años de ejercicio profesional libre y honesto (sic) de la especialidad (1 puntos)
14. Por cada oposición aprobada a cuerpos médicos del Estado, provincia o municipio (1 punto)
15. “Queda libre y recto juicio del Jurado, la calificación aplicable a las publicaciones presentadas por los concursantes, cuya valoración conjunta no podrá exceder de 5 puntos”²⁸⁴.

De este baremo se concluye que la capacidad para hablar inglés era un mérito, pero no era condición imprescindible. Otra clara consecuencia de este baremo es el énfasis que se hace en la concesión de becas para especialistas bien asentados en el entramado institucional de la Oftalmología. La puntuación para catedráticos, jefes de servicio, etc. , denota un interés explícito en que los beneficiarios fueran personas con trayectorias profesionales consolidadas.

En el año 1953 el sistema de becas sufre una variación importante. En abril se publicó una nota en los *Archivos de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana*, en la que se informaba que Castroviejo había conseguido tres plazas para residentes de Oftalmología durante un año en diferentes hospitales norteamericanos, que estaban dotadas con 2500 dólares, para gastos de viaje y permanencia en los Estados Unidos, durante seis meses. Paralelamente, se establecían cuatro becas para permanecer en su clínica de Nueva York; pero se prolongaba el periodo de solicitud hasta mayo de 1956²⁸⁵. En el ínterin, ese año de 1954, se celebraba el Congreso Internacional de Oftalmología; por ello ese año, en lugar de las becas habituales, el generoso oftalmólogo concedería unas bolsas de viaje de 750 dólares (no se define con exactitud el número concreto), para que algunos oftalmólogos españoles pudieran acudir a dicho Congreso. La convocatoria excluía a los que ya hubieran disfrutado en años anteriores de alguna beca y se mantenía el requisito de ser menor de cuarenta años²⁸⁶.

El año 1954 es relevante para nuestro relato porque ese año se estableció The Spanish Institute, una organización para promover el interés por la cultura del mundo hispano y la

284. Castroviejo Briones, R.; Casanovas, J. Significación de las afecciones focales y especialmente la sinusitis oftálmica. *Archivos de la Sociedad Oftalmológica Hispano-América*. 1953; 13: 237-261.

285. Becas Castroviejo (notas varias). *Archivos de la Sociedad Oftalmológica Hispano-América*. 1953; 13: 593.

286. Becas Castroviejo (notas varias) *Archivos de la Sociedad Oftalmológica Hispano-América*. 1954; 14: 593.

amistad y entendimiento entre Estados Unidos y los hispanohablantes. El papel que juega Ramón Castroviejo en los inicios de esta institución es muy notable ya que es uno de los fundadores de la misma, miembro de la junta directiva²⁸⁷ y, tanto él como su mujer Cyntia Warren, trabajaron en su desarrollo de forma muy activa desde los primeros años de su creación²⁸⁸. En el *Annual Report* del Spanish Institute de 1966-1967, Ramón Castroviejo aparecía como director de la Junta y mecenas²⁸⁹. Los fines del Spanish Institute eran establecer puentes entre la cultura española y la americana; con la creación de un instituto español en Nueva York se empezó a promover un intercambio cultural, instaurando cursos de idiomas, organizando exposiciones de arte y, también, se crearon ayudas y becas para estudiantes. Castroviejo conseguía financiación para poder conseguir subvenciones para los oftalmólogos españoles que quisieran ampliar su formación en Estados Unidos.

A Ramón Castroviejo la realidad del Spanish Institute le parecía una quimera y en los años setenta hacía esta reflexión en un simposio dedicado al presente pasado y futuro de la investigación científica:

ahora que el imposible sueño [...] se ha cumplido, el Instituto español podrá cooperar con las fundaciones norteamericanas y se llegará a una cooperación intelectual y científica de grandes perspectivas para España²⁹⁰.

La implicación de Castroviejo con el Spanish Institute fue reconocida en el año 1982 cuando, junto con Severo Ochoa, recibió la mayor concesión de la institución: la *Gold Medal* (Figura 54 a). La *Gold Medal* es un galardón anual que se estableció a partir de 1978, como reconocimiento a las personalidades que han contribuido a la difusión internacional de España e Iberoamérica a través de sus logros en una gran variedad de disciplinas.

En la documentación custodiada en el IIORC, hay un texto mecanografiado, sin fecha, que interpretamos como un borrador personal para la constitución, en el seno del Spanish Institute, de un *Castroviejo Fellowship Program*. Este documento, que no puede interpretarse como un texto formal de constitución de dicho programa de becas, sí deja traslucir alguno de sus principales objetivos: se establecían tres becas por año, con una estancia de tres meses, que se iniciaría a finales de septiembre o primeros de octubre, de forma que los becados pudieran asistir al Annual Meeting of the American Academy of Ophthalmology, que habitualmente se celebra en Chicago, a mediados de octubre. Se constituía un comité consultivo, cuya presidencia

287. The Spanish Institute, Annual Report 1966-1967, p. 25. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 78.

288. Testimonio de Alix Castroviejo: “mi madre trabajó en el Institute junto a Rosita Noyes, en aquellos años la cultura francesa era muy conocida y apreciada en Estados Unidos, querían dar a conocer la cultura española para que pudiera ser valorada en Norteamérica”. Abril de 2014.

289. The Spanish Institute Annual Report 1966-1968. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 78.

290. Sentis, Carlos. De Severo a Lola Flores. Informaciones. 30 de abril de 1970.

ostentaría nuestro biografiado, al que pertenecían también W. Rogers Herod, George S. Moore y Severo Ochoa. Herod era presidente de la compañía General Electric y Moore llegó a ser presidente del City Bank; Ochoa, que todavía no había alcanzado el premio Nobel, era -no obstante- un científico reconocido; la composición del comité refleja un interés explícito en vincular el programa de becas a personajes relevantes de la vida económica y científica, al tiempo que denota una intención expresa de incardinar el programa de becas a las actividades del Spanish Institute (Herod había sido uno de los fundadores de la entidad y Moore llegaría a ser su presidente). Los fondos para dotar las becas eran concedidos por Castroviejo o donados al Spanish Institute específicamente para este propósito por amigos suyos²⁹¹.

La documentación custodiada en el IIORC comprende diversas cartas del Spanish Institute del año 1956, en las que se menciona el *Fellowship Fund* y en la que especifica la identidad y la cuantía de las becas, 1250 dólares. Ese año fueron becados José María Aguilar Bartolomé, Jaime Pérez Rodrigo, Antonio Rivera Moreno y Manuel Cervera Alpera, que habían sido seleccionados -entre cuarenta solicitantes- por la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana²⁹².

La carta citada solicitaba, además de datos personales de los becados, información adicional sobre los criterios de selección, los planes de trabajo o la identidad de los evaluadores.

En el Archivo del IIORC se custodian, también, numerosas cartas en torno al programa de becas. En una de ellas Castroviejo agradece a Marcelino San Miguel su generosidad por la beca concedida para un oftalmólogo español que podrá realizar sus estudios de posgrado en Estados Unidos. Castroviejo informa a su interlocutor de la posible deducción fiscal de su aportación y le indica que su contribución podía hacerla, directamente, a la Castroviejo Foundation o al Spanish Institute, Fellowship Fund²⁹³.

El puertorriqueño Marcelino San Miguel conoció a Castroviejo, en 1933, en el Hotel Ansonia, en Broadway. Este era lugar de hospedaje de numerosos ciudadanos de habla hispana, allí coincidieron y se hicieron amigos. Según Marcelino San Miguel:

[Castroviejo] creó la Fundación Castroviejo con el único fin de sufragar los costos de viajes y estancias de traer a los Estados Unidos oftalmólogos españoles, para ponerles en contacto con los avances científicos de los profesionales norteamericanos. Me hizo el honor de invitarme a cooperar en esta gran obra²⁹⁴.

291. Proyecto de reglamento de la asociación denominada: Asociación de becarios del profesor Castroviejo. Fondos del legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 34.

292. Carta de la secretaria del Spanish Institute a Ramón Castroviejo, 29 de agosto de 1956. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 34.

293. Carta de Castroviejo a Marcelino San Miguel de San Juan de Puerto Rico, fechada el 16 de junio de 1971. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 31.

294. Semblanza de la figura del Dr. Castroviejo como persona y como profesional dentro de las limitaciones naturales de un amigo lego en la materia. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 28-46.

A lo largo de los años de la década 1950 y 1960, el programa de becas se desarrolló con normalidad. Castroviejo debió seguir financiando directamente su cuantía y manteniendo contactos con mecenas. En 1970 Alfonso Sánchez Martínez (1911-1981), el afamado periodista y crítico de cine, publicó una columna titulada *La gran tarea del Dr. Castroviejo tiene su continuidad asegurada*; en ella relataba como ya eran veinticinco años los que llevaba ejerciendo de maestro de la Oftalmología con jóvenes colegas españoles, confirmaba que el principal esfuerzo económico de estas becas era llevado a cabo por el propio Castroviejo, y que recibía generosas ayudas de personas y entidades. Aportaba una lista de personas físicas y entidades que colaboraban: entre los primeros, Fausto Blasco, Florentino Martínez, José María Mayorga, Benito Perojo, Jo Linten; entre las segundas, la Industria Nacional de Óptica (INDO), Cristóbal Garrigosa SA y Cottet; el periodista menciona también mecenas en Nueva York y Puerto Rico. Pero estas ayudas eran -afirmaba Sánchez- de carácter individual y esporádico. Castroviejo estaba contento, según describe el informador:

por haber comprobado en este último viaje, que ahora se podía hacer en España todo lo que en el resto del mundo, gracias a haber encontrado una nueva mentalidad²⁹⁵.

Afirmaba el médico que había conseguido nuevos patrocinadores, y así, por ejemplo, Alfonso Fierro, directivo del Banco Ibérico, le prometió una beca anual. También había conseguido que Alejandro Bérnago Llabrés, secretario del Patronato de la Fundación Juan March, le diese esperanzas de que dicha entidad concediera alguna beca; José María Aristrain Noain, empresario siderúrgico y consejero del Banco Central, también le había dado esperanzas para financiar a través de su fundación una o varias becas.

Al inicio de la década de 1970, la aportación de los mecenas era relevante. A modo de ejemplo citemos como, en el año 1971, la Fundación Aristrain colaboró concediendo cuatro becas (Ramón Ortiz, Vidal A. Herrero, Rosario Gallego Vidal y Rafael Iturraldi Goñi); la empresa INDO financiaba una (Fernando Ramón de Prat); la ayuda de Blasco-Martínez se asignó a Eduardo Villamor Roldán; el Spanish Institute otorgó las becas a Gerardo Martínez Alegría y Antonio Vena Rodríguez. Ese año, el mismo Castroviejo colaboró para financiar tres becas más (Enrique Luis Renedo Sampedro, Eduardo Villamor Roldán y Fulgencio Alemán Picatostes). Vemos, por tanto, cómo el crecimiento en el número de becas se lograba complementando el médico español las ayudas obtenidas de personas e instituciones, tanto americanas como españolas. El mecenazgo era resultado de los contactos personales de nuestro biografiado con entidades y personas relevantes del ámbito socioeconómico.

A pesar de este repunte, el sistema de becarios empezó a mostrar algunos desajustes. Cercano a los setenta años, aquejado de dolencias físicas y con un hipotético regreso a España en el horizonte por parte de Castroviejo, el sistema de becas (en las que la tutela en Norteamérica de

295. Sánchez, Alfonso. *La gran tarea del Dr. Castroviejo tiene su continuidad asegurada*. Informaciones. 19 de enero de 1970.

Castroviejo era muy activa) parecía comprometido. Además, la situación económica era delicada. Una carta de Castroviejo, en mayo de 1973 a Alejandro Mollinedo, empresario y hermano del responsable de los asuntos de Castroviejo en España, muestra tales incertidumbres: ese año habían recibido una avalancha de solicitantes y temía que muchos se desilusionarían por no poder conseguir beca; se enumera una lista de 21 interesados para ese año (uno de ellos de Filipinas y cuatro pendientes del año anterior) y le rogaba que financiara alguna beca.

En ese mismo documento, con una cierta amargura, aludía a su circunstancia personal: “pues yo estoy un poco en cuesta abajo y no sé cuánto tiempo podré hacerme cargo de este proyecto”.

A la angustia personal se sumaban algunas dificultades económicas: los becarios recibían 2000 dólares para viajes y gastos de manutención, cantidad que empezaba a quedarse escasa con la devaluación del dólar²⁹⁶.

En estos años de incertidumbre, las gestiones personales de Castroviejo son intensas; obtiene ayudas puntuales de instituciones y personas adineradas, pero no compromisos a medio y largo plazo para la formalización e institucionalización del programa de becas. Finalmente, el regreso a España (ver capítulo VII) de su principal mentor determinará la extinción de este ambicioso programa.

VI. 5. 3. Una visión global de los resultados del programa de becas

El sistema de becas promovido por Castroviejo, que hemos detallado en los epígrafes previos, se prolongó durante más de dos décadas. En los siguientes párrafos haremos un análisis de su evolución y de los beneficiarios. La documentación para este estudio sobre el número, distribución y tareas realizadas por los becarios se basa en la documentación existente en el propio IIORC.

Durante los primeros años (hasta 1961) el número de becarios aumentó considerablemente, con la única excepción de 1962, año de un largo viaje de Castroviejo para asistir a un congreso y visitar distintos países. Durante la segunda mitad de la década de 1960 el número de becarios disminuyó considerablemente (suponemos que debido a dificultades presupuestarias). En 1971 se vivió un nuevo auge en el número de becarios, coincidiendo con la existencia de nuevas subvenciones externas.

Respecto de la procedencia geográfica de los becarios, destaca la mayoritaria presencia de becarios procedentes de Madrid, Sevilla y Barcelona (estas tres provincias acumulan el 56% de becarios).

296. Carta de Castroviejo a Alejandro Mollinedo. 19 de mayo de 1973. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 731.

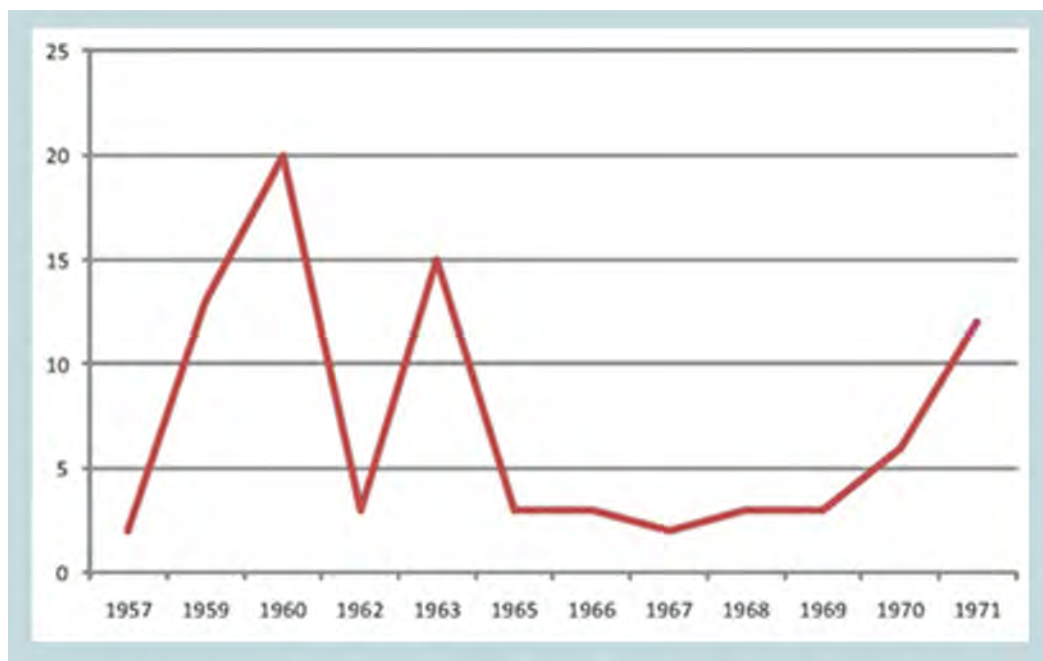


Figura 55. Distribución de los becarios por años. Fuente: Lemus Regaña, Alicia; Macías Valcayo, Alicia; Aproximación al sistema de becas en Oftalmología de Ramón Castroviejo. Trabajo de las V Jornadas Complutenses, IV Congreso Nacional de Investigación para alumnos de pregrado en ciencias de la Salud y IX Congreso de Ciencias Veterinarias y Biomédicas. 2010, Facultad de Medicina de la UCM.

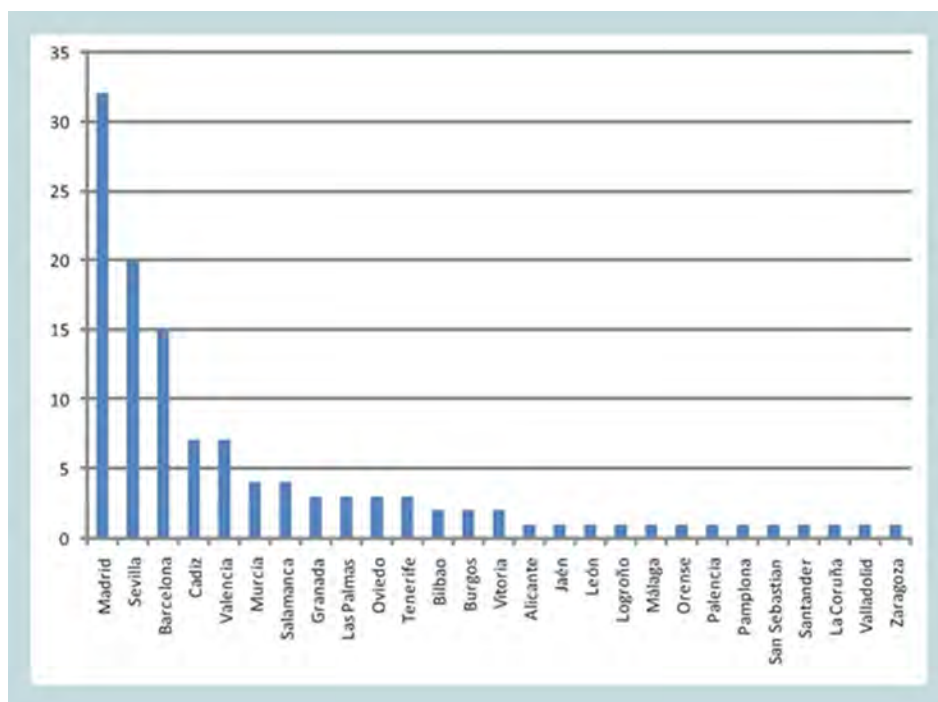


Figura 56. Repartición de los becarios según la provincia de España procedencia. Fuente: la mencionada en la figura 55.

Es significativo, también, el alto número de ciudades -a pesar del escaso número de becarios- que permite asegurar que la influencia del sistema de becas se extendió al conjunto del país.

El becario tipo del programa de becas diseñado por Ramón Castroviejo era un hombre (solo hay 4 becarias, que suponen el 3,22% del total), licenciado en Medicina, al inicio de su carrera profesional (entre los 25 y 30 años de edad).

Las valoraciones de los propios becarios o de investigadores vinculados al Instituto sobre la trascendencia de su etapa de formación norteamericana son reveladoras. Antonio Gallego (1915-1992), catedrático de Fisiología de la Universidad de Madrid, en su discurso de inauguración del primer curso de Oftalmología en el IIORC, resaltó la labor de Castroviejo, alabando:

La asombrosa labor realizada entre oftalmólogos españoles de dos generaciones. Con becas donadas por él mismo, han sido 115 oftalmólogos españoles, que hoy constituyen la Asociación de Becarios de Castroviejo, los que desde el año 1945 y en años sucesivos, permanecieron a su lado completando su formación. Entre ellos están, con un par de excepciones entre los más jóvenes, todos los catedráticos actuales de Oftalmología de nuestras Facultades de Medicina y, singularmente también, un catedrático de Anatomía, Genís Gálvez, cuya orientación investigadora, dentro del campo de la visión, le ha llevado a una primera línea de los investigadores mundiales sobre la embriología y la retina. En varias ocasiones han sido becarios de Castroviejo dos generaciones, padre e hijo de eminentes oftalmólogos españoles. Estos oftalmólogos formados al lado de Castroviejo continúan la brillante tradición de la Escuela Española de Oftalmología²⁹⁷.

Independientemente de los datos cuantitativos sobre becarios o la relación exhaustiva de los mismos (véase Anexo 10), en las páginas siguientes detallaremos los recuerdos personales, las vivencias y la trascendencia que para algunos de ellos tuvo su estancia norteamericana. Supone un acercamiento a la personalidad de su maestro, a través de los testimonios de sus discípulos. En el IIORC hay gran cantidad de documentación al respecto: cartas solicitando las becas, expedientes, recomendaciones y cartas de agradecimiento; también se conservan las memorias de algunos de los becados.

Antonio de Damborenea (1929-2008), en un homenaje a Ramón Castroviejo Briones por el centenario de su nacimiento, recordaba sus vivencias en Estados Unidos, durante su estancia desde octubre de 1953 hasta las navidades de 1956. Castroviejo y el padre de Antonio

297. Gallego, Antonio. Discurso de apertura del Primer curso de Oftalmología en el Instituto de Investigaciones Oftalmológicas Ramón Castroviejo. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 152.

de Damborenea eran primos. Ramón cuando era joven iba en bicicleta desde Logroño a Bilbao a visitar a sus primos, los Damborenea²⁹⁸.

Lo primero que le sorprendió fue cómo llamaban a Castroviejo sus amigos americanos: *Casy*; era difícil para ellos pronunciar bien su apellido. Recordaba que cuando llegó: él tenía 25 años y Castroviejo 49, buenas edades para aprender y para educar, según sus propias palabras.

Durante el primer año atendía con su maestro las consultas, curas y operaciones, ayudaba en la realización de los campos visuales, aplicaba microondas y betaterapias, apoyando a Buxton y Uribe, que eran los colaboradores habituales de Castroviejo, e intentaba mejorar su inglés.

Recordaba a Castroviejo como severo y exigente; en su clínica había una disciplina y organización casi perfectas, muy diferente a lo que Damborenea estaba acostumbrado en España. Trabajaban -recuerda el becario- duro a lo largo de la semana, pero pasaba los fines de semana en la casa de su pariente en Center Island en Oyster Bay; allí navegaba, jugaba al tenis, leía y practicaba la fotografía; convivía con la familia Castroviejo, tanto sus hijos, Alix y Christopher, como su hermana Teresa y su cuñado Pedro Escobal. Visitantes habituales de Oyster Bay eran Andrés Segovia y Juan Antonio Morales, entre otros.

Damborenea recordaba su periodo de residencia, de más de un año, en el Hospital de St. Vicent's, que era el mayor hospital católico de Estados Unidos. Rememoraba que Castroviejo operaba un día en su clínica particular, otro día en St. Clare y otro día en el St. Vincent's; ese mismo día asistía a uno o dos casos de beneficencia y en estas intervenciones, él operaba con la ayuda y la supervisión de Castroviejo. El maestro era -recuerda Damborenea- muy minucioso con todos los detalles y le enseñaba cómo manejar los instrumentos, aspecto al que daba gran importancia. En aquellos tiempos diseñó el mucoqueratomo, las pinzas orales y el bisturí de profundidad variable, precursor de los cuchilletos de queratotomía radial.

En 1956 trabajó como ayudante de Castroviejo en su clínica, ante la ausencia forzada de sus ayudantes previos, Buxton y Uribe. Damborenea recordaba ese año como un periodo de tiempo en el que tuvo una importante responsabilidad: se encargaba de la curas en los hospitales y las consultas, y era su auxiliar en todas las operaciones; comentaba que en ocasiones llegaban a realizar intervenciones hasta en dieciocho casos en una sola tarde.

Damborenea consideraba a Castroviejo un cirujano muy completo y destacaba que era un trabajador incansable, que cuando acababa con sus enfermos se dedicaba a preparar material para sus conferencias. Afirmaba, también, que aunque fuera reconocido por sus trasplantes corneales, fue experto en otras las áreas de la especialidad, como las plastias palpebrales.

Su relación con Castroviejo perduró en el tiempo, coincidía con él en los Congresos de Oftalmología y se veían -asiduamente- en Madrid o Bilbao.

298. Castroviejo, Alix. Ramón Castroviejo, mi padre. Tribuna abierta. ABC, 11 enero 1987: 64.



Figura 57. Foto tomada en un congreso en Londres, entre otros Damborenea, (el segundo por la izquierda), a su lado Castroviejo y a continuación Fernández-Vega Díaz. Fuente: Fernández-Vega Diego, Luis. Dr. Ramón Castroviejo Oftalmólogo y Maestro de Maestros, breves apuntes de su personalidad humana y científica. Oviedo: s.e. 2001.

De su personalidad destacaba Damborenea su gran sentido del deber y su espíritu afable, que era muy cumplidor en el trabajo, pero fuera de la clínica era acogedor y simpático, valoraba -fundamentalmente- la honestidad, la lealtad, el trabajo y la disciplina²⁹⁹.

Otro de los becarios de la década de los cincuenta fue Gustavo Leoz de la Fuente (1918-2011). En febrero de 2011 nos concedió una entrevista en el IIORC en la que narró su viaje y estancia³⁰⁰: su beca fue concedida a través de la Fundación del Amo en 1954, recordaba aquella experiencia como un gran trampolín al inicio de su carrera profesional; relataba -como si fuese ayer- el viaje a bordo del Andrea Doria, desde Gibraltar a Nueva York; se acordaba del hotel donde se alojó, los papeleos que realizó para poder salir de España y el largo viaje que supuso la travesía, cuatro días y medio. En Estados Unidos aprendió lo más novedoso en las técnicas

299. Homenaje del IIORC a Ramón Castroviejo en el centenario de su nacimiento. Damborenea Terroba, Antonio. 16 de diciembre de 2004, p. 1-12. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC.

300. Entrevista personal a Gustavo Leoz.

quirúrgicas y el uso del instrumental más avanzado del momento. Recordaba con especial emoción su asistencia al Congreso de Oftalmología en Chicago.

A su regreso a España, sin duda con el aval de su experiencia americana, Carlos Jiménez Díaz (1898-1967) propuso a Leoz constituir un Servicio de Oftalmología en su recién creada “Clínica de la Concepción”. Jiménez Díaz le pidió que confeccionara una lista con todo el equipamiento necesario; cuando Leoz se la entregó temiendo que sería demasiado costoso, pues incluía muchos aparatos, Jiménez Díaz le respondió: “adelante Gustavo”.

El caso de Leoz es paradigmático, tras su formación norteamericana, consigue estabilizar su carrera en uno de los centros clínicos más innovadores de su tiempo.

En 1963, Juan Murube del Castillo y Bertrand (1934) solicitó una beca a Ramón Castroviejo. En su solicitud enviaba una relación de sus méritos y le hacía saber sus circunstancias:

Desde que era estudiante he tenido la ilusión de conseguir una de sus becas, y estos dos años que tengo que estar en el Gómez-Ulla son mi última posibilidad, pues después tendré que atender un Servicio en un Hospital Militar, y difícilmente obtendría un permiso para abandonarlo dos meses/.../³⁰¹.

El catedrático de Oftalmología de la Facultad de Madrid, José Pérez Llorca (1902-1996) envió a Castroviejo una carta de recomendación para que le concediera una de sus becas a Juan Murube, por ser -literalmente- trabajador, formal y muy disciplinado³⁰².

Una vez que le concedieron la beca, Juan Murube escribió a Castroviejo para agradecerle esta distinción y consultarle sobre una ponencia a presentar en el Congreso de la Oftalmológica Hispano-Americana en La Toja, sobre un pequeño espejo que permitía hacer oftalmoscopia del fórnix conjuntival superior. Explicaba que era un sencillo utensilio que permitía la búsqueda de cuerpos extraños y el estudio de la patología conjuntival, en una zona tan poco explorada como el fondo del saco superior. Al no poder acudir a La Toja le gustaría presentarlo en el congreso de Nueva York de la American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology. Proponía que el título fuese “The fornical speculum” y consultaba a Castroviejo si esto era factible y, en caso afirmativo, que pasos debía seguir para conseguirlo³⁰³.

Según Murube, Castroviejo destacó:

/.../en todos los campos de la cirugía ocular: catarata, desprendimiento de retina, glaucoma, rija, estrabismo, siendo considerado en los Estados Unidos como el gran revolucionario de la Cirugía oftálmica de la época, y en el mundo como el gran innovador de las queratoplastias.

301. Carta escrita por Juan Murube a Ramón Castroviejo, desde Gijón. 18 de abril de 1962. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 44.

302. Carta de José Pérez Llorca a Castroviejo, desde Madrid. 9 de marzo de 1963. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 44.

303. Carta de Juan Murube del Castillo desde Madrid, 5 de mayo de 1963 a Ramón Castroviejo. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 44.

El Oftalmólogo Mario Esteban de Antonio (1928), compañero de Juan Murube en el Hospital Gómez Ulla, recordaba cuando le concedieron la beca, fueron unos meses de intenso trabajo para él.

Al morir, Castroviejo donó sus corneas y una de ellas fue viable y trasplantada. Juan Murube del Castillo, uno de sus becarios en Estados Unidos, recordaba con emoción que fue el autor de dicho trasplante; asistido por Francisco Muñoz Negrete y Francisco Gutiérrez Carmona -formado en España junto a Castroviejo, tras el regreso definitivo de éste-³⁰⁴.

Luís Fernández-Vega (1923-2010) fue uno de sus becarios predilectos y en su libro *Dr. Ramón Castroviejo, Oftalmólogo y Maestro de Maestros, Breves apuntes de su personalidad humana y científica*, recordaba su etapa de aprendizaje:

No sólo nos enseñaba sus conocimientos, sino que en su total entrega, nos facilitaba la asistencia a otros Centros que él consideraba idóneos, para completar nuestra formación³⁰⁵.

Recordaba que llegó a Nueva York en 1952, con 25 días de retraso con respecto a los demás becarios. Al disculparse por su demora, Castroviejo le comentó que se marcharía 20 o 25 días más tarde que los otros becarios. Durante parte de su estancia se encargó de realizar los campos visuales y a los tres meses Castroviejo le propuso seguir un año más como su ayudante; con el visto bueno de su familia decidió quedarse, pensando que la prolongación de la estancia sería un beneficio para su formación profesional.

Fernández-Vega recordaba las palabras de su maestro cuando afirmaba que vivíamos una revolución tecnológica. Castroviejo consideraba que la máquina debía servir al hombre y no el hombre a la máquina; y daba, por tanto, gran importancia a los valores espirituales de la persona. Creía que en el ejercicio de la Oftalmología los progresos técnicos y científicos no podían, ni debían, anular las virtudes humanas del cirujano. Mencionaba Fernández Vega que en el despacho de Castroviejo había una placa metálica con el siguiente pensamiento:

pido a Dios la serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar.

El coraje para cambiar las que pueda...

Y la sabiduría para discernir ambas situaciones.

Lo recordaba como un médico muy activo y afirmaba que fue “contagiado” por su maestro, quien le enseñó a trabajar rápido y sin pérdidas de tiempo, que le impacientaban. El enfermo no podía esperar y debían tener todo listo para que sufriera lo menos posible; todos a su alrededor debían seguir un ritmo vertiginoso de trabajo, lo que a veces era molesto para los demás, pero estaba en su personalidad³⁰⁶.

304. Murube del Castillo, Juan, Dr. Ramón Castroviejo (1904-1987). Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología, 1999; 74 (5): 285-286.

305. Fernández-Vega Diego Luis. Dr. Ramón Castroviejo, Oftalmólogo y Maestro de Maestros, Breves apuntes de su personalidad humana y científica. Oviedo; s.e. 2001, p. 33.

306. Fernández-Vega, n. 305, p. 34-47.



Figura 58. Juan Murube del Castillo junto a Castroviejo en octubre de 1963.

Fuente: Dr. Ramón Castroviejo (1904-1987), *Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología*. 1999; 74 (5), 285.

Fernández-Vega y Castroviejo mantuvieron una estrecha relación profesional y de amistad a lo largo de toda su vida. La Asociación de Becarios Ramón Castroviejo (ver más adelante) fue promovida por Luis Fernández-Vega, quien quería continuar la labor formativa iniciada por Castroviejo.

En octubre de 1971 se celebró en el Hotel Mindanao de Madrid un acto de conmemoración por los cien primeros oftalmólogos becados; en dicho encuentro se entregó una medalla conmemorativa a Rosario Gallego como becaria número 100³⁰⁷.

A continuación nos detendremos en el caso particular de María Josefa Centeno, debido al resumen que presentó de las actividades desarrolladas durante su beca, que nos da la pauta de la trayectoria formativa y también del protocolo de seguimiento de los becarios.

En el resumen de actividades de su estancia en Nueva York, en el año 1970, María Josefa Centeno, relataba cómo su primer contacto con la oftalmología americana fue la asistencia al 75º Congreso de la American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology, que tuvo lugar en Las Vegas, durante los días 5 al 9 de octubre de ese año. Se celebró en el admirable Convention

307. Centeno Martínez, María Josefa. Estancia en Nueva York- 1970- Resumen de actividades. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 34.

Center, donde pudieron presenciar la exhibición de los aparatos oftalmológicos, desde los más novedosos, avanzados y costosos hasta los más simples.

Centeno destacaba como la parte más notable del congreso los diversos cursos, sobre temas muy variados, expuestos por eminentes especialistas; consideraba, también, de gran interés las sesiones de películas sobre intervenciones quirúrgicas oftalmológicas.

Una vez terminado el congreso, relataba Centeno que el conjunto de los becarios Castroviejo realizó una visita en San Francisco, a la Clínica de Michael J. Hogan (1907-1976), que era profesor de la Universidad de California. En ella hicieron un recorrido completo, visitando con mayor detalle el departamento de microscopía electrónica.

Una vez de vuelta en Nueva York, los becarios del año 1970 acudieron a la clínica de Castroviejo, donde presenciaron las sesiones quirúrgicas y postoperatorias. La especialización de Castroviejo en el polo anterior permitió a los alumnos observar, en repetidas ocasiones, sus técnicas de extracción de cristalino y, también, variadas e interesantes cirugías de queratoplastia y queratoprótesis.

En la clínica de Castroviejo también pudieron observar las operaciones de retina y estrabismo llevadas a cabo por Uribe Troncoso.

Recordaba Centeno que visitaron el Manhattan Eye, Ear and Throat Hospital, donde pudieron presenciar las intervenciones quirúrgicas de Byron Smith (1908-1990) -gran amigo de Castroviejo y especialista en plastias- y otros oftalmólogos neoyorquinos; en el Presbyterian Hospital de la Universidad de Columbia visitaron el laboratorio de Hernando Cardona (1919-2003), especializado en queratoprótesis, y la clínica de Algernon B. Reese (1896-1981), dedicada principalmente a tumores oculares.

La memoria redactada por María Josefa Centeno explicita las visitas a otras clínicas en Boston, Baltimore y Filadelfia. En suma, a partir de la memoria de Centeno, podemos concluir que los becarios completaban un amplio régimen de visitas a centros y especialistas en todas las áreas de trabajo de la Oftalmología, no sólo la cirugía del polo anterior (la especialidad de Castroviejo), sino también otros enfoques clínicos y de investigación.

Como hemos visto, el sistema de becas promovido por Ramón Castroviejo permitió la actualización de conocimientos de un importante núcleo de jóvenes oftalmólogos españoles y, por tanto, contribuyó sustancialmente a la mejora del nivel científico y académico de la oftalmología española. El propio Castroviejo financió buena parte del sistema de becas, pero también -especialmente al inicio de los años setenta- logró comprometer financiación de entidades privadas españolas.



Figura 59. A. En el centro Ramón Castroviejo con un grupo de becarios en el Hotel Mindanao.

Fuente: Fernández-Vega Diego, Luis. Dr. Ramón Castroviejo Oftalmólogo y Maestro de Maestros, breves apuntes de su personalidad humana y científica. Oviedo: s.e. 2001.

B. Rosario Gallego Villar recibiendo la medalla conmemorativa entregada por Castroviejo.

Fuente: Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 43/3/05.



Figura 60. Título que se entregaba a los miembros de la Asociación del Dr. Castroviejo.

Fuente: Legado del fondo Castroviejo, IIORC, archivo 63.

VI. 5. 4. Asociación de becarios “del Doctor Castroviejo”

Buena parte de los “becarios Castroviejo” desarrolló un elevado sentido corporativo o de pertenencia a un grupo selecto, vertebrado en una Asociación de Becarios del Dr. Castroviejo, que inicialmente tenía la intención de seguir la labor iniciada por Castroviejo y financiar -siquiera parcialmente- la concesión de nuevas becas.

Como ya hemos mencionado, en los primeros años de la década de 1970 el programa de becas afrontó algunas dificultades económicas. En su correspondencia con Luis Fernández-Vega, Castroviejo recomendaba que sería adecuado que los oftalmólogos que colaborasen con él sufragasen parte de los gastos, pues para ellos era un prestigio profesional trabajar a su lado y a él no le reportaba nada³⁰⁸.

Será la figura de Luis Fernández Vega sobre la que gire la creación y organización inicial de la Asociación de Becarios del Dr. Castroviejo. Está se creó en septiembre de 1965, pero no fue hasta 1968 cuando se materializó de forma oficial.

Ignacio de Valentín Gamazo describía en un artículo del *Boletín cultural Hispano Norteamericano*, la reunión de becarios que tuvo lugar, en enero de 1968, en Madrid. Esa asamblea tuvo un especial significado ya que en ella se constituyó de forma oficial la Asociación de

308. Carta de Ramón Castroviejo a Luis Fernández-Vega. 6 de diciembre de 1974. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 112.

Becarios del Profesor Castroviejo, de la que fue nombrado Presidente de Honor a perpetuidad, por absoluta mayoría. Los socios fundadores fueron los becarios anteriores a 1964; tendrían la consideración de socio numerario todos aquellos que habían sido becarios y los que lo fueran en el futuro. El elenco de socios contaba con relevantes figuras de la Oftalmología española, que ocupaban puestos de relevancia en cátedras o jefaturas de servicios de la especialidad.

Se recogía, también, la posibilidad de ser “socio adherido”; personas que sin haber sido becarios, se consideraban, en cierta manera, admiradores del trabajo de Castroviejo, partidarios de su escuela y sus técnicas.

El mismo documento, establece cuales eran los objetivos de la asociación:

- a) Fomentar el espíritu de compañerismo entre los becarios.
- b) Fomentar entre sí el intercambio científico y cultural de la especialidad de Oftalmología, en sus aspectos médico y quirúrgico.
- c) Celebrar lecciones científicas, sesiones quirúrgicas, actualizar técnicas, etc. , y cuanto contribuya al perfeccionamiento científico-profesional de los asociados.
- d) Aprovechar las estancias del profesor Castroviejo en España para celebrar, a su lado, cursillos de perfeccionamiento, de donde obtener el máximo rendimiento de las enseñanzas recibidas.
- e) Irradiar estas enseñanzas aprendidas a las nuevas generaciones de oftalmólogos, y
- f) Fomentar la creación de Bancos de órganos para los trasplantes.

En la sesión constitutiva de la Sociedad, el propio Castroviejo dictó una conferencia científica en el Hospital Militar del Generalísimo, que se acompañó de la proyección de una película en color sobre el contenido de la misma. Durante la sesión se celebró una misa de acción de gracias, tras la cual se leyó el reglamento de la nueva asociación y, posteriormente, se entregaron los diplomas a los becarios, que, a su vez, entregaron a su mentor un esmalte alegórico conmemorativo de aquel acto. El colofón fue una comida y una recepción en el Museo de Bebidas de Pedro Chicote, gran amigo de Castroviejo. Pocas horas después Castroviejo volaba de vuelta a Nueva York³⁰⁹.

Los objetivos de la asociación fueron ambiciosos en sus inicios, sus fundadores se esforzaron con gran ilusión para que la oftalmología española continuara en la línea de desarrollo iniciada por Castroviejo. No obstante, la Asociación de Becarios no logró el éxito que esperado debido a la falta de financiación; el programa de becas que había promovido desde Estados Unidos Castroviejo desapareció cuando su mentor regresó a España, y la Asociación de Becarios no pudo movilizar recursos e instituciones para mantenerlo activo.

309. De Valentín Gamazo, Ignacio. Asociación de Becarios del Doctor Castroviejo. Boletín Hispano Norteamericano. 1964; (4): 15.

VI. 6. Atlas de queratectomías y queratoplastias: Culminación de la obra oftalmológica de Ramón Castroviejo

El trabajo escrito más destacado de Ramón Castroviejo es el *Atlas de Queratectomías y Queratoplastias*. El origen del manuscrito es la invitación a dictar la conferencia principal del XLII Congreso de la Sociedad Oftalmológica Hispanoamericana celebrado en 1964 en Palma de Mallorca. En el prólogo a la versión impresa, Castroviejo detallaba la invitación y explica el motivo por el que ha elegido este tema:

El interés en la cirugía de la córnea durante casi toda mi vida profesional me ha decidido a elegir este tema para la ponencia, por ser este campo el de mi mayor experiencia, limitándome todavía dentro del mismo a las queratectomías y queratoplastias, aunque no dejo de mencionar, solamente de pasada, el tratamiento de urgencia de los traumatismos y quemaduras de la córnea³¹⁰.

A lo largo de su carrera clínica, desde finales de los años de la década de 1920, Castroviejo había sido testigo y protagonista del desarrollo de la cirugía corneal. Las técnicas instrumentales, el uso de antibióticos y corticosteroides, y las técnicas cada vez más adecuadas para cada caso, hicieron posible la mejora en el pronóstico de estas intervenciones. La cirugía corneal había pasado de un estado experimental a uno de madurez, en el que se obtenían buenos resultados descontando los casos muy desfavorables.

El objetivo de Castroviejo fue transmitir lo que había observado y aprendido en más de 7. 000 cirugías de córnea, a lo largo de 33 años de ejercicio (que el propio médico cifra en 3. 000 queratectomías y cerca de 5. 000 queratoplastias)³¹¹.

Se trata pues, de un libro con un objetivo docente, para dar unas enseñanzas básicas, y recomendaba en la primera página de su prólogo la lectura de las publicaciones relacionadas con la cirugía de córnea y de oftalmología general para profundizar en el tema de las queratoplastias.

Al final de la introducción agradece a Manuel Uribe Troncoso su colaboración en los últimos diez años, y nombra a sus maestros Márquez, Poyales, Benedict y Wheeler.

La ponencia en el congreso tuvo lugar el 21 de septiembre, y en su discusión fue felicitado por Antonio Piñero Carrión (1916-1999), quien habló de ella como una magnífica lección del maestro Castroviejo. Piñero explicaba a sus colegas:

pero no sé si os dais cuenta de que Castroviejo nos ha traído en bandeja de plata el fruto de toda su vida: desde esa última diapositiva de hace treinta años en Palma de Mallorca, hasta hoy en la misma ciudad, Castroviejo ha dedicado sus

310. Castroviejo, Ramón. *Atlas de queratectomías y queratoplastias*. Prólogo. Barcelona: Salvat Editores; 1964, p. 7.

311. Castroviejo, n. 120, p. 9.

horas con amor al trabajo; el trabajo es también resultado de la fecundidad de los hombres, e igualmente que el Dr Castroviejo ha dirigido, mimado y cuidado el crecimiento de sus hijos, también ha cultivado con amor su trabajo, su afición y hoy, arropándolo con cariño en su intimidad, lo ofrece a sus compatriotas y compañeros; que nada hay que el hombre ame más, que a su propio trabajo³¹².

Según Luis Fernández Diego esta publicación fue realizada gracias al estímulo de sus colegas españoles, si no es por esta razón: “El libro nunca se hubiera publicado”³¹³.

VI. 6. 1. El borrador

En la Biblioteca del IIORC hay diez archivadores que contienen el borrador del *Atlas*; estos archivadores son carpetas de anillas, en las que las páginas son intercambiables.

De este borrador destaca el boceto a lápiz representando a su padre, al que dedica el libro, con una anotación manuscrita para la editorial³¹⁴.

Cuatro de estos archivadores contienen una versión mecanografiada, en castellano, en la que hay correcciones manuscritas.

En el texto mecanografiado del prólogo destaca una adición manuscrita, en rotulador rojo, en la que agradece a Luis Fernández-Vega Diego su ayuda:

Al Dr. Fernandez Vega nunca le podré agradecer su valiosa ayuda para corregir y ordenar el texto de este trabajo, sin la cual hubiera sido imposible terminar a tiempo para la fecha del Congreso de la Sociedad O. H. A³¹⁵.

El primer archivador del manuscrito contiene, también, un índice; y es relevante que está escrito en español e inglés; este hecho parece mostrar la primera intención de publicar el volumen en ambos idiomas³¹⁶.

Hay otros cinco que contienen imágenes de instrumentos y la representación de las técnicas operatorias. En total, suman 139 figuras en las que describía por medio de dibujos de

312. XLII Congreso de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana. Mallorca, setiembre de 1964 Discusión de la ponencia por Antonio Piñero Carrión de la primera sesión científica, a cargo de R. Castroviejo, sobre queratoplastias. Archivos de Oftalmología Hispano-Americanos. 1964: 24 (10): 882.

313. Fernández-Vega Diego, Luis. n. 305. p. 25.

314. Borrador del *Atlas*. Legado del Fondo Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 40.

315. Archivador Borrador del Atlas de Querectomías y Queratplastias, 1, p. 9. Legado del Fondo Ramón Castroviejo, IIORC.

316. Archivador del borrador del Atlas de Queratotomías y Queratoplastias, 1, p. 11, 12. Legado del Fondo Ramón Castroviejo, IIORC.

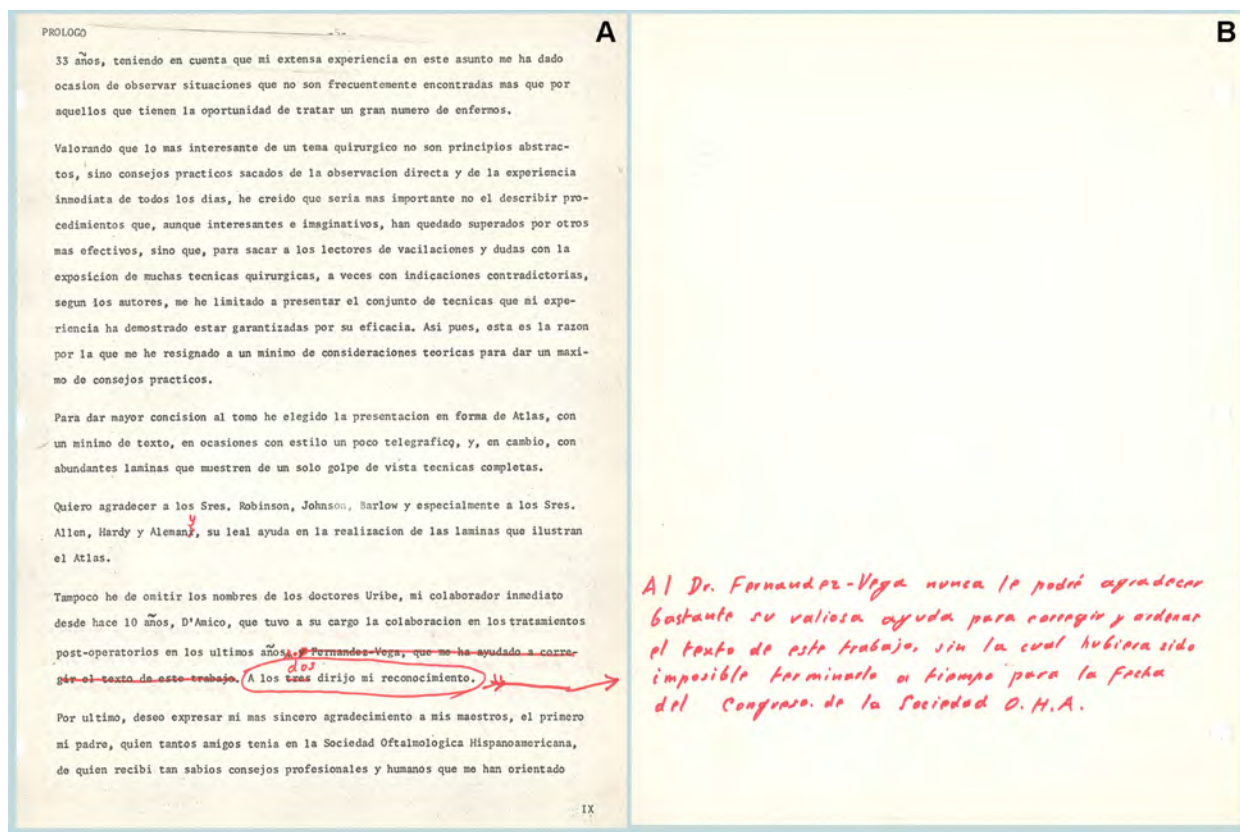


Figura 62. A. Borrador del *Atlas de queratectomía y queratoplastias, Results*. Fuente: Borrador del *Atlas de quertectomia y queratoplastias*, lámina 164.

gran precisión, todo lo relacionado con la forma de llevar a cabo las cirugías corneales, mostrando el instrumental quirúrgico necesario, en parte diseñado específicamente por él mismo.

El último de los archivadores de esta serie contiene, bajo el título *Results*, un conjunto de 33 láminas, con fotografías seriadas de ojos en distintos estadios del proceso clínico, antes y después de la intervención quirúrgica; entre ellas destacan los casos de queratoconos (la patología para la que Castroviejo desarrolló los primeros trasplantes) o la implantación de queratoprótesis (técnica desarrollada por Cardona y Arthur Gerard de Voë, en una línea de investigación en la que colaboró Castroviejo).

Estas láminas, que ilustraron el *Atlas*, figuran en el archivador del borrador en blanco y negro sin explicaciones; en el libro publicado están a color y con un comentario sobre lo que representaban.

VI. 6. 2. Estructura del *Atlas*

El texto está estructurado en veinte capítulos. Debido a la importancia que esta obra supone en el haber científico de Castroviejo, a continuación haremos un breve resumen de cada uno de ellos.

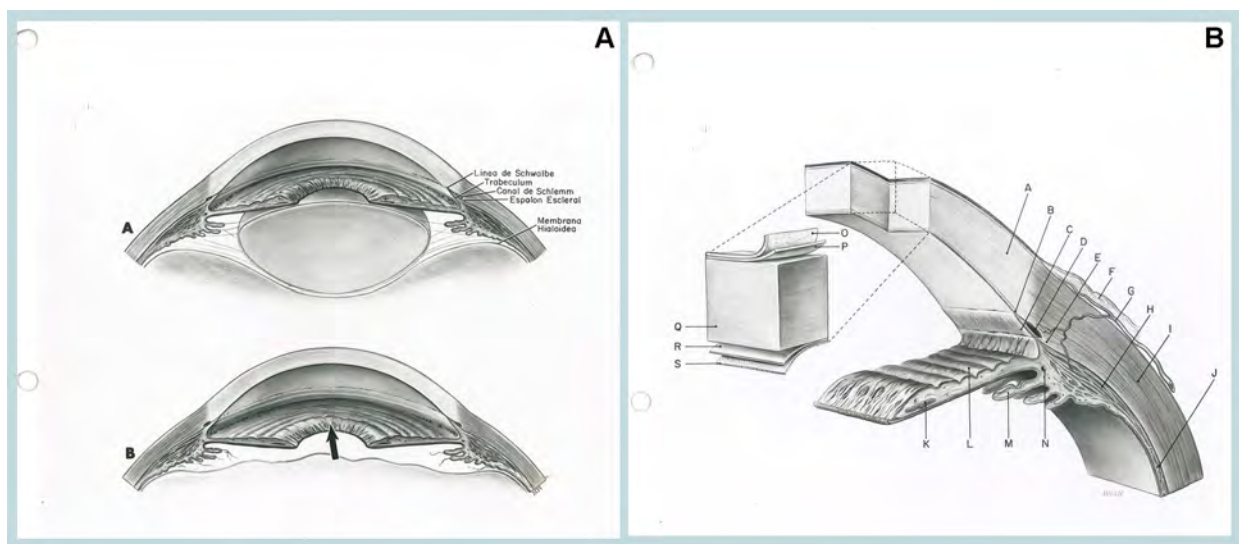


Figura 62. Cornea. A. - Fig 1 del *Atlas* representando un esquema del segmento anterior. B. - Fig 2 del *Atlas* mostrando el esquema con un corte del angulo camerular. Fuente: Castroviejo R. *Atlas de queratectomías y queratoplastias*. Barcelona: Salvat Editores, 1964.

El *Atlas de queratectomías y queratoplastias* comienza con un primer capítulo dedicado a la Anatomía de la córnea, y una explicación del segmento anterior del ojo (Figura 62). La primera lámina representaba un corte esquemático en el que mostraba un dibujo del segmento anterior con y sin cristalino³¹⁷. En la siguiente lámina mostraba un corte esquemático de la córnea, haciendo evidentes todos los detalles de sus diferentes capas, el limbo esclerocorneal, las relaciones de la córnea con la conjuntiva, iris y cuerpo ciliar.

A continuación describía las patologías de la córnea y los factores inmunológicos en las queratoplastias.

En el segundo capítulo Ramón Castroviejo resumía la historia de las cirugías corneales y definía la queratotomía como la escisión de las capas externas de la córnea afectada patológicamente por cicatrices, vascularización y degeneraciones, sin sustituir por tejido donante. Esta técnica se llevaba utilizando desde hacía más de doscientos años. A continuación describía la evolución de su técnica de injerto cuadrado desde los primeros ensayos con éxito en 1931, cuando utilizó animales con córneas sanas, para pasar a realizarla en animales con córneas opacas y, finalmente, conseguir resultados favorables en humanos. A continuación, describe las queratoplastias totales penetrantes hechas en enfermos muy desfavorables, utilizando homotrasplantes; indicaba que al cabo de dos años el 25% de los casos presentaban una mejora respecto de la opacidad inicial y una agudeza visual mejorada. Otra de la cirugías mencionadas fue la prostoqueratoplastia, indicada en casos tan desfavorables que no había probabilidades de éxito utilizando material donante vivo. Este nuevo implante fue ensayado inicialmente por Hernando Cardona, en conejos, en 1961, y

317. Castroviejo, Ramón, n. 310, p. 3.

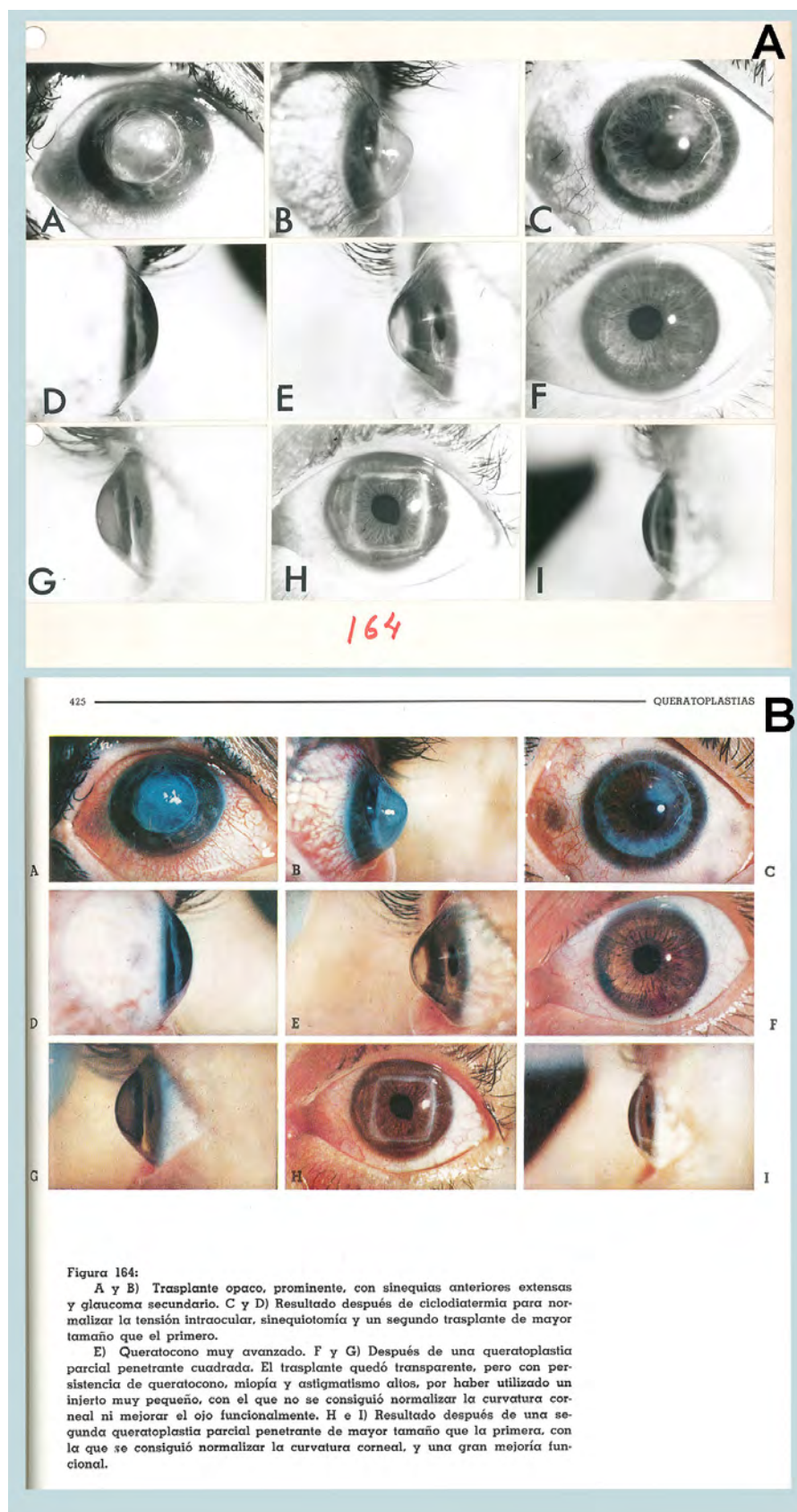


Figura 63 A. Representación del *Atlas*, segmento anterior del ojo. B. Del *Atlas* mostrando el esquema con un corte del ángulo camerular. Fuente: la mencionada en la figura 62.

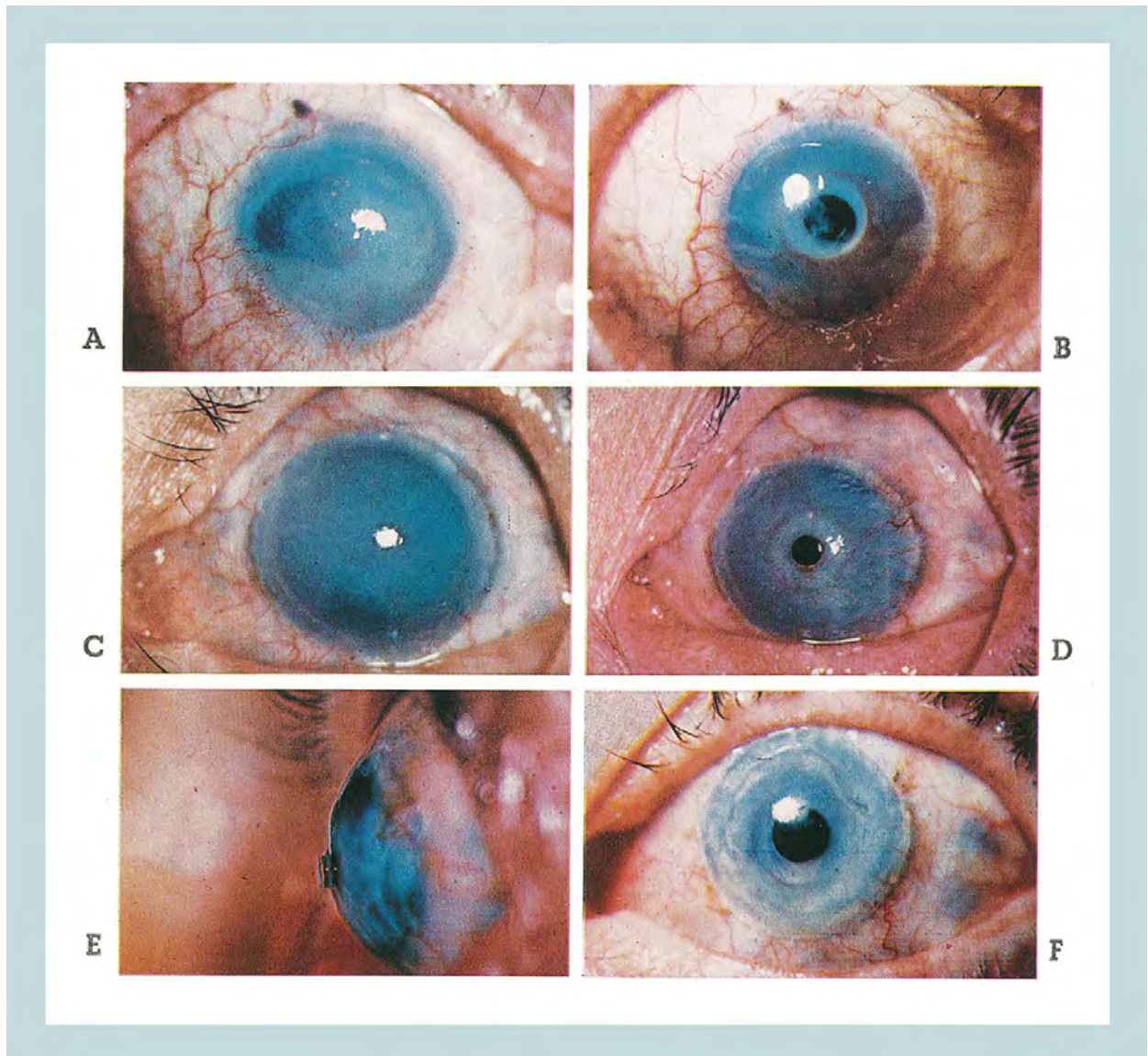


Figura 64. Del *Atlas* figura 170, muestra del capítulo “Resultado”. A. Queratopatía bullosa después de extracción de cataratas y trasplante lamelar que se retornó opaco; B. Aspecto postoperatorio tras insertar una queratoprótesis en seta de Cardona por debajo de una queratoplastia total que incluía endotelio y membrana de Descement; C. Queratoplastia bullosa avanzada en un ojo afáquico con un trasplante lamelar total nebuloso; D. Después de insertar una queratoprótesis perforante con placa interlamelar de Cardona; E. Perfil del ojo mostrando la erosión de la córnea alrededor del implante que empieza a expulsarse; F. Finalmente una queratoprótesis en seta de Cardona enterrada debajo de una queratoplastia total. Fuente: la mencionada en la figura 62.

corroborado clínicamente por Cardona, Castroviejo y Devoe. Este procedimiento optimizó el pronóstico en los casos de prostoqueratoplastia³¹⁸.

El tercer bloque está dedicado al instrumental. Para Castroviejo era un factor esencial en la cirugía corneal. Comienza explicando el tipo de iluminación que se debe utilizar: la luz no debe ser difusa, sino de bastante intensidad y concentrada sobre la córnea. En el Instituto se conservan dos maletas en las que llevaba su instrumental de iluminación. Se trata de un brazo mecánico que hace posible dirigir la luz donde se desee. Se encuentran embaladas en dos maletas de aluminio con sistema de apertura por medio de contraseña.

En este capítulo hace, también, una detallada descripción del material de sutura, de las agujas y los portaagujas (diseñados por él mismo) con distintos mangos. Entre los instrumentos destacan sus pinzas, diseñadas por Castroviejo, que se caracterizan por tener en uno de sus brazos un diente triangular redondeado que sirve para la sujeción de tejidos muy delicados, como la córnea³¹⁹. Castroviejo considera que el instrumental es muy importante para el éxito de las operaciones, por lo que dedicó gran parte de su tiempo a diseñar y modificar instrumentos que mejorasen el rendimiento de sus intervenciones. Para sus prototipos trabajaba con Storz Instruments (fabricante de instrumentos de Cirugía Oftálmica de gran prestigio). En la décima edición de su catálogo, en 1969 presentaba 2400 instrumentos de los que 63 habían sido diseñados por Castroviejo; y en 1973 en la décimo segunda edición de dicho catálogo, seguía manteniendo 48 de los diseñados por Castroviejo³²⁰.

También hace una amplia descripción del cuchillete de hoja de afeitar, considerado por Castroviejo como imprescindible en las queratoplastias. Otro de los instrumentos básicos de las queratoplastias son los disectores de córnea, ya que para realizar la sección lamelar; el primer paso era disecar la zona enferma de la córnea del paciente, por medio de una queratectomía. En su *Atlas* Castroviejo detallaba la variedad de disectores que se podían utilizar, entre ellos cuatro tipos diseñados por él mismo. Por último, describía -también- el electroqueratomo, que diseñó en 1958 y que se utilizaba para tallar directamente los trasplantes y conseguir espesores uniformes con el menor trauma posible.

El capítulo IV está dedicado a la betaterapia, que era una técnica muy útil en el tratamiento de las vascularizaciones corneales, antes o durante las queratoplastias. También era muy utilizado este tratamiento tras las cirugías de pterigium y tumores que afectaban a la córnea, entre otros. En Oftalmología se utilizaba el aplicador de estroncio 90, con un filtro diseñado por Castroviejo para limitar la radiación³²¹.

318. Castroviejo, n. 251, p. 5-43.

319. Castroviejo, n. 310, p. 54.

320. Murube del Castillo, Juan; Muñoz Negrete, F. y Gutiérrez Carmona, F. , Ramón Castroviejo. Su herencia científica (parte II) *Stodium Ophthalmologicum*, 2004; 22 (4): 5.

321. Castroviejo, n. 310, p. 86-88.



Figura 65. A. Sistema de iluminación fijo.

Sistema de iluminación portátil. Fuente: la mencionada en la figura 62, figura 14 del *Atlas*, p. 47. B. Las dos maletas con las que viajaba su sistema de iluminación. Fuente: Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC.

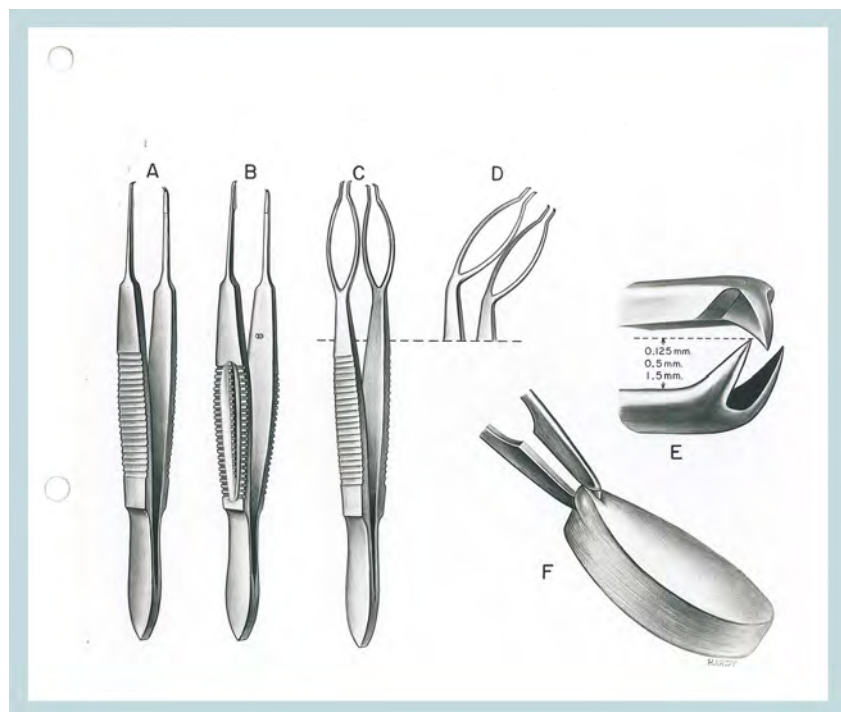


Figura 66. Descripción de las pinzas para cirugía corneal; A. Pinza *utility* de Castroviejo (dientes de 1,5mm); B. Modelo de pinza de Castroviejo de dientes finos (0,125). Fuente: Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, Borrador del Atlas, archivador 40

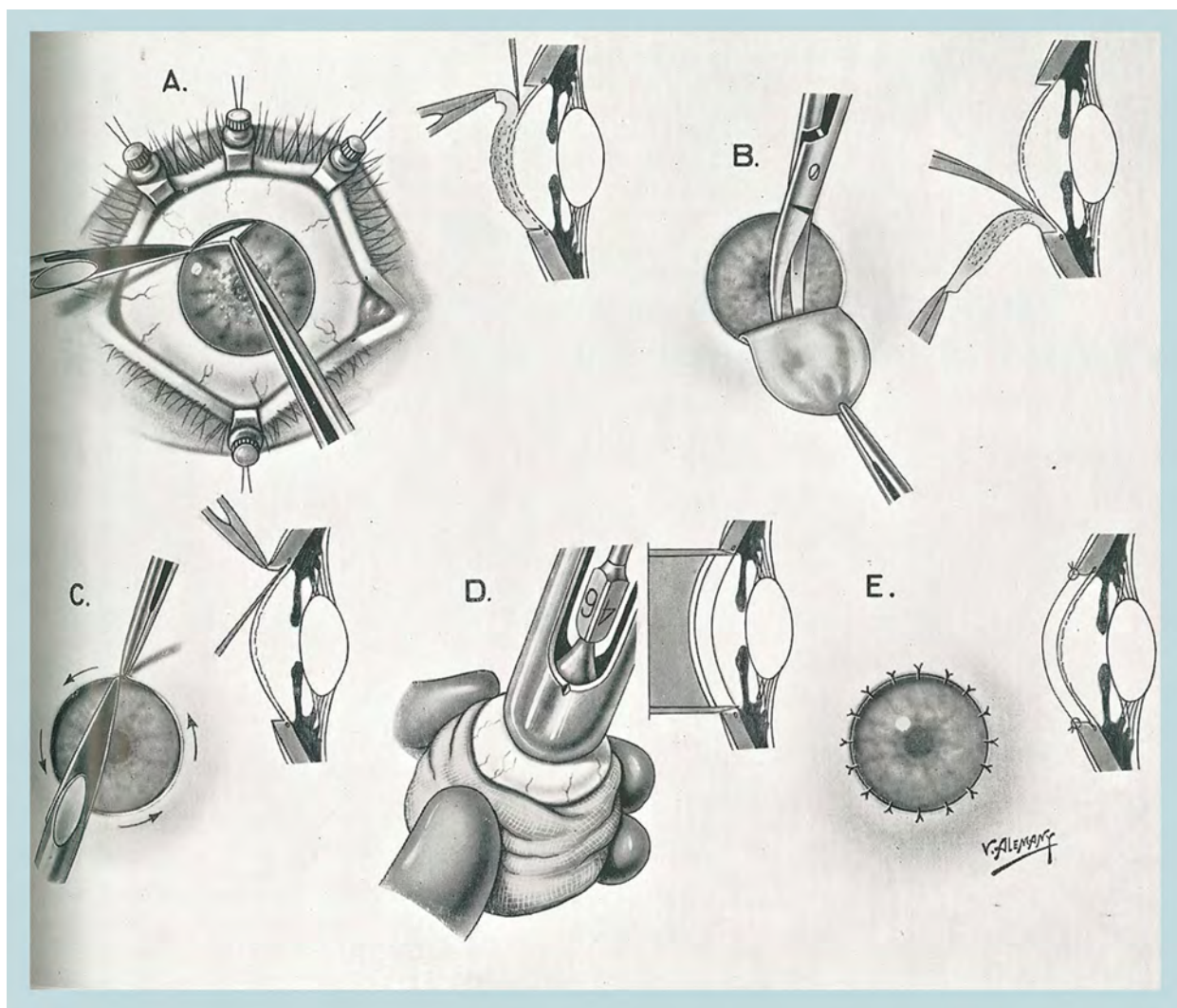


Figura 67. Detalle del procedimiento de trasplante de córnea.

Fuente: Fuente: la mencionada en la figura 62.

El capítulo cinco está dedicado a los traumatismos, heridas y quemaduras. Detalla el tratamiento de las heridas complicadas de córnea y cómo se debía proceder en los casos de quemaduras. Este capítulo está expuesto de forma bastante reducida, ya que le dedica sólo cinco páginas.

El sexto capítulo está centrado sobre material donante y los bancos de ojos. En él se describe como obtener y manipular este material, y cómo conservarlo hasta el momento del trasplante. Se recomienda utilizarlo cuanto antes, pues las probabilidades de éxito dependían del estado de conservación del mismo. Buena parte del capítulo se dedica al funcionamiento de los bancos de ojos; Norteamérica contaba -en el momento de la edición del libro- con 47 bancos de ojos, agrupados en la Eye Bank Association of America, que se había establecido en 1961. Castroviejo describía con mayor precisión el banco de ojos de Nueva York (New York Eye



Figura 68. Fotografías de complicaciones en casos de trasplante de córnea.

Fuente: la mencionada en la figura 62.

Bank for Sight Restoration) -el primero fundado en Norteamérica, en 1944-, detallando los protocolos seguidos en esa institución³²².

En el capítulo siete se describe la preparación de ojo receptor para la queratoplastia. En el siguiente, capítulo ocho, se centra en el tallado del trasplante, ya que cuanto más perfecto sea este, mejor será la cicatrización del injerto corneal. En el capítulo nueve se detalla la fijación del trasplante, comparando las distintas maneras de hacerlo.

En el capítulo diez, describe la preparación del enfermo, considerando que los cuidados preoperatorios debían ser como en otras cirugías oftálmicas. Además, según su experiencia clínica, debía conocerse si el enfermo tenía alguna alteración en garganta, nariz y oído, y, en caso

322. Payne, John W. (1980). "The past twenty-five years in eye banking". Transactions of the American Ophthalmological Society. 78: 983-1026.

de sufrir algún trastorno era necesario, antes de hacer la intervención, remitirlas al especialista para tratarlas.

En el capítulo once describía las queratectomías, su clasificación y las técnicas quirúrgicas; y en el siguiente, capítulo doce, trata sobre las complicaciones y el tratamiento de las queratectomías.

Del capítulo trece al dieciocho detallaba las intervenciones en los distintos tipos de queratoplastias, dedicando 154 páginas a los trasplantes de córnea en sus distintas variables. En todas sus descripciones ilustra la explicación con imágenes para hacer más sencillas las explicaciones.

En los capítulos diecinueve y veinte se centra en las prostoqueratoplastias, describiendo sus complicaciones y tratamientos. Este tipo de intervención se caracteriza por sustituir el tejido corneal escindido del ojo del receptor por un implante inerte, estando indicada en casos muy desfavorables.

En el último capítulo, el veintiuno, Castroviejo describía los resultados de las operaciones más representativas a lo largo de su vida profesional. En este apartado muestra, con excelentes fotografías, los ojos enfermos y los cambios producidos después de las intervenciones. Entre ellas podemos ver las queratoplastias circulares, y cuadradas, en una serie de láminas con gran valor docente.

En resumen, el texto explicitaba algunos de los intereses científicos y quirúrgicos omnipresentes en la obra de Castroviejo: la regularidad de las queratectomías, para facilitar el trasplante; el diseño de instrumental quirúrgico específico (como ejemplo el cuchillito doble); el énfasis en la manipulación cuidadosa de la córnea, para mantener la integridad del endotelio (para lo que propició el diseño de una pinza específica con una rama acabada en un aro), que permitía mantener la transparencia estromal en los injertos.

Una de las mayores contribuciones a la oftalmología quirúrgica de Castroviejo fue la aplicación del trasplante corneal para solucionar los queratoconos. Previamente, se habían hecho queratotrasplantes en los casos de leucomas graves, Castroviejo figura entre los primeros trasplantes en enfermos con queratocono, en 1936, y gracias en buena medida a los positivos resultados obtenidos, la técnica se estandarizó³²³.

Se puede considerar que, al realizar esta obra, su objetivo era presentar una obra práctica y clara, destinada a la formación de los jóvenes cirujanos oftalmólogos, y esa es la razón por la que contiene 176 láminas siendo las explicaciones escritas bastante concisas.

323. Murube del Castillo, Juan; Muñoz Negrete, J. F.; Gutiérrez Carmona, J. F., n. 320, p. 1-8.



Figura 69. Portadas de las diversas ediciones del *Atlas ...*
Fuente: Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC.

VI. 6. 3. Ediciones

El libro impreso tuvo una primera edición en España y en castellano (Figura 69); la realizó Salvat Editores, en el año 1964. La Editorial Salvat era una empresa -continuadora de una larga tradición editorial catalana- con gran prestigio en España e Iberoamérica³²⁴; la impresión se llevó a cabo por la Imprenta Hispano-Americana, en Barcelona.

El *Atlas*, tras esta primera versión española, tuvo una vida editorial intensa; con traducciones al inglés, francés y alemán.

La versión inglesa (Figura 69) fue editada en 1966 por W. B. Saunders Company, editorial especializada en publicaciones científicas, con sedes en Philadelphia y Londres. No hay constancia del traductor, suponemos que fue un encargo de la propia editorial a un traductor especializado. La impresión, no obstante, se llevó a cabo en España. Es significativa, en nuestra opinión, esta circunstancia: ya vimos como la impresión de *América clínica* se había traído a España en el año 1953; en 1966 una nueva aportación impresa vinculada a Castroviejo se imprimía físicamente en España. Sin duda, los costes de impresión (menores para el caso español) justifican esa decisión, a pesar de que el proceso editorial (la composición, corrección de pruebas, transporte de ejemplares) se hacía más complejo; nos inclinamos a pensar que -además- de los factores económicos. Castroviejo propició la tirada de estas obras en imprentas españolas en un esfuerzo por generar beneficios económicos para su país de origen.

En la edición inglesa la dedicatoria a su padre -que ya estaba presente en la edición española- es un poco más extensa y afirma “From whom I received the wise human and professional advice that has guided me throughout my whole life”³²⁵.

En 1966 Arthur Gerard De Voe (1909-2007), oftalmólogo experto en enfermedades corneales y pionero junto a Hernando Carmona del desarrollo de las queratoprótesis, escribió una reseña sobre esta edición inglesa, en la que destaca la originalidad del autor al presentar sus propias técnicas para realizar una cirugía adecuada en cada caso. De Voe consideraba que este volumen se erigiría en un clásico de la disciplina durante muchos años³²⁶.

324. Editorial Salvat. Empresa editorial española creada a finales de siglo XIX, en los años 20 se convirtió en una empresa líder del sector en España, y aunque en los años de la posguerra tuvo un gran declive debido a la censura y a la crisis, se recuperó a mediados de la década de 1950, cuando intensificó la presencia en América Latina, con filiales en Colombia Argentina, México, Venezuela y Brasil.

[Citado 15 jun 2015]

Disponible en: <https://www.salvat.com/informacion-corporativa/>

325. Castroviejo, Ramón. *Atlas of Keratectomy and Keratoplasty*. Philadelphia - London: W. B. Saunders Company; 1966, p. VI.

326. Gerard De Voe, Arthur. *Atlas of Keratectomy and Keratoplasty*. *Archives of Ophthalmology*. 1966; 76 (3): 464.

La edición francesa se publicó, al igual que la inglesa, en 1966, por la editorial Doin; el traductor fue el médico J. L. Wolf-Fried³²⁷ (Figura 69).

La versión alemana (Figura 69) se publicó dos años más tarde que la inglesa y la francesa, en 1968, y la editorial elegida fue Georg Thieme Verlag cuya sede central estaba en Stuttgart, con delegación en Nueva York. Thieme estaba especializada en publicaciones científicas y médicas; se trataba de una editorial de gran prestigio y sus publicaciones se caracterizaban por la calidad y excelencia. El editor alemán presentó el *Atlas* con una variación significativa en el título: no se hará mención a la palabra atlas, ni se incluirá el término queratectomías, quedando simplemente como *Keratoplastik*. Estas omisiones pueden ser debidas a querer dar mayor énfasis a los trasplantes corneales. El oftalmólogo alemán Fritz Hollwich (1909-1991) llevó a cabo la traducción al alemán, siendo director de Oftalmología en la Universidad de Münster. En la introducción añadió un prefacio en el que presentaba los trasplantes de córnea como un sueño en la Oftalmología, desde 1821 cuando Franz Reisenger (1787-1855)³²⁸ inició pruebas experimentales en córneas de animales. Muchos autores habían tratado este desafío pero Ramón Castroviejo -según Hollwich- fue el investigador líder en este campo. Hollwich afirma que realizaba la traducción -desde la versión inglesa- para hacer accesibles a los lectores germanoparlantes las técnicas de Castroviejo sobre la queratoplastia³²⁹.

La importancia del *Atlas* en el ámbito de la Oftalmología queda reflejada en su repercusión internacional durante la segunda mitad del siglo pasado. En el año 2001 la revista *Archives of Ophthalmology* publicó una lista donde enumeraba los 100 libros de Oftalmología más importantes del siglo XX. En esta lista figuran tres libros de autores españoles: *La retina de los vertebrados* de Santiago Ramón y Cajal; *Cirugía Ocular* de Hermenegildo Arruga; y el *Atlas de Queratectomias y Queratoplastias* de Ramón Castroviejo³³⁰.

327. Castroviejo, Ramón. *Atlas de kératectomies et de Kérateplasties*. Paris; Doin, 1966. Consultados dos ejemplares solicitados mediante el servicio de préstamo interbibliotecario (Biblioteca de la Facultad de Óptica y Optometría), uno de la Universidad de Medicina de Marsella y otro de la de Roouen.

328. Crawford, A.Z.; Patel, D.V.; McGhee, C. N. J. A brief history of corneal transplantation: From ancient to modern. *Oman Journal Ophthalmology*. 2013; 6(Suppl 1): S12-S17.

Franz Reisinger inició investigación experimental en animales trasplante de córnea en 1818, acuñando el término “queratoplastia”. Mannis, Mark J. Early experimentation: Franz Reisenger. In: Mannis, Mark J. , Mannis, Avi A. *Corneal transplantation: A History in profiles*. Ostende: J. P. Wayenborgh, 1999, p. 67.

329. Castroviejo, Ramón. *Keratoplastik*. Stuttgart: Georg Thieme Verlag; 1968, p. VII.

330. Thompson, H. S. , Blanchard, D. L. One hundred important 20th-century ophthalmic books. *Archives of Ophthalmology*. 2001; (119): 761-763.

VII. BIOGRAFÍA DE RAMÓN CASTROVIEJO BRIONES: REGRESO A ESPAÑA.

VII. 1. Una visión global de la ciencia española durante el franquismo.

A partir de 1936, la Guerra Civil y las políticas de autarquía del franquismo paralizaron el desarrollo científico español, que había tomado impulso con la creación de la Junta de Ampliación de Estudios (JAE) en 1907.

La JAE había nacido con un proyecto formativo cuyo objetivo era mejorar la preparación de los universitarios españoles -a los que facilitaba medios para acudir al extranjero y así poder ampliar su formación académica-. Paralelamente a la política de becas, la JAE se encargó del mantenimiento y nueva creación de centros de investigación. Durante la Guerra Civil, la JAE fue disuelta (1937); las nuevas autoridades políticas crearon una nueva institución para la gestión de la actividad científica en nuestro país: el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), heredero de las instalaciones y los materiales de la antigua JAE, pero que tenía objetivos institucionales y científicos distintos³³¹.

La creación del CSIC se erigió en la estructura encargada de canalizar las relaciones culturales y científicas con el extranjero, en colaboración con el aparato diplomático³³².

A partir de la década de 1950 empezó el final del aislamiento político y económico de España, pero, a pesar de la mejora de la economía, el desarrollo científico seguía bajo mínimos³³³. No fue hasta los primeros años de la década de 1960 cuando el CSIC vivió una intensa reestructuración y se dictó un nuevo reglamento que renovó la institución³³⁴.

Algún autor ha considerado que la ventana entreabierta al exterior por el CSIC había aportado, sin duda, un grano de arena en la progresiva consolidación y modernización de la ciencia española en el marco del régimen franquista³³⁵.

331. Sánchez Ron, José Manuel. La Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas un siglo después. In: Puig-Samper, M. A. ed. Tiempos de investigación JAE-CSIC cien años de ciencia en España. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas; 2007, p. 29.

332. Urquijo Goitía, José Ramón. El Consejo Superior de Investigaciones Científicas durante el franquismo. Ruptura y creación. Primeros años. In: Puig-Samper, M. A. ed. Tiempos de investigación. JAE-CSIC cien años de ciencia en España. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas; 2007, p. 266-267.

333. Sanz Menéndez, Luis; Muñoz Ruiz, Emilio. Las políticas científicas y tecnológicas en España: de la Autarquía a la transición. *Alfoz*. 1992; (94-95): 46-62.

334. Urquijo Goitía, J. R. n. 332.

335. Delgado Gómez-Escalonilla, L. Dimensión internacional del CSIC. In: Puig-Samper,

La dependencia de la ciencia española respecto de países extranjeros es inseparable de otras, fundamentalmente de tipo económico, que proceden de la subordinación tecnológica e industrial. El Plan de Estabilización de 1959 supuso una apertura de España que, a pesar de su papel de país imitador, estaba realizando un proceso de modernización lento³³⁶. Durante las décadas de 1960 y 1970 se produjeron profundos cambios en la sociedad española; la etapa del “desarrollismo”, supuso una apertura al exterior que aportó una mejora económica y una entrada de nuevas ideas procedentes del extranjero.

En la etapa del desarrollismo hay un reconocimiento de la necesidad del contacto con el exterior para salir del retraso científico, en el que España había quedado anclada durante los años de la autarquía franquista.

Francisco Vega Díaz (1907-1995) en 1960 hacía una reflexión sobre la visión panorámica de la ciencia médica; sus palabras transmiten una toma de conciencia del estado de la cuestión de la investigación en España:

se observa que los únicos españoles realmente investigadores, con categoría internacional y con prestigio ya prometedor de poder alcanzar algún día altas metas, están fuera de España, casi todos en Estados Unidos, y nada hace presagiar que retornen “a trabajar aquí”. Ochoa, Lorente de No, Grisolia, Trueta, Durán Reynals (q. e. p. d.), Grande Cobián, Rodríguez Delgado, Castroviejo, Gallego, Costero, Méndez, etc. ; [...] aunque unos sigan siendo españoles y otros no. Y en una perspectiva de proyección patriótica de ciencia, no basta con lanzar las semillas en el exterior o hacer mutis por el foro. Hay que preparar el terreno para cultivarla en el interior y darle calor con el ejemplo mantenido; como hizo Cajal -así salieron Tello, Río Hortega, Castro-, como ahora hace Ochoa con sus discípulos, bastantes de ellos españoles. Cultivo y temperatura, clima diríamos mejor, que aquí no se encuentran ni se prepararan³³⁷.

Vega Díaz intuía las dificultades para el regreso de aquellos españoles destacados en el ámbito científico que ya habían echado raíces fuera de España. Volvieron algunos de ellos, entre otros, Severo Ochoa y Ramón Castroviejo, pero su regreso estuvo lleno de dificultades. Y, por otro lado, se trató de un regreso demasiado tardío: Castroviejo ya rebasaba los 70 años y Ochoa los 80; en ambos casos se habían jubilado de sus actividades en Estados Unidos.

M. A. ed. Tiempos de investigación. JAE-CSIC cien años de ciencia en España. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas; 2007, p. 275-277

336. Santesmases María Jesús. Entre Cajal y Ochoa, Ciencias Biomédicas en la España de Franco, 1939-1975. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas; 2001, p. 26.

337. Fernández- Vega Díaz, Luís. Citando a Gregorio Marañón, In: Severo Ochoa -desde el mirador de la amistad y lección para el futuro (texto leído en el homenaje rendido a Severo Ochoa por las Mujeres Universitarias en el Instituto Internacional de Madrid, afecto a la Embajada de Estados Unidos). *Boletín del Instituto de Patología Médica*, 1961; XV, 106-120. Con dedicatoria “al Dr. Castroviejo con un abrazo. ...”. Fondo del Legado Castroviejo, IIORC, archivo 92.

La penuria científica del primer franquismo empezó a disolverse -lentamente- en la década de 1960. Las palabras de Vega Díaz, previamente citadas, anuncian -y anhelan- ese proceso, coincidiendo con las reformas económicas derivadas de los planes de desarrollo.

Decisiva, en la política científica del tardofranquismo, fue la creación del Fondo Nacional para el Fomento de la Investigación Científica y Técnica. Este órgano (con la dotación económica pertinente) se estableció como resultado de la reunión de los ministros responsables de investigación científica de los 22 países de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), celebrada en París en 1963. En dicha reunión, se acordaron políticas de cooperación científica y se plantearon las necesidades económicas para potenciar la investigación en los países miembros³³⁸.

El ministro de Educación español, que entonces tenía adscritas las competencias de investigación científica, era Manuel Lora-Tamayo (1904-2002), catedrático de Química Orgánica en la Universidad de Madrid, que ejerció el cargo entre 1962 y 1968. Su mandato estuvo marcado por la creciente agitación política universitaria en los años finales de la década de 1960, esta difícil situación determinó el cese de Lora y su sustitución por José Luís Villar Palasí (1922-2012)³³⁹. Durante el mandato ministerial de este último, nacieron las Universidades Autónomas de Madrid y Barcelona, y la Universidad de Bilbao³⁴⁰.

Es este momento cuando, desde las instituciones científicas españolas, se dirigió la mirada hacia los emigrados españoles que habían destacado obteniendo importantes logros a nivel internacional fuera de España; ellos podían ser los que contribuyeran con sus experiencias a establecer el desarrollo científico español, y una de las figuras a recuperar fue Ramón Castroviejo.

VII. 1. 1. Creación de la Universidad Autónoma de Madrid

La Universidad Autónoma de Madrid nació en 1968 como fruto de la respuesta a los graves problemas surgidos en las universidades españolas a finales de los sesenta. El primer año solo funcionaron tres facultades: la de Ciencias, la de Ciencias Económicas y Empresariales, y la de Filosofía y Letras.

Las primeras aulas se situaron en unos locales provisionales en el antiguo edificio de la Escuela de Ingenieros de Caminos, situado en el cerro de San Blas, junto al Parque del Retiro.

338. Santesmases, María Jesús; Muñoz, Emilio. Establecimiento de la Bioquímica y de la Biología molecular en España (1940-1970). Madrid: Fundación Ramón Areces, CSIC; 1997, p. 35.

339. Santesmases, n. 338, p. 37.

340. Decreto-ley 5/1968, de 6 de junio, sobre medidas urgentes de reestructuración universitaria. Boletín Oficial del Estado, de 7 de junio de 1968, núm. 137, p. 8254 a 8255.

La actividad docente de la Facultad de Medicina se inició en 1970. Ese año se inauguró un edificio, próximo a la Residencia Sanitaria de la Paz.

El Campus de Cantoblanco, en la que la práctica totalidad de las facultades de la nueva universidad encontraron acomodo, fue urbanizado y construido en poco más de un año; la inauguración tuvo lugar el 25 de octubre de 1971³⁴¹.

El establecimiento de la Universidad Autónoma, tanto la madrileña, como la catalana o la creación de la bilbaína, se enmarcaban dentro de un plan para una profunda remodelación de la Universidad pública española, que precisaba de una nueva ley de enseñanza universitaria, según afirmaba el Decreto-Ley Fundacional de la Universidad Autónoma de Madrid. Esa misma disposición establecía como uno de los objetivos de los nuevos centros universitarios “incrementar el profesorado oficial y fomentar la atracción de los graduados españoles de notorio prestigio internacional”³⁴².

VII. 1. 2. Centro de Biología Molecular

Uno de los mascarones de proa de ese proyecto de integración de científicos fue la posibilidad de integrar a Severo Ochoa en un instituto específico de investigación, el Centro de Biología Molecular. Haremos ahora un pequeño interludio para narrar la constitución del mismo, ya que muestra un significativo paralelismo con el proceso de creación del Instituto Castroviejo.

Ochoa había sido nombrado Consejero de Honor del CSIC desde 1961 y, a partir de entonces, mantuvo contacto directo y constante con los científicos españoles que trataron de conseguir el progreso de la Bioquímica. Entre todos comenzaron a poner los medios para atraerle a España. Empezaron a organizar desde el verano de 1961 reuniones presididas por Ochoa sobre Bioquímica y, más tarde, sobre Biología Molecular³⁴³.

Su huella no sólo quedó marcada a nivel científico: los responsables políticos acudieron a su despacho en Nueva York solicitando consejo; en 1968, José Luís Villar Palasí (1922-2012), nuevo ministro de educación, visitó a Ochoa para cambiar impresiones sobre la reforma universitaria, en ese momento se proyectaba el plan denominado recuperación de “cerebros emigrados”, para promover el retorno de los científicos españoles que desarrollaron carreras

341. Nace la Universidad Autónoma de Madrid. *Revista Canto Blanco*; número extraordinario. 2008; (78): 1, 2.

342. Decreto-Ley 5/1968, n. 340.

343. Santesmases, María Jesús. El regreso de Severo Ochoa. In: Puig-Samper, M. A. ed. *Tiempos de investigación. JAE-CSIC cien años de ciencia en España*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas; 2007, p. 363-367.

científicas fuera de España³⁴⁴. La Autónoma de Madrid, universidad neonata, era un magnífico medio para poner en ejecución dicho plan.

Desde el gobierno español se solicitó a Severo Ochoa que colaborase en la reforma universitaria española, que consideraban necesaria y urgente. Ochoa recibió ofertas para ocupar cargos académicos en la UAM y encargarse de la dirección del Instituto de Biología Molecular. Los avatares políticos dejaron en nada las negociaciones con el bioquímico. Villar Palasí fue sustituido como ministro en 1973, por Julio Rodríguez (1928-1979) (significativamente catedrático de la propia Universidad Autónoma, de la que llegó a ser rector), lo que significó un primer parón en el desarrollo institucional del centro. El nombramiento de un nuevo gobierno, tras el asesinato de Carrero Blanco, determinó la llegada al ministerio de Educación de Cruz Martínez Esteruelas (1932-2000) y la recuperación del proyecto; sin embargo, ante tanto vaivén, Severo Ochoa ya había aceptado una oferta en el Instituto Roche de Biología Molecular, una vez jubilado de la Universidad de Nueva York.

En 1971 se había creado Instituto de Biología Molecular -sin contar con Ochoa entre sus miembros estables-. El centro se estableció entre la Universidad Autónoma y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, con la colaboración de la Seguridad Social, la Dirección General de Sanidad y otras entidades públicas y privadas, en especial el Ministerio de Educación y Ciencia. Sus fines fueron la investigación y la docencia para la formación de futuros profesores³⁴⁵. Ochoa compatibilizó su trabajo en el Instituto Roche, con largas y frecuentes estancias en el Centro de Biología Molecular, pero sin una colaboración estable y sin asumir papel efectivo de dirección. No sería hasta 1985, cuando el bioquímico se instalase definitivamente en Madrid y fuera nombrado director honorario del centro.

Entre la correspondencia del IIIORC se halla una carta de Ramón Castroviejo a Luis Fernández-Vega en la que relata haber hablado con Severo Ochoa (y enfatiza el paralelismo entre el Centro de Biología Molecular y el instituto oftalmológico):

Hablé con Severo Ochoa de este asunto pero fue en una cena que daba él para el Dr. Rodríguez Candela y no tuvimos tiempo de entrar en detalles. Yo no sé en qué condiciones entrara él a ser Director del Instituto de Biología Molecular. En cuanto a mi contribución a este programa, debe quedar bien entendido que mi único interés es el dedicar mi tiempo a la enseñanza sin remuneración y en lo que se refiere al trabajo clínico y quirúrgico, que sea para los enfermos del centro oftálmico que se cree, y también sin remuneración por mi parte para eliminar antagonismos con los colegas madrileños ni del resto de España³⁴⁶.

344. Santesmases, n. 343.

345. Folleto informativo sobre el Instituto de Biología Molecular, con foto de Severo Ochoa. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 35.

346. Carta de Ramón Castroviejo a Luís Fernández-Vega del 27 de febrero de 1971. Fondo del Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 112.

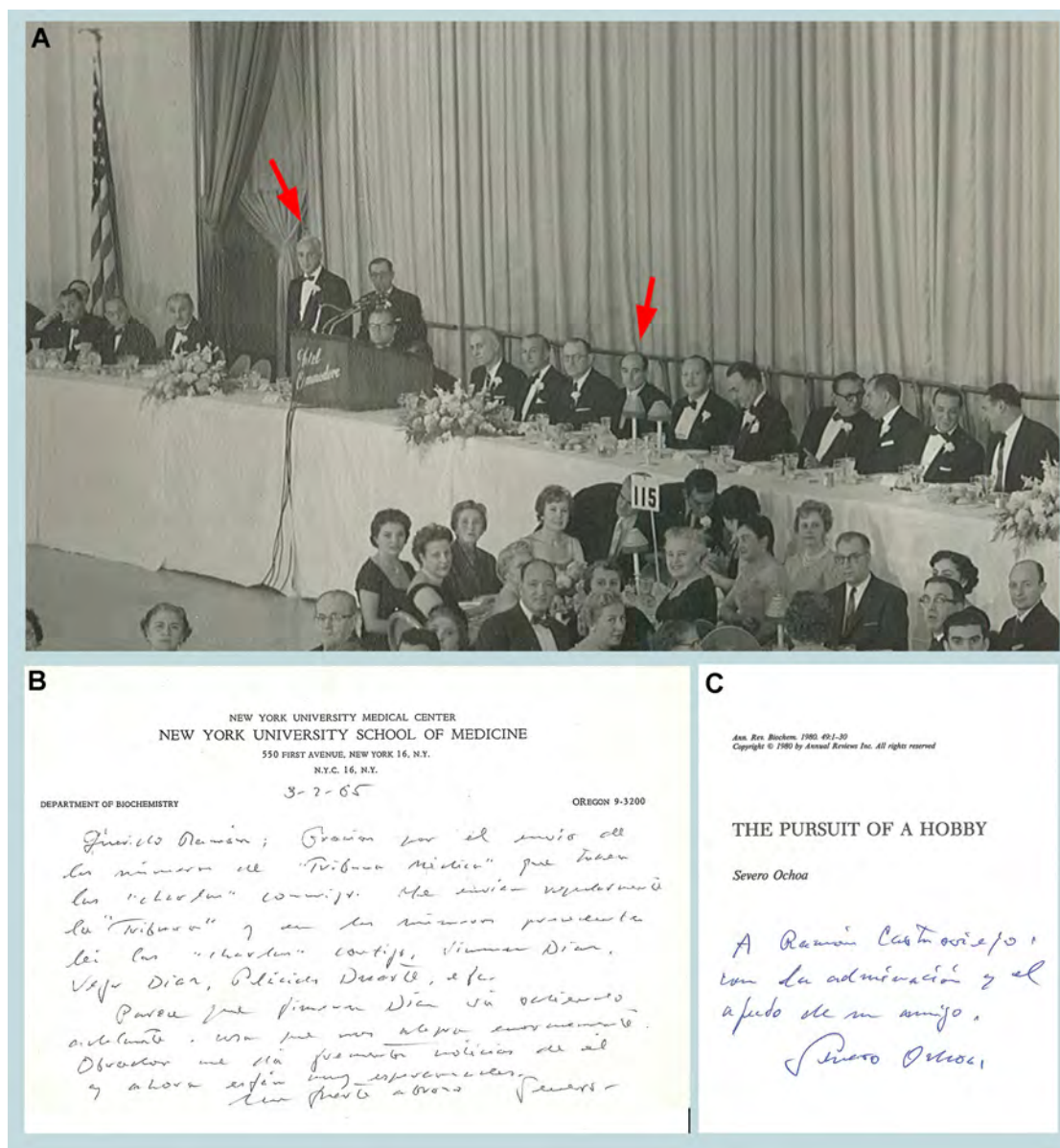


Figura 70. A. Foto homenaje a Severo Ochoa por el premio Nobel de medicina recibido en 1959, celebrada en el Hotel Commodore de Nueva York. De pie a la izquierda, Severo Ochoa, el séptimo por la izquierda sentado Ramón Castroviejo. Fuente: Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 163/1/19. B. Carta manuscrita de Severo Ochoa a Castroviejo (3/ febrero/1965). C. Artículo de Severo Ochoa con dedicatoria a Castroviejo. Fuente de B y C: Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 92.

Las figuras de Severo Ochoa y Ramón Castroviejo, aun siendo distintas, tuvieron ciertas coincidencias y paralelismos a lo largo de su vida. Nacieron con un año de diferencia (Severo Ochoa era un año más joven que Ramón Castroviejo); los dos estudiaron medicina en Madrid, y los dos vivieron una etapa difícil de la historia española; desarrollaron su carrera profesional y científica llena de éxitos en Estados Unidos (en la ciudad de New York, donde establecieron los lazos de una amistad duradera), ambos fueron profesores en la Universidad de Columbia y los

dos tenían lo que el nobel español llamó “the pursuit of a hobby”³⁴⁷: su profesión era en realidad su gran afición (Figura 70).

Cuando se jubilaron en los años setenta y decidieron volver a España, quisieron participar con su experiencia en la creación de centros de investigación, cada uno en sus respectivas áreas de conocimiento, Ochoa la Biología y Castroviejo la Oftalmología. Los dos vivieron la última etapa de su vida en Madrid y, casualidades del destino, habitaron el mismo edificio de la calle Miguel Ángel (Ochoa en el piso séptimo y Castroviejo en el octavo).

En el fondo documental del IIORC hay varios dosieres en los que Castroviejo recopiló información sobre el “Instituto de Biología Molecular”. A Castroviejo debió interesarle la creación del Centro de Biología Molecular, en un momento en el que los planes de su futuro Instituto ya estaban en marcha. Ambas instituciones comenzaban su andadura en los mismos años y en una misma dirección: España³⁴⁸.

En resumen, la política de atracción de científicos españoles con carreras profesionales en el extranjero, no rindió siempre los resultados esperados. En el caso de Ochoa, las indecisiones políticas, la actividad de Ochoa en el Laboratorio Roche, etc. limitaron el papel dinamizador que su figura podía haber jugado en los años de la década de 1970.

Significativamente, el relato de la vuelta de Ramón Castroviejo presenta características comunes con Ochoa: similares encontronazos y malos entendidos lastraron la constitución de un instituto oftálmico vinculado a Castroviejo en la década de 1970.

VII. 2. Instituto de Investigaciones Oftalmológicas Ramón Castroviejo

En la génesis del IIORC, además de su gran mentor Ramón Castroviejo, participaron un buen número de personas entre las que destacaron Luis Fernández Vega y Carlos Asensio. El primero había sido el becario predilecto de Castroviejo, trabajaron juntos en su clínica de Nueva York, y en verano, cuando Castroviejo venía a España, pasaba unos días en Oviedo junto a su colega y amigo y se convirtió en el contacto de Ramón Castroviejo en España. Había sido el encargado de la organización de la Asociación de Becarios Ramón Castroviejo y era el hombre de confianza de nuestro biografiado. Carlos Asensio era investigador del CSIC y profesor en la UAM, había estado en Estados Unidos becado y sabía de la notoriedad profesional de Ramón Castroviejo y del prestigio que su figura podía proporcionar a la recién estrenada UAM. A través de la correspondencia, anteproyectos del IIORC, documentos legales de diversa índole,

347. Ochoa Severo. *Annual Reviews Biochem.* 1980; (49): 1-30.

348. Documento sobre el Instituto de Biología Molecular. Fondos del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 35.

conoceremos cómo nace el IIORC, cuyos inicios fueron complicados y con unas expectativas que nunca se llegaron a alcanzar.

En febrero de 1971, Carlos Asensio Bretones (1925-1982), investigador del Centro de Investigaciones Biológicas del CSIC, escribía al decano de la Facultad de Medicina de la UAM, José María Segovia de Arana, informándole de las gestiones positivas sobre la “posible vinculación a nuestra Facultad del Dr. Castroviejo”³⁴⁹.

En la misma carta comentaba lo eficaz que resultaría fichar también a Rafael Bartolozzi (1915-1976):

Existen buenas razones para asegurar que el dúo Bartolozzi-Castroviejo establecería un team con gran capacidad de proyección y eficacia notoriamente por encima de lo que se entiende por “nivel europeo”³⁵⁰.

Rafael Bartolozzi Sánchez, que había sido becario del sistema ideado por Castroviejo en 1954, fue catedrático de Oftalmología en la Universidad de Salamanca entre los años 1966-1973. Ese último año pasó a ejercer como catedrático de la disciplina en la Universidad Complutense de Madrid, al tiempo que colaboraba con Luis Fernández Vega y Carlos Asensio en la elaboración del reglamento para un futuro Consejo de Patronato Especial Institución Profesor Castroviejo, que se pretendía organizar con la colaboración económica de la Fundación General Mediterránea, cuyo principal patrono era Bankunión³⁵¹. Bartolozzi se desvinculó de la iniciativa rápidamente; en noviembre de 1973 escribía a Castroviejo notificándole no estar de acuerdo con la fórmula propuesta por la Fundación General Mediterránea. Según su interpretación, esta actuaría como intermediaria en la financiación de las peticiones de ayuda a la investigación sobre diversos temas: Embriología, Fisiología, Anatomía Patológica, etc³⁵².

Carlos Asensio, en su doble condición de investigador del Consejo y profesor de la Universidad Autónoma, jugó un importante papel en la vuelta de Castroviejo a España. Este último, por otra parte, había mantenido una relación formal con el CSIC, del que fue Consejero de Honor, al menos entre 1968 y 1972³⁵³.

349. Carta de Carlos Asensio del Instituto de Enzimología del C. S. I. C de la Facultad de la Universidad Autónoma de Madrid al Profesor José María Segovia Arana Decano de la Facultad de Medicina de la UAM, el 9 de febrero de 1971. Archivos Centrales de la Universidad Autónoma de Madrid, A-1147.

350. Carta de Carlos Asensio, n. 349

351. Carta desde la Fundación General Mediterránea a Ramón Castroviejo, Madrid, 20 de enero de 1972. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 65.

352. Carta de Rafael Bartolozzi desde Madrid a Ramón Castroviejo. 20 de noviembre de 1973. Fondos del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 83.

353. Así figura en los diversos tomos de *Memorias* del CSIC, entre esas fechas (1968-1972). La publicación de *Memorias* del CSIC, que había sido continua entre 1940 y 1962, se interrumpió

Inicialmente, el proyecto del Instituto Castroviejo era muy ambicioso: crear un banco de ojos sobre el que vertebrar la investigación de trasplantes y satisfacer las necesidades clínicas de los trasplantes de córnea; adicionalmente, se pretendía organizar un centro de investigación básica sobre Oftalmología. Se llegó a pensar, incluso, en un centro de diseño y fabricación de instrumental quirúrgico; esta idea no pudo llegar a ser realidad: la falta de espacio y financiación malograron su creación. Se había seleccionado a la persona que iba a encargarse de esta actividad, se trataba del artesano Francisco Leal, encargado de establecer un laboratorio de prototipos en el que se pudieran estudiar, diseñar y ensayar toda clase de tipos de instrumentos quirúrgicos de Oftalmología, así como plantear las posibilidades y métodos de producción y comercialización. La manufactura comprendía instrumental ya desarrollado y de nuevo diseño. En una primera fase serían fabricados instrumentos de Oftalmología y, posteriormente, se ampliaría la gama a instrumentos para otras cirugías³⁵⁴. Esta última derivada del proyecto de Instituto se desestimó, finalmente, a lo largo de 1973.

El Instituto Ramón Castroviejo se establecería, ya lo hemos mencionado, con una aportación económica de Bankunión, efectuada a través de la Fundación General Mediterránea. El nuevo centro, que pasaría a denominarse Instituto de Investigaciones Oftalmológicas Ramón Castroviejo (IIORC), y se radicaría en dependencias de la Universidad Autónoma, pero sin integrarse con departamento o cátedra alguna, y contaría con el apoyo explícito del responsable de la cartera de Educación y Ciencia, José Luís Villar Palasí. El nuevo centro levantó grandes expectativas: en el archivo del IIORC se custodia una invitación de participación para el conjunto de oftalmólogos, para quienes el instituto debía erigirse en un nexo de unión que encauce sus iniciativas y dé respuesta adecuada a sus inquietudes y necesidades científicas, actualmente no cubiertas³⁵⁵.

La Fundación Mediterránea, fue el órgano de apoyo financiero en la primera etapa del Instituto³⁵⁶. Desde su sede en Madrid, el veinte de enero de 1972, envían a Castroviejo, todavía

entre 1963 y 1968 (los años de la reforma institucional de los años sesenta). No hay, tampoco, Memorias del CSIC correspondientes a 1973 y 1974, los años del ocaso del franquismo, en los que el panorama político e institucional era extremadamente confuso y estaba ‘a la expectativa’ del fin de régimen.

354. Documento del proyecto de actividades del Instituto Ramón Castroviejo. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 38.

355. Elementos para el proyecto del Instituto de Investigaciones Oftalmológicas Ramón Castroviejo. Universidad Autónoma, Fundación General Mediterránea, p. 3. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 65.

356. La Fundación Mediterránea se constituyó el 2 de febrero de 1971 en Madrid, y fue clasificada como “una organización sin ánimo de lucro por el Ministerio del Interior por la Orden de fecha del 21 de 1971”. La finalidad de su creación fue promover ayudas y servicios a las empresas privadas para tener una sociedad más eficiente, también colabora dentro de sus posibilidades con las organizaciones del Estado y su trabajo en los sectores que precisaran una ayuda más necesaria. La fundación estaba formada por un grupo de empresarios, procediendo la dotación inicial del Bankunión. Las primeras áreas de actuación de la Fundación General Mediterránea fueron la

residente en Nueva York, una propuesta de reglamento para un Consejo de Patronato Especial “Institución Profesor Castroviejo”, con el ruego de que diera su conformidad³⁵⁷.

La elaboración del reglamento se había llevado a cabo después de un amplio diálogo entre Luis Fernández Vega, Rafael Bartolozzi y Carlos Asensio.

También solicitaban a Castroviejo que ratificase por escrito su aceptación de los cargos de Presidente de Honor y Consejero del Patronato Institución Profesor Castroviejo; con dicha aceptación formal, la Fundación aprobaría la constitución de un patronato específico. En el texto remitido por la Fundación, se agradecía a nuestro biografiado su eficaz colaboración en el desarrollo de los objetivos específicos de la Institución Profesor Castroviejo, la posibilidad de contar con el prestigio de su nombre y su valiosa ayuda³⁵⁸.

El 24 de abril de 1972 la Fundación General Mediterránea envió una carta al rector de la Universidad Autónoma, Luis Sánchez Agesta (1914-1997), en la que informaba:

el Consejo Ejecutivo de la Fundación General Mediterránea (Figura 71), en sesión celebrada al efecto, acordó concretar su colaboración inicial en los siguientes extremos:

1. - Un millón de pesetas en efectivo, del que, una vez constituido en forma el órgano rector del ‘Instituto Oftalmológico Ramón Castroviejo’ (en lo sucesivo “el Instituto”), se podrá ir disponiendo en los plazos y modos que considere oportunos. Dicha aportación tendrá el carácter de donativo con destino a contribuir a los primeros gastos del establecimiento de dicho Instituto,
2. - Donación del material científico no fungible, necesario para el montaje inicial del Instituto. Tanto esta donación como las contenidas en los apartados 3, 4 y 5 de este escrito, podrán efectuarse, a elección de la Fundación General Mediterránea (en lo sucesivo “la Fundación”), en especie o mediante donativos en metálico.
3. - Dotación inicial del material científico y de conservación de córneas no fungible, necesario para el establecimiento de un Banco de Ojos de Investigación.
4. - Aportación del material científico no fungible preciso para el montaje, en su fase de implantación, de dos quirófanos de investigación experimental.

vivienda la educación y la salud, y entre sus patronos honorarios estaban Ramón Castroviejo, Severo Ochoa y Andrés Segovia (1893-1987). Documento de la Fundación General Mediterránea. Documentación específica de la relación de Castroviejo con la Fundación Mediterránea puede verse en: Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 36.

357. Carta de José María Ramírez de la Fuente (Fundación Mediterránea), desde Madrid a Ramón Castroviejo Briones, residente en Nueva York, 20 enero 1972. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 65.

358. Carta de José María Ramírez, n. 357.

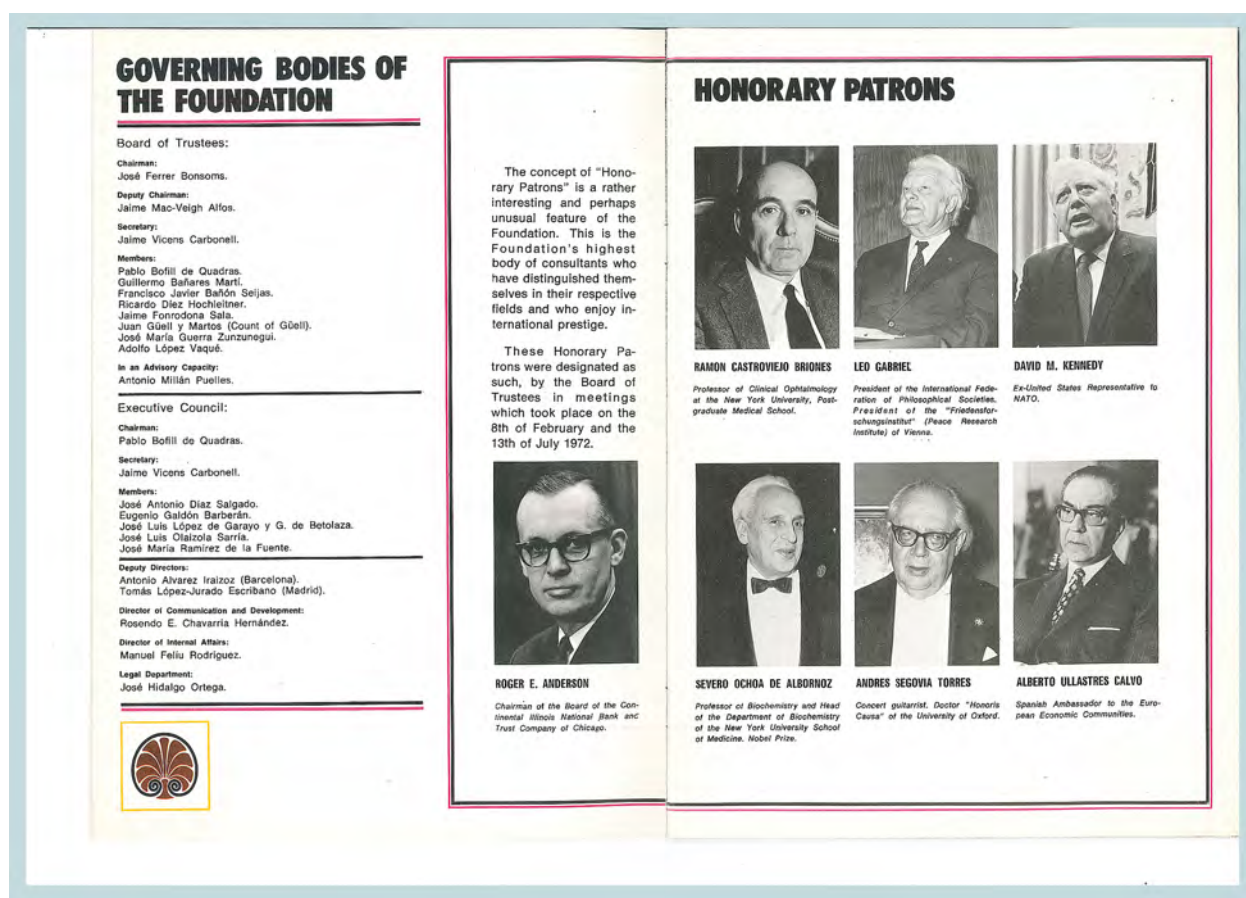


Figura 71. Folleto informativo sobre la Fundación General Mediterránea. Fuente: Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 36.

5. - Suministros de los aparatos que requiera el primer establecimiento del departamento de fotografía y cinematografía del Instituto.
6. - Filmoteca y Archivo gráfico y documental específico del Dr. Castroviejo.
7. - Allegar recursos, en cuantía global no inferior a 8. 000\$ al año, para becas a oftalmólogos en el extranjero en centros de reconocido prestigio con los que la Fundación establezca acuerdos, bien directamente bien a través del Dr. Castroviejo. Este compromiso tendrá una vigencia de cinco años a partir de la publicación del Decreto constituyendo el Instituto, al cabo de los cuales podrá renovarse. Las becas podrán, al discrecional juicio de la Fundación, revestir la forma de entre gasto a fondo perdido o "anticipos al honor".
8. - Realizar, por cuenta de la Fundación y mediante el personal especializado de la misma, durante cinco años desde la publicación del Decreto, las gestiones precisas para establecer y mantener relaciones con otras Fundaciones y centros científicos similares de reconocido prestigio de España y del extranjero, a fin de

conseguir su más eficaz aportación y colaboración en el desarrollo de los fines del Instituto. Al término de los cinco años, se podría reconsiderar la prórroga en su caso.

9. - Gestionar colaboraciones concretas de científicos de reconocido prestigio, en temas muy específicos relacionados con las tareas investigadoras del Instituto, especialmente en la primera etapa de su actividad.

10. - En el campo de la educación sanitaria oftalmológica de la población, desarrollar campañas de difusión sobre profilaxis de enfermedades, higiene de la visión, corrección precoz de defectos visuales, etc. , mediante la proyección de películas o utilización de los medios de difusión que se juzguen idóneos, siendo de cuenta de la Fundación el material, su confección y gastos de distribución en medios no oficiales si se juzgara conveniente utilizarlos. Este ofrecimiento tendría una vigencia de 3 años contados a partir de la publicación del Decreto.

Por parte de la Universidad Autónoma o las Instituciones u organismos que corresponda, se facilitara el espacio, edificación, instalaciones y demás medios no relacionados en todo o en parte en los apartados anteriores, adecuados para la instalación y subsiguiente mantenimiento del Instituto en los términos condiciones establecidos en el proyecto de Decreto³⁵⁹.

El modelo institucional e investigador del nuevo instituto, tal y como está trazado en el documento que se cita, está muy elaborado, se contempla nítidamente formulado una estructura para investigación, formación de posgrado y difusión. Se asume, además, compromiso económico considerable y se planteaba una actuación de patrocinio a medio y largo plazo.

Por su parte, Luis Sánchez Agesta (1914-1987), rector de la Universidad Autónoma, escribió una carta a Ramón Castroviejo -todavía residente en Nueva York- el 14 de junio de 1972, informándole de la publicación del decreto en el que se establecía la creación del Instituto Oftalmológico Ramón Castroviejo, vinculado a la Universidad Autónoma de Madrid. Le recomendaba constituir el patronato del que debería ser presidente, y para ello enumeraba una serie de gestiones a realizar: la primera recabar la orden ministerial designándole presidente del patronato; en segundo lugar debía fijar una reunión a primeros de agosto para prever la necesidad de un solar para la edificación, el equipo científico, el presupuesto de mantenimiento, el proyecto de investigación, y la redacción de las normas reglamentarias en lo que se refiere a su colaboración con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y otras universidades³⁶⁰.

359. Documento firmado por José Ferrer Bonsoms, presidente de la Fundación General Mediterránea, Madrid, 24 de abril de 1972. Archivos Centrales de la Universidad Autónoma de Madrid, A- 272/6.

360. Carta del rector de la UAM Luis Sánchez Agesta desde Madrid a Ramón Castroviejo residente en Nueva York. Archivos Centrales de la Universidad Autónoma de Madrid, A-272/6.

Este documento hace presagiar unos inicios muy halagüeños, en los que el mismo rector prevé la construcción de un edificio que albergaría la nueva institución. (Anexo 13: Carta de Luis Sanchez Agesta a Ramón Castroviejo).

De forma paralela a las negociaciones de las autoridades académicas, Carlos Asensio escribía a José María Segovia Arana, decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma, una carta de 22 de febrero de 1972, en la que hacía una interpretación personal del proceso de reincorporación de Castroviejo, reivindicando el papel jugado:

la traída de Castroviejo se hizo desde la Facultad y para la Facultad, y siguiendo tu consejo se procuró un servicio hospitalario como etapa previa a la vinculación académica [...] La Fundación Mediterránea intervino hace muy poco en este asunto y fue después de que el Dr. Castroviejo adquiriese su compromiso de venir a España. Me consta que es gente competente y de buena fe,

En cuanto a la interpretación: el Dr. Castroviejo nos lo asignaron desde arriba, creo que se debe a un defecto de información, o a un exceso de discreción por nuestra parte... pues la pura verdad es que la previsible incorporación de Castroviejo a nuestra Facultad ha sido, como en el caso de Ochoa y Rodríguez Delgado, una gestión iniciada claramente “desde abajo”³⁶¹.

En cualquier caso -fueran cuales fueran las responsabilidades o méritos personales o institucionales-, el IIORC fue creado el 25 de mayo de 1972, por decreto del Ministerio de Educación y Ciencia³⁶². (Anexo 14). El preámbulo del decreto afirmaba la necesidad de impulsar

la investigación básica y tecnológica en este campo [Oftalmología] mediante la formación de especialistas en Ciencias Básicas que contribuyan con sus conocimientos e investigaciones al futuro progreso de la Oftalmología práctica, aportando los más recientes descubrimientos en los campos de la Bioquímica, Fisiología, Biología Molecular, Genética, Anatomía patológica, inmunología, virología, etc. , así como los avances en Tecnología³⁶³.

El artículo primero establece la sede del Instituto en la Universidad Autónoma, con el patrocinio de la Fundación General Mediterránea, y afirma que la finalidad del mismo es la “investigación y la docencia especializada”.

361. Carta de Carlos Asensio del Instituto de Enzimología del C. S. I. C de la Facultad de la Universidad Autónoma de Madrid al Profesor José María Segovia Arana Decano de la Facultad de Medicina de la UAM, el 22 de febrero de 1972. Archivos Centrales de la Universidad Autónoma de Madrid, A-1147.

362. Decreto 1437/1972, de 25 de mayo por el que se crea el Instituto Oftalmológico Ramón Castroviejo vinculado a la Universidad Autónoma de Madrid. Boletín Oficial del Estado, 7 de junio de 1972, nº 136, p. 10062.

363. Decreto 1437/1972, n. 362.

El artículo segundo establece la posibilidad de coordinar sus actividades con otras instituciones, destacando -en primer lugar- el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

El artículo tercero enfatiza el papel investigador y docente que se asigna al nuevo centro:

El Instituto establecerá su propio plan de investigación y propondrá a la Universidad Autónoma de Madrid el plan de actividades docentes, que incluirá, además de enseñanzas conducentes a la obtención de diplomas de especialización, las correspondientes al Doctorado³⁶⁴.

Por tanto, el nuevo Instituto era soberano para trazar sus programas de investigación, pero debía coordinar con las autoridades académicas de la UAM, el proyecto docente.

La carta mencionada anteriormente del rector Luis Sánchez Agesta a Castroviejo pone de relieve que el proyecto inicial del IIORC contemplaba la construcción de un edificio nuevo que se construiría para albergar en sus dependencias todas las actividades del Instituto. El mismo rector indica en la carta que incluso el apartado del mantenimiento propio del edificio, limpieza, conservación, etc. , podría preverse por la Gerencia de la Universidad³⁶⁵.

El IIORC comenzó siendo administrado por su Patronato, del que era presidente de honor Ramón Castroviejo, designado como tal por Orden del 15 de diciembre de 1972.

Una vez creado el Instituto quedaba pendiente de afrontar el traslado de todo el material desde Estados Unidos a España. El 9 de octubre de 1972, José María Guerra Zunzunegui, en representación de la Fundación Mediterránea, escribe al presidente de la compañía Transmediterránea, Pedro Nieto Antúnez (1898-1978), solicitando ayuda para trasladar los contenedores en los que se había almacenado toda la documentación científica de Castroviejo. En esta carta explica que, al cerrar su clínica en Nueva York para regresar a España, había renunciado a ofertas hechas por universidades americanas, y cómo sería beneficioso que todo ese material quedase en nuestra patria. Refiere que en este donativo se incluyen instrumentos quirúrgicos que el propio Castroviejo había diseñado especialmente para las cirugías de córnea, y que la Universidad Autónoma no tiene consignación presupuestaria para llevar a cabo este traslado; por eso solicita en nombre de dicha Universidad la colaboración de Transmediterránea para el traslado de este material de forma gratuita o con precios simbólicos, aprovechando los viajes en los que hubiese espacio en sus bodegas, en las fechas de su conveniencia y al puerto español que más les interesase. El posterior traslado desde ese punto a Madrid ya correría a cargo de la Universidad³⁶⁶. No tenemos constancia de la respuesta de Transmediterránea, ni de las condiciones en las que el traslado de material se realizó.

364. Decreto 1437/1972, n. 362.

365. Carta del rector de la UAM, Sánchez Agesta, n. 360.

366. Carta de José María Guerra Zunzunegui a Pedro Nieto Antúnez, presidente de la compañía Transmediterránea, fechada el 9 de octubre de 1975, con membrete del IIORC y Fundación General Mediterránea. Archivo de UAM, A-272/6.

Una vez establecido el Instituto e iniciadas las gestiones para traer a España los materiales científicos de Castroviejo, este empezó el tortuoso proceso de liquidación de sus bienes en Estados Unidos: puso a la venta su domicilio personal y clínica en 1973, pero no sería hasta 1975 cuando dicha propiedad fuera finalmente vendida. En esos dos años, cruciales para el funcionamiento del nuevo Instituto, la situación anímica y profesional de Castroviejo afrontó serias dificultades: ya hemos mencionado en el epígrafe VI. 4. 1, al tratar de los becarios, una carta a Fernández Vega, en la que afirmaba que “todos los planes que yo había hecho para un futuro de retiro se han ido desmoronando poco a poco”³⁶⁷; a esta situación anímica, se sumaron algunos problemas físicos del propio Castroviejo.

Por otro lado, algunos de los personajes vinculados inicialmente a la propuesta de Instituto, se fueron desmarcando de la iniciativa: ya hemos visto la carta de Asensio a su decano, que deja traslucir una cierta incomodidad por el rumbo que había tomado el Instituto; otro de los promotores iniciales, Bartolozzi, pasó a ejercer la cátedra en la Universidad Complutense, desde donde su capacidad de actuación en el Instituto vinculado a la Universidad Autónoma era mínimo. El trabajo en equipo de las personas interesadas es tan necesario para el desarrollo de la actividad científica, como el apoyo de las instituciones; en los convulsos años finales del franquismo, el apoyo institucional -por más que fuera notable- no fue suficiente para estimular la participación activa de un grupo de oftalmólogos e investigadores en torno a Castroviejo.

La situación vivió un cambio sustancial a partir de 1975 (Figura 72). Tras la venta de la clínica y casa personal, Castroviejo se instaló definitivamente en Madrid. Para entonces ya había donado su legado científico al Instituto. El legado estaba constituido por su biblioteca personal, con 900 libros y más de 7. 000 volúmenes de revistas oftalmológicas, junto con una filmoteca, en la que se custodiaban 975 películas y más de 35. 000 diapositivas. En el IIORC se encuentra la copia de la escritura de dicha donación, efectuada en febrero de 1975³⁶⁸.

Paralelamente, José María Guerra Zunzunegui (presidente de la Fundación General Mediterránea) escribía al rector de la Universidad Autónoma, Gratiniano Nieto (1917-2003), detallando las entidades que habían colaborado en la constitución del IIORC: el Ministerio de Educación, por medio de su Dirección General de Universidades e Investigación; el Instituto Nacional de Previsión; el Ministerio de la Gobernación, a través de la Dirección General de Sanidad, y la Organización Nacional de Ciegos Españoles³⁶⁹.

Gratiniano Nieto Gallo, rector de la Universidad Autónoma, solicitó en junio de 1975 al director adjunto de la Fundación Mediterránea -Rosendo Chavarría-, fondos con cargo

367. Carta de Ramón Castroviejo Briones a Luis Fernández- Vega de Diego, n. 308

368. Copia de la Escritura de la donación otorgada por Ramón Castroviejo Briones ante el Cónsul General Alberto López Herce, Nueva York 5 de febrero de 1975. Fondos del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 62.

369. Carta de José M^a Guerra Zunzunegui, Fundación General Mediterránea al Rector de la UAM Gratiniano Nieto. 5 de mayo de 1975. Archivos Centrales de la Universidad Autónoma de Madrid, A-272/6.

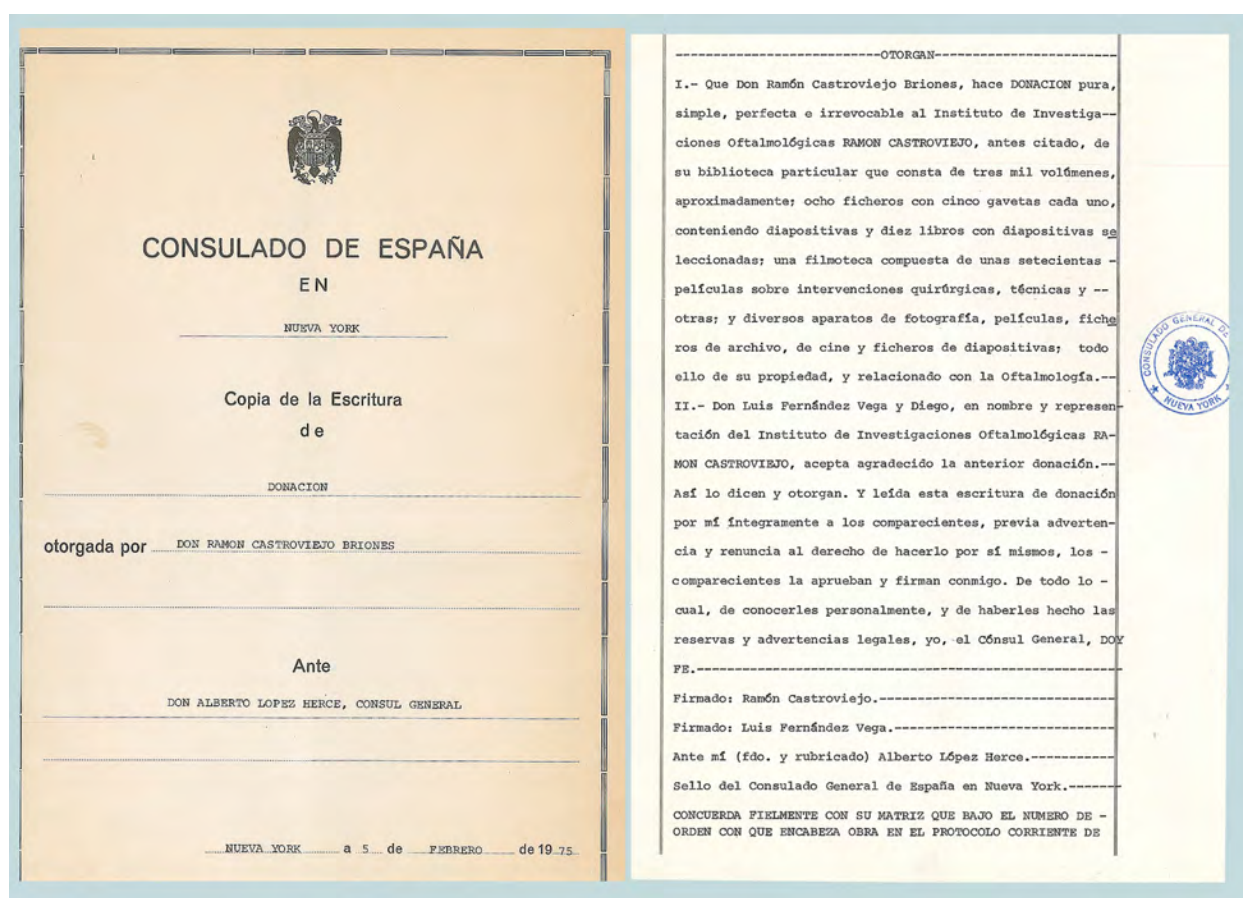


Figura 72. Escritura de donación del legado Castroviejo.

Fuente: Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 62.

al Instituto para que los doctores Francisco Moratal Torres y Luis Fernández-Vega de Diego pudieran realizar a final de ese mes un viaje a Nueva York, con el fin de gestionar el embalaje y traslado de la biblioteca de Ramón Castroviejo a la Universidad Autónoma³⁷⁰. Dicha solicitud se atendió, y una notificación de 26 de junio de ese año, da cuenta de la entrega de un talón bancario a Francisco Moratal Torres, secretario de Actas del Patronato del IIORC, por parte de la Fundación General Mediterránea, en la que se desglosaba la cantidad de 231. 250 pesetas, de las cuales 45. 000 eran para la beca de Moratal, 81. 750 eran destinadas al embalaje y almacenamiento de Biblioteca y Archivo; el resto se destinaría para otros gastos del Instituto³⁷¹.

Aunque no nos constan más detalles de su traslado desde Nueva York, finalmente el material donado llegó a España. De este viaje se conservan todavía cuatro baúles originales que

370. Carta de Gratiniano Nieto, rector de la UAM a Rosendo Chavarría, director adjunto de la Fundación Mediterránea, Archivos Centrales de la Universidad Autónoma de Madrid, A-272/6.

371. Carta de Rosendo Chavarría, director adjunto de la Fundación Mediterránea a Emilio de Castro Gracia de la Gerencia de la UAM. 26 de julio de 1975. Archivos Centrales de la Universidad Autónoma de Madrid, A-272/6.



Figura 73. Baúles de viaje de Ramón Castroviejo.
Fuente: Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC.

eran los que el mismo Ramón Castroviejo utilizaba durante sus travesías para transportar el material para los congresos y en los cursos que impartía por todo el mundo (Figura 73).

En la Universidad Autónoma de Madrid se cedieron de forma provisional unos locales en el edificio de la Biblioteca, en el que se instalaron la parte administrativa y la científica. Según los planos hallados en el fondo del legado del IIORC de la UCM, había dos despachos, un área dedicada a archivo de impresos, un quirófano, un laboratorio y un pequeño almacén. Su ubicación era dentro de la facultad, muy próximos a un gran centro clínico, el Hospital la Paz, integrado en el sistema de la Seguridad Social. En 1973 hay constancia de que la superficie útil con la que contaban los dos despachos y el local de

depósito del archivo, era de 49,25 metros cuadrados para la actividad administrativa; el Banco de Ojos y la zona dedicada a fines científicos se hallaban junto a los locales anteriores y disponían de 30,25 metros cuadrados, distribuidos en dos salas para destinarlas a laboratorio una y quirófano la otra, y un almacén de pequeñas dimensiones³⁷². El total de la superficie del Instituto en la Universidad Autónoma era de 79,50 metros cuadrados; un espacio extremadamente exiguo para los ambiciosos objetivos trazados; además, este espacio que surgió como provisional, fue definitivo y a principios de los años 80 el centro seguía disponiendo de estas pobres instalaciones. [Anexo 16 y 17]

372. Anteproyecto del Banco español de Ojos. Fundación General Mediterránea. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, archivo 60.

VII. 3. El Banco de Ojos del IIORC

VII. 3. 1. Antecedentes

El primer banco de ojos en España estuvo ubicado en el Hospital Provincial de Madrid (hoy Hospital General Universitario Gregorio Marañón). José Aguilar y Muñoz, Jefe del Servicio de Oftalmología del mencionado hospital lo creó en 1952 como un depósito de ojos disponible para oculistas de España y Portugal³⁷³. Posteriormente, en 1962, Ignacio Barraquer Barraquer y Joaquín Barraquer Moner (1927), establecieron un banco de ojos para el tratamiento de la ceguera, ubicado en Barcelona³⁷⁴.

A su vuelta a España, Castroviejo anhelaba la creación de un banco de ojos con el doble objetivo de suministrar córneas para trasplante y, también, material de investigación; nuestro biografiado había sido partícipe de la creación de los primeros bancos de ojos en Estados Unidos, donde, en los años 40, un grupo de hospitales de la ciudad de Nueva York organizaron el primer banco de ojos del mundo. Los médicos que lo implantaron conocían el uso de tejido trasplantable y sabían de las ventajas clínicas de los trasplantes. En 1945 ya había en Estados Unidos treinta y tres hospitales cooperando, a escala nacional, con el Eye Bank for Sight Restoration³⁷⁵.

El desarrollo de estos bancos americanos contó con la colaboración del Lions Clubs International, organización no gubernamental, sin ánimo de lucro, que quería contribuir a mejorar la vida de las personas más desfavorecidas con su ayuda económica; su lema era (y es) “we serve”.

VII. 3. 2. Objetivos

En el caso español, en 1969 se constituyó la Fundación Santa Lucía (Anexo 12), por Ramón Castroviejo Briones, Alfredo Domínguez Collazo y Manuel Martínez Collazo, con el objetivo de fomentar el establecimiento de bancos de ojos, como elementos para promover la investigación oftalmológica, especialmente en lo relacionado con injertos, prótesis y trasplantes de córneas. La Fundación nació con un capital inicial de 100. 000 pesetas³⁷⁶. En 1971, se reactivó la

373. Aguilar Muñoz J. Banco de ojos en el Hospital Provincial de Madrid. Archivos de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana 1952; 12: 195-196.

374. Tratamientos de la Ceguera - Clínica Oftalmológica. . . [Citado 31 ago 2015]
Disponible en : <http://www.barraquer.com/bancdulls/?i=4&si=0>

375. Mattox Miller, Lois. The word's first eye bank- Eyes That See Again. The readers's Digest. 1945; (9): 17-19. Fondo Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 55.

376. Legado del fondo Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 108.



Fig. 74. Material donación banco ojos USA.

Fuente: Legado del fondo Ramón Castroviejo, IIORC

actividad de la Fundación, solicitando al Ministerio de Educación una modificación de estatutos que remarcara el carácter benéfico de sus fines.

Una primera valoración de la Fundación Santa Lucía debe tener en cuenta el ritmo lento con el que se fraguó su actividad: constituida y dotada de capital en 1969, no sería hasta 1971 cuando su funcionamiento fuera aprobado efectivamente³⁷⁷. Esta parece ser una característica propia de la administración educativa y científica de la España del tardofranquismo: los plazos para hacer efectivas las iniciativas se prolongan en el tiempo sin motivo aparente, haciendo desfallecer las fuerzas de sus promotores y comprometiendo la viabilidad de los proyectos.

A pesar de ello, esta Fundación se nos presenta como un hito importante por dos razones: de un lado, fue el primer paso para la constitución de un nuevo banco de ojos español y su propuesta fue avalada y autorizada por el Ministerio de Educación y Ciencia (que como ya hemos visto, en páginas anteriores, apoyaría también, de muy buen grado, las iniciativas tendentes a la constitución del IIORC); en segundo lugar, la vinculación de Castroviejo a la iniciativa de la

377. Telegrama de Alfredo Domínguez Collazo a Ramón Castroviejo, el 26 de noviembre de 1971. Legado del fondo Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 108.

Fundación en 1969, demuestra su interés en fortalecer las relaciones institucionales con España previamente a su vuelta. Nuestro biografiado no había perdido a lo largo de los años de la década de 1950 y 1960 su vinculación con España (el ambicioso programa de becarios es buena prueba), pero ya próximo a su vejez fortalecía esos lazos.

El proyecto de banco de ojos se retomó cuatro años después -con Castroviejo definitivamente instalado en España y ya sin protagonismo de la Fundación Santa Lucía-.

La primera actividad del Instituto fue la creación y puesta en marcha de su propio banco de ojos. Su principal objetivo era la promoción y recepción de la donación de ojos, para llegar a hacer de ellos material donante a disposición de cualquier paciente en España, a través de hospitales, oftalmólogos e investigadores.

Entre la documentación sobre la fundación del Banco Nacional de Ojos hay un documento mecanografiado y grapado en el que se exponen los antecedentes, en cuyo pie figura “Fundación General Mediterránea” (que había sido un agente activo en la creación del propio IIORC, véase VII.2). En este documento se define la personalidad jurídica de la nueva instalación los borradores de estatutos y sus objetivos clínicos y de investigación. Este documento presenta, también, un programa a corto y largo plazo; así como un esquema de su organización: organigrama del banco, personal, locales y descripción de los equipos administrativos y científico. También se detalla su relación con otros bancos, distinguiendo dos categorías, los bancos regionales y las delegaciones locales. Se incluye un estudio económico muy detallado, en el que recogen los gastos de su establecimiento (1. 459. 925 pesetas) y los de mantenimiento (17. 532. 000), partida ésta que incluye una elevada cuantía (casi 12 millones de pesetas) para gastos de personal.

La última parte del documento establece el esquema de funcionamiento del banco, detallando la forma de recoger y tratar los ojos donados.

Se trata de un proyecto muy elaborado y que exigía una fuerte inversión; paralelamente la Fundación General Mediterránea se erige, de nuevo, en elemento clave en la consolidación de una iniciativa promovida por Castroviejo³⁷⁸.

El documento reseñado es un borrador enviado a Castroviejo, todavía residente en Estados Unidos, por la Fundación General Mediterránea, para que lo revisara y diera su conformidad.

El primer apartado del dossier del anteproyecto del Banco Español de Ojos, agradecían a Ramón Castroviejo y a Ferrer Bonsons (1920-2001) su gran labor. Al primero, por aportar su experiencia como fundador de los primeros bancos de ojos en el mundo, y al segundo, presidente de la Fundación General Mediterránea, por haber acogido la sugerencia de Luis Fernández-Vega Diego para encauzar y apoyar la idea de Ramón Castroviejo. También el agradecimiento se

378. Anteproyecto del Banco Español de Ojos. Fundación General Mediterránea. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 60.

dirigía a otras personas de la Fundación General Mediterránea, así como a otros oftalmólogos y a la Facultad Autónoma de Madrid.

Castroviejo hizo anotaciones manuscritas a este borrador, entre las que destacan tres: hacía énfasis en que el Banco de Ojos estuviera vinculado al IIORC; en el artículo cuarto del borrador de estatutos se establecía que el domicilio del Banco estaría en Madrid. Castroviejo añadía: “anejo al Instituto”. En el epígrafe que trata sobre la investigación sanitaria, Castroviejo agrega: “Considero que la parte de la investigación del Banco de Ojos debe ser controlada por el Instituto sin desvincular a éste del Banco. R. C.”³⁷⁹.

En la última página, a modo de conclusión, Castroviejo recalca: “Insisto en que a pesar de tener una personalidad jurídica el Banco debe ser una dependencia del Instituto. R. C.”³⁸⁰

En el plan original para la creación del Banco Español de Ojos, desde la Fundación General Mediterránea se esbozaban varias alternativas para su formalización: colocar al Banco como una de las funciones del Instituto, insertarlo en el seno de alguna entidad oficial o constituirlo en forma de compañía comercial, pero reconocían los redactores que esta última fórmula no sería idónea debido a que el banco se planteaba como un organismo sin ánimo de lucro. Tras este análisis, sería la propia Fundación General Mediterránea la que consideraba la constitución de una fundación benéfica como la figura legal más conveniente para el futuro banco. En consecuencia, se sugiere la redacción de una escritura, similar a la de la Fundación Mediterránea, para la formalización del Banco Español de Ojos.

En la estructura planteada consideraba que la Fundación Banco de Ojos sería un órgano dependiente de la propia Fundación General Mediterránea: el presidente del Patronato del Banco de Ojos sería nombrado por la matriz, y los bienes y la actividad económica del banco estarían a cargo de la Fundación General³⁸¹.

Paralelamente al anteproyecto de la Fundación, existe entre la documentación del IIORC un documento firmado por Luis Fernández-Vega, que elabora su propio anteproyecto de Banco de Ojos; en el capítulo sobre la adecuación jurídica menciona lo siguiente:

La estructura interna del Banco de Ojos implica una legislación que lo haga viable jurídicamente y que desemboque en su institucionalización, unos órganos de gestión y la correspondiente dotación financiera. [...] El Estado, el Patronato y el Instituto promoverán la normativa y el primero promulgará las disposiciones necesarias para la realización de los fines del Banco de Ojos [...] Una vez puesta en marcha esta adecuación jurídica se irán eliminando obstáculos a la total eficacia del Banco de Ojos. Se habrá conseguido una

379. Anteproyecto, n. 378.

380. Anteproyecto, n. 378.

381. Anteproyecto, n. 378.

verdadera institucionalización del Banco de Ojos dentro de la vinculación al Instituto Oftalmológico Ramón Castroviejo y al Patronato creado por la Fundación Mediterránea, las cuales con el tiempo pueden convertirse en establecimientos de coordinación del Banco de Ojos después de una primera etapa de tutoría y dependencia de aquellos. De ahí la sugerencia que después indicaré de comenzar como órgano “staff”.

[. . .] Es obvio que el Banco de Ojos, si se quiere que sea un Banco Nacional de Ojos, debe estructurarse como un “Staff”, en el organigrama, de la secretaría General del Instituto Oftalmológico Ramón Castroviejo, casi como un organismo autónomo³⁸².

La comparación entre ambos documentos es transparente, mientras la Fundación General Mediterránea es especialmente cautelosa en la definición de la personalidad jurídica, Fernández -Vega, consciente de que el formalismo jurídico es necesario, se muestra inquieto respecto de una estructura que comprometa la viabilidad funcional y científica del nuevo banco.

Por otra parte, Ramón Castroviejo concebía el Banco de Ojos como una sección del propio IIORC. Pero en el Decreto Fundacional del Instituto no aparece mención expresa a banco alguno, sí hay una referencia genérica a los trasplantes, en los siguientes términos:

El desarrollo actual de la Cirugía de los trasplantes, la sustitución de órganos y tejidos por otros homólogos, heterólogos o plásticos, exigen la investigación inmunológica y la experimentación sobre la tolerancia y rechazo de los diversos órganos y materiales utilizados, y constituyen uno de los capítulos más actuales de la Oftalmología moderna³⁸³.

Evidentemente las necesidades de investigación en trasplantes de córnea exigían la constitución de secciones o instituciones específicas; no se recogen en el decreto fundacional del Instituto, pero su posible establecimiento está implícito bajo esa mención genérica. El Banco Español de Ojos nacerá como un desarrollo posterior, en el marco del propio Instituto, pero con una personalidad jurídica independiente de este.

VII. 3. 3. Ubicación y funcionamiento

En el proyecto de constitución del Banco elaborado por la Fundación General Mediterránea se establece que su domicilio debía ser Madrid³⁸⁴, y su gestión debía contemplar

382. Instituto de Investigaciones Oftalmológicas Ramón Castroviejo. Anteproyecto de Banco de Ojos. Dr. Luis Fernández- Vega. Legado del Fondo Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 60.

383. Decreto 1437/1972, n. 362.

384. Anteproyecto del Banco Español de Ojos. Fundación General Mediterránea. Fondo del



Figura 75. A. Organigrama del Banco Español de Ojos. B. Contraportada de la Memoria del Instituto de Investigaciones Oftalmológicas Ramón Castroviejo 1979.

Fuente. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 69.

una sede central (Madrid) más una estructura periférica. Esta última, la estructura periférica, constaría de un director médico, asistentes sociales, auxiliar administrativo y especialistas no médicos para extracciones, conservación, transporte, etc³⁸⁵ (Figura 75).

El proyecto preveía cubrir la mayor parte del territorio español, entablado relaciones con bancos regionales (pendientes de establecer) en Santiago de Compostela, Oviedo, Bilbao, Barcelona, Zaragoza, Valencia, Granada, Sevilla y Valladolid.

En el esquema de funcionamiento también estaba protocolizada la recogida, trámite y entrega de los ojos donados. Se propugnaba un sistema de trabajo, por parte de enfermeras, que se destacarían por parejas en los 8 hospitales donde hubiese un mayor número de fallecimientos; deberían realizar una labor previa de aproximación psicológica cerca de los familiares antes del fallecimiento, con el objetivo de obtener la autorización por escrito, en los

Legado Ramón Castroviejo, archivo 60.

385. Instituto de Investigaciones Oftalmológicas Ramón Castroviejo. Anteproyecto de Banco de Ojos. Dr. Luis Fernández- Vega. Legado del Fondo Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 60.

impresos correspondientes, de la donación de los ojos del fallecido. Una vez conseguido este consentimiento, debería comunicarse telefónicamente con la coordinadora del Banco Español de Ojos, donde se organizarían todos los trámites siguientes a la donación: en primer lugar se localizaría al enucleador de turno para informarle y facilitarle todos los detalles (nombre del donante, hospital de procedencia...), procediéndose a dar la orden para realizar la enucleación. Seguidamente, tras consultar las listas de espera de los enfermos, se avisaría al primero y al segundo de la lista para que acudieran al hospital correspondiente; paralelamente, se avisaría por teléfono al cirujano oftalmólogo que llevaría a cabo la queratoplastia o cirugía correspondiente. En último lugar debería ponerse en contacto con los responsables del laboratorio para tener dispuesto todo lo necesario para comprobar la idoneidad de los ojos que de forma inminente llevaría el enucleador. Los restos del ojo no utilizados se devolverían a la sede central del Banco para ser almacenados y ser utilizados en estudios científicos³⁸⁶.

El coordinador del Banco de Ojos, por deseo explícito de Ramón Castroviejo, fue Luis Fernández-Vega de Diego, hombre de su completa confianza³⁸⁷.

El 1 de julio de 1975 se puso en marcha el banco de ojos, con el nombre oficial de Banco Español de Ojos, vinculado al IIORC, según fue anunciado en el curso de una reunión celebrada en la sede de la Fundación Mediterránea en la calle Velázquez, número 12 de Madrid³⁸⁸.

El IIORC cuenta entre su documentación histórica con fichas de donantes, fichas para los hospitales e impresos de transporte; para estos formularios se utilizaron como modelos los ya existentes en Estados Unidos, con algunas correcciones y traducidos³⁸⁹.

Los membretes de muchos de estos impresos detallan la dirección del Banco Español de Ojos: Arzobispo Morcillo, s/n, Madrid-34; se conservan también numerosas fichas autoadhesivas -de color naranja-, que debían colocarse en los frascos de material donante, en la cuales se anotaban la edad del donante, hora y fecha de la muerte, causa, y hora y fecha de la enucleación.

También hay gran cantidad de fichas -sin rellenar- con los datos de los futuros donantes, fichas de recogida de donativos, etc. Significativamente la dirección que aparece en muchas de estos impresos es la del Instituto de Investigaciones Oftalmológicas: Ramón Castroviejo. Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Madrid, Arzobispo Morcillo, 4. Madrid.

Finalmente, el IIORC custodia un fichero con unas 6.000 fichas completas de donantes, desde los años 1982 a 1985³⁹⁰. No hay, entre la documentación consultada, fichas de donantes previas a esta fecha; en todo caso, esta documentación constituye una prueba del éxito de Banco

386. *Ibidem*.

387. Anteproyecto del Banco español de Ojos. Fundación General Mediterránea. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, archivo 60.

388. Documento del 1 de julio de 1975, Fondo Legado Ramón Castroviejo, archivo 36.

389. Documento del 1 de julio de 1975, n. 388.

390. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, baul rojo.

Español de Ojos y aporta una información esencial para el análisis de la donación y los trasplantes en nuestro país, que excede -no obstante- el ámbito de nuestro estudio³⁹¹. Las fichas de donantes potenciales, se complementaban con la enucleaciones y trasplantes realizados; el único dato de que disponemos aparece en la primera *Memoria* del IIORC, realizada en 1979; en ella se menciona que el número de enucleaciones practicas habían sido 345, de éstas se habían podido llevar a cabo 187 queratoplastias³⁹².

VII. 3. 4. Entidades participantes y campaña publicitaria

Una vez constituido el Banco Español de Ojos, este contó con el apoyo de multitud de instituciones públicas y privadas: la Dirección General de la Seguridad Social, la Universidad Autónoma de Madrid, la Dirección General de Sanidad, la Confederación de Cajas de Ahorro y la Organización Nacional de Ciegos de España. En el anexo 15 se detallan todas las empresas y organismos que ayudaron en su promoción publicitaria, fueron numerosas y su labor continuó siendo de gran ayuda en el funcionamiento del Banco de Ojos Español. Entre estas entidades destacan las encargadas de facilitar el tránsito del material donante: Iberia y RENFE.

La financiación inicial de los dos primeros años sería soportada por la Fundación General Mediterránea y por la Universidad Autónoma de Madrid, en la medida que esta albergaba el Instituto Castroviejo; la intención de los promotores era que el banco, pasado ese tiempo, debería contar con ingresos propios³⁹³; ante esta situación era imprescindible desarrollar una intensa campaña informativa, que tenía dos ejes vertebradores: la mentalización de la población para aumentar el número de donaciones y, en segundo lugar, la captación de socios protectores.

Ramón Castroviejo realizó una labor destacada en la divulgación de la donación de órganos, se ocupó directa y personalmente de desarrollar una campaña informativa sobre donaciones de ojos. Entre la documentación del del IIORC hay un libro de recortes de prensa que permite documentar todo lo relacionado con el inicio del Banco Español de Ojos. En su campaña promocional, Castroviejo utilizó su prestigio personal y profesional ante todo tipo de medios de comunicación: radiotelevisión española, radio, cine y prensa. En la primera cadena se informó en los telediarios, en *Informe Semanal*, en un programa cultural, se llevó a cabo un reportaje especial, así como un anuncio publicitario. Ramón Castroviejo solicitó a Jesús Sancho Rof -director General de Radiodifusión y Televisión Española- ayuda para poder llevar a cabo

391. Rico, Francisco. Donación y trasplante de órganos. Madrid: Cruz Roja Española; 2010.

Danet, A. Los trasplantes de órganos en España. Cuerpo, emociones e identidad en la prensa contemporánea (1900-1975). Tesis Doctoral. Granada: Universidad de Granada, 2010.

392. Memoria de 1979 del IIORC. Fondo Legado Ramón Castroviejo, archivo 69.

393. Anteproyecto del Banco español de Ojos. Fundación General Mediterránea. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, archivo 60.

anuncios para concienciar a la población. Se realizó un anuncio publicitario de 20 segundos de duración, difundido por RTVE durante los meses de julio, agosto y septiembre de 1975³⁹⁴.

En la radio tuvo una amplia difusión, a través de Radio Nacional de España, Radio Peninsular, Cadena Azul, e, incluso, en Radio Sahara (El Aaiun). Junto con entrevistas radiofónicas y apariciones en los servicios informativos de RNE, se realizaron campañas comerciales de publicidad en la Sociedad Española de Radiodifusión, Cadena de Ondas Populares y la Compañía de Radiodifusión Intercontinental.

Esta documentación del IIORC conserva, también, los guiones de una campaña promocional de los Bancos de Ojos realizada a través de la COPE en Lugo, Orense, Ferrol y Vigo. En esta campaña participaron, además de Ramón Castroviejo, otros oftalmólogos: Alfredo Arruga Forgas, Joaquín Barraquer, Alfredo Domínguez Collazo, Gómez de Liaño, José Luis Munoa, Galo Leoz, Julián García Sánchez, José M^a Barahona Hortelano, Juan Murube del Castillo, Ángel García-Franco Souto, Antonio Piñero Carrión y Manuel Sánchez Salorio³⁹⁵.

Paralelamente, se realizaron proyecciones cinematográficas (no vinculadas a NO. DO) y se mantuvo una activa presencia en prensa escrita, especialmente en prensa local o regional.

Podemos concluir que la labor publicitaria que fue llevada a cabo llegó a todos los rincones de España y no se escatimaron esfuerzos por parte de los organizadores; se trató de una campaña exhaustiva, que combinó entrevistas y cuñas comerciales, y en ella participaron un gran número de oftalmólogos de las distintas provincias españolas.

VII. 4. Investigación en el IIORC en su etapa en la UAM

Con respecto al desarrollo del segundo objetivo planteado inicialmente en el IIORC, el impulso de líneas de investigación, en la *Memoria* de 1979 se detallan las dos líneas que se llevaban a cabo: los mecanismos del procesamiento de la visión y los trabajos sobre la conservación de córneas a tiempos prolongados, para asegurar sus buenas condiciones en los trasplantes posteriores.

En la memoria de 1979 hay un organigrama de la plantilla investigadora: el director de la misma era Fernando Reinoso Suárez, y los investigadores eran los doctores Isabel Andrés Lacalle, Carlos Avendaño Trueba, Pilar Gómez Ramos, A. Guillermo Fernández, Enrique León Feliú, Alfonso Llamas Marcos, Eduardo Rodríguez-Echandía, R. D. Spiguel, J. L. Velayos Jorge, con los que colaboraban tres laborantes, todos ellos pertenecientes al Departamento de

394. Carta de Ramón Castroviejo Briones a Jesús Sancho Rof. 19 de junio de 1975. Archivos Centrales de la Universidad Autónoma de Madrid, A-272/6.

395. González Vigo, Marcial; Giz Ramil, Julio. Ver para vivir: dos ojos para más de una vida. Cope Radio Popular de Lugo, Orense Ferrol, Vigo. Guiones de Radio. Fondo Legado Ramón Castroviejo, archivo 36.

Morfología de la Facultad de Medicina de la Autónoma. El doctor Moratal actuaba de secretario de Actas³⁹⁶. A pesar de lo que parece indicar este listado de investigadores, el IIORC no poseía ni equipamiento ni personal propio. Diversos testimonios personales (León Feliú y Gómez Ramos, en conversación con la autora) afirman que el número de colaboradores era mucho más parco que la optimista relación de la *Memoria*: sólo Enrique León, Spiguel y Rodríguez-Echeandía, trabajaron realizando enucleaciones y realizaban observaciones microscópicas; el resto de la nómina citada, eran integrantes del Departamento de Morfología, sin vinculación efectiva con el trabajo del Instituto.

La investigación sobre la criopreservación corneal y queratoplastias experimentales, fue muy satisfactorias según la *Memoria* de 1979. El oftalmólogo Enrique León Feliu trabajó llevando a cabo numerosas enucleaciones, actividad imprescindible para el funcionamiento del Banco de Ojos; según sus propias palabras: “la recompensa [a esa tarea, que simultaneaba con su residencia en el Hospital Puerta de Hierro] fue el trabajo de investigación [realizado] en el departamento de Morfología...”³⁹⁷. En él, bajo la dirección Fernando Reinoso Suárez, realizó su tesis, titulada *Criopreservación de la córnea*³⁹⁸, cuya lectura tuvo lugar el 14 de julio de 1977; su trabajo de investigación examinaba métodos de conservación de córneas, y la viabilidad de estas, haciendo pruebas histológicas y de microscopía; desarrolló un método de criopreservación corneal programado, para el que planteó un sistema mecánico que permitía la congelación lenta y evitaba la formación de cristales de hielo en el tejido corneal; mediante observación microscópica comprobaba la integridad de la córnea congelada, con especial énfasis en el endotelio, la porción generalmente más afectada en el proceso de congelación. El dispositivo se había diseñado con tecnología nacional y se caracterizaba por ser eficiente, sencillo en su manejo y de coste asequible³⁹⁹. En este trabajo colaboró el biólogo E. Rodríguez-Echandía, que realizaba las observaciones microscópicas.

Para la otra línea de investigación, los estudios del procesamiento visual, se había instalado un laboratorio de electrofisiología, con el que analizar la actividad neuronal en los diferentes tramos de la vía visual. El objetivo era relacionar los registros realizados en estas regiones con los resultados obtenidos mediante técnicas histoquímicas y morfológicas, con el fin de poder describir de qué forma las señales procedentes de la retina se integran con otros procesos que tienen lugar en el Sistema Nervioso Central. Los resultados hallados aportaban datos valiosos en relación con el papel jugado por diferentes estructuras en el proceso de la adaptación a la luz y a la oscuridad.

396. Memoria de 1979 del IIORC, n. 392.

397. Entrevista telefónica, realizada a Enrique León Feliu el 8 de septiembre de 2015.

398. León Feliu, Enrique. *Criopreservación de la córnea*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid; 1977.

399. Memoria de 1979 del IIORC, n. 392.

Esta era una línea de investigación radicalmente nueva, de la que Castroviejo -recordemos, el principal promotor del Instituto y especialmente ocupado en trasplantes de córnea- debía sentirse totalmente al margen.

Por último, nos queda por analizar el tercer objetivo propuesto en el proyecto inicial del IIORC, la creación y mantenimiento de un servicio de documentación oftalmológica. El Instituto de Investigaciones contó desde el principio con la biblioteca y de archivo audiovisual donados por Ramón Castroviejo; durante su actividad profesional - a lo largo de más de 40 años- éste había atesorado 975 películas, 35. 000 diapositivas, 900 libros y unos 7. 000 volúmenes de revistas oftalmológicas. La exhaustiva catalogación de estos fondos y su puesta a disposición de los oftalmólogos y estudiantes de Medicina, debía constituir ese “servicio de documentación oftalmológica”.

VII. 5. Instituto de Investigaciones Oftalmológicas Ramón Castroviejo: Segunda etapa en la Universidad Complutense de Madrid.

En la década de 1970 y primeros 80, España sufrió una grave recesión económica; a consecuencia de esta situación, la Fundación General Mediterránea suspendió la subvención que, desde su creación, concedía al IIORC. Desde la Fundación Mediterránea, a través de su director- Mariano Blanc- se aconsejaba que hicieran: “todo lo posible para que ese Patronato, que ha tenido una trayectoria tan positiva, lograra la autofinanciación de cara al año 1981”⁴⁰⁰. La suspensión de la financiación estaba motivada, en última instancia, por la ausencia de donativos -vertebrados a través de la Fundación Mediterránea- con destino al Patronato Ramón Castroviejo. A partir del 1 de enero de 1981, el IIORC dejó de percibir la aportación económica con la que se había financiado, y esta falta de fondos provocó gran inestabilidad en la actividad del Instituto.

La falta de financiación se unía a otro problema: la falta de un espacio adecuado. El 6 de junio de 1980, Ramón Castroviejo escribía al decano de la Universidad Autónoma para comunicarle que el espacio del Instituto de Investigaciones Oftalmológicas era insuficiente. En ese momento -decía Castroviejo- compartían los locales con ALCER (Asociación de Lucha Contra las Enfermedades Renales) y solicitaba, para desarrollar las actividades del Instituto -banco de ojos, trabajos de investigación, filmoteca y biblioteca- un espacio más amplio. Se quejaba, además, de la situación de la biblioteca, en la que en los últimos años estaban desapareciendo

400. Carta de Mariano Blanc Díaz, director de la Fundación Mediterránea a José M^a Guerra Zunzunegui, noviembre de 1980, secretaria del IIORC. En la carta Mariano Blanc hacía la siguiente recomendación: hiciese todo lo posible para que ese patronato, que ese patronato haya tenido una trayectoria tan positiva, lograra la autofinanciación de cara al año 1981. Documentación de la Secretaria del IIORC.

volúmenes y fascículos sueltos que estaban pendientes de encuadernar. Castroviejo consideraba que una buena solución sería disponer de espacio en el recinto de un gimnasio anejo, que estaba en desuso, y afirmaba que el Instituto podría correr con los gastos de adecuación a la nueva actividad⁴⁰¹.

El 16 de junio de 1980, José A. Usandizaga Beguiristáin -decano de la Facultad de Medicina de la UAM- respondía que no era posible la ocupación del gimnasio, pero que en el futuro se intentaría dar solución a su falta de espacio⁴⁰².

Todas estas cuestiones, las dificultades de espacio, los inminentes problemas económicos y la dicotomía en las líneas de investigación, parecen preludiar un clima de malestar e incomodidad en la integración del IIORC en la Universidad Autónoma. Esta situación da pie a que comience a plantearse la posibilidad del traslado del Instituto a otra universidad; entre la documentación de los Fondos del legado Ramón Castroviejo hay una copia del Acta del 15 de diciembre de 1980 de la Junta de Gobierno de la Universidad Complutense, en la que, en el punto seis, se proponía la incorporación a la UCM del Instituto Universitario Ramón Castroviejo. La propuesta fue aceptada de forma unánime. En esta reunión, además, se proponía a Ramón Castroviejo como Doctor Honoris Causa de la UCM, junto a Luis Buñuel, nombramiento que fue aprobado, de nuevo, por unanimidad⁴⁰³.

Ramón Castroviejo, como presidente del patronato del IIORC, resumió al rector de la Autónoma los motivos por los que se debía hacer el traslado de una a otra universidad en una documento de fechado el 26 de febrero de 1981. Manifestaba que el Instituto nació para ser integrado en la mecánica operativa no sólo de la UAM sino que también debía estar coordinado con otras universidades, Consejo Superior de Investigaciones Científicas y otros centros - para así poder desarrollar su labor docente y de investigación. Consideraba que tras ocho años desde su fundación, el balance global no era positivo. La actividad docente del Instituto debía ser, formalmente incluida, en los programas de estudio, para permitir la obtención de diploma de especialización; afirmaba Castroviejo que dicho objetivo, no se había podido llevar a cabo por no existir un Departamento de Oftalmología en la UAM.

Se quejaba, además el promotor del Instituto, de que a pesar de que el Decreto-Ley por el que se creaba el IIORC establecía la elaboración de planes de necesidades y la inclusión del IIORC en el presupuesto general de la UAM, ninguna de las dos indicaciones se había producido. Amargamente, consideraba que en los ocho años de vida del Instituto no se habían cumplido los

401. Carta de Ramón Castroviejo Briones al decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Madrid, José Antonio Usandizaga, 6 de junio de 1980, Archivos Centrales de la Universidad Autónoma de Madrid.

402. Carta-respuesta del decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Madrid, José Antonio Usandizaga a Ramón Castroviejo Briones, 16 de junio de 1980. Archivos Centrales de la Universidad Autónoma de Madrid.

403. Acta de la Junta de Gobierno de la UCM, del 15 de diciembre de 1980, Archivos Centrales de la Universidad Autónoma de Madrid.



Figura 76. Acto de investidura como Doctor honoris causa por la Universidad Complutense.

Fuente: Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 50/3/35.

finés para los que fue creado; únicamente el Banco de Ojos había salido adelante, gracias -en gran medida- a la campaña de sensibilización realizada a través de los medios de comunicación; pero, sin embargo, en la relación con la Universidad Autónoma no habían determinado la integración de docencia e investigación deseable.

Por el contrario, en esos años sí se había creado un vínculo con la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid, a través del desarrollo de una amplia gama de temas de investigación, habiéndose incorporado profesores de este instituto en la actividad docente de la UCM en cursos de posgrado, así como en la Escuela Profesional de Oftalmología. Además, en la UCM se había creado un laboratorio con ayuda institucional, y concedido un espacio físico para la ubicación definitiva del IIORC. En el último párrafo de la carta, Ramón Castroviejo solicitaba al rector de la UAM que diese las órdenes necesarias para poder llevar a cabo el traslado del material del IIORC, ya que en la Complutense el Instituto estaba en fase de acondicionamiento⁴⁰⁴.

404. Carta de Ramón Castroviejo al rector de la UAM, Pedro Martínez Montávez 26 de febrero de 1981. Archivo Central de la UAM.

En marzo de 1981, el rector de la UCM, Francisco Bustelo, redactó una carta -en tono cordial- solicitando al rector de la UAM, Pedro Martínez Montávez, la resolución sobre el asunto de la adscripción del Instituto, de forma que, si dejaba de estar adscrito a la UAM, se podría llevar a cabo su adhesión a la Complutense.

El 5 de marzo de 1981, el rector de la Universidad Complutense -Francisco Bustelo y García del Real- informaba por escrito de la adscripción definitiva del IIORC a la Universidad Complutense⁴⁰⁵.

Meses más tarde, Fernando Reinoso Suárez, que había desempeñado el cargo de director del IIORC desde su creación, presentó su renuncia el 27 de noviembre de 1981⁴⁰⁶. En consecuencia, el rectorado de la Universidad Autónoma nombró a Alfredo Domínguez Collazo, catedrático de Oftalmología, como director del Instituto de Investigaciones Oftalmológicas Ramón Castroviejo⁴⁰⁷. A pesar del cambio de director, el proceso de traslado sigue su curso, y el cambio de sede a la Universidad Complutense prosigue. El nombramiento de Domínguez Collazo se realizó sin notificación previa a Castroviejo, hecho que respalda los comentarios de Julián García Sánchez -futuro director de IIORC-, sobre la situación de Castroviejo en la Autónoma:

“no le hacían caso [. . .], había goteras donde estaba parte de su biblioteca (se estropearon unos 200 libros) y la relación entre Domínguez y Castroviejo no era buena”⁴⁰⁸.

Cuando Castroviejo le dijo a García Sánchez que no podía traer su biblioteca a la UCM, este le recomendó que contratara un camión de mudanza, y realizara el traslado; así se hizo, hay un documento del 22 de enero de 1982 en el que Domínguez Collazo informaba al rector de la Universidad Autónoma de la situación que había encontrado al inspeccionar los locales del IIORC, tras su nombramiento como director del mismo: las estanterías estaban vacías, sin los libros ni las revistas⁴⁰⁹. Ante las dilaciones en el proceso burocrático y efectivo del traslado, Castroviejo tomó la resolución de actuar por vía ejecutiva.

En una carta fechada el 23 de enero de 1982, Castroviejo agradecía al Ministro Federico Mayor Zaragoza, la “autorización del traslado· del IIORC a los locales cedidos por la Universidad Complutense. Por esta carta -no se custodia copia de carta previa del ministro o de resolución

405. Escrito del rector de la UCM: Francisco Bustelo y García del Real, 5 de marzo de 1981. Archivos Centrales de la Universidad Autónoma de Madrid.

406. Carta de la secretaria de Estado de Universidades e Investigación, del Ministerio de Educación y Ciencia. 27 de noviembre de 1981. Archivo de la UAM.

407. Carta de la secretaria de Estado de Universidades e Investigación, del Ministerio de Educación y Ciencia. 27 de noviembre de 1981. Archivo de la UAM.

408. Entrevista a Julián García Sánchez por Isabel Valcayo, Madrid, 6 de septiembre de 2015.

409. Carta de Domínguez Collazo al Rector de la UAM, Pedro Martínez Montávez, 22 de enero de 1982.

oficial al respecto- sabemos también que el ministerio correría con parte de los gastos de este traslado y nueva instalación. En su carta Castroviejo transmitía al ministro los malos momentos pasados: “con todo esto olvidé definitivamente el pensamiento que por un momento tuve de volverme defraudado a colaborar con mis viejos amigos en los EE. UU.”⁴¹⁰.

Unos días después de esta carta al ministro, un escrito del decanato de la Facultad de Medicina de la UCM, de 29 de enero de 1982, certificaba la concesión de los locales situados en la tercera planta del pabellón central de la Facultad de Medicina, con destino al IIORC⁴¹¹.

En medio de esta situación tan compleja, Ramón Castroviejo escribía el 19 de abril de 1982 a Severo Ochoa. La larga carta -en diez páginas mecanografiadas- contaba la difícil situación en la que se encontraba el Instituto. Esta carta, escrita al viejo amigo de sus tiempos norteamericanos, tiene la ventaja de que nos muestra los sentimientos y sensaciones de Castroviejo, fuera del estilo formal y protocolario de las misivas oficiales.

Una cita literal de la misma deja traslucir la decepción de Castroviejo y su idea inicial del proyecto del IIORC:

[había regresado] por la gestión de unos amigos que creyeron que tal organización faltaba en España y que yo podría llenar el hueco. Yo creí en aquel momento que me estaba llegando el día de mi jubilación profesional, que podría regresar a España y dedicarme unos años a crear una infraestructura de investigación básica y clínica que fuera de utilidad para mis colegas y sirviera de ejemplo para organizaciones parecidas, con financiación privada y evitar de ese modo aumentar los gastos estatales, supeditados siempre a vaivenes políticos y por lo tanto, de incierta estabilidad⁴¹².

En el siguiente párrafo, Castroviejo hace una valoración muy negativa de la primera etapa del Instituto, recordando que la propuesta inicial era construir un edificio para albergar el IIORC en los terrenos de la Facultad de Medicina de la UAM, que finalmente no realizó⁴¹³.

Al crearse el IIORC por decreto del Ministerio de Educación y Ciencia [Anexo X 14], decidió donar su material científico rechazando ofertas de universidades americanas que habían ofrecido comprarle dicho material. Optó por el regreso a España pensando que serviría como

410. Carta de Ramón Castroviejo Briones a Federico Mayor Zaragoza, Ministro de Educación y Ciencia. 23 de enero de 1982. Fondos del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 112.

411. Certificado del decano de la Facultad de Medicina de la UCM: Alberto Oriol Bosch. 29 de enero de 1982. Documentación de la secretaria del IIORC.

412. Carta de Ramón Castroviejo a Severo Ochoa, 19 abril 1982. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 112.

413. Carta de Ramón Castroviejo a Severo Ochoa, n. 412.

germen para la creación de un centro español especializado en Oftalmología, considerando que en Estados Unidos ya existían centros de esas características⁴¹⁴.

Castroviejo transmitía, con gran, pesar a Ochoa el mal estado en el que se encontraba su biblioteca, habían desaparecido cientos de libros y otros estaban deteriorándose por goteras y humedad; afirmaba que desde 1975 su extensa biblioteca no estaba bien atendida. Paralelamente, la Universidad Autónoma no incluía al IIORC en el presupuesto universitario y él mismo debía buscar financiación, que consiguió gracias a aportaciones de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid.

El complejo asunto era comparado por Castroviejo con un enfrentamiento bélico y, según su relato, el ministro Mayor Zaragoza aconsejaba que se debía solucionar este engorroso asunto sin “vencedores ni vencidos” y la oferta era permitir el traslado de su material científico a la UCM y dejar el Banco de Ojos en la Universidad Autónoma. A Castroviejo esta solución le produjo gran amargura, el Banco de Ojos fue uno de los motivos que le impulsaron a volver a España y había sido su logro más relevante; en su opinión: “querer separar el Banco de Ojos del Instituto es mutilar grandemente nuestras actividades”⁴¹⁵. Castroviejo pensaba que la Universidad Autónoma y el Hospital de la Paz deberían organizar su propio banco de ojos, ya que todo el mundo asociaba el Banco Español de Ojos con su persona; aconsejaba, también, que el director del nuevo banco de ojos no debía ser un médico en activo.

En su desánimo, menciona al rey Juan Carlos como una de las pocas personas que le habían apoyado moral y materialmente en su regreso a España. Castroviejo mostraba una gran desilusión respecto de su reintegración a España; había anhelado este regreso para contribuir al desarrollo de la Oftalmología en su país, pero encontró grandes dificultades; pensaba que lo más difícil de solucionar era la actitud del profesorado e investigadores de la Universidad Autónoma; el traslado del IIORC a la Universidad Complutense supondría un daño para la Universidad Autónoma de Madrid, pero -sin embargo- creía:

se debe a la imposibilidad de continuar mi trabajo en las presentes circunstancias y negarme en absoluto a quedarme estancado sin posibilidad de progresar. Además yo desearía y así lo he expresado varias veces por carta y también esta expresado en el Decreto fundacional del Instituto, colaborar con otros centros de investigación incluyendo los de la Universidad Autónoma y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas⁴¹⁶.

El ánimo de Castroviejo cambia radicalmente el tono cuando explica a su amigo Ochoa que desde hace algunos meses se habían instalado en la Universidad Complutense, encima de la cátedra de Anatomía, donde:

414. Carta de Ramón Castroviejo a Severo Ochoa, n. 412.

415. Carta de Ramón Castroviejo a Severo Ochoa, n. 412.

416. Carta de Ramón Castroviejo a Severo Ochoa, n. 412.

yo puedo examinar adecuadamente y dignamente a los enfermos que mis colegas españoles me refieren en consulta, pero debido a que no se ha tomado una decisión a nivel ministerial, está todo paralizado con el consiguiente trastorno para orientar mis actividades de modo definitivo [...] te incluyo fotografías de algunas habitaciones del nuevo instituto de 1800 metros cuadrados⁴¹⁷.

Castroviejo, que este momento tenía setenta y ocho años, sentía que no podía dejar pasar el tiempo indefinidamente sin una solución a corto plazo. En la Universidad Complutense la situación del IIORC cambiaba las perspectivas de futuro, pero el traslado y los retrasos burocráticos supusieron un tiempo lleno de incertidumbres. Finalmente, el 18 de mayo de 1983, los rectores de la UAM y la UCM -Julio González Campos y Francisco Bustelo García, respectivamente- y Ramón Castroviejo, firmaron un acuerdo sobre la adscripción a la UCM del IIORC (Anexo 17). Por medio de este acuerdo, la UAM transfería a la UCM el IIORC, en esta transferencia se incluían todos los materiales del mismo (libros, material audiovisual, así como todos los objetos personales que se encontraran en los locales). La UAM mantendría la titularidad del Banco Español de Ojos, y daba por terminada su relación con el Instituto Ramón Castroviejo⁴¹⁸.

El acuerdo firmado establecía, en su punto 4º, que se modificaría el decreto de creación del IIORC. No tenemos constancia de que dicha modificación llegara a realizarse, probablemente tres factores determinaron la no necesidad del cambio del decreto: 1) la realización de facto del traslado -previa al acuerdo-, 2) la progresiva disminución de las expectativas del IIORC, que Castroviejo veía como una gran institución de alcance nacional pero la realidad empequeñecía, y 3) finalmente, la concesión de un régimen de autonomía universitaria a través de la Ley de Reforma Universitaria (Ley Orgánica 11/1983), que hizo que los centros de enseñanza superior pudieran establecer y organizar en su seno los institutos de investigación que consideraran sin necesidad de autorización gubernativa.

De esta época deben ser unas *Notas para la reorganización del Instituto Ramón Castroviejo*, que están depositadas en el Archivo del IIORC, sin autoría ni fecha, que tras la experiencia fallida de la primera etapa, intentaban revitalizar el centro y retomar los fines para los que se había creado, siendo especialmente cuidadosos en obtener unos locales adecuados y unas fuentes de financiación diversas, que garantizaran los aportes económicos al margen de los vaivenes o intereses de un único (o unos pocos) mecenas, buscando -además- la colaboración con entidades públicas y privadas⁴¹⁹.

417. Carta de Ramón Castroviejo a Severo Ochoa, n. 412.

418. Acuerdo entre la Universidad Complutense y la Universidad Autónoma de Madrid sobre la adscripción a la UCM del Instituto de Investigaciones Oftalmológicas “Ramón Castroviejo”. Archivos Centrales de la Universidad Autónoma de Madrid, A-643/6.

419. Notas para la reorganización del Instituto Ramón Castroviejo. Fondos del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 112.

A finales de junio de 1983 terminaron las obras de acondicionamiento del IIORC, en la planta cuarta del pabellón 6 de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid. Este espacio había sido ocupado, previamente, por la cátedra de Medicina Legal hasta 1970. Estas obras fueron llevadas a cabo con un gran esfuerzo personal por parte de Ramón Castroviejo, según indica él mismo en carta a José Simón Martín (entonces vicerrector de la UCM); mediante este escrito, Castroviejo solicitaba la dotación presupuestaria indispensable para poder finalizar el año en curso, ya que sus recursos personales se habían agotado, y estaban pendientes las nóminas de las secretarías, bibliotecaria, enucleadores y del servicio de limpieza; recordaba al vicerrector que el presupuesto provisional acordado era de un millón de pesetas y que todavía no había sido librado⁴²⁰.

El acondicionamiento de los locales se realizó, en ocasiones, con presupuestos extraordinarios; por ejemplo, el salón de actos del nuevo Instituto fue remodelado con la subvención ofrecida por Ramón Areces, amigo personal de Castroviejo (Figura 77).

Se elaboró, también, un nuevo borrador de reglamento para el Instituto, según el cual el consejo directivo estaría formado por un director, un subdirector, un jefe de estudios y un tesorero. Este borrador de reglamento mantiene inercias difícilmente encajables en el panorama institucional español de la época: planteaba que el director del IIORC fuera nombrado por el ministro de Educación, a propuesta del rector, en un tiempo en el que el papel ejecutivo del ministro no era equiparable al de etapas anteriores; la presencia de un “jefe de estudios” indica que se pretende desarrollar una actividad docente propia, factor este de complejo enlace en una universidad y facultad oficial.

En julio de 1984 Ramón Castroviejo escribió al rector de la UCM proponiendo como posible director del IIORC al catedrático de Fisiología de la Facultad de Medicina Antonio Gallego (1915-1992)⁴²¹, por su prestigio universitario y por sus contribuciones científicas al estudio de la retina. Gallego había sido su padrino cuando la Universidad Complutense le investió Doctor Honoris Causa⁴²² (Figura 76).

Antonio Gallego fue nombrado director del IIORC, por propuesta del Patronato del Instituto Universitario Ramón Castroviejo, después de reunirse la Junta de Gobierno del 30 de octubre de 1984⁴²³.

420. Escrito de Ramón Castroviejo al vicerrector Simón Martín. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, Documentación de la secretaria del IIORC.

421. Rodríguez Nozal, Raúl. Uriach, Cambroner, Gallego. Farmacia e industria, la producción de los primeros medicamentos en España. Madrid: Nivola; 2004, p. 89-134.

422. Carta de Ramón Castroviejo al rector de la UCM, Amador Schüller Pérez. 31 de julio de 1984. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, Documentación de la secretaria del IIORC.

423. Carta de vicerrector de la UCM Ángel Martín Municio a Antonio Gallego Fernández. 19 de noviembre de 1984. Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, Documento de la secretaria del IIORC.



Figura 77. Aula 'Areces', en la sede complutense del IIORC. Fuente: Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 163/1/9.

Gallego había investigado en el campo de la histología y neurofisiología de la retina humana, aprendiendo desde su juventud con su tío, el oftalmólogo Félix Fernández Balbuena (1877-1936), quien le aficionó a la Fisiología y a investigar durante los veranos en Gijón, en la etapa en que estudiaba bachillerato. En 1936, Balbuena publicó un esquema histológico de la retina introduciendo algunas modificaciones al esquema de Cajal. Gallego fue continuador y colaborador de estos trabajos⁴²⁴.

A lo largo de su carrera, Gallego combinó su trabajo en neurofisiología con trabajos en farmacología. El primer trabajo que publicó fue sobre las células bipolares de la retina humana, en 1942, en los *Archivos de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana*⁴²⁵. En 1944 publicó un resumen en la misma revista sobre su tesis doctoral dedicada a *Algunos datos sobre la histología*

424. Munoa, J. L.; Cotallo, J. L. Escuela de Cajal. Oftalmólogos en Historia de la Oftalmología española. Madrid: Sociedad española de Oftalmología; 1993, p. 285.

425. Gallego Fernández, Antonio. Las células bipolares de la retina humana. *Archivos de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana*. 1942; 1(1): p. 488-489. Presentó esta comunicación en la XIX Asamblea de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana. Se celebró en la Facultad de Medicina de Madrid el 6 de octubre de 1941.

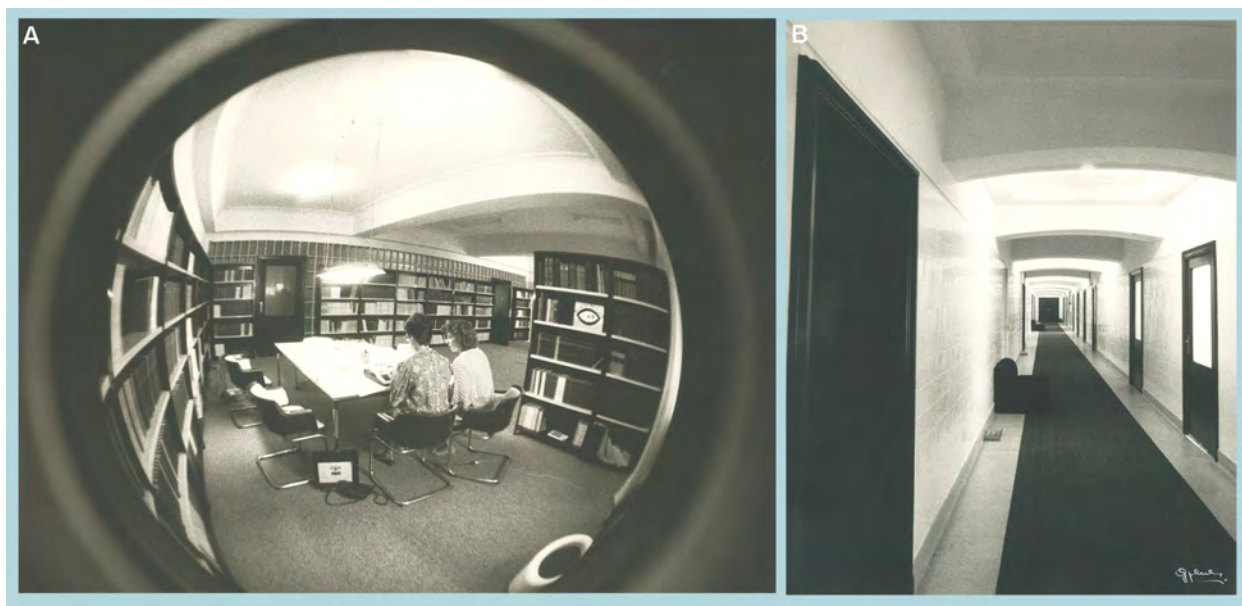


Figura 78 Diversas instantáneas de los locales del IORC, en la Universidad Complutense. Fuente: Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IORC, archivo 163/1/10 y 163/1/11.



Figura 79. Archivo de películas.
Fuente: Fondo del Legado Ramón Castroviejo, IORC.

y la fisiología de la retina humana⁴²⁶. Entre sus aportaciones más importantes cabe destacar sus hallazgos matizando algunas de las teorías de Cajal: descubrió dos tipos nuevos de células, las células horizontales sin axón, con conexiones a través de plexos; y las células interplexiformes, a las que se les ha atribuido una función de transmisión sináptica de las células retinianas. Se trasladó a Estados Unidos para aprender en el laboratorio del Instituto Rockefeller con Rafael Lorente de No (1902-1990).

426. Gallego Fernández, Antonio. Significación funcional de las células visuales. Archivos de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana. 1944; 4(1-2): p. 165-184.



Figura 80. Vistas del despacho de Ramón Castroviejo y de la Sala de Juntas en el IIORC. Fuente: imágenes cedidas por J. J. Salazar.

Gallego vivió años difíciles para la investigación en nuestro país y hubo de buscar apoyo para sus trabajos fuera de los círculos oficiales; consiguió financiación para la investigación desde la industria privada, logró becas a través del Instituto de Farmacología Española, financiado por la Fundación Marqués de Urquijo⁴²⁷. Estuvo vinculado a la Compañía Española de Penicilina y Antibióticos y al Instituto de Farmacología Española. Esta fue la primera vez que la industria del medicamento recurre de una manera organizada a la investigación y fue Antonio Gallego el encargado de la creación de un grupo importante de investigadores dedicados a la farmacología y a la micología industrial. Uno de sus logros más destacados fue el descubrimiento del

427. Fernández de Molina, Antonio. Antonio Gallego, investigador de la postguerra. In: Acto Académico en memoria del profesor Antonio Gallego Fernández. Madrid: Universidad Complutense de Madrid; 1992, p. 23-25.

primer antibiótico aislado en España: la fosfomicina⁴²⁸.

Durante cerca de cuarenta años, Gallego estuvo en contacto con la Facultad de Medicina, primero como estudiante y, posteriormente, como profesor e investigador.

Como vemos Castroviejo supo elegir a un perfecto candidato que, aun no siendo oftalmólogo, sí que podría afianzar el proyecto de un instituto de investigación puntera en Oftalmología.

Antonio Gallego dedicó un artículo, en la sección de ciencia de *ABC*, a Castroviejo en el que decía que para él había sido un honor, que nunca podría agradecer suficientemente que hubiera propuesto su nombre para sucederle en la dirección del IIORC, cuando se retiró (refiriéndose a Ramón Castroviejo) de la vida activa⁴²⁹. El proyecto del IIORC en la UCM se afianza con la incorporación como subdirector del mismo, el 20 de diciembre, de Julián García Sánchez (1940), catedrático de Oftalmología de la UCM⁴³⁰ y, años más tarde con la llegada del Grupo de Investigación Básica en Ciencias de la Visión dirigido por José Manuel Ramírez Sebastián y Alberto Triviño Casado (catedráticos de Oftalmología de la UCM).

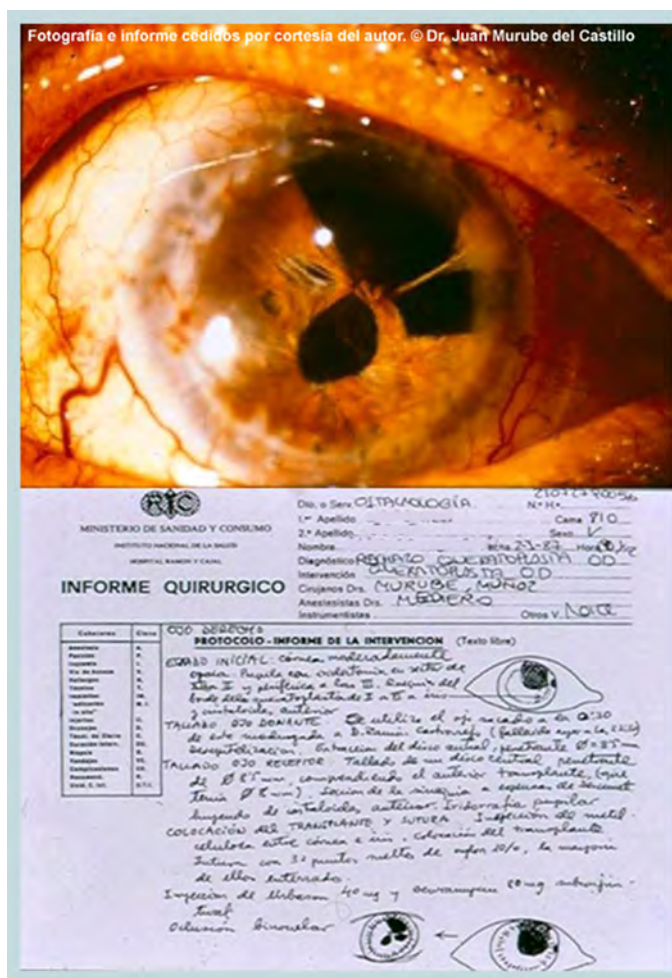


Figura 81. A. Ojo al que se transplantó la córnea del Dr. Castroviejo (2-1-87) un año después de la intervención. B. Informe quirúrgico de la intervención realizada por los doctores Murube del Castillo, Muñoz Negrete y Gutiérrez Carmona. Fuente: Murube del Castillo, J. Centenary: A Life Dedicated To Corneal Transplantation. Survey of Ophthalmology. 2005; 50 (2): 215–225.

428. Rodríguez Nozal, Raúl. Urich, Cambronero, Gallego. Farmacia e industria. Madrid: Nivola libros ediciones; 2004, p. 124-131.

429. Gallego Fernández, Antonio. En la muerte de un español universal: Ramón Castroviejo. *ABC*, 3 de enero de 1987, p. 40.

430. Fondos del legado de Ramón Castroviejo, IIORC. Documentación de la secretaria del IIORC.

Con el traslado a la Ciudad Universitaria, el Instituto pasó a disponer de 1. 800 metros cuadrados (Figuras 77 a 80). En ellos encontraron acomodo el despacho de Castroviejo, varios despachos para profesores, secretaría administrativa, sala de juntas y varios laboratorios de investigación; también se creó un espacio específico para la biblioteca, para el archivo audiovisual de Castroviejo, así como un aula (Figura 75) con capacidad para 140 personas⁴³¹.

Castroviejo falleció el 2 de enero de 1987 en la Clínica de Nuestra Señora de la Milagrosa, donde había ingresado el 24 de diciembre. Hacía dos años que había sido diagnosticado de un tumor de laringe, del que fue operado en España por el otorrinolaringólogo Manuel Fernandez Vega; a continuación viajó a Estados Unidos para ser tratado con radioterapia. Como había donado en vida sus ojos, la enucleación fue realizada poco después de su fallecimiento por uno de sus discípulos, el doctor Juan Murube del Castillo y, seguidamente, realizó el trasplante de una de ellas (Figura 81), asistido por los doctores Francisco José Muñoz Negrete y Francisco José Gutiérrez Carmona, el 2 de enero en el Hospital Ramón y Cajal de Madrid⁴³².

Sirva la imagen de su taburete de trabajo vacío (Figura 82), para recordar la figura de este eminente oftalmólogo y las palabras que presidían su despacho:



Pido a Dios la serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar.

El coraje para cambiar las que pueda...

y la sabiduría para discernir ambas situaciones⁴³³.

Figura 82. Taburete de trabajo de R. Castroviejo. Fuente: Fotografía cedida por Alix Castroviejo.

431. Carta de Ramón Castroviejo a Severo Ochoa, n. 412.

432. Murube del Castillo, Juan. Dr. Ramón Castroviejo (1904-1987). Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología. 1999; 74 (5): 285-286.

433. Fernández- Vega de Diego, n. 305.

VIII. CONSIDERACIONES FINALES

Las palabras de su propia hija resumen perfectamente la figura de Ramón Castroviejo:

Se ha escrito mucho en estos últimos días sobre mi padre, el doctor Ramón Castroviejo. Quisiera hacer aquí un retrato más personal de este gran hombre, señalando algunos rasgos destacados de su personalidad. Quizá el rasgo más esencial de su personalidad fue la generosidad. Decimos adiós a una vida entera dedicada a los demás. Fue siempre generoso con sus enfermos, sus amigos y su familia. Fue un hombre sencillo.

Recibió muchos honores a lo largo de su vida. Los recibió gustoso, pero nunca los utilizó para lucirse. Su energía no tenía límites: era un verdadero “rabo de lagartija”. Andaba deprisa y conducía más deprisa aún. Siempre iba delante de todos, familia, discípulos y amigos, nos costaba trabajo seguirle. Su ritmo vital era distinto al de la mayoría de los hombres. De allí vino parte de su gran capacidad de trabajo. Durante años hacía unas jornadas larguísimas, viendo enfermos, operando, escribiendo, preparando conferencias, viajando.

Era rápido también para hacer los diagnósticos. Le bastaba “echar un vistazo” para saber lo que tenía cada enfermo, y no tenía necesidad de sofisticados aparatos. La mayoría de las veces sacaba su linternita, miraba un momento el ojo y ya sabía lo que pasaba allí. Era rapidísimo operando, y se impacientaba si no tenía a punto el instrumental. Cuando pedía tal escalpelo, lo quería inmediatamente. No le gustaba contemplar las cosas. Lo registraba todo con su memoria fotográfica. Las pirámides de Egipto, la catedral de Burgos, los museos. Todo lo visitaba un ratito con su andar rápido y su paso corto, y en seguida decía: “Esto ya está visto”.

El deporte fue siempre uno de sus grandes amores. Fue campeón universitario de España de lanzamiento de jabalina. Como le gustaba la bicicleta, iba con bastante frecuencia de Logroño a Bilbao a ver a sus primos y amigos. Lanzaba el disco, hacía gimnasia de todas clases, nadaba y jugaba al tenis. Siguió con el tenis y la natación hasta que su artritis deformante de la cadera se lo impidió. Cuando mi hermano y yo éramos pequeños, estuvo constantemente fomentándonos el deporte. Nos compraba patines, bicicletas, equipos de tenis. Nos llevaba a clases de patinaje sobre hielo, de natación y de tenis. Años más tarde hizo lo mismo con sus nietos (Figura 83).

Era un hombre tremendamente trabajador, pero le gustaba pasarlo bien en sus ratos de descanso. Hacía grandes comidas con los amigos y la familia, tanto



Figura 83. Fotografía de Ramón Castroviejo, con su hija y sus nietos.

Fuente: Fernández-Vega Diego, Luis. Dr. Ramón Castroviejo, Oftalmólogo y Maestro de Maestros, Breves apuntes de su personalidad humana y científica. Oviedo: s.e. 2001, p. 76.

en casa como en los viajes. Le encantaba bailar. Lo hacía muy bien, incluso cuando no tenía pareja. Recuerdo una noche, en Galicia, en que bailó con su jersey. Era muy aficionado a contar chistes y tenía un repertorio amplísimo, recolectado a lo largo de los años. Si alguno le hacía gracia, lo registraba en su memoria y lo “soltaba” cuando se sentía animado. Una noche, viajando de Logroño a Madrid, estuvo contando chistes sin parar para que no se durmiera mi marido, que conducía tras una noche de Sanfermines. Era un gran viajero. Hacer turismo era una de las cosas que más le descansaba. Cuando iba, por razones profesionales, a algún país lejano, siempre sacaba tiempo para visitar las cosas interesantes y para sacar cientos de fotografías. Su nieta Cecilia estuvo recordando esta noche su «pinta de turista» (gorro, gafas de sol, batería de máquinas de fotos) y sus zapatos “para caminar”, como él decía. Por el mundo se paseaba “viendo”. Su capacidad para enviar tarjetas postales, así como la que tuvo siempre para regresar cargado de regalos, va más allá de toda imaginación. Ningún intento de definir al hombre Ramón Castroviejo sería completo sin hablar de la especial relación que existía entre él y sus enfermos. Para él, los

enfermos eran lo más importante de la vida. Aunque con todos los demás era un hombre impaciente, con sus enfermos tenía una paciencia casi sin límites. No se enfadaba nunca con un enfermo. . . y a veces los había bien pesados. Si había que contestar veinticinco veces la misma pregunta, lo hacía con dulzura, tranquilamente, dando las vueltas hasta que aquel ser humano que sufría se podía ir tranquilo. En los fines de semana se marchaba de Long Island, donde tenía su casa de campo, para volver corriendo a Nueva York, a su clínica, porque no se quedaba tranquilo sin “dar una vuelta” para ver cómo seguían sus enfermos operados. Cuando volvió definitivamente a Madrid, después de cerrar su clínica en Nueva York, su casa estaba abierta todas las mañanas para los enfermos que querían verlo. Se llenaba de gente que ponía todas las esperanzas en él. Y todo ello sin la menor finalidad lucrativa personal: si el enfermo preguntaba por los honorarios, los hacía llegar directamente a su fundación. Incluso, cuando él estaba en mal estado de salud, seguía viendo enfermos. Ayudó siempre que pudo, incluso si el que se estaba quedando ciego era un perro o un caballo de carreras. Tuvo una generosidad extraordinaria con todos en el plano económico y personal: ningún enfermo era rechazado por falta de medios, y a todos daba mucho tiempo y cariño.

Ramón Castroviejo fue un gran luchador. Buscaba la forma de superar cualquier dificultad. Tenía como lema: *“Never take nor for an answer”* (Nunca aceptes un no por respuesta). Esto lo demostró en su vida personal y fue una de las claves de su éxito profesional. Sentía un gran amor hacia los niños. Se le alegraba la cara al ver niños pequeños. Les sacaba fotos. Compraba caramelos y se los daba. Para sus hijos fue un padre muy bueno, a pesar de sus muchas obligaciones. Sacaba tiempo para estar con nosotros, ir al cine, llevarnos con él de viaje y, sobre todo, para escuchar cuando nos hacía falta hablar. Como abuelo habría que calificarlo con sobresaliente. Quería muchísimo a sus nietos Cecilia y Miguel y disfrutó con ellos en sus distintas etapas.

Los perros también tuvieron un lugar preferente en su mundo. Christopher y yo nos criamos rodeados de perros, y el gran pintor Juan Antonio Morales, su íntimo amigo, me hizo un retrato precioso sentada entre los perritos de casa, y Gynes lo captó a él para siempre con su cámara con uno de sus perros preferidos.

Ramón Castroviejo quedará siempre ligado a la ciudad de Nueva York. Le encantaba la ciudad. Allí vivió los años más importantes de su vida profesional. Después de volver a España definitivamente, sentía de vez en cuando la necesidad de volver “para cargar las baterías”, como él solía decir. El pulso de la ciudad de Nueva York estaba en perfecta consonancia con su personalidad

enérgica y dinámica. Por eso se sentía muy «en casa» en Manhattan. Le gustaban todos sus rincones: el parque, la Quinta Avenida. . .

Pero por encima de todo era riojano. . . siempre que estaba fuera le tiraba la patria chica. Es cierto que latía al pulso de Nueva York, pero necesitaba volver a sus raíces. Fue un hijo ejemplar, haciendo escapadas para ver a su madre en Logroño, escribiendo, llamando por teléfono y mandando cantidad de fotos. A Logroño le tenía un cariño entrañable y allí volvía con frecuencia. Y de allí a Sorzano, pueblo de su padre, donde él tenía tantos y tan agradables recuerdos de la fiesta religiosa, de la Virgen de septiembre, a cuya ermita iba con sus padres y hermanos en coche de caballos. En este riojanismo salió a su abuela, que desde Granada volvía a Sorzano en diligencia cada vez que tenía que dar a luz, para que todos sus hijos fuesen riojanos. Hasta en las obras de arte quiere el recuerdo de su Rioja: le dijo a Cristóbal Toral que, además del de manzanas, quería un bodegón sólo con pimientos.

Cierra el ciclo de la vida volviendo para siempre a su Rioja, para estar enterrado con sus padres, Anita y Ramón, y con su hermana Anita, en el cementerio de Logroño. Se cierra el ciclo de su vida personal. Pero la ciencia médica queda marcada por sus descubrimientos, la fundación de bancos de ojos en todo el mundo, el legado que constituyen los cientos de películas y miles de diapositivas de sus intervenciones, su prodigioso ingenio para el diseño de instrumentales nuevos, cuya colección completa está expuesta en el Smithsonian Institute de Washington: sus dotes pedagógicas y las ayudas que prestó a cientos de jóvenes que son hoy en día profesionales de renombre⁴³⁴.

La importancia de la figura de Ramón Castroviejo y su contribución a la Oftalmología fue reconocida nacional e internacionalmente a lo largo de toda su vida. Fue nombrado Doctor Honoris Causa por numerosas universidades americanas, filipinas y españolas. El primer reconocimiento lo recibió muy joven a los 36 años, en la Universidad de San Marcos en Perú, donde fue investido Doctor Honoris Causa. En 1945, la Universidad Centro Americana de Santo Domingo en la República Dominicana le invistió -otra vez- Doctor Honoris Causa. Quince años más tarde, la Universidad de Salamanca reconoció sus méritos invistiéndole Doctor Honoris Causa en 1965 y, al año siguiente, la Universidad de Granada reconoce sus méritos y le nombra nuevamente Doctor Honoris Causa. En 1969, la Universidad de Santa María en Río Grande do Sul, Porto Alegre, reconoce sus logros y es investido nuevamente Doctor Honoris Causa. En 1972 dos universidades filipinas la de Santo Tomás y la de The East, ambas en Manila le nombran Doctor Honoris Causa por ambas.

En noviembre de 1974, la Universidad Autónoma de Madrid valoró la labor de Ramón Castroviejo, otorgándole la distinción de Doctor Honoris Causa, por la Facultad de Medicina

434. Castroviejo Alix. Ramón Castroviejo mi padre. ABC, 11 de enero de 1987, p. 64.

de dicha universidad. Después de la investidura Ramón Castroviejo pronunció una conferencia titulada “Refinamiento del instrumental quirúrgico y técnicas operatorias en Oftalmología”, y proyectó una película sobre Cirugía Oftálmica⁴³⁵.

Julián García Sánchez solicitó la aprobación de Ramón Castroviejo como Doctor Honoris Causa en la Universidad Complutense de Madrid⁴³⁶ (Figura 76), y el 28 de enero de 1981 tuvo lugar el acto de investidura, durante el cual el rector de la UCM, Francisco Bustelo García del Real (1933) elogió la figura de Ramón Castroviejo:

Si con el título de doctor se quiere honrar a quienes arrojan luz sobre la oscuridad de la ignorancia, ¿qué miles de razones no habrá para honrar al doctor Castroviejo, que ha dado luz de los ojos a miles de personas del mundo entero?⁴³⁷.

El profesor Antonio Gallego Fernández presentó a Ramón Castroviejo, y repasó su biografía en la que le definió:

como un maestro de la Oftalmología mundial, máximo exponente de un noble afán de vida dedicada a resolver el angustioso problema de la pérdida de la visión de sus semejantes. Investigación y enseñanza, funciones universitarias por excelencia, han subrayado todos su actos.

El homenajeadó agradeció este reconocimiento:

Me habéis otorgado lo más grande de cuanto he recibido a lo largo de mi carrera profesional, y como no puedo todos mis sentimientos, los resumiré en dos palabras: Muchas gracias [. . .] Pero quiero aprovechar este emocionante momento para recordar a mis grandes maestros, Ramón y Cajal, Negrín, Olivares, Maestre, Poyales, Barraquer..., ya que sin ayuda e influencia no hubiera podido triunfar en otras latitudes⁴³⁸.

A lo largo de su vida fue condecorado en numerosas ocasiones, recibió la Gran Cruz de Isabel La Católica, la de Alfonso X el Sabio, la de Sanidad Civil, la del Mérito militar con distintivo Blanco. Fuera de España también fue homenajeadó con la Orden del Sol en Perú, y la Gran Cruz de Núñez de Balboa en Panamá.

En 1984, a los 80 años , recibió el *Senior Honor Award* de la Universidad de Nueva York⁴³⁹.

435. Castroviejo, Doctor Honoris Causa por la Universidad Autónoma de Madrid. *ABC*, 2 de noviembre de 1975, p. 51.

436. Entrevista a Julián García Sánchez, septiembre de 2015.

437. El doctor Castroviejo, investido doctor honoris causa. *ABC*. 29 enero 1981; 32.

438. El doctor Castroviejo, n. 437.

439. Murube, J.; Muñoz Negrete, J. F.; Gutiérrez Carmona J. F., n. 320.



Figura 84. Medalla Castroviejo.

Fuente: Cornea Society. [Citado 18 septiembre 2015]

Disponible en: <http://www.corneasociety.org/castroviejo-award>

Recibió las medallas de oro de Oviedo, y la del Centro Riojano en Madrid estas fueron concedidas en España. Otra de las condecoraciones que recibió fue la *Hispanic Society of police Department of the City of New York* en Marzo de 1965.

En mayo de 1975 fue creada una asociación científica de carácter internacional, dedicada al conocimiento de las enfermedades de la córnea y segmento anterior del ojo, y el nombre con el nació fue Castroviejo Cornea Society (Figura 84). Hoy en día, 30 años más tarde, esta sociedad sigue siendo considerada la más importante del mundo en patología corneal. Cada año la Sociedad premia a la persona que más haya contribuido al conocimiento de la córnea y del segmento anterior del ojo con la Medalla Castroviejo. El premio lleva el nombre de Ramón Castroviejo, por ser considerado el padre de la moderna cirugía de trasplante corneal y la inspiración para la fundación de la Sociedad de la córnea. En 1976 esta distinción fue hecha al mismo Ramón Castroviejo en Atlanta⁴⁴⁰. El premiado debe pronunciar la conferencia Castroviejo en el simposio

440. Murube, J.; Muñoz Negrete, J. F.; Gutiérrez Carmona J. F. n. 320.

científico de la Sociedad de la Academia Americana de Oftalmología que se celebra todos los años. Este es el premio más prestigioso que la Sociedad otorga en reconocimiento de las contribuciones excepcionales de apoyo a los objetivos de la Sociedad (promover el conocimiento, la investigación y la comprensión en la córnea, enfermedades externas y cirugía refractiva). En 2002, el Consejo de Administración cambió oficialmente el nombre de la Sociedad y pasó a llamarse Cornea Society⁴⁴¹.

En España, la Sociedad Española de Oftalmología creó el Premio Castroviejo para el oftalmólogo de más de 40 años que más hubiese contribuido a la investigación, clínica y cirugía ocular; el primer galardonado con este premio fue Alfredo Domínguez Collazo en 1979⁴⁴².

La aportación de Castroviejo a la cirugía ocular ha sido tan extraordinaria que en el congreso anual del 2000 de la American Society of Cataract and Refractive Surgery (ASCRS) se designó a Castroviejo como uno de los diez oftalmólogos que más han contribuido al progreso de la Oftalmología en el siglo XX, junto a Barraquer, Duke-Elder, Kelman, Maumenee, Ridley, etc. Castroviejo completa el ABC de los tres oftalmólogos españoles más influyentes del siglo XX (Arruga, Barraquer, Castroviejo)⁴⁴³.

441. Cornea Society.

[Citado 18 sep 2015]

Disponible en: <http://www.corneasociety.org/castroviejo-award>

442. Premio Castroviejo. [Citado 18 sep 2015]. Disponible en: <http://www.ofthalmoseo.com/89-congreso-seo/89-congreso-seo-premio-castroviejo/>

443. Murube, J. ; Muñoz Negrete, J. F.; Gutiérrez Carmona, J. F., n. 320.

IX. CONCLUSIONES

1. En el desarrollo de la Oftalmología, a lo largo del siglo XIX, se fundieron diversas escuelas, básicamente la francesa y la alemana (centroeuropea, por extensión); adicionalmente, fue crucial el desarrollo de instrumental especializado (el oftalmoscopio, la lámpara de hendidura, el oftalmómetro, etc) en la consolidación de la disciplina.

2. A lo largo del siglo XIX la Oftalmología española vivió un lento proceso de consolidación, que se acentuó y consolidó en el último cuarto del siglo XIX. El establecimiento de centros clínicos especializados (el Instituto Oftálmico, principalmente), la aparición de revistas específicas y la consolidación universitaria de la disciplina (ya en el siglo XX) configuraron la Oftalmología ante la sociedad española.

3. Ramón Castroviejo se tituló como licenciado en Medicina y se especializó en Oftalmología en la primeras décadas del siglo XX, inmediatamente después del proceso de consolidación de la disciplina en nuestro país. Formado junto a Manuel Márquez y Francisco Poyales y con una carrera científica y profesional en ciernes, viajó a los Estados Unidos en 1928, en principio para una estancia breve de ampliación de estudios, que posteriormente se hizo estable e indefinida.

4. En los primeros años (a lo largo de la década de 1930) la relación de Castroviejo con España siguió siendo intensa: participación en Congresos, contactos con instituciones científicas españolas (Junta para Ampliación de Estudios), etc. , nos llevan a concluir que la decisión de establecerse en Norteamérica no estaba tomada definitivamente y que la relación se mantenía con vista a un hipotético regreso.

5. La carrera clínica e investigadora de Castroviejo vivió, en Estados Unidos y en los primeros años de la década de 1930, un cambio definitivo: allí focalizó el conjunto de su actividad clínica e investigadora en los trasplantes de córnea, estandarizando el procedimiento e instrumental para dicha intervención, hasta erigirse en uno de los máximos especialistas mundiales en esta cuestión.

6. En 1935 Castroviejo se estableció de manera definitiva en Nueva York, donde había obtenido un puesto docente universitario y trabajaba en diversas clínicas y hospitales. Con breves viajes a España, especialmente durante la Guerra Civil, en esta ciudad vivirá y desarrollará su labor hasta 1975.

7. Asentado en Norteamérica, a lo largo de las décadas de 1940, 1950 y 1960 desarrollará una intensa labor asistencial e investigadora, que se traduce en 238 trabajos científicos publicados

en revistas y libros especializados.

8. A lo largo de las décadas de 1950 y 1960, Castroviejo reactivó su colaboración con instituciones y colegas españoles. En esos años promovió un ambicioso programa de becas para titulados españoles que ampliaban su formación en Estados Unidos, visitando clínicas, asistiendo a congresos, etc.

9. En esos años, además, Castroviejo mantuvo una clínica privada en la ciudad de Nueva York, que le confirió un prestigio profesional sobresaliente. En dicha clínica realizó intervenciones y consultas a destacados personajes españoles e internacionales.

10. En los primeros años de la década de 1970, cercana ya su jubilación, Castroviejo promovió la constitución de un Instituto de Investigaciones Oftalmológicas (IIORC), en colaboración con autoridades españolas y apoyo inicial de la Universidad Autónoma de Madrid, en el que continuar su labor docente, clínica e investigadora en España.

Aunque las expectativas eran muy ambiciosas, los resultados reales obtenidos, en un primer momento no estuvieron exentos de sinsabores. El IIORC estableció un Banco Español de Ojos y realizó una intensa campaña de información para fomentar la donación de órganos; desgraciadamente, las modestas instalaciones, las dificultades de encaje en el entramado docente universitario español y las carencias de personal especializado asignado al Instituto determinaron encontronazos y malos entendidos, que se saldaron con la salida del IIORC de la Universidad Autónoma de Madrid. Paralelamente, en un largo proceso plagado de gestiones y retrasos, el Instituto encontró acomodo en la Universidad Complutense de Madrid. En dicho traslado el Banco Español de Ojos se separó del IIORC; Castroviejo, en la última etapa de su vida, veía parcialmente frustrados los ambiciosos objetivos trazados para su regreso; no obstante, su labor docente e investigadora, y su ejemplo y prestigio personal, contribuyó a la consolidación del IIORC como un centro de referencia en investigación oftalmológica en nuestro país.

BIBLIOGRAFÍA

Archivos consultados

Archivo del IIORC.

Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid.

Plaza de Ramón y Cajal S/N Ciudad Universitaria 28040 - MADRID

Archivo Filmográfico del IIORC.

Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid.

Plaza de Ramón y Cajal S/N Ciudad Universitaria 28040 – MADRID

Archivo General de la Universidad Complutense de Madrid.

Facultad de Derecho. Ciudad Universitaria s/n 28040 Madrid

Archivo Central de la Universidad Autónoma de Madrid.

Calle Einstein, 3. Edificio del Rectorado, 1ª planta.

Campus de Cantoblanco. 28049 Madrid

Archivo General de la Administración.

Paseo de Aguadores, 2, 28804 Alcalá de Henares, Madrid

Archivo de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas.

Residencia de Estudiantes.

Calle Pinar, 21-23. 28006 Madrid.

Bibliografía

Album des Congressistes XIV Concilium Ophthalmologicum. Madrid: Gráfica Literaria; 1933, Instituto Oftálmico, sección oficial. *Crónica Oftalmológica*. 1873; II (10): 154-160.

Instituto Oftalmológico de D. Amadeo y Dña. María Victoria. *Crónica Oftalmológica*. 1872; 2 (7): 106-107.

La Academia de Medicina de Nueva York. *América Clínica*. 1942; 3 (2): 5-7.

Obituary: Paul Bailliant, 1877-1969. *British Journal of Ophthalmology*. 1970; 54 (1): 72.

Cuadro de asistencias y operaciones. *Crónica Oftalmológica* 1873; 2 (9, 12): 138, 178, 199.

Aguilar J. Banco de ojos en el Hospital Provincial de Madrid. *Archivos de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana*. 1952; 12: 195-196.

Albitos, S. de los. Modo de acción de la iridectomía en el glaucoma. *Archivos de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana*. 1906; 6 (69): 493-494.

— Revista anual del Dispensario oftalmológico del Dr. Albitos: Madrid; Oficina tipográfica del Hospicio. 1878.

Anognastakis, A. Essai sru l'exploration de la retine et des milleux de l'oeil sur le vivant, au moyen d'un nouvel ophthalmoscope. *Annales de Oculistic*. 1854; 31(61-86): 107-123.

Argumosa, D.M. Resumen de cirugía, Tomo I. Madrid: Imprenta y Estereotipia de Don José María Alonso; 1856, p. 224-250.

Arias, L; Morales, J. A. De la Vanguardia al retrato de sociedad. Valladolid: Diputación Provincial de Valladolid; 2005, p.180.

- Arjona, L; Salazar, J. J; Baratas, L. A. Análisis de las publicaciones realizadas durante los 25 primeros años de existencia de los Archivos de Oftalmología Hispano-Americanos (1901-1925). Reduca (Recursos Educativos). Serie Congresos Alumnos. 2011; 3 (2): 13.
- Arruga, A. Abadie-Lagranje. Cinco lustros de guerra verbal. Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología. 2004; 79 (5): 247-248.
- Joseph Beer: siete años de fecunda docencia. Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología. 1998; 73 (2): 121-122.
- Baratas, L. A. Significación histórica de la Rétine des Vertébrés de Santiago Ramón Cajal: Síntesis de su primera etapa investigadora. Asclepio. 1994; 46: 243-259.
- Belmonte Martínez, J. Medición del Astigmatismo (Queratometría & Oftalmometría) Queratoscopia. Oftalmología, Microcirugía ocular. 2005; 13(2): 75-87.
- Brierley, S. C. Anton Elschnig 1863-1939. In: Mannis, M. J, Mannis, A. A., Corneal transplantation: A History in profiles. Ostende (Belgium): J.P.Wayenborgh; 1999, p. 143-153.
- Campos García, S; Rivas Dangel, G. Nacimiento del oftalmoscopio. Von Helmholtz y su augenspiegel. Revista Española de Investigaciones Oftalmológicas. 2011; 1 (1): 51-55.
- Campos, S; Cunha, M.A; Castillo, J. “El especialista” primera revista española de Oftalmología, Revista española de investigaciones Oftalmológicas. 2012; 2 (4): 283-288.
- Castroviejo Briones, R. Histología y patología de la zónula. Su significación clínica en la operación de catarata. Separata, IIORC SEP. / C3-51, p.13.
- Castroviejo Briones, R. Una estadística de cien casos de operados de cataratas. La Medicina Íbera. 1929; 1(5): 613-617.
- Castroviejo Briones, R. Histología y patología de la zónula. Su significación clínica en la operación de catarata. La Medicina Íbera, 1930; (654).
- Castroviejo Briones, R. Final report of new method of corneal transplant. Proceedings of the Staff Meetings of the Mayo Clinic. 1931; 6(11): 669.
- Preliminary report of new method of corneal transplant. Proceedings of the Staff Meetings of the Mayo Clinic. 1931; 6 (7): 417-418.
- Keratoplasty: a hystorical and experimental study including a new method. American Journal of Ophthalmology. 1932; 15(9): 825-838, 15(10): 905-916.
- Keratoplasty: an hystorical and experimental study including a new method. Am. j. clin. 1932; 15(10): 905-916.
- Queratoplastias, Estudio experimental en conejos con córneas leucomatosas. Madrid, 1934: separata 5-73, p.77-88.
- Plastias corneales. Archivos de la Sociedad Oftalmológica Hispano-americana, 1936; 36 (7), p. 377-378.
- Castroviejo Briones, R. Comentarios acerca de la cirugía oftálmica: Dacriocistorinostomía, Dacriocistorinostomía en los casos que previamente se extirpó el saco lagrimal. América Clínica. 1942; 3 (2): 74-79.
- Comentarios acerca de la cirugía oftálmica (3): Excisión del pterigium/ Excisión del pterigium recidivante con injerto de mucosa labial. América Clínica. 1942; 3 (3): 98-103.
- Comentarios acerca de la cirugía oftálmica (4): Resección del recto externo/ Retro-Inserción del recto interno/ Miectomía del Oblicuo inferior. América Clínica. 1942; 3 (4): 98-104.
- Comentarios acerca de la cirugía oftálmica (9): Queratectomías para el tratamiento de opacidades corneales. Queratectomías parcial superficial para el tratamiento de la queratitis en banda / Queratectomia parcial superficial para el tratamiento de la distrofia corneal adiposa / Queratectomía parcial superficial para el tratamiento de leucomas corneales parciales / Queratectomía total superficial para el tratamiento del

- leucoma vascularizado / Queratectomía total superficial y plástiaqueratoconjuntival para el tratamiento de los leucomas vascularizados y simbléfaron / Queratectomía parcial superficial y transplatación de mucosa labial para el tratamiento del pterigium recidivante. *América Clínica*. 1943; 6 (1-2): 69-79.
- Indicaciones y contraindicaciones de la queratotomías y de las queratectomías. *América Clínica*. 1947; 10 (1): 69-78.
 - Queratoplastias; estado actual. *Archivos de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana*. 1951; 11(11): 1293.
 - New handle for razor blade knives: Manner of preparing the blades. *American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology*. 1952; 56 (11-12): 928-929.
 - Atlas de queratectomías y queratoplastias. Prólogo. Salvat Editores, S.A. Barcelona, 1964.
 - Queratoplastias *Archivos de Oftalmología Hispano-Americanos*. 1964; 24 (10): 882.
 - Atlas de kératectomies et de Kérateplasties, Paris; Doin, 1966.
 - Atlas of Keratectomy and Keratoplasty. Philadelphia-London: W. B. Saunders Company; 1966. Castroviejo Briones, R. Keratoplastik. Stuttgart: Georg Thieme Verlag; 1968, p. VII.
 - Entrega del título de Académico de Honor al Excmo. Sr. Dr. D. Ramón Castroviejo Briones de la Real Academia Nacional de Medicina. Madrid: Real Academia Nacional de Medicina. 1973.
- Castroviejo Briones, R.; Casanovas, J. Significación de las afecciones focales y especialmente la sinusitis oftálmica. *Archivos de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana*. 1953; 13: 237-261.
- Castroviejo Novajas, R. Bala en canal lagrimal. *Archivo de Oftalmología Hispano-Americanos*. 1932, 7 (84): 686-691.
- Epitelioma del párpado. Escisión. *Archivo de Oftalmología Hispano-Americanos*. 1932, 32 (9): 472, 489-490.
- Castroviejo, A. Ramón Castroviejo, mi padre. *Tribuna abierta*. ABC, 11 Enero 1987: 64.
- Cervera y Royo, R. Consideraciones acerca de las especialidades: [oftalmología] / discurso leído por Rafael Cervera en la sesión pública del 25 de octubre de 1863, en que tomó posesión de su plaza de Académico. Madrid: Real Academia de Medicina, 1863.
- Oftalmología: importancia y progresos de la misma: condiciones para su ejercicio. *Revista quincenal de sifilografía, Oftalmología, Afecciones de la piel y del Aparato Genito-urinario*. 1859, 1, (3): 35-37.
- Comenge y Ferrer, L. La medicina en el siglo XIX: apuntes para la historia de la cultura médica en España. Barcelona: José Espasa Editor; 1914.
- Cotallo, J. L. Consolidación de la especialidad Oftalmológica en España (1901- 1936). Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid; 1992.
- Crawford, A. Z; Patel, D. V; McGhee, C. N. J. A brief history of corneal transplantation: From ancient to modern. *Oman Journal Ophthalmology*. 2013; 6 (Suppl 1): S12-S17.
- Danet, A. Los trasplantes de órganos en España. Cuerpo, emociones e identidad en la prensa contemporánea (1900-1975). Tesis Doctoral. Granada: Universidad de Granada, 2010.
- Daniel, A; Diane, D. The history of Ophthalmology. United States, Cambridge, Mass: Blackwell Science; 1996.
- Delgado, L. Las relaciones culturales entre España y Estados Unidos: de la Guerra Mundial a los pactos de 1953. *Cuadernos de historia contemporánea*. 2003; 25: 35-59.
- Dimensión internacional del CSIC. In: Puig-Samper, M. A. ed. *Tiempos de investigación-JAE-CSIC cien años de ciencia en España*, Madrid: CSIC; 2007, p. 275-277.

- Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano. Barcelona: Montaner y Simón Editores. 1893, tomo 12, p. 561-562.
- Ehinger, B; Grzybowski, A.J. Allvar Gullstrand (1862–1930) – the Gentleman with the Lamp. *Acta Ophthalmologica*. 2011; 89: 701–708.
- El Bayadi, G. A new method of slit lamp micro-ophthalmoscopy. *British Journal Ophthalmology*. 1953; 37:625.
- El Laboratorio de España. Madrid. Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales. 2007.
- Escobal, P. P. Las sacas: memorias. A Coruña: Edicións do Castros. 2005.
- Esteban, M. Las cicatrices corneales: su terminología a través de la historia. *Anales de la Sociedad Oftalmológica Española*, 1999; 28.
- Fernández de Molina, A. Antonio Gallego, investigador de la postguerra. In: *Acto Académico en memoria del profesor Antonio Gallego Fernández*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid; 1992.
- Fernández-Vega de Diego, Luis. Dr. Ramón Castroviejo. Oftalmólogo y Maestro de maestros, Breves apuntes de su personalidad humana y científica. Oviedo, s.e. 2001.
- Fisher, W.A. *Senile cataract Methods of operating*. Chicago: Chicago Eye, Ear, Nose and Throat College. 1923.
- *Ophthalmoscopy Retinoscopy and Refraction*. Philadelphia: F. A. Davis Company, Publishers; 1928.
- *Senile cataract Methods of operating*. Chicago: Chicago Eye, Ear, Nose and Throat College. 1937.
- Gallego, A. En la muerte de un español universal: Ramón Castroviejo. *ABC*, 3-1-1987, p. 40.
- Las células bipolares de la retina humana. *Archivos de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana*. 1942; 1 (1): 488-489.
- Significación funcional de las células visuales. *Archivos de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana*. 1944; 4 (1-2): 165-184.
- García Martínez, V. *Lecciones de oftalmología clínica. Parte general. Explicadas en cátedra por el Dr. Márquez*. Madrid: Casa Vidal; 1914.
- Gerard, A. *Atlas of Keratectomy and Keratoplasty*. *Archives of Ophthalmology*. 1966; 76 (3): 464.
- Glick, Thomas F. Fundaciones americanas y ciencia española: la Fundación del Amo, 1928-1940. In: Español, Luis (Coord). *Estudios sobre Julio Rey Pastor (1888-1962)*. Logroño, Árbol académico; 1990, p. 313-326.
- Gómez Gil, A. *Cerebros españoles en U.S.A.* Barcelona, Plaza y Janés, 1971.
- Güemez-Sandoval, E. Hermann von Helmholtz y el oftalmoscópio. *Revista Mexicana de Oftalmología*; 2008; 82(1):62-64.
- Gutiérrez, F. J. Al maestro, profesor Ramón Castroviejo (1904-1987). *Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología*. 2000; 75 (2): 129-130.
- Ramón Castroviejo visto por su hija. *Información Oftalmológica*. 2004; 6 (11,12): 7-10.
- Heitz, R. F. Jean Mery's Neutralization of Corneal Dioptric Power in a living Eye. In: *The history of contact lenses. Volume one*. Postbus, Belgium: J. P. Wayenborgh; 2014; p. 155-201.
- Hernández, E. Aportación al nacimiento de la Oftalmología como especialidad en la España de la Restauración (tomo I). Valladolid: Universidad de Valladolid; 1988.
- Hirschberg, J. *The History of Ophthalmology*. 11, (part two), Bonn: J. P. Wayenborgh Verlag; 1986.
- Hirschberg, J; von Haugwitz, T. *The History of Ophthalmology*; vol 11, (part three-d). Bonn: J. P. Wayenborgh Verlag; 1994.
- Jiménez, C; Puertas, D; Cortés, A; Navarro, P. El hospital «Niño Jesús» de Madrid, en la génesis de la sociedad española de estrabológica. *Acta estrabológica*. 1996; 25 (1, 2): 1-7.

- John, H. Jr. Reforming Medical Education: The University of Illinois College of Medicine, 1880-1920. *Journal of the History of Medicine and Allied Sciences*, 2009; 64(4): 558-560.
- Junceda Avello, J; Junceda Moreno, J. La operación de cataratas en el perro: experiencias. *Archivos de la Sociedad de Oftalmología*. 1988; 54: 93-98.
- Kathrens, M.C. Great Houses of New York, 1880-1930. New York: Acanthus Press; 2005.
- Keeler, R. 150 Year since Babbage's Ophthalmoscope, *Archives of Ophthalmology*. 1997; 115 (11):1456-1457.
- Leigh, A. G. Corneal transplantation. Oxford: Blackwell Scientific Pub. 1966.
- López de Letona C. Los Anales de Oftalmología (1925). *Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología*. 1999; 74 (9): 495.
- Luna, Félix. Ortiz: Reportaje a la Argentina opulenta. Buenos Aires: Sudamericana, 1978.
- Lyons, A; Petrucelli, J, Historia de la medicina. Barcelona: Doyma libros; 1994.
- Mark, H. The first ophthalmoscope?: Adolf Kussmaul 1845. *Archives of Ophthalmology*. 1970; 84 (4): 520-521.
- Márquez, M. Sobre la enseñanza oficial de Oftalmología. *Archivos de oftalmología Hispano-Americanos*. 1902; 23(11), p.594.
- Lecciones de Oftalmología clínica: Oftalmología clínica general. Madrid: Julio Cosano; 1926-27.
- Manual de Oftalmología clínica y teórica. México D.F. Imprenta Grafos; 1949.
- Master, A; Friedman, R; Dack, S. La prueba del ejercicio para el electrocardiograma. *América Clínica*. 1943; 4 (1): 33.
- Mattox, L. The word's first eye bank- Eyes That See Again. *The readers's digest*. Noviembre, 1945; (376): 17-19.
- Munoa, J. L. Historia de la Oftalmología contemporánea. Tesis Doctoral. Salamanca: Universidad de Salamanca; 1964.
- Munoa J. L; Cotallo J. L. El nacimiento de la especialidad Oftalmológica. In: Cotallo de Cáceres, J. L; Hernández Benito E.; Munoa Roiz J. L; Leoz de la Fuente, G. Historia de la Oftalmología española. Madrid: Sociedad Española de Oftalmología; 1993, p. 171-180.
- La Oftalmología como especialidad. In: Cotallo de Cáceres, J. L; Hernández Benito E.; Munoa Roiz J. L; Leoz de la Fuente, G. Historia de la Oftalmología española. Madrid: Sociedad Española de Oftalmología; 1993, p. 205-274.
- Escuela de Cajal. Oftalmólogos. In: Cotallo de Cáceres, J. L; Hernández Benito E.; Munoa Roiz J. L; Leoz de la Fuente, G. Historia de la Oftalmología española. Madrid: Sociedad Española de Oftalmología; 1993, p. 281- 309.
- Revistas de Oftalmología. In: Cotallo de Cáceres, J. L; Hernández Benito E.; Munoa Roiz J. L; Leoz de la Fuente, G. Historia de la Oftalmología española. Madrid: Sociedad Española de Oftalmología; 1993.
- Sociedades. Actas. In: Cotallo de Cáceres, J. L; Hernández Benito E.; Munoa Roiz J. L; Leoz de la Fuente, G. Historia de la Oftalmología española. Madrid: Sociedad Española de Oftalmología; 1993, p. 349-365.
- Murube del Castillo, J. Ramón Castroviejo Centenary. A life Dedicated to Corneal Trasplantation. *Survey of Ophthalmology*. 2005; 50 (2): 215-225.
- Dr. Ramón Castroviejo (1904-1987). *Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología*, 1999; 74 (5): 285-286.
- Remembrances of things past. *Survey ophthalmology*. 2005, 50: (2): 215-225.
- Murube del Castillo, J; Muñoz Negrete, F.; Gutiérrez Carmona, F. Ramón Castroviejo. Su herencia científica (parte II). *Stadium Ophthalmologicum*, 2004; 22, (4):5.
- Neri-Vela, R. Las revistas oftalmológicas-siglo XIX. *Revista Mexicana de Oftalmología*. 2011; 85

(3): 172-178.

- Onsenoort, G. Historia de la Oftalmología (compendio hasta 1838). Barcelona: Laboratorio del Norte de España, S.A; 1947.
- Pallarés, J. La Oftalmología en Norteamérica. Archivos de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana. 1962; 12(8): 694-695.
- Paso, A. Doctor Castroviejo ¿Qué es la mirada? Gaceta Ilustrada. 31 de enero de 1971, (747): 45.
- Payne, J. W. The past twenty-five years in eye banking (1980). Transactions of the American Ophthalmological Society 78: 983-1026.
- Peset, M; Peset, J.L. La Universidad Española (siglos XVIII y XIX) Despotismo Ilustrado y Revolución Liberal. Madrid: Taurus Ediciones; 1974.
- Pfeiffer, W. Zur Entwicklungsgeschichte einiger ophthalmologischer Geräte von Carl Zeiss. Ophthalmologica. 1989; 199: 125.
- Polack, F.M. Ramón Castroviejo 1904 - 1987. In: Mannis, M. J, Mannis, A. A., Corneal transplantation: A History in profiles. Ostende (Belgium): J. P. Wayenborgh, 1999, p.208.
- Poyales, F. La Tuberculosis ocular infantil. Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología Hispano-Americana. 1922; 22 (258): 396.
- Ribagorda, A. La Fundación del Amo y las residencias de la Ciudad Universitaria. In: González, E; Ribagorda, A.: La Universidad Central durante la Segunda República: las Ciencias Humanas y Sociales y la vida universitaria (1931-1939). Madrid, Universidad Carlos III de Madrid, Dykinson, 2013. p. 107-135.
- Rico, F. Donación y trasplante de órganos. Madrid: Cruz Roja Española, 2010.
- Rodríguez Nozal, R. Urich, Cambronero, Gallego. Farmacia e industria. Madrid: Nivola libros ediciones; 2004.
- Rosenwasser, G. and Rosenwasser, M. Vladimir Filatov 1875-1956. In: Mannis, M. J, Mannis, A. A., Corneal transplantation: A History in profiles. Ostende (Belgium): J. P. Wayenborgh, 1999, p.171-186.
- Rúa-Martínez, R; Estévez-Miranda, Y; Chiang-Rodríguez. Aportes de Juan Santos Fernández a la Oftalmología. Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología. 2009; 84(11):585-586.
- Rucker, C.W. William Lemuel Benedict, MD 1885-1969. Archives of Ophthalmology. 1969; 82 (1): 141.
- Sánchez, A. La gran tarea del Dr. Castroviejo tiene su continuidad asegurada. Informaciones. 19 de enero de 1970.
- Sánchez, J. M. La Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas un siglo después. In: Puig-Samper, M. A. ed. Tiempos de investigación JAE-CSIC cien años de ciencia en España. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 2007; p. 29.
- Santesmases, M. J. El regreso de Severo Ochoa. In: Puig-Samper, M. A. ed. Tiempos de investigación JAE-CSIC cien años de ciencia en España. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas; 2007, p. 363-367.
- Entre Cajal y Ochoa, Ciencias Biomédicas en la España de Franco, 1939-1975. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas; 2001.
- Sanz, L; Muñoz, R. Las políticas científicas y tecnológicas en España: de la Autarquía a la transición. Alfoz. 1992; (94-95): 46-62.
- Schultheiss, D; Denil, J. History of the microscope and development of microsurgery: A revolution for reproductive tract surgery. Andrología, 2002; 34: 237.
- Sentis, C. De Severo a Lola Flores. Informaciones. 30 de abril de 1970.
- Serrano, C. La Oftalmología en el Hospital del Niño Jesús de Madrid, análisis asistencial. Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid; 1994.

- Thompson, H.S; Blanchard, D.L. One hundred important 20th-century ophthalmic books. *Archives of Ophthalmology*. 2001; 119: 761-763.
- Toro, J. Pedro Mata y Fontanet: Vida, Obra y Pensamiento (1811-1877). Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid; 1985.
- Trevor-Roper, P. Sir William Bowman. 1816-1892. *British Journal of Ophthalmology*. 1992; 76: 129.
- Tusell, J. Manual de Historia de España, Siglo XX. Madrid: Historia 16. 1990.
- Uribe, M; Castroviejo Briones, R. Micro-anatomy of the eye with the slit-lamp and corneal microscope; comparative anatomy of the angle of the anterior chamber in a living and dead eyes of mammalia. *Archives of Ophthalmology* 1934; 12(10): 620-621.
- Urquijo, J. R. El Consejo Superior de Investigaciones Científicas durante el franquismo. Ruptura y creación. Primeros años. In: Puig-Samper, M. A. ed. *Tiempos de investigación JAE-CSIC cien años de ciencia en España*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 2007; p. 266-267.
- Valentín Gamazo, Ignacio. Asociación de Becarios del Doctor Castroviejo. *Boletín Hispano Norteamericano*. 1964; (4): 15.
- Vázquez-Quevedo, F. La Cirugía en España. Barcelona: Iatros; 1994.
- Velarde J.L. Federico Gómez de la Mata y su Gaceta de Oftalmología, Otología y Laringología. *Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología*. 2013; 88 (8): 54-55.
- Walker, K. The Origins of the History and Physical Examination. In: Walker H. K; Hall W. D; Hurst J. W, editors. *Clinical Methods: The History, Physical, and Laboratory Examinations*. Third edition. Boston: Butterworths; 1990.
- Wheeler, M.C. The American Ophthalmological Society: the first hundred years. Toronto: University of Toronto Press; 1964.
- Zirm, M. E; Mannis, A. A. Eduard Zirm 1863-1944. In: Mannis, M. J, Mannis, A. A., *Corneal transplantation: A History in profiles*. Ostende (Belgium): J. P. Wayenborgh, 1999, p.p.129-139.

Anexo 1: Carta de Ramón Castroviejo a las alumnas del IES Ramón Castroviejo de Logroño. Archivo del IIORC, Caja 36.

DR. RAMÓN CASTROVIEJO
MIGUEL ANGEL, 1 DUPDO.
MADRID-10

M^a Antonia Martinez Saloria, y
M^a Carmen Mateo Pascual
LOGROÑO

Madrid, 6 de Abril de 1.981

Queridas amiguitas:

He recibido vuestra carta, que me llagó el Sabado dia 4, y por lo tanto no he podido contestar hasta hoy lunes dia 6 de Abril. Os envio los datos que quereis:

Mi padre fue el Dr. Ramón Castroviejo Novajas, oculista ejerciendo en Logroño, nacido en Sorzano (Rioja) y mi madre Anita Briones Trevijano, nacida en Navarrete (Rioja). Yo nací en Logroño, el 24 de Agosto de L.904 en la calle Bretones de los Herreros, esquina a la calle Gonzalez Gallarza, en el piso primero encima de lo que actualmente es hoy el Bar Trivoli.

La primera enseñanza la hize en el colegio de los Maristas, cerca de donde hoy esta la casa de Correos Telegrafos y la Tabacalera, el Bachillerato lo hice en el Instituto de Logroño y el año preparatorio en la Universidad central Calle de San Bernanrdo y la carrera de Medicina en la Universidad de San Carlos en la Calle Atocha, el Doctorado tambien lo hice en la Facultad de Medicina de San Carlos. Después de terminar la carrera estuve dos años tra bajando en el Hospital de la Cruz Roja, con el Dr. Francisco Pollales y dos años mas tarde fui a los EE.UU., a Chicago, Ear Nose and Throat Hospital and College. En Chicago estuve de Profesor y al mismo tiempo pasé el examen de Médico Ame ricano en 1.929 y también el de la Academy Of Ophthalmology en 1.931. El trabajo que desarrolle allí, fue de ver enfermos operarles y enseñanza. De allí pasé a la clínica de los hemanos Mayo Rochester Minessota, durante un año estuve haciendo un trabajo de experimentación en animales, de trasplante de córnea, de Chicago pasé a la Universidad de Columbia en New York, al Instituto de Oftalmología de dicha Universidad haciendo trabajos de Oftalmología de dicha Universidad, haciendo trabajos de experimentacion de animales y viendo y operando enfermos en un periodo de 10 años, empeze compo instructor y llegue de profesor aislante clínico, depsues me nom

///.

DR. RAMÓN CASTROVIEJO

MIGUEL ANGEL, I DUPDO.

MADRID-10

braron Jefe del Servicio de Oftalmología del Hospital San Vicente y Profesor Clínico de la Universidad de New York. Estos dos puestos los tuve hasta el año 1.975 que me jubilaron y regrese a España.

Durante el tiempo que residí en los EE.UU. hice muchos trabajos de experimentación y ví muchos enfermos particulares, en una clínica privada que tenia en New York y en las diversas clínicas hospitalarias ví muchos enfermos de caridad operando aproximadamente unos 50.000 enfermos.

No me gusta dar el nombre de los enfermos, porque para mí todos los enfermos me merecen el mismo respeto y por lo tanto el enfermo más importante que tengo es el que estoy tratando en el momento que le examino.

En New York me casé con una Americana, nacida en New York que se llamaba Cynthia Smith y tuve dos hijos, una niña llamada Anita Alix y un niño llamado Ramón Christopher, la niña actualmente tiene ya 34 años y está casada con un español diplomático Emilio Artacho y tiene a su vez dos hijos, una niña llamada Cecilia y un niño llamado Miguel de 9 y 7 años respectivamente; hasta ahora esta hija con su familia residen en España, Emilio ocupando un puesto en el Ministerio de Asuntos Exteriores, pero desde hace un mes ha sido nombrado para ir a trabajar a las Naciones Unidas como delegado permanente, adjunto embajador en la Misión Española Organismo Internacional.

Yo desde que me retiré de los EE.UU. vivo en España y soy presidente del Instituto de Investigaciones Oftalmológicas "Ramón Castroviejo" y Banco Español de Ojos, en la Facultad de Medicina, Universidad Autónoma de Madrid, aunque estoy retirado activamente del ejercicio de mi profesión, sin embargo ayudo a mis colegas de Madrid y de Provincias, a ver y operar casos que ellos me solicitan.

Soy Dr. Honoris Causa de 4 Universidades Españolas, en Madrid la Autónoma y Complutense, Salamanca y Granada de provincias, y Profesor de la Escuela profesional de Oftalmología de las Universidades de Sevilla y Salamanca y Complutense de Madrid, también soy Dr. Honoris Causa en 8 más Universidades en el extranjero, Perú, Santo Domingo, Brasil, Islas Filipinas etc..., soy miembro de Honor de muchas sociedades de Oftalmología, académico de la Real Sociedad de Medicina de Madrid y he contribuido en la literatura de Oftalmología con más de 300 trabajos y varios libros, el más importante fue un libro acerca del trasplante de la córnea publicado en Español y después traducido al Inglés,

DR. RAMÓN CASTROVIEJO

MIGUEL ANGEL, 1 DUPDO.

MADRID-10

Francés y Aleman.

Además del Banco Español de Ojos de Madrid, se han creado 22 Bancos mas en el territorio español y está a punto de crearse un Banco de Ojos en Logroño.

Es posible que encuentreis más datos personales acerca de mi vida y mis actividades en los ficheros de los periodicos de Logroño, La Nueva Rioja y la Gaceta del Norte, estoy seguro que si les pedis datos os mandaran alguno que os pueda interesar.

Un saludo afectuoso de vuestro amigo,

Fdo.:Prof. Ramón Castroviejo.

RC/ng

Castroviejo y Briones o. Ramón
 hijo de D. Ramón y de D. María que nació el día 25
 de Agosto de 1881, en Logroño provincia de La Rioja
BACHILLER por el Instituto General y Técnico de Logroño en 7 de 10 de Marzo de 1912
 con nota de 5 en el primer ejercicio y de 5 en el segundo
 Título expedido por el Rectorado de Sanagorri en 14 de Agosto de 1920
ALEMAN: examinado en San Sebastián con la nota de Suficiente en el curso de 1913-14-15

TÍTULO DEL ALUMNO

ANTECEDENTES NO OFICIALES: Nombre y domicilio habitual del padre, madre, tutor o encargado del alumno.
 D. _____ que reside en _____ en la calle o plaza
 de _____ núm. _____ provincia de _____
 Domicilio accidental del alumno Claudio Coello, 41.

OBSERVACIONES: Reclamado

PERIODO DE LA LICENCIATURA

| ASIGNATURAS | CURSO | UNIVERSIDAD DONDE | | NOTAS EN LOS EXÁMENES | | OBSERVACIONES |
|------------------------------------|-----------|-------------------|------------|---------------------------|-------------------|--------------------|
| | | SE MATRICULÓ | SE EXAMINÓ | ORDINARIOS | EXTRAORDINARIOS | |
| Física general. | 1920-21 | <u>Madrid</u> | <u>id</u> | <u>Aprobado</u> | <u>"</u> | |
| Química general. | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>Aprobado</u> | <u>"</u> | |
| Mineralogía y Boránica | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>Suficiente</u> | <u>Aprobado</u> | |
| Zoología general. | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>Notable</u> | <u>"</u> | |
| Anatomía. Primer curso | 1921-22 | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>Notable</u> | <u>"</u> | |
| Histología | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>Aprobado</u> | <u>"</u> | |
| Técnica anatómica. Primer curso | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>Notable</u> | <u>"</u> | |
| Anatomía. 2.º curso | 1922-23 | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>Suficiente y M. H.</u> | <u>"</u> | |
| Técnica anatómica. 2.º curso | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>Suficiente</u> | <u>"</u> | |
| Fisiología | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>Notable</u> | <u>"</u> | |
| Patología general. | 1923-24 | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>Suficiente y M. H.</u> | <u>"</u> | |
| Terapéutica | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>Suficiente</u> | <u>Aprobado</u> | |
| Anatomía patológica. | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>Notable</u> | <u>"</u> | <u>De honor</u> |
| Patología quirúrgica. Primer curso | 1924-25 | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>Aprobado</u> | <u>"</u> | |
| Patología médica. Primer curso | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>Notable</u> | <u>"</u> | |
| Obstetricia. | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>Suficiente y M. H.</u> | <u>"</u> | |
| Anatomía topográfica. | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>Notable</u> | <u>"</u> | |
| Oftalmología. | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>Suficiente y M. H.</u> | <u>"</u> | |
| Patología quirúrgica. 2.º curso | 1925-26 | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>Notable</u> | <u>"</u> | <u>De honor</u> |
| Patología médica. 2.º curso | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>Aprobado</u> | <u>"</u> | |
| Microbiología. | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>Suficiente y M. H.</u> | <u>"</u> | <u>De honor</u> |
| Pediatria. | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>Aprobado</u> | <u>"</u> | |
| Otorrino-laringología. | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>Notable</u> | <u>"</u> | |
| Patología quirúrgica. 3.º curso | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>"</u> | <u>Aprobado</u> | |
| Patología médica. 3.º curso | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>"</u> | <u>Suficiente</u> | |
| Hygiene. | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>"</u> | <u>Aprobado</u> | |
| Medicina legal. | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>"</u> | <u>Aprobado</u> | <u>2.ª Septic.</u> |
| Dermatología. | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>id</u> | <u>"</u> | <u>Notable</u> | |

Anexo 3: Poesía de Vicente Aleixandre : "A ratita". Poesía dedicada a la perrita de Castroviejo, Fondos del Legado Ramón Castroviejo, IIORC,113/01.



" RATITA "

A la Perra diminuta del
Dr. Ramón Castroviejo.

Casi no se mira
lo que no se ve.
Pero mira, mira
lo que yo me sé.

Cómo salta y brinca
y se queda en pie,
mientras brilla acaso
como rubia miel.

Mientras, nube, vuela,
nubecilla fiel,
mientras luce arriba
el instante aquel.

Una mano llega
que, jamás cruel,
la recoge y tómalas:
peso de un papel.

Allí duermes niña;
copo, duermete,
que el amo te mira,
tus ojos le ven.

Lana de amor puro,
calor, luz y fe:
tu Dios te contempla;
tú sabes: " Yo sé ".

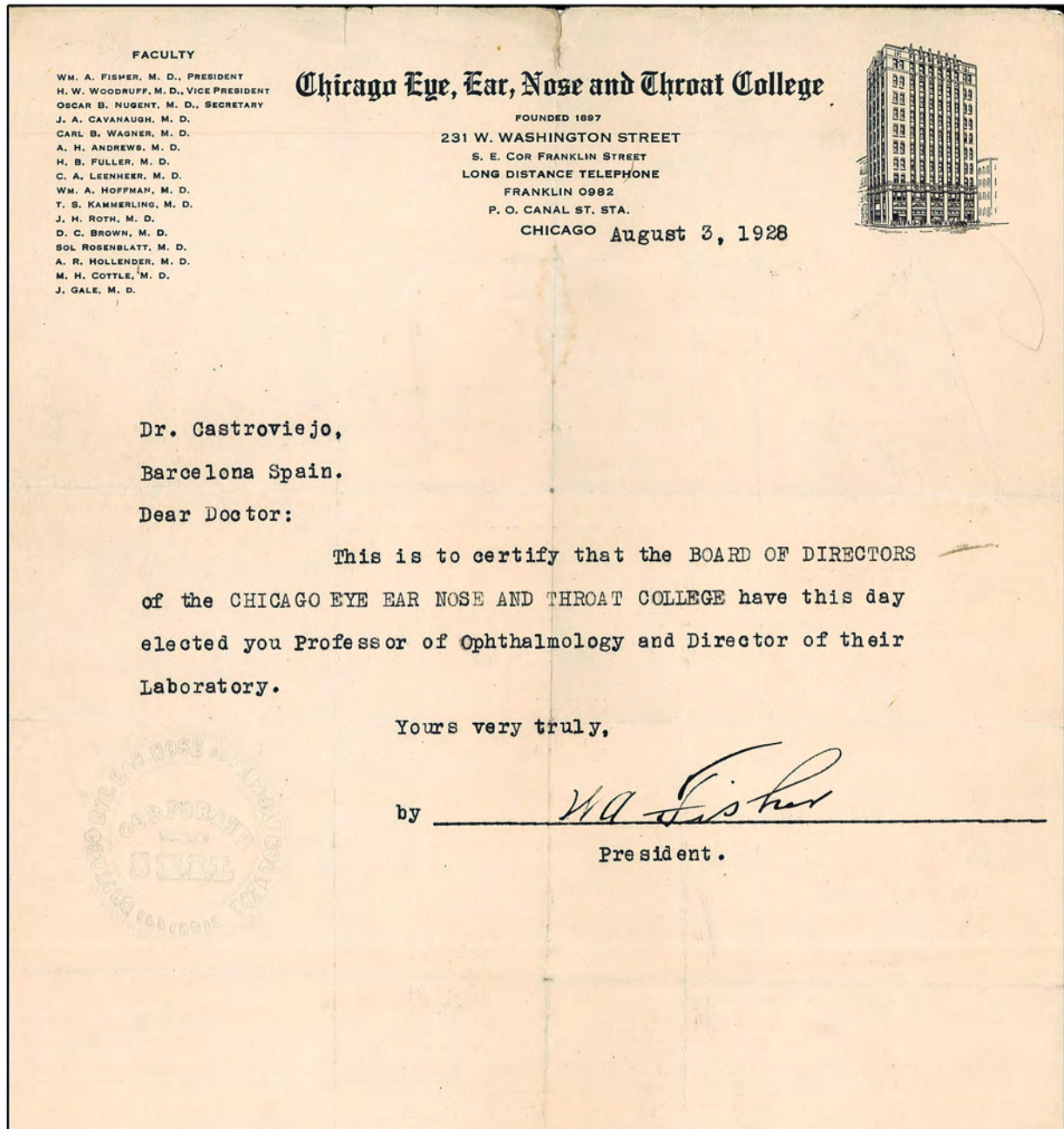
Ciencia, doble ciencia,
amar, conocer.
Sabio que da luces
porque luces es.

Pero diminuta,
" RATITA está en pie.
Ciencia es amor, dice
y mira a quien ve.

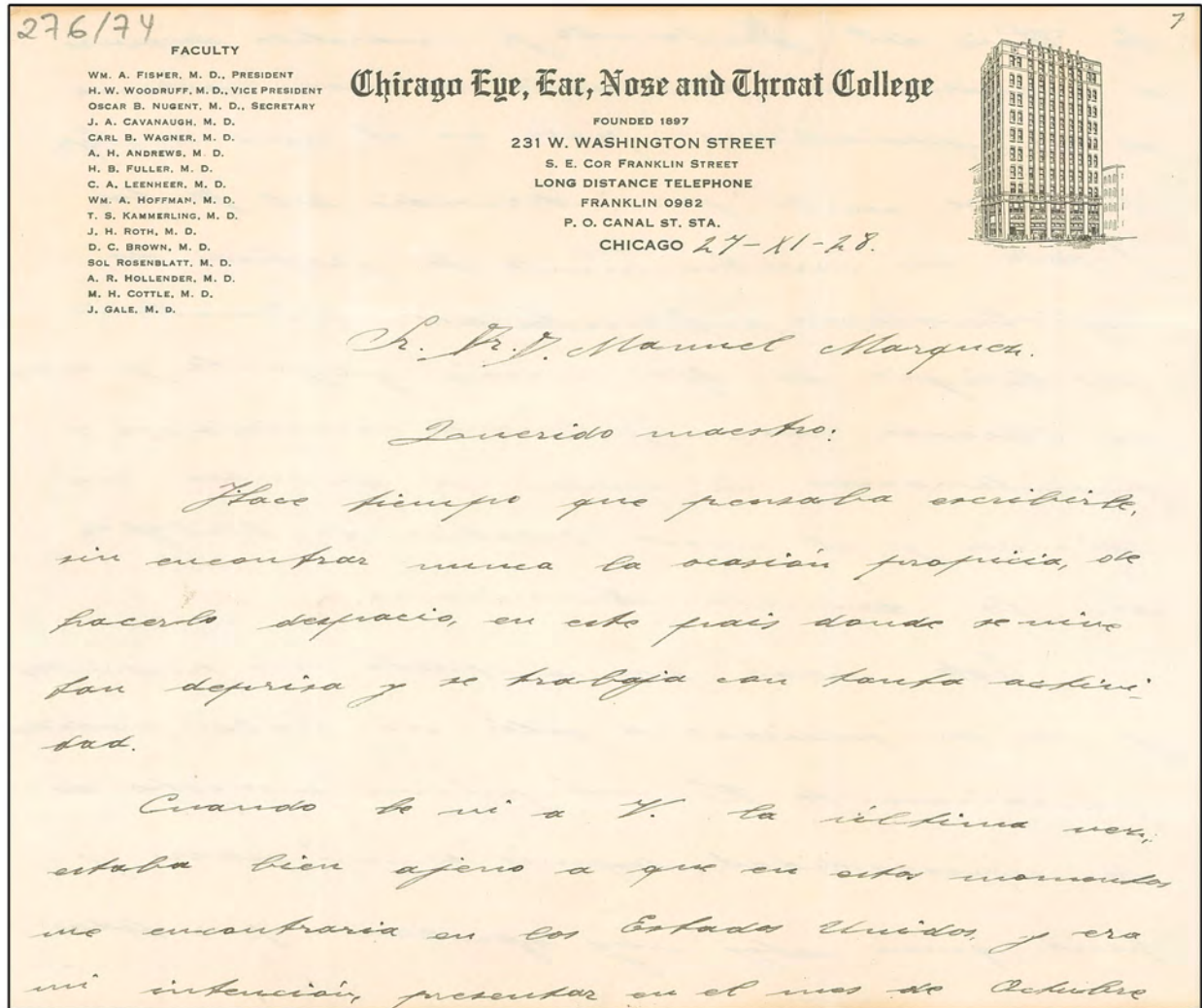
¡ Tu Dios te conceda
lo que tu le des !

VICENTE ALEIXANDRE.

Anexo 4: Carta de Fisher a Castroviejo, 3 de agosto de 1928
Fondos del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 42.



Anexo 5: Carta de Ramón Castroviejo a Márquez, 27 de noviembre de 1928. Fondos del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, 276/74.



la tesis del doctorado y marché después
a estudiar en Alemania lo mas moderno
de la especialidad; pero en el mes de Sep-
tiembre, recibí por intermedio del doctor
Fopales, un nombramiento de profesor de
Oftalmología y Director del laboratorio
del Colegio de D^{os}, nariz, garganta y oídos
de Chicadeo, con muy buenas condiciones y
presentándoseme la ocasión de aprender un
idioma y el modo práctico de trabajar
de la Escuela Americana.

Esto varió por completo mis proyectos
y me vi precisado a salir sin haber podido
despedirme de V., mi primer maestro de


276/74

FACULTY

WM. A. FISHER, M. D., PRESIDENT
H. W. WOODRUFF, M. D., VICE PRESIDENT
OSCAR B. NUGENT, M. D., SECRETARY
J. A. CAVANAUGH, M. D.
CARL B. WAGNER, M. D.
A. H. ANDREWS, M. D.
H. B. FULLER, M. D.
C. A. LEENHEER, M. D.
WM. A. HOFFMAN, M. D.
T. S. KAMMERLING, M. D.
J. H. ROTH, M. D.
D. C. BROWN, M. D.
SOL ROSENBLATT, M. D.
A. R. HOLLENDER, M. D.
M. H. COTTLE, M. D.
J. GALE, M. D.

Chicago Eye, Ear, Nose and Throat College

FOUNDED 1897
231 W. WASHINGTON STREET
S. E. COR FRANKLIN STREET
LONG DISTANCE TELEPHONE
FRANKLIN 0982
P. O. CANAL ST. STA.
CHICAGO



las atenciones que he recibido.

El Hospital donde trabajo, es un magnifico edificio de 11 pisos, con todos los departamentos admirablemente instalados, y en especial la parte correspondiente a Oftalmologia, con todos los aparatos de la casa Leiss y un promedio de 50 a 60 enfermos nuevos diariamente, y que van en aumento por contar el Hospital solo 6 meses de existencia.

En el laboratorio tengo todo cuanto puedo desear, y ahí le mando algunas microfotografias que he sacado, y algunas de las

cuales de preparaciones que hice cuando trabajaba en su laboratorio de la Facultad de Medicina.

Me da mayor satisfacción verla útil en cualquier camino o asunto que V. me encargue, ya sea microfotografías, dibujos, o investigación.

También le agradeceré mucho cuando el que me envíe o haga enviar la segunda parte de su libro de Oftalmología, cuya primera parte me dedicó V. desde el título del dolor, precediendo una sencilla síntesis. No hace falta que le diga que el libro me pareció admirable y con la originalidad que V. pone en todos sus escritos.

Le ruego presente mis más respetuosos saludos a su hijo, así como mis cariñosos recuerdos para el Dr. Pinares.


296/74

FACULTY

WM. A. FISHER, M. D., PRESIDENT
H. W. WOODRUFF, M. D., VICE PRESIDENT
OSCAR B. NUGENT, M. D., SECRETARY
J. A. CAVANAUGH, M. D.
CARL B. WAGNER, M. D.
A. H. ANDREWS, M. D.
H. B. FULLER, M. D.
C. A. LEENHEER, M. D.
WM. A. HOFFMAN, M. D.
T. S. KAMMERLING, M. D.
J. H. ROTH, M. D.
D. C. BROWN, M. D.
SOL ROSENBLATT, M. D.
A. R. HOLLENDER, M. D.
M. H. COTTLE, M. D.
J. GALE, M. D.

Chicago Eye, Ear, Nose and Throat College

FOUNDED 1897
231 W. WASHINGTON STREET
S. E. COR FRANKLIN STREET
LONG DISTANCE TELEPHONE
FRANKLIN 0982
P. O. CANAL ST. STA.
CHICAGO



*J. y Dr. Marquez, who que
se recuerda siempre con gran cariño
su discipulo.*

R. Castroviejo

Texto de la transcripción de la carta Sr. Dr. D. Manuel Márquez.

Querido Maestro:

Hace tiempo que pensaba escribirle, sin encontrar la ocasión propicia, de hacerlo despacio, en este país donde se vive tan deprisa y se trabaja con tanta actividad.

Cuando le vi a V. la última vez, estaba bien ajeno a que en estos momentos me encontraría en los Estados Unidos y era mi intención, presentar en el mes de Octubre la Tesis del doctorado y marchar después a estudiar a Alemania lo más moderno de la especialidad, pero en el mes de Septiembre, recibí por intermedio del Doctor Poyales, un nombramiento de profesor de Oftalmología y director del laboratorio del Colegio de Ojos, nariz, garganta y oídos de Chicago, con muy buenas condiciones y presentándoseme la ocasión de aprender un idioma y el modo práctico de trabajar de la Escuela Americana.

Esto varió por completo mis propósitos y me vi precisado a salir sin haber podido despedirme de V. s mi primer maestro de la especialidad, después de mi padre, y hacia quien estoy muy agradecido por todas las atenciones que he recibido. El Hospital donde trabajo, es un magnífico edificio de 11 pisos, con todos los departamentos admirablemente instalados, y en especial la parte de Oftalmología, con todos los aparatos de la casa Zeiss y un promedio de 50 a 60 enfermos nuevos diariamente, y que van en aumento por contar el Hospital solo 6 meses de existencia.

En el laboratorio tengo todo cuanto puedo desear, y ahí le mando algunas microfotografías que he sacado, y algunas de las cuales de preparaciones que hice cuando trabajaba en su laboratorio de la Facultad de Medicina.

Mi mayor satisfacción seria, serle útil en cualquier camino o asunto que V. me encargare, ya sea microfotografías, dibujos, o investigación.

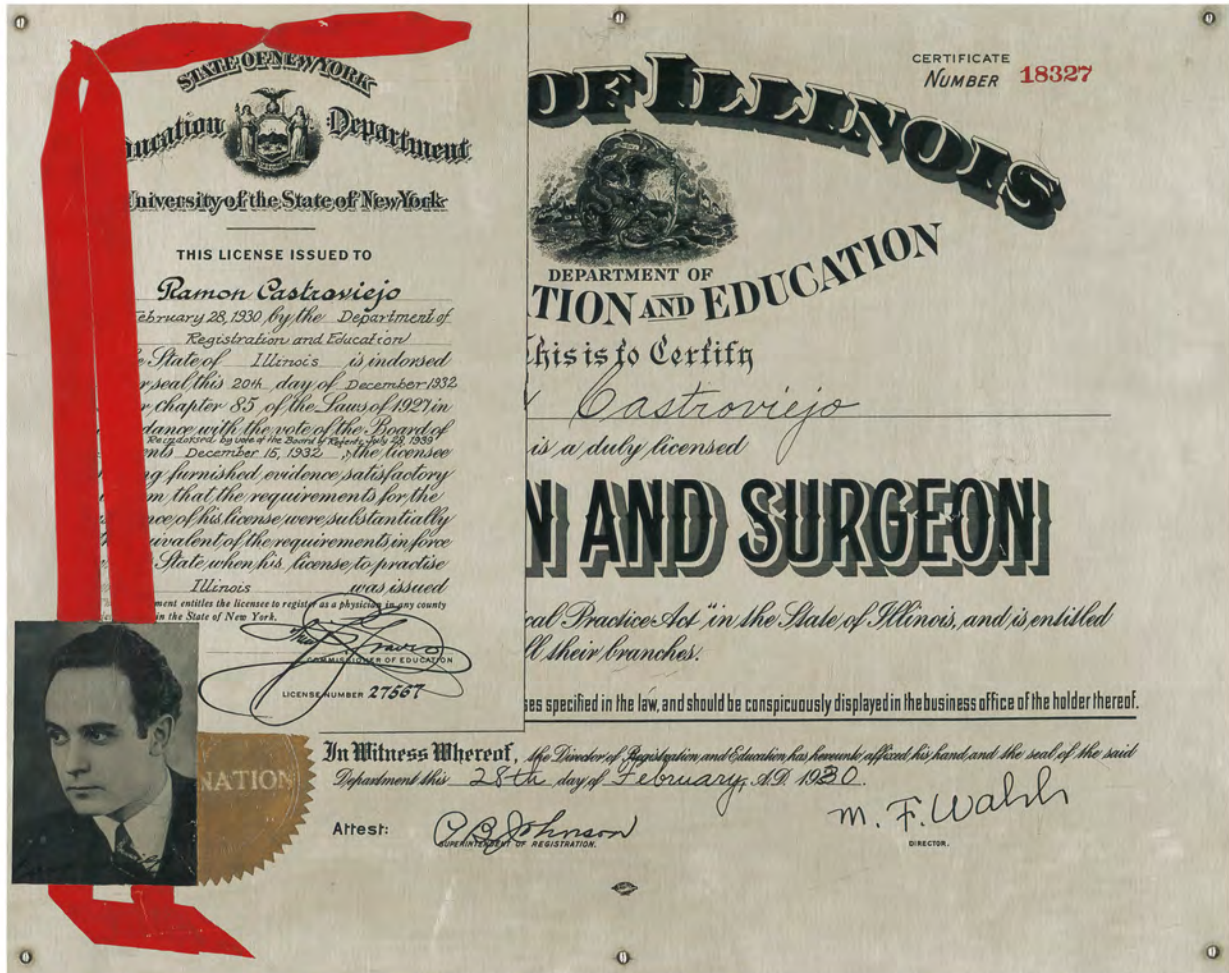
También le agradeceré muchísimo el que me envíe o haga enviar la segunda parte de su libro de Oftalmología, cuya primera parte me dedicó V. desde el lecho del dolor, padeciendo una terrible ciática. No hace falta que le diga que el libro me pareció admirable y con la originalidad que V pone en todos sus escritos.

Le ruego presente mis más respetuosos saludos a su Sra. , así como mis cariñosos recuerdos para el Dr. Rivas.

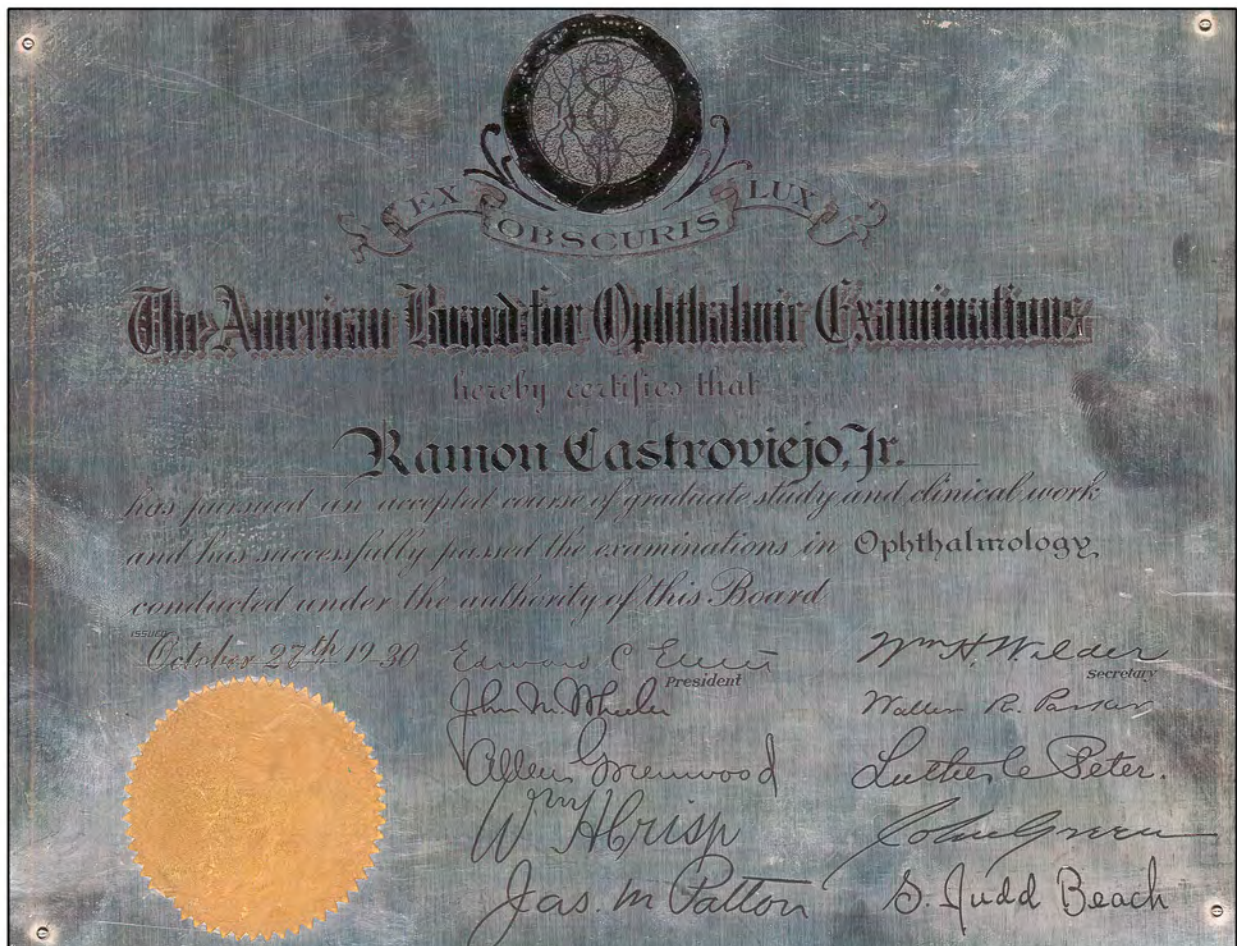
J. V Dr. Márquez, sabe que le recuerda siempre con gran cariño su discípulo.

R. Castroviejo

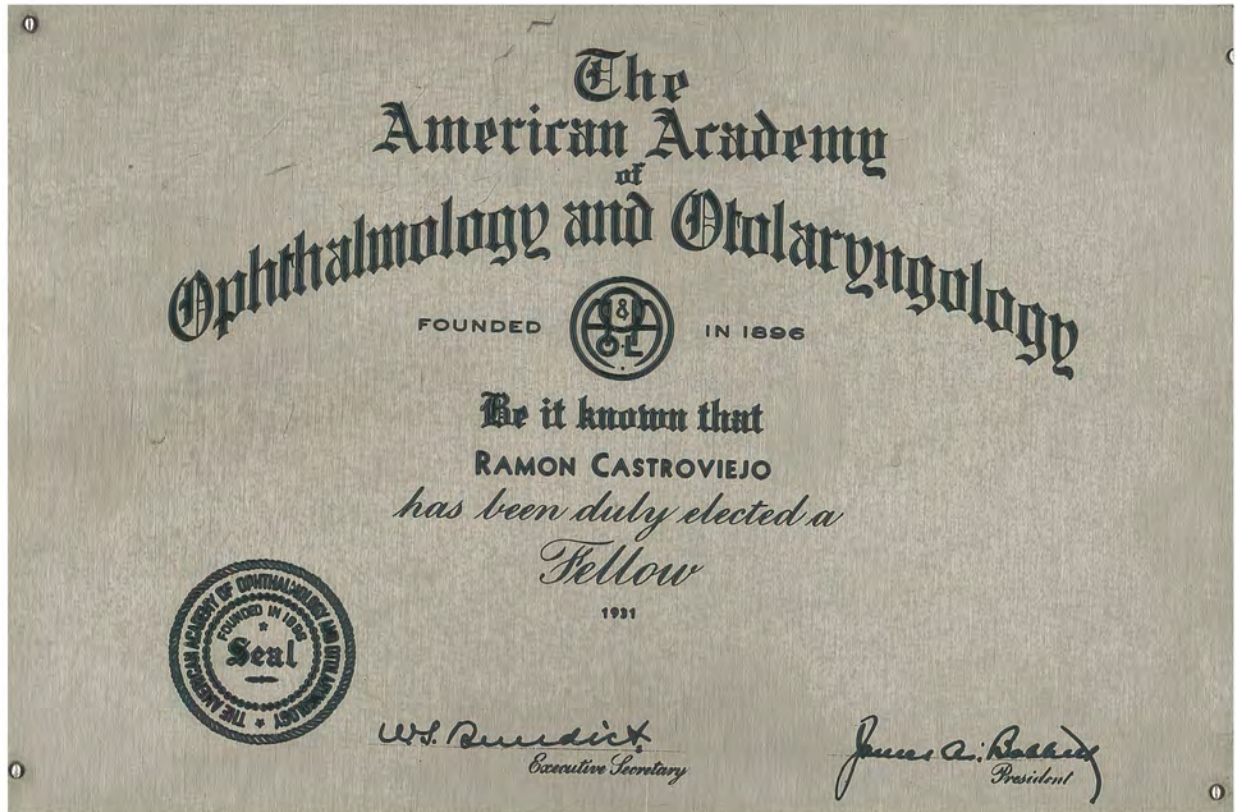
Anexo 6: Título de Medicina por el Estado de Illinois a Ramón Castroviejo.
Fondos del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 165.



Anexo 7: Título de postgrado en la American Board for Ophthalmic examinations, 27 de octubre de 1930. Fondos del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 165.



Anexo 8: Título de “fellow” concedido a R. Castroviejo por the American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology, 1931. Fondos del Legado Ramón Castroviejo, IIORC, archivo 175.



Anexo 9: Listado de la producción bibliográfica de Ramón Castroviejo Briones

| Primer firmante | Otros autores | Título | Publicación | Año | Tomo | Páginas |
|-----------------|----------------------------|---|--|------|------|---------|
| Castroviejo, R | | Histology and pathology of the zonula, their clinical significance in the cataract operation | Illinois Medical Journal | 1929 | 56 | 261-264 |
| Castroviejo, R | | Una estadística de cien casos de operados de cataratas. | La Medicina Íbera | 1929 | 1 | 613-617 |
| Castroviejo, R | | Una estadística de cien casos de operados de cataratas. | Revista Cubana de Oftalmología | 1929 | 1 | 369-384 |
| Castroviejo, R | | Contribution to the importance of biomicroscopy in ophthalmologic diagnosis | Archives of Physical Therapy | 1930 | 11 | 595-599 |
| Castroviejo, R | | Histología y patología de la zónula. Su significación clínica en la operación de cataratas | La Medicina Íbera | 1930 | 1 | 693-697 |
| Castroviejo, R | | The slit lamp in the diagnosis of intro-ocular foreign bodies | Texas State Journal of Medicine | 1930 | 26 | 428-434 |
| Castroviejo, R | | Coal fragment in lens | American Journal of Ophthalmology | 1931 | 14 | 537-538 |
| Castroviejo, R | | Moluscum contagiosum | American Journal of Ophthalmology | 1931 | 14 | 672 |
| Castroviejo, R | | Lid epithelioma: excision | American Journal of Ophthalmology | 1931 | 14 | 634-635 |
| Castroviejo, R | Castroviejo Novajas, Ramón | Epibulbar nevo-carcinoma with almost total corneal involvement | American Journal of Ophthalmology | 1931 | 14 | 757-768 |
| Castroviejo, R | | The Pathology of chronic simple glaucoma | Archives of Ophthalmology | 1931 | 5 | 189-208 |
| Castroviejo, R | | Unusual case suprachoroidal hemorrhage with cyclodialysis and detachment of descemet's membrane | Medical Journal | 1931 | | |
| Castroviejo, R | | Consideraciones sobre la importancia de la biomicroscopia en el diagnóstico oftalmológico | La Medicina Íbera | 1931 | 1 | 428-431 |
| Castroviejo, R | | La lámpara de hendidura en el diagnóstico de los cuerpos extraños intraoculares | La Medicina Íbera | 1931 | 2 | 404-411 |
| Castroviejo, R | | Preliminary report of new method of corneal transplant | Proceedings of the Staff Meetings. Mayo Clinic | 1931 | 6 | 417-418 |

| Primer firmante | Otros autores | Título | Publicación | Año | Tomo | Páginas |
|------------------------|----------------------------|--|--|------|------|-----------|
| Castroviejo, R | | Final report of new method of corneal transplant | Proceedings of the Staff Meetings. Mayo Clinic | 1931 | 6 | 669 |
| Castroviejo, R | | Eyelashes in posterior chamber | Transactions of the American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1931 | 14 | 538 |
| Castroviejo, R | | Modifications of didifferential stains with special refernce to the trichromic stain of Cajal | American Journal of Clinical Pathology | 1932 | 2 | 135-140 |
| Castroviejo, R | | Theoretical and practical study the intracapsular cataract extraction | American Journal of Ophthalmology | 1932 | 15 | 406-416 |
| Castroviejo, R | | New diagram for testing binocular diplopia | American Journal of Ophthalmology | 1932 | 15 | 33-34 |
| Castroviejo, R | | Keratoplasty: an hystorical and experimental study including a new method: I | American Journal of Ophthalmology | 1932 | 15 | 825-838 |
| Castroviejo, R | | Keratoplasty: an hystorical and experimental study including a new method: II | American Journal of Ophthalmology | 1932 | 15 | 905-916 |
| Castroviejo, R | | A new Knife for ophthalmic surgery | American Journal of Ophthalmology | 1933 | 16 | 336-337 |
| Castroviejo, R | | Desprendimiento de la retina: estadística de cien casos operados por el método de Guist | Proceedings of the XIV International Congress of Ophthalmology Madrid 1933. Blas, S. A. , Madrid, España | 1933 | 4 | 152-155 |
| Castroviejo, R | | Queratoplastia, estudio experimental en conejos con corneas leucomatosas | Proceedings of the XIV International Congress of Ophthalmology Madrid 1933. Blas, S. A. , Madrid, España | 1933 | 4 | 430-436 |
| Castroviejo, R | | Experimental detachment of the retina; permanent retinal detachments produced in rabbit´s eyes | American Journal of Ophthalmology | 1934 | 17 | 1112-1117 |
| Castroviejo, R | | Keratoplasty III. Report of seven cases | American Journal of Ophthalmology | 1934 | 17 | 932-945 |
| Uribe Troncoso, Manuel | Castroviejo Briones, Ramón | Microanatomy of the eye with the slit-lamp and corneal microscope | Archives of Ophthalmology | 1934 | 12 | 620-621 |
| Castroviejo, R | | Transplantation of cornea with presentation of a case and a moving picture of the operative technique | Archives of Ophthalmology | 1934 | 12 | 287-288 |
| Castroviejo, R | | Experimental detachment of the retina; permanent retinal detachments produced in rabbit´s eyes | Proceedings of the Association for Research in Ophthalmology | 1934 | 5 | 88-93 |
| Castroviejo, R | | Goniophotography. Photography of the angle of the anterior chamber in livings animals and human subjects | American Journal of Ophthalmology | 1935 | 18 | 524-527 |

| Primer firmante | Otros autores | Título | Publicación | Año | Tomo | Páginas |
|------------------------|----------------------------|--|--|------|------|---------|
| Castroviejo, R | | Photography of eye with miniature cámara | American Journal of Ophthalmology | 1935 | 18 | 353-356 |
| Castroviejo, R | | Desprendimiento experimental de la retina; desprendimientos permanentes de la retina producidos en los ojos de conejos | Archivos de Oftalmología Hispano-Americanos | 1935 | 35 | 589-596 |
| Castroviejo, R | | Queratoplastia; estudio clínico de catorce casos; la córnea de feto con material de trasplante . | Archivos de Oftalmología Hispano-Americanos | 1935 | 35 | 404-434 |
| Castroviejo, R | | Keratoplasty. Report of cases with special reference to complicated ones | Journal Medical Society of New Jersey | 1935 | 32 | 80-88 |
| Castroviejo, R | | An illuminating device to be used as an attachment to the binocular corneal microscope for gonioscopy and goniophotography | Transactions of the American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1935 | 40 | 418-422 |
| Castroviejo, R | | Modern aspects of corneal transplantation | American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1936 | | |
| Castroviejo, R | | An illuminating device to be used as an attachment to the binocular corneal microscope for gonioscopy and goniophotography | American Journal of Ophthalmology | 1936 | 19 | 786-789 |
| Uribe Troncoso, Manuel | Castroviejo Briones, Ramón | Microanatomy of eye with slit-lampmicroscope I. Comparative anatomy of angle anterior chamber in living and sectioned eyes of mammalia. Part I | American Journal of Ophthalmology | 1936 | 19 | 371-384 |
| Uribe Troncoso, Manuel | Castroviejo Briones, Ramón | Microanatomy of eye with slit-lampmicroscope I. Comparative anatomy of angle anterior chamber in living and sectioned eyes of mammalia. Part II | American Journal of Ophthalmology | 1936 | 19 | 481-492 |
| Uribe Troncoso, Manuel | Castroviejo Briones, Ramón | Microanatomy of eye with slit-lampmicroscope I. Comparative anatomy of angle anterior chamber in living and sectioned eyes of mammalia. Part III | American Journal of Ophthalmology | 1936 | 19 | 583-592 |
| Castroviejo, R | | Surgical intervention on the cornea (New York acad Med, Sect Ophtha Trans) | Archives of Ophthalmology | 1937 | 18 | 176 |
| Castroviejo, R | | Surgery of the cornea | International Abstracts of Surgery | 1937 | 65 | 489-505 |
| Castroviejo, R | | Keratoplasty-microscopic study of the corneal grafts | Transactions of the American Ophthalmological Society | 1937 | 35 | 355-385 |

| Primer firmante | Otros autores | Título | Publicación | Año | Tomo | Páginas |
|-----------------|---------------|---|--|------|------|-----------|
| Castroviejo, R | | Results of corneal transplantation (New York acad Med, Sect Ophtha Trans) | Archives of Ophthalmology | 1938 | 19 | 834-835 |
| Castroviejo, R | | Mosquito-lid- clamp retractors | American Journal of Ophthalmology | 1939 | 22 | 1018-1019 |
| Castroviejo, R | | Present status of keratoplasty | Archives of Ophthalmology | 1939 | 22 | 114-126 |
| Castroviejo, R | | Another Forceps for intracapsular cataract extraction | Transactions of the American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1939 | 44 | 394-395 |
| Castroviejo, R | | Comentarios sobre cirugía ocular | Anales Argentina Oftalmologica | 1940 | 1 | 266-269 |
| Castroviejo, R | | Keratoplasty. Comments on the technique of corneal transplantations. Source and preservation of donor's material. Report of new instruments | American Journal of Ophthalmology | 1941 | 24 | 1-20 |
| Castroviejo, R | | Keratoplasty. Comments on the technique of corneal transplantations. Source and preservation of donor's material. Report of new instruments. Part II | American Journal of Ophthalmology | 1941 | 24 | 139-155 |
| Castroviejo, R | | Queratoplastia, comentarios acerca de la técnica de la trasplatación de córnea. Material donante y su preservación. Descripción de instrumentos nuevos | Médicas | 1941 | 1 | 36-55 |
| Castroviejo, R | | Comentarios acerca de la cirugía oftálmica (5): Extracción de la catarata. Preparación del ojo / Incisión con cuchillete / Incisión con queratomo y tijeras y sutura conjuntivo-esclero-corneal | América clínica | 1942 | 3 | 98-105 |
| Castroviejo, R | | Comentarios acerca de la cirugía oftálmica (7): Extracción de la catarata. Extracción intracapsular con pinza; Incisión temporal para preservar cicatriz filtrante antiglaucomatosa / Extracción de catarata subluxada usando el asa de Snellen | América clínica | 1942 | 4 | 108-111 |

| Primer firmante | Otros autores | Título | Publicación | Año | Tomo | Páginas |
|-----------------|---------------|---|--|------|------|---------|
| Castroviejo, R | | Comentarios acerca de la cirugía oftálmica (6): Extracción de la catarata. Extracción extracapsular / Extracción intracapsular con pinza / Extracción intracapsular con ventosa | América clínica | 1942 | 3 | 104-113 |
| Castroviejo, R | | Comentarios acerca de la cirugía oftálmica (1): Excision de chalazión (vía cutánea) / Resercción del elevador del parpado superior (método de Wheeler) | América clínica | 1942 | 3 | 82-87 |
| Castroviejo, R | | Comentarios acerca de la cirugía oftálmica (2): Dacriocistorinostomía / Dacriocistorinostomía en los casos que previamente se extirpó el saco lagrimal | América clínica | 1942 | 3 | 74-79 |
| Castroviejo, R | | Comentarios acerca de la cirugía oftálmica (4): Resercción del recto externo / Retro-Inserción del recto interno / Mictomía del oblicuo inferior | América clínica | 1942 | 3 | 98-104 |
| Castroviejo, R | | Comentarios acerca de la cirugía oftálmica (3): Excision del pterigium / Excisión de pterigium recidivante con injerto de mucosa labial | América clínica | 1942 | 3 | 98-103 |
| Castroviejo, R | | Inclusion of esclera in corneal transplantation. A gross and microscopic study | Archives of Ophthalmology | 1942 | 27 | 899-924 |
| Castroviejo, R | | Adjustable retractor for retinal detachment | Transactions of the American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1942 | 46 | 137 |
| Castroviejo, R | | Comentarios acerca de la cirugía oftálmica (8): Extracción de la catarata. Extracción lineal / Lavado de masas / Capsulotomía / Iridiopsulotomía | América clínica | 1943 | 5 | 59-63 |

| Primer firmante | Otros autores | Título | Publicación | Año | Tomo | Páginas |
|-----------------|---------------|--|--|------|------|-----------|
| Castroviejo, R | | Comentarios acerca de la cirugía oftálmica (9): Queratectomías para el tratamiento de opacidades corneales. Queratectomías parcial superficial para el tratamiento de la queratitis en banda / Queratectomía parcial superficial para el tratamiento de la distrofia corneal adiposa / Queratectomía parcial superficial para el tratamiento de leucomas corneales parciales / Queratectomía total superficial para el tratamiento del leucoma vascularizado / Queratectomía total superficial y lastiaqueratoconjuntival para el tratamiento de los leucomas vascularizados y simbléfaron / Queratectomía parcial superficial y transplatación de mucosa labial para el tratamiento del pterigium recidivante | América clínica | 1943 | 6 | 69-79 |
| Castroviejo, R | | Keratectomies for treatment of corneal opacities | Transactions of the American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1943 | 41 | 222-240 |
| Castroviejo, R | | Keratectomies for treatment of corneal opacities | Archives of Ophthalmology | 1944 | 32 | 11-22 |
| Castroviejo, R | | Un caso de cirugía reconstructiva ocular | Archivos de la Asociación para evitar la Ceguera en México | 1944 | 2 | 189-195 |
| Castroviejo, R | | Indications and contraindications for Keratoplasty and keratectomies | Transactions of the American Ophthalmological Society | 1945 | 43 | 324-330 |
| Castroviejo, R | | Corneal transplantation | American Journal of Nursing | 1946 | 46 | 31-34 |
| Castroviejo, R | | Indications and contraindications for Keratoplasty and keratectomies | American Journal of Ophthalmology | 1946 | 29 | 1081-1089 |
| Castroviejo, R | | Cornea and sclera | En: Ophthalmology in the war years ,Meyer Wiener. Chicago, USA | 1946 | | 211-288 |
| Castroviejo, R | | Indicaciones y contraindicaciones de la queratotomías y de la queratectomias | América clínica | 1947 | 10 | 69-78 |

| Primer firmante | Otros autores | Título | Publicación | Año | Tomo | Páginas |
|-----------------|---------------|---|--|------|------|-----------|
| Castroviejo, R | | Indications et contre-indications de la Kératoplastie et de la keratectomie | Annales d'Oculistic | 1947 | 180 | 577-586 |
| Castroviejo, R | | Indications and contraindications for keratoplasty and keratectomy | Archives of Ophthalmology. | 1947 | 38 | 728 |
| Castroviejo, R | | D & G. sutures, doublé-armed with swaged-on atraumatic needles used by Dr. Castroviejo | Brooklyn, N. Y, USA. Davis & Geck Inc. , 28 pp | 1947 | | |
| Castroviejo, R | | Corneal transplantation. The doctors talk it over. | Lederle laboratorios división, American Cyanamid Co. 9 pp | 1947 | | |
| Castroviejo, R | | Miscellaneous ophthalmic surgery, including two techniques of keratoplasty, cataract, glaucoma, keratectomies and muscles | Proceedings Post-graduate Course in Ophthalmology | 1947 | 8 | 18-25 |
| Castroviejo, R | | Corneal transplantation : symposium. III, complications | American Journal of Ophthalmology | 1948 | 31 | 1375-1383 |
| Castroviejo, R | | Cornea and sclera | En: Ophthalmology in the war years ,Meyer Wiener. Chicago, USA | 1948 | | 146-183 |
| Castroviejo, R | | Trends in cataract surgery | En: Modern trends in ophthalmology. Sorsby, A. Ed. New York, USA. Hoeber | 1948 | 2 | 449-468 |
| Castroviejo, R | | Corneal transplantation. 3. Complications | Transactions of the American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1948 | 52 | 322-330 |
| Castroviejo, R | | Keratoplasty for the treatment of keratoconus | Transactions of the American Ophthalmological Society | 1948 | 46 | 127-153 |
| Castroviejo, R | | Keratoplasty in the treatment of keratoconus | Archives of Ophthalmology | 1949 | 42 | 776-800 |
| Castroviejo, R | | Lamellar keratoplasty. Technique and results: Comparative study with penetrating keratoplasties and keratectomies | Transactions of the American Ophthalmological Society | 1949 | 47 | 183-197 |
| Castroviejo, R | | Lamellar keratoplasty. Technique and results: Comparative study with penetrating keratoplasties and keratectomies | American Journal of Ophthalmology | 1950 | 33 | 1851-1862 |
| Castroviejo, R | | [Lamellar keratoplasty; comparative study of perforating keratoplasties and keratectomies] | Annales d'Oculistic | 1950 | 183 | 641-659 |
| Castroviejo, R | | Suturing forceps for scleral, corneal and cataract work | Transactions of the American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1950 | 54 | 372 |

| Primer firmante | Otros autores | Título | Publicación | Año | Tomo | Páginas |
|-----------------|-------------------|---|---|------|------|-----------|
| Castroviejo, R | | Trephines for keratoplasty with micrometric regulation | Transactions of the American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1950 | 54 | 373-374 |
| Castroviejo, R | | Total penetrating keratoplasty, a preliminary report | Transactions of the American Ophthalmological Society | 1950 | 48 | 297-312 |
| Castroviejo, R | | Total penetrating keratoplasty, a preliminary report | American Journal of Ophthalmology | 1951 | 34 | 1697-1706 |
| Castroviejo, R | | Keratoplasty retransplants: Unusual cases | Proceedings of the XVI International Congress of Ophthalmology London 1950, British Medical Association, London, England. | 1951 | 2 | 1005-1015 |
| Castroviejo, R | Torres-Lucena, M. | La resección escleral en el tratamiento del desprendimiento de la retina. | Archivos de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana | 1952 | 12 | 152-162 |
| Castroviejo, R | | Corneal transplantation | Industrial Nurses' digest | 1952 | | 10-16 |
| Castroviejo, R | | Ocular allergy; cornea and lens | Transactions of the American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1952 | 56 | 242-255 |
| Castroviejo, R | | Motorized instrument for dacryocystorhinostomy and cataract extraction by suction | Transactions of the American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1952 | 56 | 931-932 |
| Castroviejo, R | | Improved needle holders | Transactions of the American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1952 | 56 | 929-930 |
| Castroviejo, R | | New doble-bladded knife for keratoplasty and other surgical procedures | Transactions of the American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1952 | 56 | 932-933 |
| Castroviejo, R | | Cornea and lens | Transactions of the American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1952 | 56 | 242-255 |
| Castroviejo, R | | New handle for razor blade knives: Manner of preparing the blades. | Transactions of the American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1952 | 56 | 928-929 |
| Castroviejo, R | | Double purpose instrument for keratoplasty | Transactions of the American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1952 | 56 | 927 |
| Castroviejo, R | Casanovas, José | Significación de las afecciones focales, y especialmente de las sinusitis, en oftalmología. | Archivos de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana | 1953 | 13 | 237-261 |
| Castroviejo, R | | La Betatherapie dans la vascularisation cornéene ophthalmologie. | L'Année Thérapeutique en Ophtalmologie | 1953 | 4 | 289-302 |

| Primer firmante | Otros autores | Título | Publicación | Año | Tomo | Páginas |
|-----------------|---------------|--|---|------|------|---------|
| Castroviejo, R | | Improved scissors for enlargement of cataract incision | Transactions of the American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1953 | 51 | 411-412 |
| Castroviejo, R | | A new scissors for enlargement of cataract incision | Transactions of the American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1953 | 57 | 109-110 |
| Castroviejo, R | | Improved motorized instrument for dacryocystorhinostomy and cataract extraction by suction | Transactions of the American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1953 | 57 | 110-111 |
| Castroviejo, R | | Total penetrating keratoplasty | Journal International College of Surgeons | 1954 | 21 | 761-762 |
| Castroviejo, R | | Enucleation snare | Transactions of the American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1954 | 58 | 495 |
| Castroviejo, R | | Orbital compressor and aspirator | Transactions of the American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1954 | 58 | 496 |
| Castroviejo, R | | New caliper for ophthalmic surgery | American Journal of Ophthalmology | 1955 | 40 | 737 |
| Castroviejo, R | | New scleral shortening operation (correspondence). Reference to a similar operation reported by Dr. Wm. G. Everett | Archives of Ophthalmology | 1955 | 54 | 791 |
| Castroviejo, R | | Keratectomies retransplants | En: Corneal grafts. Rycroft, Benjamin William, Eds. London, England. Butterworth. Chapter 7 | 1955 | | 135-156 |
| Castroviejo, R | | A new approach for sclera-shortening procedure | Archives of Ophthalmology | 1956 | 55 | 572-573 |
| Castroviejo, R | | A new approach for sclera-shortening procedure (discussion) | Archives of Ophthalmology | 1956 | 55 | 573-575 |
| Castroviejo, R | | New Masks to limit the active surface of radiation in beta ray applicators | Transactions of the American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1956 | 60 | 486 |
| Castroviejo, R | | New clips and clip-applying forceps for scleral shorteing procedure | Transactions of the American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1956 | 60 | 483-485 |
| Castroviejo, R | | Corneal surgery | Transactions of the New York Academy of Medicine, Section on Ophthalmology | 1956 | | |
| Castroviejo, R | | Corneal surgery: Results (course 122) | American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1957 | | |

| Primer firmante | Otros autores | Título | Publicación | Año | Tomo | Páginas |
|-----------------|---------------|---|--|-----------|------|---------|
| Castroviejo, R | | Corneal surgery | Archives of Ophthalmology | 1957 | 57 | 929-931 |
| Castroviejo, R | | Contributions to keratoplasty | En: Problems actuels d'ophtalmologie. Streiff, E. B. ; Babel, J. Bibliotheca Ophthalmologica. CIUDAD, Basle Karger | 1957 | 47 | 460-472 |
| Castroviejo, R | | Betatherapie en ophtalmologie | En: Thérapeutique médicale oculaire. Sédan, Jean. Paris, France. Masson | 1957 | | 524-536 |
| Castroviejo, R | | A new instrument for muscle surgery | American Journal of Ophthalmology Society | 1958 | 56 | 401 |
| Castroviejo, R | | Indikation zu keratektomien und keratoplastiken. | En: Augenheilkunde in Klinik und Praxis. Rohrschneider, Wilhelm. Stuttgart, Germany. Enke | 1958 | | 122-141 |
| Castroviejo, R | | Answer to Dr. R. H . Flieringa´s article," Shortening of the Eyeball. | Ophthalmologica. | 1958 | 135 | 255-260 |
| Castroviejo, R | | Answer to Dr. R. H . Flieringa´s article," Shortening of the Eyeball. | Ophthalmologica. | 1958 | 136 | 274-275 |
| Castroviejo, R | | Selection of patients for keratoplasty | Survey of Ophthalmology | 1958 | 3 | 1-12 |
| Castroviejo, R | | New instruments for muscle surgery | Transactions of the American Ophthalmological Society | 1958 | 56 | 401 |
| Castroviejo, R | | New instruments combining two sets of scissors | Transactions of the American Ophthalmological Society | 1958 | 56 | 399-400 |
| Castroviejo, R | | New instrument combining two sets of scissors | Transactions of the American Ophthalmological Society | 1958 | 56 | 399-400 |
| Castroviejo, R | | Electro-keratotome for the dissection of lamelar grafts | Transactions of the American Ophthalmological Society | 1958 | 56 | 402-408 |
| Castroviejo, R | | Suture marker for keratoplasty | Transactions of the American Ophthalmological Society | 1958 | 56 | 409-410 |
| Castroviejo, R | | External fold operation using titanium clips | Highlights of Ophthalmology | 1957-1958 | 2 | 158-159 |
| Castroviejo, R | | Corneal surgery: Techniques and results (Course 128) | American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1959 | | |
| Castroviejo, R | | New scissors for enlarging cataract incisions. | American Journal of Ophthalmology | 1959 | 47 | 388 |
| Castroviejo, R | | Handling of eyes with vitreous prolapse | American Journal of Ophthalmology | 1959 | 48 | 397-399 |
| Castroviejo, R | | New instruments for muscle surgery | American Journal of Ophthalmology | 1959 | 47 | 581-582 |
| Castroviejo, R | | Electro-kera tome, for the dissection of lamelar grafts | American Journal of Ophthalmology | 1959 | 47 | 226-230 |

| Primer firmante | Otros autores | Título | Publicación | Año | Tomo | Páginas |
|-----------------|---------------|--|--|------|------|---------|
| Castroviejo, R | | New suturing forceps for cornea and cataract work | American Journal of Ophthalmology | 1959 | 47 | 689-90 |
| Castroviejo, R | | Suture marker for keratoplasty | American Journal of Ophthalmology | 1959 | 48 | 255 |
| Castroviejo, R | | New instrument combining two sets of scissors | American Journal of Ophthalmology | 1959 | 48 | 105-106 |
| Castroviejo, R | | Transplantation of cornea | En: Transplantation of tissues. Peer, Lyndn Arthur; Eds. Baltimore, USA. Williams & Wilkins Co | 1959 | | 137 161 |
| Castroviejo, R | | Plastic and reconstructive surgery of conjuntiva | Highlights of Ophthalmology | 1959 | 3 | 223-235 |
| Castroviejo, R | | Plastic and reconstructive surgery of the conjunctiva | Plastic and Reconstructive Surgery | 1959 | 24 | 1-12 |
| Castroviejo, R | | Modified electro-keratotome | Transactions of the American Ophthalmological Society | 1959 | 57 | 364-365 |
| Castroviejo, R | | New handles for razor blade knives | Transactions of the American Ophthalmological Society | 1959 | 57 | 366-371 |
| Castroviejo, R | | Two new handles for razor blade knives | American Journal of Ophthalmology Society | 1960 | 58 | 331-332 |
| Castroviejo, R | | Retinal detachment surgery: Scleral shortening by out folding with titanium clips | Transactions of the American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1960 | 64 | 472-485 |
| Castroviejo, R | | Instrumentation and techniques of keratoplasty | Transactions of the American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1960 | 164 | 775-785 |
| Castroviejo, R | | Instrumentation and techniques of keratoplasty | Transactions of the American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1960 | 64 | 775-785 |
| Castroviejo, R | | Double-ended punctum dilator with depth for retinal detachment surgery control mechanism | Transactions of the American Ophthalmological Society | 1960 | 58 | 333-334 |
| Castroviejo, R | | Marker for variable size keratoplasties | Transactions of the American Ophthalmological Society | 1960 | 58 | 329-330 |
| Castroviejo, R | | Handle for electro-keratotome. Letter to the editor | American Journal of Ophthalmology | 1961 | 52 | 524 |
| Castroviejo, R | Uribe, Manuel | La inyección de vítreo en la cirugía del desprendimiento de la retina | Revista Colombiana de Oftalmología y Otorrinolaringología | 1961 | 10 | 105-110 |
| Castroviejo, R | | La inyección de vítreo en la cirugía del desprendimiento de la retina | Revista Colombiana de Oftalmología y Otorrinolaringología | 1961 | 10 | 105-110 |

| Primer firmante | Otros autores | Título | Publicación | Año | Tomo | Páginas |
|-------------------|--|---|---|------|------|-----------|
| Castroviejo, R | | Practical points in cataract surgery | American Journal of Ophthalmology Society | 1962 | 25 | 20-48 |
| Castroviejo, R | | Recent advances in keratoplasty | American Journal of Ophthalmology Society | 1962 | 25 | 98-115 |
| Castroviejo, R | | Keratotomy-sclerotomy with micrometric calibration. | American Journal of Ophthalmology Society | 1962 | 60 | 359-360 |
| Castroviejo, R | | Electro-keratotomy with sterilizable stainless steel handle | American Journal of Ophthalmology Society | 1962 | 60 | 361-362 |
| Castroviejo, R | | Three new dissectors for lamellar keratoplasty | American Journal of Ophthalmology Society | 1962 | 60 | 363-364 |
| Castroviejo, R | | Four spatulated dissectors for intralaminar surgery of the cornea | American Journal of Ophthalmology Society | 1962 | 60 | 365-366 |
| Castroviejo, R | | La inyección de vítreo en la cirugía del desprendimiento de la retina | Analecta Oftalmológica | 1962 | 11 | 41821 |
| Castroviejo, R | | Reply to Question: Procedure for correction of strand of vitreous in wound closure after cataract operation | Collected Letters to the International Correspondence Society of Ophthalmology and Otolaryngology | 1962 | 15 | 163 |
| Castroviejo, R | | Personal opinions on present status of corneal transplant surgery | Highlights of Ophthalmology | 1962 | 5 | |
| Cardona, Hernando | Castroviejo Briones, Ramón; DeVoe, Arthur Gerard | The Cardona keratoprosthesis first clinical evaluation | Proceedings of the XIX International Congress of Ophthalmology New Delhi 1962. Y. K. C. Pandit, Bombay, India | 1962 | 2 | 1211-1229 |
| Castroviejo, R | | An improved needle holder | Transactions of the American Ophthalmological Society | 1962 | 60 | 357-358 |
| Castroviejo, R | | Four spatulated dissectors for intralaminar surgery of the cornea | Transactions of the American Ophthalmological Society | 1962 | 60 | 365-366 |
| Castroviejo, R | | A keratotomy sclerotomy, with micrometer calibration | Transactions of the American Ophthalmological Society | 1962 | 60 | 359-360 |
| Castroviejo, R | | Three new dissectors for lamellar keratoplasty | Transactions of the American Ophthalmological Society | 1962 | 60 | 363-364 |
| Castroviejo, R | | Sterile handle and motor assembly, developed for electro-keratotomy | Transactions of the American Ophthalmological Society | 1962 | 60 | 361-362 |
| Castroviejo, R | | Usual and unusual procedures in cataract surgery | Transactions of the Ophthalmological Society of Australia | 1962 | 22 | 16-33 |
| Castroviejo, R | | Keratoplasty: Instrumentation, techniques and results | Transactions of the Ophthalmological Society of Australia. | 1962 | 22 | 34-47 |

| Primer firmante | Otros autores | Título | Publicación | Año | Tomo | Páginas |
|-----------------|--|---|--|------|------|-----------|
| Castroviejo, R | | An improved needle holder | American Journal of Ophthalmology | 1963 | 56 | 144 |
| Castroviejo, R | Uribe Troncoso, Manuel | An unusual case of retinal detachment; surgical removal of nonmagnetic intraocular detachment surgery. foreign body with successful retinal | American Journal of Ophthalmology | 1963 | 55 | 805-807 |
| Castroviejo, R | | Sterile handle and motor assembly, developed for electro-keratotome | American Journal of Ophthalmology | 1963 | 56 | 468 |
| Castroviejo, R | | A keratotome-sclerotome, with micrometer calibration | American Journal of Ophthalmology | 1963 | 56 | 652-653 |
| Castroviejo, R | | Three new dissectors for lamellar keratoplasty | American Journal of Ophthalmology | 1963 | 56 | 829-830 |
| Castroviejo, R | | Four spatulated dissectors for intralamellar surgery of the cornea | American Journal of Ophthalmology | 1963 | 56 | 999 |
| Illiff, C. E. | Castroviejo Briones, Ramón; Hughes, W. F. Jr. ; King, J. H. ; Zimmerman, L. E. | Present status of corneal transplant: a symposium | Transactions of the American Academy of Ophthalmology and Otolaryngology | 1963 | 67 | 292-320 |
| Castroviejo, R | | Cataract surgery: The handling of complications | American Journal of Ophthalmology | 1964 | 58 | 68-73 |
| Castroviejo, R | | Cataract surgery, the maneuver of countertraction to facilitate intracapsular lens extraction | American Journal of Ophthalmology | 1964 | 58 | 377-379 |
| Castroviejo, R | | Surgical treatment of anterior synechiae before and after keratoplasty | Archives of Ophthalmology | 1964 | 72 | 240-245 |
| Castroviejo, R | | Atlas de queratectomias y queratoplastias | Barcelona. España. Salvat Editores | 1964 | | |
| Castroviejo, R | | Discussion: Nouvelle orientation biologique dans la keratoprothèse, par Benedetto Strampelli | Bulletins et Mémoires de la Société Française d'Ophtalmologie | 1964 | 70 | 151-152 |
| Castroviejo, R | | Latest approaches in keratoplasty | Japanese Journal of Clinical Ophthalmology / Rinsho Ganka | 1964 | 18 | 673-683 |
| Castroviejo, R | | New simplified lid-clamp retractor | American Journal of Ophthalmology Society | 1965 | 63 | 358-359 |
| Castroviejo, R | | Suturing forceps for corneal and cataract surgery. | American Journal of Ophthalmology Society | 1965 | 63 | 355-357 |
| Castroviejo, R | | Operación de la catarata: Tratamiento de sus complicaciones. | Analecta Oftalmológica. | 1965 | 3 | 1781-1790 |

| Primer firmante | Otros autores | Título | Publicación | Año | Tomo | Páginas |
|-----------------|-----------------------------|--|--|------|------|-----------|
| Castroviejo, R | Sheie, Rubenstein, Katowitz | Correspondence relating to ophthalmic pointment bases in the anterior chamber | Archives of Ophthalmology | 1965 | 74 | 143-144 |
| Castroviejo, R | | Reply to question: Filtering operations | Collected Letters to the International Correspondence Society of Ophthalmology and Otolaryngology | 1965 | 10 | 177 |
| Castroviejo, R | | Reply to question: Therapy for corneal scar resulting from injury. Vision is distorted | Collected Letters to the International Correspondence Society of Ophthalmology and Otolaryngology | 1965 | 10 | 49 |
| Castroviejo, R | | Reply to question: Corneal transplant after trauma | Collected Letters to the International Correspondence Society of Ophthalmology and Otolaryngology | 1965 | 10 | 108 |
| Castroviejo, R | | Penetrating grafting re-grafting and unusual cases | The Cornea World Congress. King, John H. , Mc Tighe, W. ; Eds. Washington, DC, USA. Butterworths | 1965 | | 553-556 |
| Castroviejo, R | | Double purpose forceps for cataract surgery | Transactions of the American Ophthalmological Society | 1965 | 63 | 352-354 |
| Castroviejo, R | | Suturing forceps for corneal and cataract surgery | Transactions of the American Ophthalmological Society | 1965 | 63 | 355-357 |
| Castroviejo, R | | New simplified lid-clamp retractor | Transactions of the American Ophthalmological Society | 1965 | 63 | 358-359 |
| Castroviejo, R | | Comentarios de la cirugía ocular. Prostoqueratoplastía | Actas VIII Congreso Argentino de Oftalmología. Mendoza 1966. Talleres Gráficos J. Hector Matera, Buenos Aires, República Argentina | 1966 | | 117-132 |
| Castroviejo, R | | Double-purpose forceps. For cataract surgery | American Journal of Ophthalmology | 1966 | 62 | 344-345 |
| Castroviejo, R | | Comments on cataract surgery usual and unusual procedures including and evaluation of cryoextraction | American Journal of Ophthalmology | 1966 | 61 | 1063-1077 |
| Castroviejo, R | | New simplified lid-clamp retractor. | American Journal of Ophthalmology | 1966 | 62 | 759-760 |
| Castroviejo, R | | Atlas de kératectomies et de kératoplasties | Paris, France. Doin, Deren et Cie | 1966 | | |
| Castroviejo, R | | Atlas of keratectomy and keratoplasty | Philadelphia, USA. Saunders. 462 pp | 1966 | | |
| Castroviejo, R | | Suturing forceps for corneal and cataract surgery. | American Journal of Ophthalmology | 1967 | 63 | 162-163 |

| Primer firmante | Otros autores | Título | Publicación | Año | Tomo | Páginas |
|--------------------|--|---|--|------|-------------|----------------|
| Castroviejo, R | | Reply to question: The incision that I have been making for several years. . . | Collected Letters to the International Correspondence Society of Ophthalmology and Otolaryngology | 1967 | 26 | |
| Castroviejo, R | | Prosthokeratoplasties. Personal interview between the editors (Dr. Benjamin r. Boyd) and Dr. Castroviejo. | Highlights of Ophthalmology | 1967 | 10 | 200 |
| Cardona, Hernando | Castroviejo Briones, Ramón; DeVoe, Arthur Gerard | Techniques of prosthokeratoplasty: Further evaluation of results with the Cardona Keratoprosthesis. | Proceedings of the XX International Congress of Ophthalmology Munich 1966. Excerpta Medica Foundation, Amsterdam, The Netherlands | 1967 | 2 | 837-847 |
| Castroviejo, R | | Terminology of corneal grafting. | Second International, Symposium on Plastic & Reconstructive Surgery of the Eye and Adnexa. Smith, Byron; Converse, John Marquis; Eds. St. Louis, USA, Mo. C. V. Mosby Co | 1967 | | |
| Castroviejo, R | | Review of keratoplasty: Techniques and results | Syllabus of refresher course at the one hundredth annual session of the Texas Medical Assn. | 1967 | (Course 10) | 6 typed pages. |
| Castroviejo, R | | Techniques of cataract surgery including cryoextraction | Transactions of the Ophthalmological Society of Australia | 1967 | 26 | 96-106 |
| Castroviejo, R | | Norman McAlister Gregg lecture. Ophthalmic surgery: past, present and future | Transactions of the Ophthalmological Society of Australia | 1967 | 26 | 15-26 |
| Castroviejo, R | | Cataract surgery | Centennial Symposium, Manhattan Eye, Ear and Throat Hospital, New York. St. Louis, Mosby | 1968 | | 309-314 |
| Castroviejo, R | | Complications of prosthokeratoplasty | Proceedings VIII Pan-American Congress of Ophthalmology. | 1968 | 1 | 107-115 |
| Castroviejo, R | | Keratoplastik | Stuttgart, Germany. Georg Thieme Verlag. 453 pp | 1968 | | |
| Castroviejo, R | Cardona, Hernando; DeVoe, A. G. | Present status of prosthokeratoplasty | American Journal of Ophthalmology | 1969 | 68 | 613-625 |
| D'Amico, Robert A. | Castroviejo Briones, Ramón | Suppression of immune response in keratoplasty | American Journal of Ophthalmology | 1969 | 68 | 829-839 |
| Castroviejo, R | | The surgical management of corneal edema, with special reference to corneal grafting | Annals of Ophthalmology | 1969 | 1 | 177-195 |

| Primer firmante | Otros autores | Título | Publicación | Año | Tomo | Páginas |
|---------------------|---|---|--|------|------|---------|
| Castroviejo, R | | The surgical management of corneal edema, with special reference to corneal grafting. | Annals of The Royal College of Surgeons of England | 1969 | 44 | 67-87 |
| Castroviejo, R | | Keratoplasty, the manager of difficult cases. | Proceedings Post-graduate Course in Ophthalmology | 1969 | | 277-287 |
| Castroviejo, R | Cardona, H Devoe, A. G. , | Present status of prostrokeratoplasty | Transactions of the American Ophthalmological Society | 1969 | 67 | 207-234 |
| D'Amicco, Robert A. | Chaunico R. , Castroviejo R. , | Suppression of the immune response to corneal xenografts | Transplantation Proceedings | 1969 | 1 | 256-258 |
| Castroviejo, R | | Reply question: A side from selection of patients what factors at operation do you consider most important for success in penetrating corneal transplants | Collected Letters to the International Correspondence Society of Ophthalmology and Otolaryngology | 1970 | 15 | 105 |
| Castroviejo, R | | Reply to question: what are you thoughts about corneal grafts at age 4-years, 8-years, and 12-years | Collected Letters to the International Correspondence Society of Ophthalmology and Otolaryngology | 1970 | 15 | 161 |
| Castroviejo, R | | Reply to question: what are you do when tensions becomes pathologic again after a filtering operation | Collected Letters to the International Correspondence Society of Ophthalmology and Otolaryngology | 1971 | 16 | 33 |
| Castroviejo, R | Cardona, Hernando; Devoe, Arthur Gerard | Brief Review of prostrokeratoplasty techniques | Proceedings of the XXI International Congress of Ophthalmology Mexico D. F, 1970. Excerpta Medica Foundation, Amsterdam. The Netherlands | 1971 | | 682 |
| Castroviejo, R | | Reply to question. On 15 year old man underwent right corneal trasplant 3 months ago for a corneal scar (traumatic) | Collected Letters to the International Correspondence Society of Ophthalmology and Otolaryngology | 1972 | 17 | 121 |
| Castroviejo, R | | Some Highlights of corneal surgery | En: Contemporary Ophthalmology Honoring Sir Stewart Duke-Elder. Bellows, John G. Baltimore, USA. Williams &Wilkins Co | 1972 | | 127-137 |
| Cardona, H. | Castroviejo Briones, R; DeVoe A. G | Advances in prostrokeratoplasty | En: Corneal Grafting. Casey, T. A, Eds. London, England. Butterworths | 1972 | | 313-329 |
| Castroviejo, R | | [Prothokeratoplasty] | L'Année thérapeutique et clinique en ophtalmologie. | 1972 | 23 | 2311-34 |

| Primer firmante | Otros autores | Título | Publicación | Año | Tomo | Páginas |
|--------------------------------------|--|---|---|------|------|---------|
| Castroviejo, R | | Report on Unusual Cases with Special Reference-Those Requiring multiple operations | Transactions of the New Orleans Academy of Ophthalmology | 1972 | | 163-187 |
| Castroviejo, R | | Keratoplasty and cataract extraction in separate or combined operations | Transactions of the New Orleans Academy of Ophthalmology | 1972 | | 152-162 |
| Castroviejo, R | | Prosthokeratoplasty: Review of Techniques and Results | Transactions of the New Orleans Academy of Ophthalmology | 1972 | | 188-203 |
| Castroviejo, R | | Reply to question: A 55 year old man underwent right corneal transplant 3 months ago for an old corneal scar(traumatic).... | Collected Letters to the International Correspondence Society of Ophthalmology and Otolaryngology | 1973 | 18 | |
| Castroviejo, R | | Reply to question: I have frequently been told that eyes with a significant arcus senilis are not suitable for grafting purposes. . . | Collected Letters to the International Correspondence Society of Ophthalmology and Otolaryngology | 1973 | 18 | 175 |
| Castroviejo, R | | Reply to question: We are considering installing operating microscopes in 2 or 3 rooms of a new hospital.... | Collected Letters to the International Correspondence Society of Ophthalmology and Otolaryngology | 1973 | 18 | |
| Castroviejo, R | | Presidential lecture: Ocular surgery: yesterday, today and tomorrow | Annals of Ophthalmology | 1974 | 6 | 73-83 |
| Castroviejo, R | | Reply to question: I would operate the cataract, one eye at a time.... a soft contact lens | Collected Letters to the International Correspondence Society of Ophthalmology and Otolaryngology | 1974 | 19 | |
| Aviner, Z | Henley WL, Okas S, Castroviejo R, Meltzer M | Leucocyte migration test in patients after corneal transplantation | Canadian Journal of Ophthalmology | 1976 | 11 | 165-170 |
| Hughes WL | Castroviejo Briones R, Blaydes JE, McPherson SD Jr, Riall CT, Himsel WL, Kronenthal RL | The evolution of ophthalmic sutures | Annals of Plastic Surgery | 1981 | 6 | 48-65 |
| Castroviejo, R | | Prostokeratoplastia. Nueva queratoprótesis | Archivos de la Sociedad Canaria de Oftalmología | 1981 | 6 | 9-17 |
| Castroviejo, R, Fernandez-Vega, Luis | | Un nuevo modelo de queratoprótesis | Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología | 1981 | 6 | 121-123 |

Anexo 10: Listado de becarios

| NOMBRE | FECHA BECA |
|---|-----------------------|
| AGUILAR BARTOLOME, JOSE MARIA | |
| ALEMAN HERNANDEZ-ROS, ANTONIO | |
| ALEMAN PICATOSTE, FULGENCIO | |
| ALONSO BAÑUELOS, ANTONIO | 1965 |
| ALONSO BAÑUELOS, LORENZO | |
| AZNARES GARCIA, JOSE | |
| ARQUES GIRONES, EMILIO | 1951 |
| ARRIAGA CANTULLERA, JOSE | 1951 |
| ARUMI BONET, JOAQUIN | 1966 |
| AZNARES GARCIA, JOSE | |
| BARAHONA HORTELANO, JOSE M ^a | |
| BARJA DIEGUEZ, GONZALO | |
| BARTOLOZZI SANCHEZ, RAFAEL | 1954 |
| BASTERRA IBARRA, ALBERTO | Oct. 1960 a Feb. 1961 |
| BELMONTE MARTINEZ, JOSÉ | |
| BENJUMEDA SALINAS, ALFREDO | 1966 |
| BURGOS FERNANDEZ, FELIPE | Oct. 1960 a Feb. 1961 |
| CABALLERO DEL CASTILLO, DANIEL | Oct. 1960 a Feb. 1961 |
| CALANDRIA POSADA, ADOLFO | Oct. 1960 a Feb. 1961 |
| CARRERAS MATA, BUENAVENTURA | 1951 |
| CARRERA MATA, MARCELO | 1954 |
| CASADO GONZALEZ, MIGUEL | |
| CASANOVAS CARNICER, JOSE | Oct. 1951 a Feb. 1952 |
| CASADO ROSA, ALFONSO | Oct. 1960 a Feb. 1961 |
| CASANOVA LA ROSA, ROMÁN | 1968 |
| CASERO FERNANDEZ, LUIS | Oct. 1960 a Feb. 1961 |
| CASTANERO PUEYO, ALFONSO | Oct. 1960 a Feb. 1961 |
| CENTENO MARTINEZ, M ^a JOSEFA | 1970 |
| CERVERA ALPERA, MANUEL | Oct. 1960 a Feb. 1961 |
| CLEMENT CASADO, FRANCISCO | 1967 |
| CORCOSTEGUI GURAYA, GONZALO | Oct. 1960 a Feb. 1961 |
| CORCOSTEGUI MOLINER, ANGEL | |
| CORTES DE LOS REYES, HERNAN | Oct. 1960 a Feb. 1961 |
| COTANDA GARCIA, PILAR | |
| CUELLO SALAMERO, MIGUEL A. | Oct. 1960 a Feb. 1961 |

| NOMBRE | FECHA BECA |
|--|------------------------------|
| CUMPLIDO FERNANDEZ, JOSE ANGEL | |
| DAMBORENEA TORROBA, ANTONIO | Oct. 1960 a Feb. 1961 |
| DE LA CAMARA HERMOSO, JULIO | 1970 |
| DE LA TORRE BENITO, MANUEL | |
| DEL AGUA LOPEZ, EDUARDO | |
| DIAZ CORTES, JOSE LUIS | 1962 |
| DIAZ ESTEBEZ, FERNANDO | |
| DIEGO FERNANDEZ-VEGA, LUIS | |
| DOLCET BUXERES, LUIS | 1962 |
| DOMINGUEZ COLLAZO, ALFREDO | 1968-1969 |
| DUCH BORDAS, FRANCISCO | 1968 |
| FERNANDEZ MENDIOLA, M ^a SOLEDAD | |
| FERNANDEZ REPETO, SANTIAGO | 1962 |
| FERNANDEZ-MENDIOLA, M ^a SOLEDAD | |
| FERNANDEZ-VEGA DIEGO, ALVARO | Septiembre 1960 a Enero 1961 |
| FERNANDEZ-VEGA DIEGO, LUIS | 1952 |
| FUENTE SUAREZ, LUIS | Sept. 1960 a Enero 1961 |
| FUSTER MIRO, NAPOLEON | Sept. 1960 a Enero 1961 |
| GALINDEZ IGLESIAS, FERMIN | Sept. 1960 a Enero 1961 |
| GALVEZ MONTES, JOSE | Agosto a Octubre 1959 |
| GALLEGO VILLAR, ROSARIO | |
| GARCIA ALIX, CARLOS | Agosto a Octubre 1959 |
| GENIS GALVEZ, JOSE M ^a | Agosto a Octubre 1959 |
| GIMENEZ ALVAREZ, MANUEL | |
| GONZALEZ COSTEA, JOSE ALBERTO | 1961 |
| GUZMAN, DOMINGO | 1971 |
| GUIJARRO RUIZ, JUAN FRANCISCO | |
| GUZMAN LLANERA, CODESIDO | |
| GARRIGOSA CENICEROS, CRISTOBAL | |
| HERNANDEZ BENITO, EMILIANO | Agosto a Octubre 1959 |
| HERNANDEZ GOMEZ, ANGEL | 1966 |
| HERNANDEZ GONZALEZ, MANUEL | 1969 |
| HERRERO ZAPATERO, VIDAL A. | 1971 |
| IÑIGO DEL CERRO, LUIS | 1951 |
| ITURRALDI GOÑI, RAFAEL | 1971 |
| JIMENEZ ALVAREZ, MANUEL | |
| JIMENEZ MUÑOZ, Ramón | Agosto a Octubre 1959 |
| JUNCEDA AVELLO, JUAN M. | Agosto a Octubre 1959 |
| LEOZ DE LA FUENTE, GUSTAVO | 1954 |
| LLANERAS CODECIGO, GUZMÁN | |

| NOMBRE | FECHA BECA |
|-----------------------------------|-----------------------------|
| LOPEZ ALFARO, FRANCISCO | Agosto a Octubre 1959 |
| LOPEZ LUQUE, JOSE LUIS | |
| LOPEZ ENRIQUES, MANUEL | |
| LORENTE TALAMAS, JOSE | Agosto a Octubre 1959 |
| LORENTE ZUGAZA, JOSE IGNACIO | 1970 |
| MARTIN LILLO, ALEJANDRO | |
| MARTINEZ ALEGRIA, GERARDO | |
| MARTINEZ ROMAN, JOSE | |
| MENACHO GARCIA MENACHO, RAFAEL | 1970 |
| MENEZO ROZALEN, JOSE L. | Agosto a Octubre 1959 |
| MONTERO MARCHENA, JESUS | |
| MORA CALVO, FRANCISCO | Septiembre a diciembre 1960 |
| MORENO CASANOVA, FRANCISCO | 1957 |
| MORON SALAS, JOSE | 1957 |
| MUNOA ROIZ, JOSE LUIS | |
| MURUBE DEL CASTILLO, JUAN | Septiembre a Noviembre 1963 |
| NADAL ABELLA, JOSE M ^a | 1969 |
| OLIVELLA CASALS, ANTONIO | Septiembre a Noviembre 1963 |
| ORDUNA DIEZ, FERNANDO | |
| ORTIZ GARCIA, RAMÓN | 1971 |
| PEIRO ARTAL, JOSE | Septiembre a Noviembre 1963 |
| PEIRO IBAÑEZ, JOSE F. | |
| PEREZ RODRIGUEZ, JAIME | Septiembre a Noviembre 1963 |
| PEREZ VERA, EUGENIO | 1970 |
| PEREZ LLORCA RODRIGUEZ, JAIME | |
| PIÑERO BUSTAMANTE, ANTONIO | |
| PIÑERO CARRION, ANTONIO | 1951 |
| QUINTANA CASANI, MANUEL | 1965 |
| RABADAN FERNANDEZ, PEDRO | Septiembre a Noviembre 1963 |
| RAMÓN DE PRAT, FERNANDO | 1970 |
| REGUERA FERNANDEZ, RICARDO | |
| RENEDO SAN PEDRO, ENRIQUE LUIS | 1971 |
| RIVAS MONTOBIO, JUAN BAUTISTA | 1968 |
| RIVERA MORENO, ANTONIO | Septiembre a Noviembre 1963 |
| ROBLES OÑATE, EMILIO | 1967 |
| RODRIGUEZ GALVAN, CORVIAÑANO | |
| RODRIGUEZ LOPEZ , CORVIAÑANO | Septiembre a Noviembre 1963 |
| RUIZ BARRANCO, FRANCISCO | Septiembre a Noviembre 1963 |
| SABALA DURAN, ANTONIO | 1969 |
| SALADO MARIN, FRANCISCO | 1967 |

| NOMBRE | FECHA BECA |
|------------------------------------|-----------------------------|
| SANCHEZ SALORIO, MANUEL | 1965 |
| SANTALICES MUÑIZ, FAUSTINO | Septiembre a Noviembre 1963 |
| SOCIATS DEL POZO, J. FELIX | Octubre a Diciembre 1963 |
| SOLER SALA, JOSE MANUEL | 1970 |
| TENA IBARRA, PEDRO | Octubre a Diciembre 1951 |
| TORRES LUCENA, MIGUEL | Octubre a Diciembre 1963 |
| VALCARCE AVELLO, JOAQUIN | Octubre a Diciembre 1963 |
| VALENTIN-GAMAZO FERNANDEZ, IGNACIO | Octubre a Diciembre 1963 |
| VELEZ MEDINA, PEDRO | |
| VENA RODRIGUEZ, ANTONIO | |
| VILLAMOR ROLDAN, EDUARDO | |


Anexo 11: Relación de becarios Ramón Castroviejo de nacionalidad no española. Fondos del Legado Ramón Castroviejo, IORC, archivos 81,82,101,108.

| CONTINENTE | PAIS | BECARIO |
|------------|-------------|-------------------------|
| AMERICA | ARGENTINA | Cuzzani, Tomas |
| AMERICA | ARGENTINA | Elizalde, Francisco |
| AMERICA | ARGENTINA | Malbrán, Enrique |
| AMERICA | ARGENTINA | Nano, Hugo Dionisio |
| AMERICA | ARGENTINA | Urrets Zavalía, Alberto |
| AMERICA | ARGENTINA | Zaldivar, Roger |
| AMERICA | CHILE | Arentsen, Juan |
| AMERICA | CHILE | Mehch, Miguel |
| AMERICA | COLOMBIA | Alejandro, Vera |
| AMERICA | COLOMBIA | Arango, Jaime |
| AMERICA | COLOMBIA | Archila Arenas, Mario |
| AMERICA | COLOMBIA | Barrera, Francisco |
| AMERICA | COLOMBIA | Estrada, Augusto |
| AMERICA | COLOMBIA | Fonseca, Alejandro |
| AMERICA | COLOMBIA | Gonzalez, Alvaro |
| AMERICA | COLOMBIA | Guerrero Díaz, Jorge |
| AMERICA | COLOMBIA | Jaramillo, Francisco |
| AMERICA | COLOMBIA | Nieto, Alfonso Gaitán |
| AMERICA | COLOMBIA | Piedrahita, Alfonso |
| AMERICA | COLOMBIA | Posada Vasco, Jorge |
| AMERICA | COLOMBIA | Posada, Alejandro |
| AMERICA | COLOMBIA | Uribe Luis Enrique |
| AMERICA | COLOMBIA | Vasquez, Francisco |
| AMERICA | COLOMBIA | Velez, Guillermo |
| AMERICA | COSTA RICA | Agüero, Alexis |
| AMERICA | EL SALVADOR | Escapini, Humberto |
| AMERICA | MEXICO | Arroyo Damián, Agustín |
| AMERICA | NICARAGUA | Aguero, Fernando |
| AMERICA | PUERTO RICO | Franco, Jorge |
| AMERICA | PUERTO RICO | Pico, Guillermo |
| AMERICA | USA | Agnistsch, Robert |
| AMERICA | USA | Buxton, Jorge |
| AMERICA | USA | Croffead, George |
| AMERICA | USA | Hart, Patrick |
| AMERICA | USA | Jurtschuk |

| CONTINENTE | PAIS | BECARIO |
|------------|-----------|-----------------------------------|
| AMERICA | USA | Leavitt, Richard |
| AMERICA | USA | Melián Pérez, José M ^a |
| AMERICA | USA | Rosenthal, Robert |
| ASIA | FILIPINAS | Valdez y Faldama, Josefina |
| EUROPA | PORTUGAL | Ferraz de Oliveira, Nuno |
| OCEANIA | AUSTRALIA | Waddy Pockey, F. V. |

Anexo 12: Aprobación del Ministerio de Educación y Ciencia de la Fundación Santa Lucía. Fondos del Legado Ramón Castroviejo, IORC, archivo 108.

M.M.



MINISTERIO
DE
EDUCACION Y CIENCIA

Fundaciones Culturales
y
Asociaciones benéfico
docentes

Con esta fecha el Excm^o. Sr. Ministro,
Jefe del Departamento ha dispuesto lo si-
guiente:

" ILM^o. SR:

MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA
SECCION FUNDACIONES CULTURALES Y
ASOCIACIONES BENEFICO DOCENTES
16 MAR 1971
SALIDA

Visto el expediente de que se hará mérito; y

RESULTANDO que por escritura pública otorgada ante
el Notario de Madrid D. Rafael Núñez Lagos, en 2^o de -
Junio de 1969, Don Ramón Castroviejo Briones, Don Alfre-
do Domínguez Collazo y Don Manuel Martínez Mallo, cons-
tituyeron la Fundación "SANTA LUCIA", bajo el Patrona-
to de los mismos, con la finalidad de ayudar a Bancos -
de Ojos, establecidos legalmente, tanto estatales como
privados y promover la investigación oftalmológica, en
especial en cuanto a injertos y prótesis de córneas, fi-
nanciando la promoción de donaciones la obtención de in-
jertos y la formación de personal sanitario; fijando un
capital inicial de cien mil pesetas y estableciendo -
que el Patronato estaba exento de rendir cuentas al Pro-
tectorado.

RESULTANDO que, solicitada la clasificación y hallán-
dose el expediente en la Junta Provincial de Asistencia
Social de Madrid, los fundadores modificaron los Estatu-
tos, mediante otra escritura otorgada en 3 de junio de -
1970, ante el Notario Don Rafael Núñez Lagos; reduciéndose
concretamente la modificación a hacer constar que el Pa-
tronato se obligaba a justificar el cumplimiento de los
fines y cargas fundacionales a requerimiento del Protec-
torado a tenor de la legislación reguladora de las Fun-
daciones benéfico docentes;

RESULTANDO que, por la Junta Provincial de Asistencia
Social, se tramitó en forma reglamentaria el oportuno

expediente, que fué concluso y elevado a este Departamento, con certificación de su Secretario, en la que se consignaba no haberse formulado alegación ni reclamación alguna contra dicha clasificación; pero con el informe desfavorable de dicha Junta, por estimar la misma "que no aparece claramente en sus Estatutos el carácter benéfico de sus fines docentes".

RESULTANDO que, con posterioridad y por otro escrito del Sr. Domínguez Collazo de fecha 20 de Agosto último, se interesa nuevamente la clasificación de la referida fundación, y se acompaña un certificado del Banco Credit Lyonnais, justificativo de existir una cuenta a nombre de la Fundación "Santa Lucía" por importe de 200.000 ptas. de fecha 1 de Marzo de 1971; una fotocopias de resguardo emitido por dicho Banco en 4 de junio último, de 200 obligaciones de 1.000 pesetas nominales de Fuerzas Eléctricas de Cataluña S.A. representativas del anterior depósito de las 200.000 ptas. que constituyen el capital inicial de la Fundación; un presupuesto para empleo (de la renta producida por dichos valores, de 16.000 ptas anuales) en una bolsa de estudios y otra escritura pública igualmente otorgada ante el mismo Notario Sr. Muñoz Lagos en 10 de Julio último por Don Alfredo Domínguez Collazo, en su propio nombre y a la vez como apoderado legal de los otros fundadores Sres. Castroviejo y Martínez Mallo, por lo que se vienen a concretar los fines fundacionales.

RESULTANDO que, en la última y precitada escritura pública se concreta de manera clara y terminante el fin inicial de la Fundación, que habrá de ser el fomento de la investigación oftalmológica en lo referente a estudios de las enfermedades de la córnea y a su tratamiento y formación del personal sanitario, de los bancos de ojos, mediante bolsas de estudio para graduados en Medicina; se determina igualmente que cuando la Fundación adquiriera otros medios económicos podrá promover bancos de ojos; se obliga al Pa-



MINISTERIO
DE
EDUCACIÓN Y CIENCIA

-2-

tronato a comunicar al Protectorado la ampliación o variación de los fines, que se ha expresado, por los cambios del patrimonio, y los ceses y nombramientos de los Patronos; y se establece con las rentas del capital inicial que se estiman en 16.000 pesetas anuales, una bolsa de estudios para que en territorio español o europeo, un graduado superior o medio, relacionado con bancos de ojos, perfeccione conocimientos relativos a obtención, conservación o trasplantes de córnea, así como enfermedades de la córnea y su tratamiento.

VISTOS el R.D. de 27 de Septiembre de 1912, la Instrucción de 24 de Julio de 1913 y demás disposiciones de general y pertinente aplicación.

CONSIDERANDO que, el presente expediente ha sido promovido por persona legitimada para ello, conforme a lo dispuesto en el artículo 40 número 2º. de la Instrucción de 24 de Julio de 1913, habiéndose cumplido los trámites y aportado los documentos exigidos por los artículos 41, 42 y 43 de dicho texto legal y siendo este Departamento competente para su resolución de acuerdo con lo preceptuado en el artículo quinto, número primero de la repetida Instrucción y por el artículo, octavo, apartado B) del Real Decreto de 27 de Septiembre de 1912.

CONSIDERANDO que, la Fundación reúne las condiciones y requisitos exigidos por el artículo segundo del Real Decreto de 27 de Septiembre de 1912 y 44 de la Instrucción de 1913 por cuanto está constituida por un patrimonio destinado con carácter permanente al cumplimiento de su fin inicial docente de creación de una bolsa de estudios; fin que podrá ser ampliado o modificado previa notificación al Protectorado, sin que la misma precise ser socorrida con fondos del Estado, Provincia o Municipio, y que habrá de funcionar

bajo la dirección de un Patronato constituido por los fundadores.

CONSIDERANDO que, de acuerdo con el artículo cuarto de la Instrucción de 24 de Julio de 1913 cuando por disposición explícita del título fundacional quedara la realización de los fines de la Institución a la fé y conciencia del Patronato, circunstancia que concurre en el artículo 18 de los Estatutos examinados no tendrá obligación el mismo de rendir cuentas y presupuestos, pero sí la de declarar solemnemente el cumplimiento de sus fines, acreditando que el mismo es ajustado a la moral y a las Leyes cuando sea requerido para ello.

CONSIDERANDO que, examinados los Estatutos comprendidos en la escritura fundacional y sus modificaciones de las dos escrituras posteriores, se observa no contienen disposición alguna contraria a la moral o a las leyes, ni a las buenas costumbres, por lo que procede su aprobación por este Departamento de acuerdo con las facultades que le confiere el artículo quinto, número séptimo de la Instrucción de 1913,

ESTE MINISTERIO a propuesta de la Sección de Fundaciones y de conformidad con el dictamen de la Asesoría Jurídica, ha resuelto:

1º.- Clasificar con el carácter de benéfico docente particular, la Fundación instituida en Madrid, con la denominación de "SANTA LUCIA".

2º.- Conferir el cumplimiento de los fines fundacionales a la fé y conciencia de un Patronato constituido y regulado de acuerdo con los Estatutos, que será integrado por Don Ramón Castroviejo Briones, Don Alfredo Domínguez Collazo y Don Manuel Martínez Mallo.

3º.- Aprobar los estatutos contenidos en la escritura pública fundacional de 20 de Junio de 1969 y sus dos pos-



MINISTERIO
DE
EDUCACION Y CIENCIA

-3-

teriores modificativas de 3 de junio de 1970 y 16 de julio de 1971.

Lo digo a V.I. para su conocimiento y demás efectos.= Dios guarde a V.I. muchos años.= Madrid, 1971. J. VILLAR PALASI.= Ilmo. Sr. Subsecretario del Departamento".

Lo que traslado a V. para su conocimiento y demás efectos.

Dios guarde a V. muchos años.

Madrid, fecha ut supra.

EL JEFE DE LA SECCION, T. D.

[Firma manuscrita]



SR. PRESIDENTE DEL PATRONATO DE LA FUNDACION "SANTA LUCIA" DE MADRID.

*copy to AC
6-7 Nov.
Bm*

1971 NOV 26 AM 10 57

IPM223S NYK

AT 330YY614138 11/26/71 10:56A EST
FROM:IPM225S NYK
016 JGNA NJ (WUB3706) RML6759 MCU581 URNX HL ESMD 020 MADRID
ICS IPM223S
LT RAMON CASTRO VIEJO
9 EAST 91 ST NYK

SANTA LUCIA APROBADA MINISTERIO DE EDUCACION HASTA MANANA UN ABRAZO
ALFREDO DOMINGUEZ

IPM223S NYK

Western Union
Telegram

Anexo 13: Decreto 1437/1972 de 25 de mayo por el que se crea el Instituto Oftalmológico Ramón Castroviejo. BOE nº 136, 7 de junio de 1972, p. 10062.

10062

7 junio 1972

B. O. del E.—Núm. 136

sean necesarias para el mejor desarrollo y ejecución del presente Decreto.

Así lo dispongo por el presente Decreto, dado en Madrid a veinticinco de mayo de mil novecientos setenta y dos.

FRANCISCO FRANCO

El Ministro de Educación y Ciencia,
JOSE LUIS VILLAR PALASI.

DECRETO 1437/1972, de 25 de mayo, por el que se crea el Instituto Oftalmológico «Ramón Castroviejo», vinculado a la Universidad Autónoma de Madrid.

El progreso alcanzado en nuestro país por la Oftalmología aconseja, para impulsar su progreso en el futuro, desarrollar la investigación científica básica y tecnológica en este campo mediante la formación de especialistas en Ciencias Básicas que contribuyan con sus conocimientos e investigaciones al futuro progreso de la Oftalmología práctica, aportando los más recientes descubrimientos en los campos de la Bioquímica, Fisiología, Biología Molecular, Genética, Anatomía patológica, inmunología, virología, etc., así como los avances en Tecnología.

El desarrollo actual de la Cirugía de los trasplantes, la sustitución de órganos y tejidos por otros homólogos, heterólogos o plásticos, exigen la investigación inmunológica y la experimentación sobre la tolerancia y rechazo de los diversos órganos y materiales utilizados, y constituyen uno de los capítulos más actuales de la Oftalmología moderna.

Todo ello aconseja la creación de un Centro de Investigaciones Básicas Oftalmológicas que, teniendo proyección nacional y colaboración internacional y apoyándose en la Universidad, con la colaboración de instituciones similares existentes en el extranjero y la de la iniciativa benéfica privada ya constituida para este fin específico en España, nos permita continuar en vanguardia en esta especialidad que está experimentando una transformación radical con los nuevos conocimientos y avances de la Medicina actual.

En consecuencia, a propuesta del Ministro de Educación y Ciencia y previa deliberación del Consejo de Ministros en su reunión del día doce de mayo de mil novecientos setenta y dos.

DISPONGO:

Artículo primero.—Se crea en la nueva Universidad Autónoma de Madrid, y con el patrocinio de la Fundación General Mediterránea, el Instituto de Investigación Oftalmológica «Ramón Castroviejo», para la investigación y la docencia especializada en este campo.

Artículo segundo.—De acuerdo con lo dispuesto en el artículo setenta y tres, apartados segundo y quinto de la Ley catorce mil novecientos setenta, de cuatro de agosto, el Instituto de Investigación Oftalmológica «Ramón Castroviejo» estará integrado directamente en la Universidad Autónoma de Madrid y coordinará sus actividades con otras Universidades, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y las Instituciones y Centros necesarios para el desarrollo de la labor de investigación que le queda atribuida, a cuyo efecto se establecerán los oportunos acuerdos.

Artículo tercero.—El Instituto establecerá su propio plan de investigación y propondrá a la Universidad Autónoma de Madrid el plan de actividades docentes, que incluirá, además, de enseñanzas conducentes a la obtención de diplomas de especialización, las correspondientes al Doctorado.

Artículo cuarto.—El Instituto estará regido por un Patronato integrado por un Presidente designado por el Ministro de Educación y Ciencia, el Rector de la Universidad Autónoma, el Presidente de la Fundación General Mediterránea o persona en la que éste delegue, cinco representantes de otras tantas Entidades que designará el Presidente del Instituto a propuesta de los miembros natos del Patronato y hasta tres personas más de libre designación del Presidente del Instituto.

Artículo quinto.—El Patronato determinará la estructura del Instituto y las atribuciones de sus distintos órganos de manera que, sin perjuicio de la necesaria coordinación, se asegure la máxima agilidad y eficacia en sus distintas actividades y se diferencien las tareas científicas de las administrativas y económicas, cuya gestión se encomendará a servicios dependientes de la Gerencia de la Universidad. A estos efectos el Patronato elaborará su propio Reglamento de régimen interior.

Artículo sexto.—De acuerdo con su estructura y los requerimientos de material y personal que de ella resulten, el Patronato elaborará el plan de necesidades y de los medios necesarios para satisfacerlas, que será incluido en el presupuesto de la Universidad.

Así lo dispongo por el presente Decreto, dado en Madrid a veinticinco de mayo de mil novecientos setenta y dos.

FRANCISCO FRANCO

El Ministro de Educación y Ciencia,
JOSE LUIS VILLAR PALASI.

ORDEN de 4 de mayo de 1972 por la que se clasifica como benéfico-docente la «Fundación Gutiérrez Tapia», de Tarazona (Zaragoza).

Ilmo. Sr.: Visto el expediente de que se hará mérito; y Resultando que doña Circuncisión y doña Marina Gutiérrez Tapia, ambas mayores de edad, con residencia y domicilio en Zaragoza, Paseo de la Independencia número 30, viuda la primera y con documento nacional de identidad número 17.328.296, y soltera la segunda, con documento nacional de identidad número 17.328.294, otorgaron escritura de constitución de una Fundación Benéfico-Doctrina de carácter particular y permanente ante el Notario de Burgos don Carlos Huidobro Gascón, el día 11 de agosto de 1968, modificando con posterioridad y parcialmente algunas de sus cláusulas en escritura otorgada ante el también Notario de Burgos don José María Mur Ballabriga, con fecha 2 de agosto de 1971, como consecuencia de las directrices señaladas por la Sección de Fundaciones de este Departamento, en oficio de 25 de mayo de 1970.

Resultando que instituida con el nombre de «Fundación Gutiérrez Tapia» y domiciliada en Tarazona (Zaragoza), en la calle Manuel Gutiérrez de Córdoba y en la Residencia de Nuestra Señora del Carmen, ante la amplitud y ambigüedad de los fines establecidos en la primera de las escrituras antes mencionadas, se estimó pudiera tener carácter mixto, por lo que se instó del Ministerio de la Gobernación su pertinente clasificación, el cual, con fecha 3 de abril de 1971 y en mérito a los fundamentos expuestos, resolvió pronunciarse por su incompetencia, pasando nuevamente el expediente a este Departamento.

Resultando que según sus Estatutos, su objeto fundamental es «prestar enseñanza gratuita a quienes lo necesiten en el Municipio de Tarazona», así como «la satisfacción gratuita de toda clase de necesidades intelectuales», sin perjuicio de que puedan ampliarse estos fines cuando el Patronato lo estime oportuno, dando cuenta al Protectorado.

Resultando que las fundadoras dispusieron la formación del Patronato a base de ellas dos, que desempeñarán la Presidencia conjuntamente y con carácter vitalicio, más cuatro Hermanas de la Caridad de Santa Ana, designadas por la Superiora, y tres miembros de la familia Gutiérrez Tapia (dos hombres y una mujer) que sean descendientes directos de los padres de las fundadoras, nombrando en este mismo acto a don Luis Gutiérrez Tapia y a don Jesús Gutiérrez Tapia, los cuales a su vez nombrarán de común acuerdo al miembro familiar femenino que falta.

Asimismo las fundadoras disponen que los anteriores cargos son de confianza y gratuitos y que el Patronato está exento de rendir cuentas, debiendo declarar solamente que cumplen la voluntad de aquéllas.

Resultando que ostentando el Patronato la representación legal de la Fundación, es de su competencia el gobierno y administración de la misma, así como las atribuciones y facultades que, a título indicativo y no limitativo, se especifican en el artículo 19 de sus Estatutos, siempre previo cumplimiento de los trámites legales establecidos por la normativa vigente en materia de fundaciones.

Resultando que el capital de la Fundación estará integrado por una cuenta en la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, por imposición a plazo fijo de un año, en las siguientes cuentas de ahorro:

a) Metálico:

Cuenta número 104.669-80, de pesetas 500.000.
Cuenta número 108.553-58, de pesetas 400.000.
Cuenta número 110.696-63, de pesetas 430.000.
Libreta ordinaria número 288.897-13, de pesetas 277.08.
Suman en total, 1.330.277,06 pesetas.

b) Valores:

109 acciones «Eléctricas Reunidas de Zaragoza, S. A.», a 500 pesetas cada una, 54.500 pesetas.
300 acciones «Guirral Industrias Eléctricas, S. A.», a 500 pesetas cada una, 150.000.
Suman en total, 204.500 pesetas.
Inmuebles: por el momento, carece de ellos.

Resultando que las fundadoras relevan expresamente a los representantes de la Fundación de la obligación de rendir cuentas al Estado, o a cualquier otro Organismo oficial, Tribunal y Corporación, debiendo declarar tan sólo que han cumplido, en conciencia, la voluntad de aquéllas.

Resultando que la Junta Provincial de Asistencia Social de Zaragoza tramitó el oportuno expediente, con la debida publicidad en el «Boletín Oficial» de la provincia, a efecto de las pertinentes alegaciones, emitiendo asimismo su preceptivo informe con fecha 1 de marzo del corriente año, en la forma que consta.

Resultando que en la incoación del expediente se han cumplido los trámites reglamentarios.

Visto el Real Decreto de 27 de septiembre de 1912, la Instrucción de 24 de julio de 1913, la Ley General de Educación y demás disposiciones de general y procedente aplicación...

Considerando que la Fundación instituida por doña Circuncisión y doña Marina Gutiérrez Tapia, con el nombre de «Fundación Gutiérrez Tapia», radicada en Tarazona (Zaragoza), reúne

Anexo 14: Currículum de Ramon Castroviejo Briones

RAMON CASTROVIEJO, Doctor en Medicina Curriculum Vitae

NACIDO: Logroño, España. Agosto 24, 1.904

DOCTOR EN MEDICINA: Facultad de Medicina. Universidad Complutense.
Madrid. 1.927

TITULOS PROFESIONALES: Ophthalmology - 1.930: Plastic Surgery - 1.939
Fellow American College of Surgeons - 1.970.

| | |
|----------|--|
| 1.927 | Asst. Department of Ophthalmology Red Cross Hospital. Madrid, Spain. |
| 1.928-30 | Attending ophthalmologist, Chicago E.E.N.T. Hospital Chicago, 111 |
| 1.930-31 | Special Fellow Corneal research, Mayo Clinic, Rochester, Minnesota. |
| 1.932-52 | Research Fellow to clinical Professor of Ophthalmology P & S., Columbia University, Institute of Ophthalmology, Columbia-Presbyterian Medical Center. New York, N.Y. |
| 1.952-63 | Clinical Professor Ophthalmology New York University Postgraduate Medical School New York, N.Y. |
| 1.952-69 | Director, Department of Ophthalmology, St. Vincent's Hospital & Medical Center, New York, N.Y. |
| 1.952-66 | Director, Department Special Corneal Surgery, New York Eye & Ear infirmary, New York, N.Y. (Honorary). |
| 1.952 | Consulting ophthalmology, St. Clare's and Lincoln Hospital, New York, N.Y. |
| 1.962 | Cirujano del Eye Service, Bellevue Hospital, New York, N.Y. |
| 1.963 | Profesor Oftalmólogo consultor, Manhattan Eye, Ear & Throat Hospital New York. N.Y. |
| 1.964 | Profesor de la Clínica Oftalmológica, New York University Postgraduate Medical School. New York. N.Y. |

- 1.964 Consultor de Clínica Oftalmológica, Harlem Eye & Ear Hospital, New York, N.Y.
- 1.964 Attending in Ophthalmology, University Hospital, New York, New York University Medical Center, New York, N.Y.
- 1.965 Jefe de Oftalmología adscrito al Bureau of Hearings & Appeals Social Security Administration, Department of Health, Education & Welfare.
- 1.966 Miembro asesor de American Society of Ocularists.
- 1.967 Consultor al Corneal Surgery Department. New York Eye & Ear Infirmary, New York, N.Y.
- 1.967 Miembro asesor de la Board on Education Film Production.
- 1.967 Attending Ophthalmology Surgeons, The Mount Sinai Hospital, New York.
- 1.967-71 Profesor Clínico, Department of Ophthalmology, Mount Sinai School of Medicine. The city University of New York, N.Y.
- 1.970 Director Emérito, Ophthalmology Service, Department of Surgery, St. Vincent's Hospital and Medical Center. New York.
- 1.970 Miembro asesor de la Board, Highlights of Ophthalmology
- 1.971 Profesor clínico adjunto de Oftalmología. New York Medical College.
- 1.971 Adjunct Attending Ophthalmologist, Flower & Fifth Avenue Hospitals, New York.
- 1.971 Lector, Department of Ophthalmology, Mount Sinai School of Medicine of the city University of New York.
- 1.972 Presidente del Patronato " Ramon Castroviejo " Instituto for Ophthalmological Research.
- 1.973 Miembro consultor del Instituto Nacional de Investigaciones Oftalmológicas I.N.D.I.O., Caracas. Venezuela.
- 1.973 Miembro Honorario, Real Academia Nacional de Medicina, Madrid. España.

SOCIEDADES

American Academy of Ophthalmology & Otolaryngology (Fellow).
 American Ophthalmological Society.
 New York Ophthalmological Society.
 Association for Research in Ophthalmology.
 American Medical Association; New York State & New York County Medical Societies.
 New York Academy of Medicine.
 Société Française d'Ophthalmologie (France).
 Sociedad Española de Oftalmología (España).
 American Society of Plastic & Reconstructive Surgery, Inc. (Life Member).
 Foundation of the American Society of Plastic & Reconstructive Surgery, Inc.
 Superior Council of Scientific Investigation (España).
 Spanish American Medical Association (New York)
 Alumni Association, New York University School of Medicine.
 The Royal Medical Society (Great Britain).
 Biological Photographic Association.
 Association for the advancement of Medical Instrumentation; American Society of Contemporary Ophthalmology (member Governing Board).
 The Spanish Institute, Inc (member - Board of Directors; Director, Fellowship Fund).
 Contact Lens Association of Ophthalmologists, Inc (member Advisory Council).
 American Foundation for the Overseas Blind (member Board of Directors).
 Pan American Medical Association, Inc., New York, N.Y. (Life Member).

MIEMBRO HONORARIO

Ophthalmological Societies of " Cuba, Mexico, Peru, Asturias Spain), Brazil, Argentina, Costa Rica, Greece, Egypt, India, Colombia, Cordoba (Argentina), Minnesota, Israel, South Africa.

Illinois Society of Ophthalmology and Otolaryngology.

Royal Academy of Medicine of Asturias (España).

Royal Academy of Medicine of Murcia (España).

Dallas Southern Clinical Society.

College of University Professors (Santo Domingo)

Spanish Society of Medical Writers (España)

Official Academy of Medicine (Logroño, España)

College of Physicians (Madrid)

Oxford Ophthalmological Congress (England)

Medical Officer, Madrid Press Association (España)

Police Department, Monticello, New York; Detroit, Michigan.

Police Department, New York.

Honorary Medical Officer, New York City Fire Department.

Spanish Academy of Medicine and Surgery (Madrid)

Honorary President, Academy of Medicine and Surgery (Gipuzcoa) (España)

Honorary member Ophthalmological Society Finland

Australian College of Ophthalmology

Honorary Consultant, New York City Police Department.

Honorary Consultant, Hospital Ng. Manila (Philippines)

New Orleans Academy of Ophthalmology (U.S.A.)

Honorary Merit Membership, Academy of Medical Science of Catalunya and the Balearic Isles, Barcelona, España.

Honorary Patron - Fundación General Mediterranea (Madrid, España)

Ophthalmology Society of Andalusia & Extremadura (Sevilla, España)

TITULOS ACADEMICOS HONORIFICOS

Doctor Honoris Causa por:

Universidad de San Marcos, Lima Peru, 1.940

Universidad de Santo Domingo, Dominican Republic, 1.945

Universidad de Salamanca España 1.965
 Universidad de Granada España 1.966
 Universidad de Santa María, Rio Grande do Sul, Por-
 to Alegre. Brazil, 1.969
 Universidad de Santo Tomás, Manila, Philippines,
 1.972
 Universidad de The East, Manila, Philippines, 1.972
 Universidad Autónoma de Madrid España 1.974
 Universidad Complutense de Madrid España 1.981

CONDECORACIONES

Gran Cruz: Order of Isabel la Católica. España
 Alfonso el Sabio. España
 Sanidad Civil España
 Orden del Sol (Perú)
 Mérito militar con Distintivo Blanco.
 España.
 Nuñez de Balboa (Panamá)
 Medalla de Oro (with brilliants), Society of Jour-
 nalists, Oviedo, España
 Medalla de Oro, Centro riojano de Madrid, España
 Medalla de Oro, the Castroviejo Society, Octubre,
 1.976

TITULOS-CONDECORACIONES

Achievement Award, Hispanic Society of the Police
 Department of the city of New York, Marzo 6, 1.965
 New York Medical College 8th October 1.979 New York
 U.S.A.
 Universidad de Salamanca. Profesor Honoris Causa
 12 de Febrero 1.981
 Certificate of Award, International Eye Bank Divi-
 sion, Washington, D.C. Julio 1.965
 Special Reserve Award, International Film Library
 for the film " Prosthokeratoplasty: Techniques and
 Results ", shown at the XXth International Congress
 of Ophthalmology, Munich Germany, Agosto, 1.965

Universidad de Salamanca España 1.965
 Universidad de Granada España 1.966
 Universidad de Santa María, Rio Grande do Sul, Por-
 to Alegre, Brazil, 1.969
 Universidad de Santo Tomás, Manila, Philippines,
 1.972
 Universidad de The East, Manila, Philippines, 1.972
 Universidad Autónoma de Madrid España 1.974
 Universidad Complutense de Madrid España 1.981

CONDECORACIONES

Gran Cruz: Order of Isabel la Católica. España
 Alfonso el Sabio. España
 Sanidad Civil España
 Orden del Sol (Perú)
 Mérito militar con Distintivo Blanco.
 España.
 Nuñez de Balboa (Panamá)
 Medalla de Oro (with brilliants), Society of Jour-
 nalists, Oviedo, España
 Medalla de Oro, Centro riojano de Madrid, España
 Medalla de Oro, the Castroviejo Society, Octubre,
 1.976

TITULOS-CONDECORACIONES

Achievement Award, Hispanic Society of the Police
 Department of the city of New York, Marzo 6, 1.965
 New York Medical College 8th October 1.979 New York
 U.S.A.
 Universidad de Salamanca. Profesor Honoris Causa
 12 de Febrero 1.981
 Certificate of Award, International Eye Bank Divi-
 sion, Washington, D.C. Julio 1.965
 Special Reserve Award, International Film Library
 for the film " Prosthokeratoplasty: Techniques and
 Results ", shown at the XXth International Congress
 of Ophthalmology, Munich Germany, Agosto, 1.965

Anexo 15: Colaboradores del Banco Español de Ojos

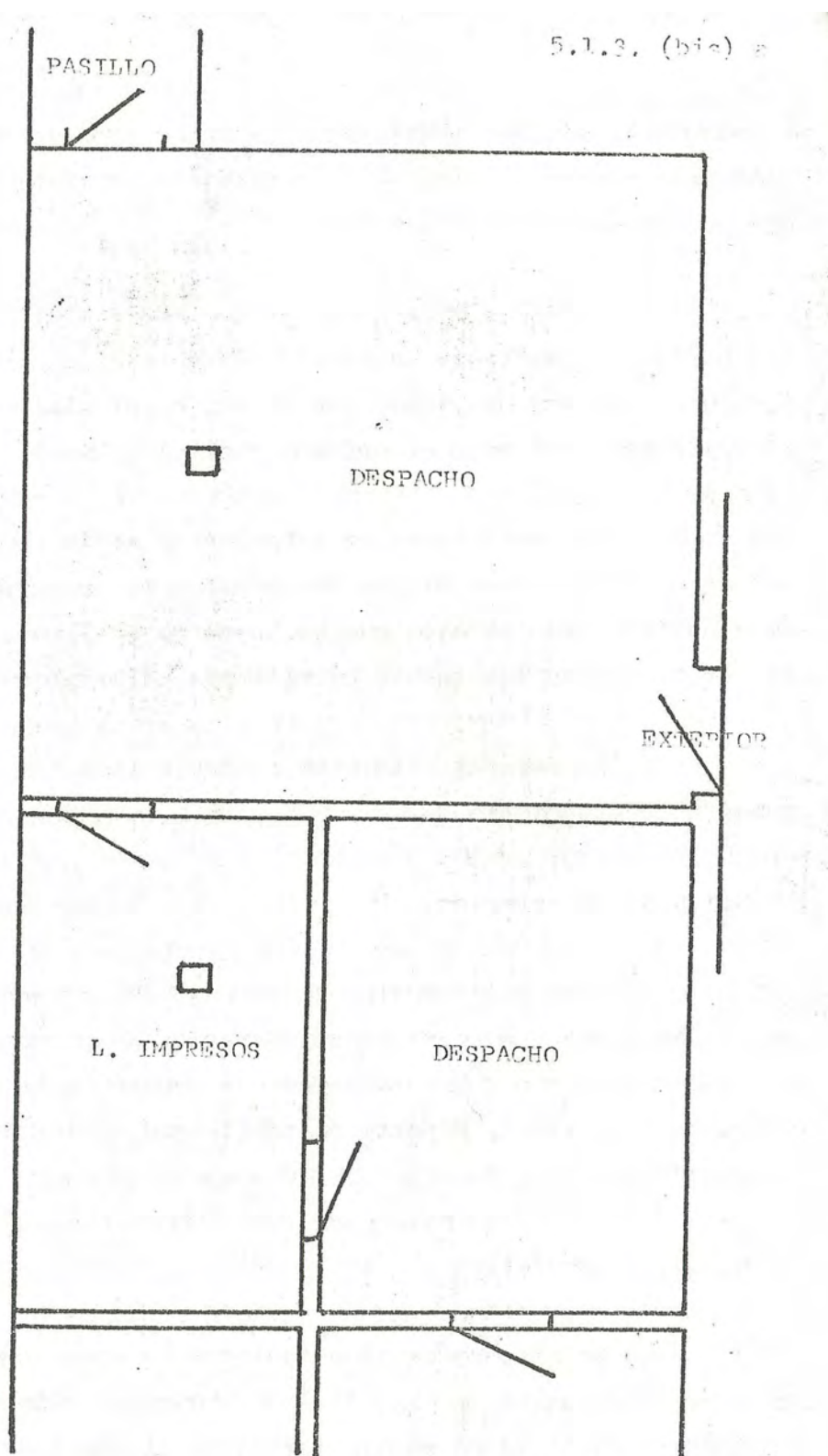
NUESTROS AMIGOS Y COLABORADORES.

A continuación detallamos la relación de las entidades que han colaborado desinteresadamente en las acciones de promoción llevadas a cabo en favor del Banco Español de Ojos, y sin las cuales no podríamos haber llegado a tan alentador balance de nuestras actividades. A todas ellas, nuestro agradecimiento más sincero.

Affiche Publicidad Exterior, S. A.
Alas, S. A. Publicidad.
Aldus, S. A. de Artes Gráficas.
Agrupación Nacional de Expendedores de Tabaco y Timbre.
Banco de España.
Cadena Azul de Radiodifusión (CAR).
Cadena de Ondas Populares Españolas (COPE).
Celupal.
Cinedis, S. A.
Colegio Oficial de Farmacéuticos.
Colegio Nacional de Opticos.
Colegios Mayores de España.
Compañía Telefónica Nacional de España.
Compañía Transatlántica.
Compañía de Radiodifusión Intercontinental (CRI).
Dardo, S. A. de Publicidad.
Distel, S. A.
Dirección General de Correos y Telecomunicaciones.
Dirección General de Radiodifusión y Televisión.
El Corte Inglés.
Empresa Municipal de Transportes Urbanos, S. A.-Madrid.
Empresa Nacional de Celulosas.
Ferman Publicidad.
Galerías Preciados.
Guillamet, S. A.
IBERIA.

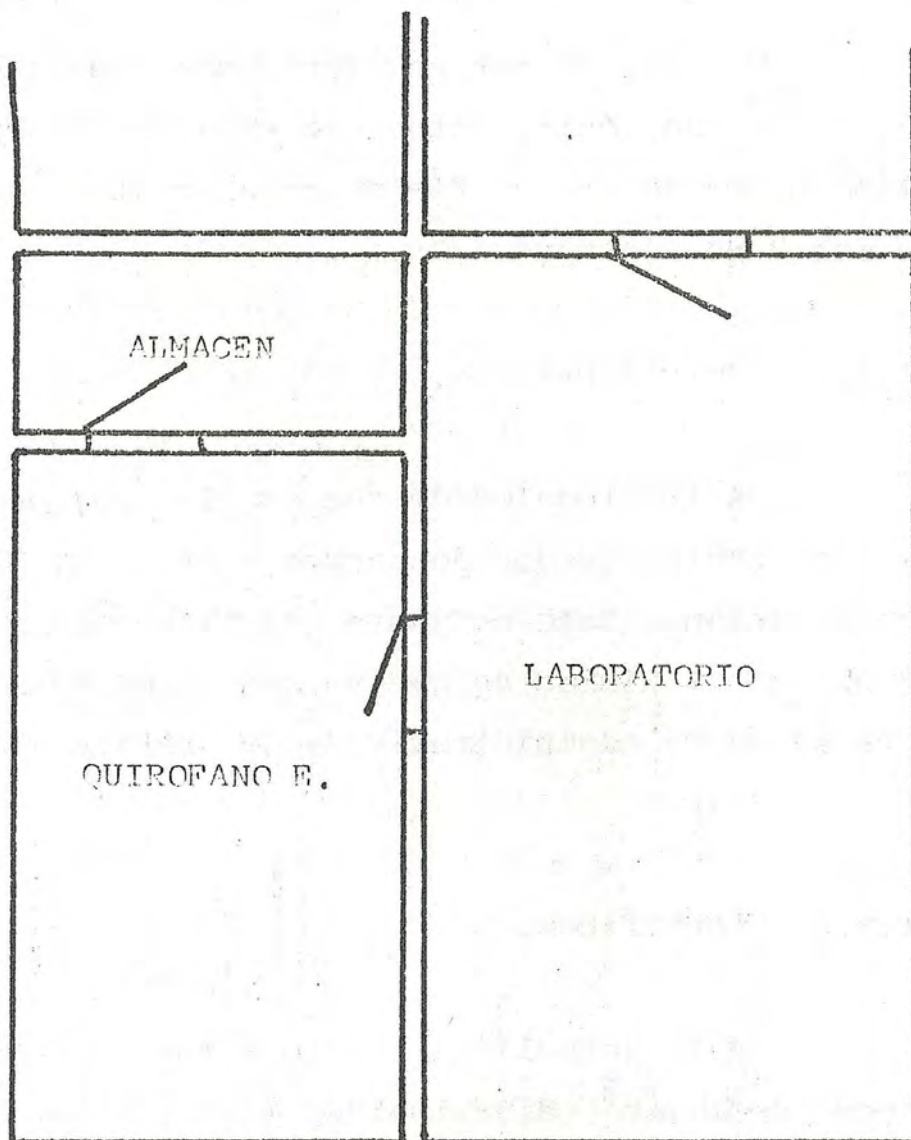
Meyercord Ibérica, S. A.
 Moviegraf, S. A.
 Movierecord, Cine, S. A.
 Papelera Española, S. A.
 Papelera Guipuzcoana de Zicuñaga, S. A.
 Papelera Navarra, S. A. (PANASA).
 Promex, S. A.
 Publicidad Mediterránea, S. A.
 Puntex Publicidad, S. A.
 Publivía, S. A. E.
 Radio Sabadell.
 Radio España.
 Red de Emisoras del Movimiento (REM).
 Red Nacional de los Ferrocarriles
 Españoles, S. A. (RENFE).
 Radio Nacional de España.
 Red de Publicidad Exterior, S. A.
 Restaurantes Técnicos, S. A. (TOPICS).
 Sarrió, Cía. Papelera de Leiza.
 Sociedad Española de Automóviles
 de Turismo (SEAT).
 SPERRY-Univac.
 Simago.
 Sucesores de Rivadeneyra, S. A.
 Sociedad Española de Radiodifusión (SER).
 Teleprograma.
 Transred.
 Torras Hostench.
 Victor Sagi Exclusivas, S. A.

y toda la prensa española de información
 general y especializada, que ha brindado su
 apoyo incondicional a la publicación de noticias
 y anuncios del Banco Español de Ojos. A todos
 estos medios de información, que se han hecho
 eco tan generosamente de nuestras acciones,
 les hacemos llegar nuestro reconocimiento y
 agradecimiento.

Anexo 16: Esquema de los locales del IIORC en la Universidad Autónoma.

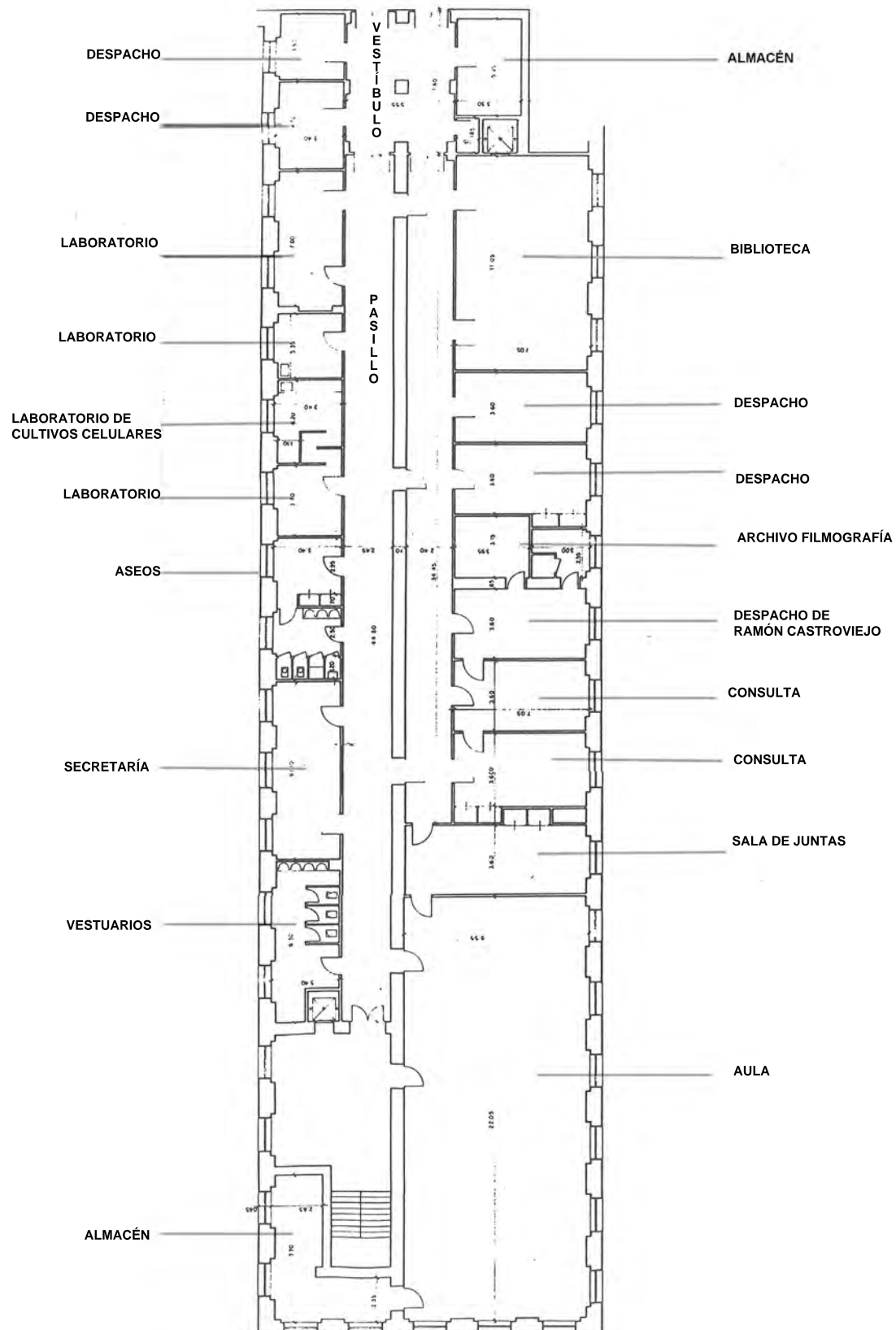
LOCALES ADMINISTRATIVOS

5.1.3. (bis) b



LOCALES CIENTIFICOS

Anexo 17: Planos del IIORC en la Universidad Complutense de Madrid



Anexo 18: Acuerdo entre la Universidad Autónoma, la Universidad Complutense y el IIORC

2.

Por todo lo anterior:

ACUERDAN:

Primero. - Que la Universidad Autónoma de Madrid transfiera a la Universidad Complutense el Instituto de Investigación Oftalmológica "Ramón Castroviejo".

Segundo. - Dicha transferencia comprende todo tipo de materiales que se encuentren depositados en la actual sede del Instituto, tales como libros, diapositivas, películas y los objetos personales que se encuentren en los locales del Banco Español de Ojos.

Tercero. - La titularidad del Banco Español de Ojos la seguirá ostentando la UAM, cesando a partir de la fecha de la firma de este Acuerdo toda relación que hubiera podido mantener con el Instituto "Ramón Castroviejo", correspondiendo su organización y dirección a la misma.

Cuarto. - Que ambas Instituciones procederán a remitir a la Secretaría de Universidades e Investigación el presente Acuerdo, a fin de que por ésta se proceda a la modificación del Decreto 1437/72, de 25 de mayo, que crea el Instituto.

En prueba de conformidad con lo estipulado, este Acuerdo lo firma también el Dr. D. Ramón Castroviejo, en nombre del Instituto de Investigación Oftalmológica "Ramón Castroviejo".

Se firma el presente Acuerdo por duplicado en la fecha arriba indicada.

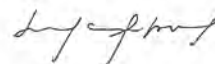
Por la Universidad Complutense

EL RECTOR,



Por la Universidad Autónoma

EL RECTOR,



Por el Instituto "Ramón Castroviejo"

EL PRESIDENTE,



ACUERDO ENTRE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE Y LA
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MADRID SOBRE LA ADSCRIP-
CION A LA UCM DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES OF-
TALMOLOGICAS "RAMON CASTROVIEJO"

En Madrid a dieciocho de mayo de mil novecientos ochenta y tres, reunidos de una parte D. Francisco Bustelo García del Real, Rector Magnífico de la Universidad Complutense (UCM), y de otra D. Julio González Campos, Rector Magnífico de la Universidad Autónoma (UAM).

MANIFIESTAN:

1º. Que ambas Universidades se reconocen mutuamente capacidad jurídica para la celebración de este acto a tenor de lo dispuesto en el art. 63.3 de la Ley General de Educación de 4 de agosto de 1970.

2º. Que por Decreto de 25 de mayo de 1972 fue creado el Instituto de Investigaciones Oftalmológicas "Ramón Castroviejo".

3º. Que de acuerdo con lo dispuesto en el art. 73, 2 y 5 de la Ley 14/1970, en relación con lo dispuesto en el Decreto de 25 de mayo de 1972, el Instituto "Ramón Castroviejo" quedó integrado en la UAM.

4º. Que el Patronato del citado Instituto desea su incorporación a la UCM, voluntad manifestada en su escrito de 2 de octubre de 1980. dirigido al Magnífico Sr. Rector.

5º. Que la Junta de Gobierno de la UCM de 15 de febrero de 1980 acordó por unanimidad la incorporación a ésta del Instituto "Ramón Castroviejo".

6º. Que la Junta de Gobierno de la UAM, en su sesión del día 15 de marzo del presente año, acordó que el citado Instituto fuese transferido a la UCM.

Anexo 19: Acuerdo entre la Universidad Complutense y el IIORC

ACUERDO ENTRE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID, EN ADELANTE UCM Y EL INSTITUTO DE INVESTIGACION OFTALMOLOGICA "RAMON CASTROVIEJO", EN ADELANTE "INSTITUTO".

En Madrid, a dieciocho de mayo de mil novecientos ochenta y tres, reunidos de una parte la Universidad Complutense de Madrid (UCM), representada por su Rector Magnífico D. Francisco Bustelo García del Real, y de otra el Instituto de Investigación Oftalmológica "Ramón Castroviejo", representado por el Dr. D. Ramón Castroviejo.

D E C L A R A N

1º Que el "Instituto" mediante escrito dirigido a esta Universidad, con fecha 2 de octubre de 1980, solicitaba de la misma su adscripción a la UCM.

2º Que la citada solicitud fue aprobada por el Patronato del Instituto con el criterio favorable de la Fundación General Mediterránea a cuyo patrocinio se encuentra acogido.

3º Que la Junta de Gobierno y Patronato de la UCM, en sus reuniones de 15 de diciembre de 1980 y 29 de enero de 1981, informaron favorablemente la solicitud presentada, acordándose por unanimidad la incorporación a la UCM del "Instituto".

4º Que la Junta de Gobierno de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), en su sesión celebrada el día

2.

15 de marzo del presente año, aceptó la transferencia del "Instituto" a la UCM.

Por todo lo expuesto y en virtud de las autorizaciones conferidas por sus respectivas Juntas de Gobierno,

A C U E R D A N

Primero.- Queda adscrito a la UCM el Instituto "Ramón Castroviejo", con la transferencia a ésta de todos sus bienes así como su fondo documental, constituido por libros, películas, diapositivas, etc.

Segundo.- El "Instituto" propondrá a la UCM el Plan de actividades docentes, que incluirá, además de enseñanzas conducentes a la obtención de diplomas de especialización, las correspondientes al Doctorado.

Tercero.- De acuerdo con lo dispuesto en el art. 73, 2 y 5 de la Ley 14/1970, el "Instituto" estará integrado directamente en la UCM, pudiendo coordinar sus actividades con otras Universidades, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y las Instituciones y Centros que se estime conveniente para el desarrollo de la labor de investigación que le queda atribuida, a cuyo efecto se establecerán los oportunos acuerdos.

Cuarto.- El "Instituto" tendrá su sede en la Facultad de Medicina de la UCM.

Quinto.- El Banco Español de Ojos, que hasta la fecha del Acuerdo suscrito entre la UCM y la UAM sobre la transferencia a la primera del "Instituto" gestionaba éste, queda integrado definitivamente en la UAM, bajo su coordinación y administración.

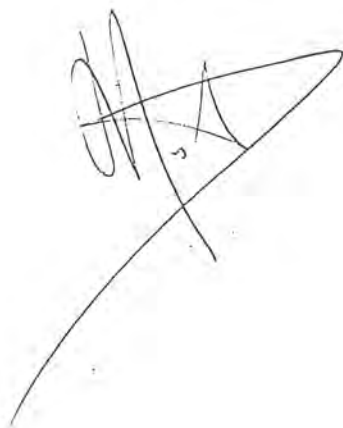
Sexto.- Por la Junta de Gobierno de la UCM se determinará el contenido y plazo en que deba elaborarse el nuevo Reglamento del Instituto, que deberá ser aprobado por la misma.

Séptimo.- La Dirección del "Instituto" mediante este Acuerdo reconoce y acepta en todos sus términos los Acuerdos contenidos en el Convenio firmado entre la UCM y la UAM con fecha dieciocho de mayo de mil novecientos ochenta y tres.

Se firma el presente Acuerdo en la fecha arriba indicada

Por la Universidad Complutense
EL RECTOR

Por el Instituto "Ramón Ca
EL PRESIDENTE

A stylized, handwritten signature in dark ink, consisting of several loops and a long, sweeping diagonal stroke extending from the bottom left towards the center.A handwritten signature in dark ink, appearing to read 'R. Castroviejo', written in a cursive style.



gene

